

María Ballesteros Linares es licenciada en Historia, en la especialidad de Historia Medieval. Centró su tesis de doctorado en la Encomienda de Segura de la Sierra (Jaén) donde la Orden Militar de Santiago cobra todo su protagonismo. A partir de aquí todos sus trabajos de investigación girarán en torno a este territorio.

A lo largo de estos últimos años, ha presentando el resultado de sus investigaciones en la ciudad de Alcalá la Real en Jaén, donde se celebran anualmente las Jornadas de Estudios de Frontera, coordinadas por don Francisco Toro Ceballos y don José Rodríguez Molina.

Fruto de esta ardua investigación, surge este libro que con el título de La Encomienda de Segura de la Sierra. Política, Sociedad y Economía, pretende ser un primer compendio y guía, dejando el camino abierto para futuros investigadores que deseen profundizar en los numerosos documentos que todavía permanecen inexplorados en los archivos.



María Ballesteros Linares

LA ENCOMIENDA DE SEGURA DE LA SIERRA



LA ENCOMIENDA DE SEGURA DE LA SIERRA: POLÍTICA, SOCIEDAD Y ECONOMÍA

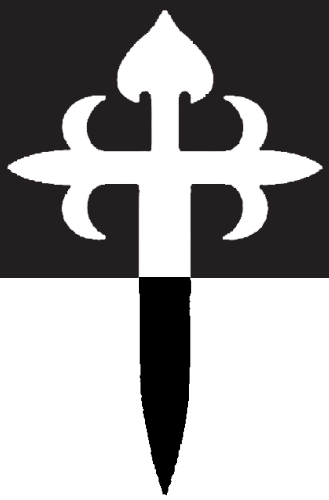
SIGLOS XIII-XVI



María Ballesteros Linares

LA ENCOMIENDA DE SEGURA DE LA SIERRA: POLÍTICA, SOCIEDAD Y ECONOMÍA.

SIGLOS XIII-XVI



MARÍA BALLESTEROS LINARES

BEATRIZ ESTEBAN MUÑECAS



La Encomienda de Segura de la Sierra: política, sociedad y economía. S. XIII-XVI

Colección Areopagítica, 1

Segunda edición: septiembre, 2023

© María Ballesteros Linares

ISBN: 978-84-121648-6-2

THEMA: NHD

Depósito legal: J 533-2022

Beatriz Esteban Muñecas: asistencia de redacción, corrección de textos, corrección de transcripciones, catalogaciones, índices y portada.

Maquetación: Scarlett de Pablo

Impresión: Gazpacho de Letras
Alcalá la Real (Jaén)
www.gazpachodeletras.com

Licencia Creative Commons - CC BY-NC-SA
Reconocimiento-NoComercial-CompartiIgual
Usted es libre de:
Compartir- Copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
Adaptar-Remezclar, transformar y construir sobre el material.
Bajo los siguientes términos:
Reconocimiento: debe otorgar el crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de ninguna manera que sugiera que el licenciante lo respalda a usted o su uso. En los créditos deben aparecer la siguiente mención: Ballesteros Linares, María (2023). La Encomienda de Segura. Gazpacho de Letras, Alcalá la Real.
No comercial: No puede utilizar el material con fines comerciales.
Compartir igual: Si remezcla, transforma o construye a partir del material, debe distribuir sus contribuciones bajo la misma licencia que el original.

Los derechos intelectuales y morales del texto y de las fotos pertenecen a su autora.

ÍNDICE GENERAL

Capítulo i. La Sierra de Segura

1. El medio físico 21

1.1 El relieve 21

1.2 El clima 23

1.3 La vegetación y el paisaje 24

1.4 La hidrografía 26

Capítulo ii. Establecimiento de la Orden Militar de Santiago en la Sierra de Segura

1. Las órdenes militares 33

1.1 La Orden Militar de Santiago 34

1.2 Antecedentes históricos 35

2. La organización 46

2.1 El maestre 47

2.2 El priorato 52

2.3 Los trece 56

2.4 El capítulo general 58

2.5 Los comendadores y encomiendas 61

2.6 La encomienda mayor de Castilla 64

3. Segura de la Sierra 66

3.1 Conquista cristiana del territorio 71

3.2 Conquista de la zona occidental 72

3.3 La conquista de Segura de la Sierra 73
3.4 Conquista de la zona oriental 76

Capítulo iii. La Encomienda de Segura de la Sierra
1. La Donación de Segura de la Sierra 81
1.1 Formación de la Encomienda de Segura 81
2. Los fueros 94
2.1 El Fuero de Cuenca 95
2.2 El Fuero de Segura 99
3. Organización administrativa 107
3.1 El comendador 107
3.2 El concejo 111
3.3 Los órganos de gobierno del concejo 117

Capítulo iv. Las vías de comunicación y la red castral
1. Las vías de comunicación 125
1.1 La prehistoria 125
1.2 Antiguas calzadas o vías de comunicación 127
1.3 La vía de los cartagineses 127
1.4 Otras vías o caminos interiores 132

2. La red castral en el Vall de Segura 137
2.1 El Castillo o Torres de Peñolite 138
2.2 Castillo de Bujalamé 139
2.3 La Puerta de Segura 141

2.4 Castillo de la Espinareda 143
2.5 Castillo de Valdemarín 144
2.6 Torre de Orcera. 146
2.7 Castillo de Cardete 147
2.8 Torre de Benatae 148
2.9 Torres de Santa Catalina. 150
2.10 La Fortaleza y Villa de Segura de la Sierra . . . 151
3. Salida del Valle hacia el Camino de los Cartagineses 158
3.1 Peñafleita, Tasca y Peña Horadada 159
3.2 Fortaleza de Siles 160
3.3 Castillo de Cotillas 163
3.4 Castillo de Torres o de la Yedra 165
4. Caminos del Vall de Segura hacia Levante 167
4.1 Torre de Villarrodrigo 168
4.2 Torre de Génave 170
4.3 Torre de la Laguna 172
4.4 Castillo de Matamoros 173
5. Caminos de Siles al Guadalquivir 174
5.1 Castillo de Puentehonda 174
5.2 La Hueta o Güeta 175
5.3 El Castillo de Morles 176
6. El camino Collado de los Almendros 177
6.1 Castillo de Bujaraiza, Torres de Bujacardín
y Amusgo 177
6.2 La Fortaleza de Hornos 179

7. Camino en el Valle del río Segura 181
7.1 Torre de Góntar 182
7.2 Casa Fuerte de Miller 183
7.3 Las Gorgollitas 184
8. Términos de construcciones militares 185

Capítulo v. Población y poblamiento de la Encomienda
1. Población 187
1.1 Núcleos de población 189
2. Demografía 192
3. Sociedad 197
3.1 Los privilegiados 197
3.2 Los no privilegiados 199
3.3 Los Caballeros de la Sierra 204
3.4 Los pecheros 205
3.5 Mudéjares, moriscos y judíos 206

Capítulo vi. la vida religiosa de la Encomienda
1. Funciones de la Encomienda de Segura 211
1.1 Funciones religiosas 211
1.2 La fundación 212
1.3 El convento o priorato de Uclés 215
1.4 Conflictos de la orden con las diócesis 218
2. Las iglesias de la Sierra de Segura 220
2.1 Características generales de los lugares
de culto religioso 224

2.2 Iglesias 225
2.3 Ermitas 228
2.4 Monasterios 230
2.5 Hospitales 232

Capitulo vii. La economía de la Encomienda

1. Agricultura 239
1.1 Las tierras cultivadas 240
1.2 Tierras de pastos y dehesas 248
2. Ganadería 261
2.1 las vías pecuarias o de comunicación de la ganadería 269
2.2 los campos de Hernán Perea 274
3. Rentas 277

Conclusión final 287

Apéndice documental

• Privilegio del Rey Don Fernando III, por el que dona la villa de Segura de la Sierra a la Orden Militar de Santiago. 291

• Privilegio del Infante don Alfonso, hijo de Fernando III, por el que confirma la donación de la villa de Segura de la Sierra que éste había hecho a la Orden de Santiago. 297

• Bula pontificia del Papa Inocencio IV, confirmando la donación de Segura de la Sierra a la Orden de Santiago 301
• Traslado, a petición de la villa de Liétor, del privilegio concedido por el maestre de Santiago, don Pelay Pérez, otorgando al concejo de Segura de la Sierra el Fuero de Cuenca en 1246. 305
• Visita a la encomienda de Segura de la Sierra 317
• Traslado del pleito del término del Entredicho entre Segura de la Sierra y Huéscar 355
• Traslado de una escritura de compromiso entre las villas de Segura de la Sierra y la villa de Montiel de 1507 sobre ganados y aprovechamientos del monte. 393
• Carta del concejo de Segura de la Sierra al de Huéscar para que cobren a Diego de Xérica "la pena" y no "el quinto" por la entrada de ganados. 401
• Carta del concejo de Segura de la Sierra al concejo de Huéscar sobre el levantamiento de los moriscos. 403
• Carta del concejo de Segura de la Sierra al concejo de Huéscar dándole información sobre la preparación en el cerco de Galera. 405
• Alonso Messía de Leyva, vecino de Segura de la Sierra, solicita una real provisión sobre el pleito de hidalguía que mantiene ante los alcaldes de hijosdalgo de la Chancillería de Granada. 407

• Carta de poder de Alonso Messia de Leyva a Francisco Gómez y a Esteban Tofiño. 411
• Traslado de una carta de privilegios dada por el rey Don Juan II a la villa de Huéscar. sobre la defensa de la moneda forera 415

Fuentes 435

Bibliografía 437

Biografía 453

A la memoria de mis padres y hermanos.
A los que creyeron en mí.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a todas las personas que me han ayudado a la elaboración de este libro. Especialmente quiero dar las gracias al profesor José Rodríguez Molina quien me enseñó a conocer la Historia Medieval en el aula donde impartía sus clases. Cuando asistí por primera vez al Congreso de Frontera en Alcalá la Real le comenté la idea de hacer algo sobre Segura de la Sierra. Recuerdo que me dijo: "Si quieres trabajar, cuenta conmigo". Desde entonces comencé a escribir sobre su historia y la Encomienda Santiaguista de Segura de la Sierra, cuyos artículos presentaba en los Congresos de Frontera que se celebran cada dos años en la citada ciudad. Con su desinteresada ayuda he logrado elaborar este libro, que lleva por título: *La Encomienda de Segura de la Sierra. Política, Sociedad y Economía. Siglos XIII-XVI*. La tarea ha sido ardua pero también he de decir que he disfrutado visitando y fotografiando castillos, torres, molinos harineros, aldeas, pueblos, etc.

Asimismo, desde este lugar, quiero agradecer la colaboración inestimable de mi amiga Beatriz Esteban Muñecas, directora del Archivo municipal de Hellín.

Especial ha sido para mí el apoyo que he tenido de mi amigo Coque Cruz Parra, quien me ha ayudado en el aspecto informático.

PRESENTACIÓN DE DON JOSÉ RODRÍGUEZ MOLINA

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Hace varias décadas se impartían seminarios sobre el estudio de la frontera entre Jaén y Granada, tanto en la Universidad de Granada como en la ciudad de Alcalá la Real. Fue un tema muy demandado por los amantes de la frontera. A unos y a otros asistía María Ballesteros, natural de Villacarrillo, muy interesada por la Historia de su comarca y tierra próxima, tanto por el terrreno como por la forma de desenvolverse los acontecimientos.

No pasaron muchos cursos en que ella comenzó a publicar artículos en las Actas de los Congresos, y terminó interesándose por temas más amplios, como fue una futura tesis doctoral sobre la zona de Segura. Su profundo interés por estos asuntos le llevó a visitar los Archivos relacionados con la Orden de Santiago, de la que Segura era cabeza de su Encomienda. Le ayudó en estas tareas de búsqueda de archivos, de torres y enclaves importantes de sus términos, una amiga suya y compañera de Universidad, Beatriz Esteban, luego excelente archivera del Archivo Municipal de Hellín, zona enmarcada en el área de sus estudios, y así fue construyendo una visión de Segura intensamente documentada y pese a que no fueron pocos los que abordaron el tema, María encontró mucha documentación de primera

mano dormida en esos archivos que ella descubría y luego visitaba.

Ello ha permitido que esta entusiasta alumna e investigadora haya conseguido una visión panorámica de una Encomienda de Segura no sólo importante por la familia Manrique, tan conocida por el célebre poeta, como por su padre D. Rodrigo Manrique que tanto influyó en la Frontera con Granada, a través de la población de Huéscar, y abordando temas de gran interés, hasta ahora superficialmente tratados.

Con su trabajo intenso ha conseguido mostrarnos una comarca muy asentada sobre la Frontera de Granada, comunicada con el Reino de Jaén, con tierrras de Murcia y sobre todo con tierras de La Mancha.

Nos pone en contacto con unas poblaciones que vivieron en dependencia con la abundante madera de estos términos, construyendo artesas, sillas, mesas y todo tipo de muebles. Trabajo poco abundante, lo que hizo que la emigración fuese una característica de la zona. Pero el bosque de pinos aportó tambien sus riquezas y junto con la abundante agua de los ríos permitió la conducción de pinos para la construcción de los barcos en Sevilla y para otros menesteres en las ciudades andaluzas, próximas al curso del agua, llegando a conseguir el abastecimiento de madera a las poblaciones cercanas al curso del Guadalquivir, como Úbeda, Baeza, Andújar, etc.

Paradójicamente, se creó a mediados del siglo XVIII la Provincia Marítima, con centro en Orcera, arrabal de Segura,

la que ocupó los términos de cincuenta y tantas poblaciones. Y afirmó el desarrollo de la ganadería trashumante por la zona de La Mancha y en la misma Segura.

En definitiva, pone de manifiesto una Encomienda de un notable valor para el desarrollo de todas sus tierras, tanto del valle del Río Segura como del Río Guadalquivir.

Un interesante trabajo, en definitiva, que merece que demos la enhorabuena, tanto a la autora y colaboradores, como a los habitantes de Segura, vecinos de la comarca y a las autoridades de la célebre encomienda, por la suerte de contar entre ellos personas como María Ballesteros tan enamorada de su tierra y de su trabajo hecho con encomiable tesón.

José Rodríguez Molina
Universidad de Granada

CAPÍTULO I

LA SIERRA DE SEGURA

1. EL MEDIO FÍSICO

Para cualquier trabajo sobre la historia de un país o lugar es necesario el conocimiento y estudio geográfico donde suceden los acontecimientos históricos, ya que determinará muchos aspectos de la investigación.

La zona donde se ubicó el señorío fronterizo de Segura de la Sierra presenta un medio físico muy particular, cuyas características podemos encontrarlas en el relieve, la hidrografía, el clima y la vegetación.

1.1 EL RELIEVE

Las Cordilleras Béticas constituyen el sistema alpino más complejo de la Península. Se extienden por el S. y SE. partiendo desde el Estrecho de Gibraltar hasta el cabo de la Nao en Alicante, prolongándose por Ibiza y Mallorca. Así podemos apreciar: el Prebético, formado por una serie de pequeñas sierras que, en contacto con la Depresión del Guadalquivir, se inician al este de Martos y alcanzan su mayor amplitud en las sierras de Cazorla, Segura y La Sagra, continuando por

tierras de Murcia y Alicante. Sus materiales se depositaron en un mar poco profundo presentando dos unidades: el Prebético Interno correspondiente a la sierra de Cazorla y Las Villas, y el Prebético Externo correspondiente a las sierras de Segura y La Sagra[1]. Están representadas por materiales del Jurásico y Cretácico, de hace unos 230 millones de años.

La estructura tectónica de la sierra de Segura está constituida por un conjunto de anticlinales y sinclinales de dirección NE-SW, cortados por una serie de fallas normales e inversas que alcanzan su máxima complejidad al sureste de Siles[2]. El gran corredor ocupado por el Mioceno se inicia en Ronda y termina en el límite con Murcia, se estrecha en Granada y Guadix (por Iznalloz y Moreda) para adquirir amplitud en los altiplanos de Baza-Huéscar y penetrar en Murcia por el pasillo de Chirivel.

De los dos ejes transversales, el de gran interés para nuestro estudio es el de Pozo Alcón, al este, entre el subbético medio y las sierras de Segura y Cazorla, que es la vía de penetración desde la Depresión del Guadalquivir hasta las hoyas de Baza y Guadix[3]. Estos pasos naturales, formados por las montañas y los ríos, serán aprovechados desde la más remota antigüe-

1 *Gran Atlas de España,* tomo 6. Planeta, 1989, pág. 1.020.

2 ARAQUE JIMÉNEZ, Eduardo: *Crisis y perspectiva de futuro de la montaña andaluza,* Junta Rectora del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, 1989, pág. 30.

3 *Gran Atlas de España,* tomo 6, pág. 1.024.

dad como vías de comunicación de los diferentes pueblos que habitaron la Península y que, para nuestra comarca, tendrán gran relevancia en la Baja Edad Media.

Centrándonos en la zona occidental de la sierra de Segura, presenta una orografía muy característica y sumamente complicada junto con las cuencas de los ríos que discurren por los profundos valles. En total, este territorio es de 193.412 Has, de las que más del 70% están situadas por encima de los 800 m. de altitud media; mesetas y navas de altura superior a los 1000 m. y montañas que oscilan entre los 1500-2000 m. de altitud[4].

1.2 EL CLIMA

El clima de Andalucía está determinado por una serie de factores, parte de ellos de carácter planetario y otros de tipo local. Situada entre los 36º-38º de latitud Norte, Andalucía cae bajo la influencia de los grandes centros de acción del Atlántico Norte, de las masas de aire saharianas, de sus vientos cálidos y secos[5]; factores que le dan unas características dentro del clima Mediterráneo que se engloba dentro de la llamada *España seca*.

La sierra de Segura, sin embargo, por su orografía y altimetría presenta unas características especiales dentro del cli-

4 VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto: *Introducción a la historia de Sierra Segura. Época de la frontera cristiana-musulmana (1214-1492)*, Edición Modesto Vigueras, 2002, págs. 203-204.

5 *Gran atlas de España*, tomo 6, pág. 1.025.

ma Mediterráneo. Los vientos predominantes son: del NE, en los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero; del O en los meses de marzo, abril, mayo y octubre; del S, en los meses de junio, julio, agosto y septiembre; con precipitaciones cuya media anual son de 453,5 mm de agua en primavera y otoño; de nieve en enero, febrero, marzo y diciembre[6].

Otros autores, sin embargo, nos dan precipitaciones anuales por encima de los 600 mm, avaladas por su situación geográfica privilegiada, que vienen desde el Atlántico a través del valle del Guadalquivir y del Mediterráneo, por la cuenca del río Segura[7].

Se trata de un clima mediterráneo de montaña donde predominan los fuertes vientos con ligeras brisas; lluvias en primavera y otoño; hielos y fuertes nevadas en invierno y gran oscilación térmica.

Pascual Madoz lo clasifica como *clima sano*.

1.3 LA VEGETACIÓN Y EL PAISAJE

Condicionada por su especial orografía, donde se alternan sus altas sierras y valles profundos con unos suelos pobres, calizos, silíceos y arcillosos, la sierra de Segura presenta una

6 Datos facilitados por el servicio de meteorología de Santiago de la Espada sólo del año 1999.

7 VALLE , F. MOTA, J.F. y GÓMEZ MERCADO, F: "Los avellanares del macizo de Segura-Cazorla: relaciones ombroclima-vegetación". *El agua en Andalucía*, Granada, 1986, pág. 574.

vegetación abundantísima y variada que se mantiene casi inalterable a través de los tiempos.

Sobre la variedad de los pinos, cada uno con sus características específicas, citaremos: Pinus Silvestri Varietas (pino carrasco); Pinus Silvestri Rubra (pino negral); Pinus Silvestri (pino salgareño); *Pinus Pinea* (pino doncel); *Pinus Maritima Mayor* (pino rodeno)[8].

Podemos observar grandes masas de pinos carrasco y negral en las partes bajas y medias; en los parajes más altos se da el pino laricio, los enebros enanos y las sabinas; estas, se arrastran sobre el pedregal cuyo fruto es el trabino o trabina.

Abundan las plantas aromáticas y medicinales: tomillo, romero, té de roca, espliego, mejorana, madreselva, manzanilla, viola cazorlensis, la carnívora pinguicula, etc. Especies vegetales variadas que se esconden en la espesura de los bosques como setas (de caña, de cardocuco), hongos, trufas, cagarrias, orejones o nízcalos. Abundantes frutales, hortalizas y flores silvestres que alimentan a numerosas colmenas; animales salvajes: jabalíes, ciervos, venados, cabras montesas, corzos, *gatos çerbales*, lobos, tejones, raposas, jinetas, turones; abundante caza menor de perdices, palomas torcaces, conejos o liebres; aves rapaces: águilas caudales, grandes buitres, azores, gavilanes, búhos y cárabos [9].

---

8 CRUZ AGUILAR, Emilio de la: "La provincia marítima de Segura de la Sierra". B.I.E.G, nº. 107-1981.

9 RODRÍGUEZ MOLINA, José: "Montes y cultivos en el alto y medio Guadalquivir (1230-1350)", *I Jornadas de historia rural y medio ambiente. La Anda-*

Tambien en los montes de Segura se encontraban las cuevas de *Sant Martín* donde crecía espontáneamente la hierba medicinal de Santa María o Sello de Salomón [10].

Además de estos pinos, la vegetación se completa con: encinas, arces, acebos, robles, durillos, madroños, cornicabra, boj, abedules, álamos (blanco y negro) y espinos. En las márgenes de los ríos y arroyos se prodigan otros árboles como: chopos, sauces, fresnos, avellanos (Corylus Avellana); así como otros árboles que se citan en las Relaciones como: *caxcojos, carrascos, chaparros, maraños, lentiscos, mahojos, etc.*

Toda esta flora, unida a las numerosas huertas y pequeños campos de cultivo, forman un paisaje único, espectacular, tanto en primavera, con la profusión de arbustos, árboles y prados en flor, como en otoño donde contrasta el verde de los pinos con los árboles de hoja caduca cambiantes de color.

1.4 LA HIDROGRAFÍA

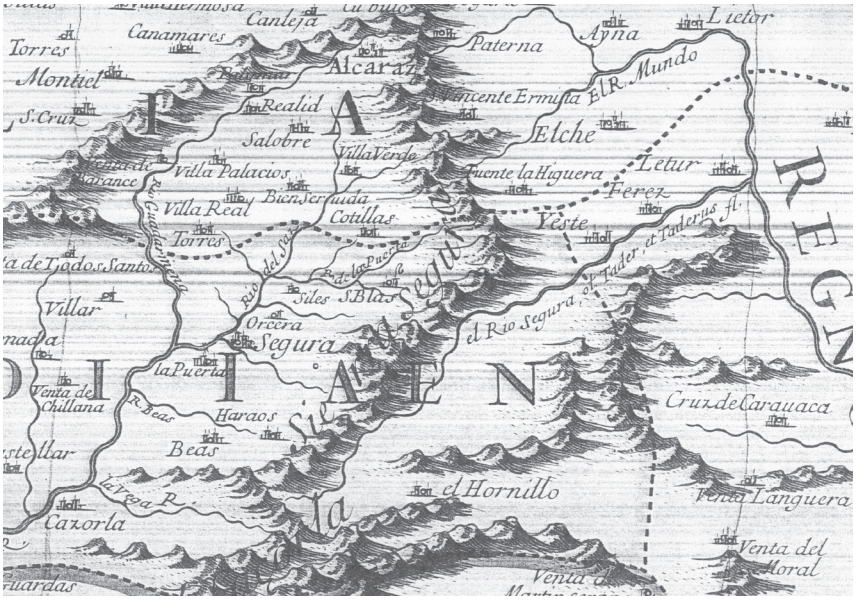
Una extensa red hidrográfica, formada durante la orogénesis, abastece de agua a esta zona de nuestro estudio. Los ríos que la forman, no muy caudalosos, pero de fuerte pendiente, vierten sus aguas en el Atlántico: el Guadalquivir y sus afluentes Guadalimar, Guadalmena, Trujala, etc. o en el

lucía medieval, Almonte, 2000, pág. 3.

10 VALLÉ BERMEJO, Joaquín: "La división territorial de la España musulmana. La cora de Jaén", *Al-Andalus*, 1969, nº. 34, pág. 77

Mediterráneo: el Segura y sus afluentes Madera, Zumeta, Taibilla, Tus, Mundo, etc. Solo citaremos los de mayor importancia:

EL RÍO SEGURA. El *Tader* de las fuentes latinas, en árabe *Tādiru*, *Tandāìr*, *nahr Tudmīr* (río de *Tudmīr*), *nahr Mursiya* (río de Murcia) y *al-Nahr al-Abyad* (el río Blanco)[11], tiene su origen en una abundante fuente (Fuente Segura) situada entre calares: Calar de los Peones, Calar del Risco, Calar de María Aznar, y cerca de unos caseríos conocidos como los de arriba, de en medio y de abajo[12].



EL RÍO SEGURA (Tader o Taderus) según mapa italiano S. ¿XVI?

11 VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: *La división territorial de la España musulmana*, Madrid,1984, pág.153.

12 ROBLES ZARAGOZA, Sebastián: *Cazorla, la Sierra…*, págs. 178-179.

EL GUADALQUIVIR. El Betis romano o el *Guad-el-Kebir* árabe, nace en el valle que forma el macizo del Cabañas (Villalta, los Portillos, Cagasebo, Puerto Llano y Cerro de las Cabañas) o sea en la Cañada de las Fuentes, término de Quesada, a 1600 m de altitud[13].

EL RÍO ZUMETA. Tiene su origen en Cañada-Hermosa, a 1.720m., en los Cuartos de Rempelea; se nutre de los arroyos de la Rambla, Sabuquillo, Río Frío, de las fuentes del Muso, Barral y Marchena (esta tiene su origen en Navalespino)[14].

EL RÍO TUS. Nace muy cerca del río Madera, al pie del Cerro de los Calarejos, 1600m., muy próximo a la ermita de la Sierra del Agua. Está formado en su cabecera por los arroyos de la Fuente del Tejo, de la Sierra del Agua, del Tejuelo, de Navalasna, Arroyo Andrés, arroyo de La Camarica, el de la Cañada del Avellano y del arroyo del Tus[15].

EL RÍO HORNOS. Tiene su origen en uno de los contrafuertes de la sierra de Segura, en el Puerto de Beas. Las dos cañadas que lo forman: de los Torrales y de las Aceitunas, se unen frente al pueblo y forman

13 ROBLES ZARAGOZA, Sebastián-*Cazorla, la Sierra. Una mirada,* Caja General de Granada, 1990, pág. 279

14 MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico-estadistico-histórico de España y sus posesiones de ultramar,* Madrid, 1847, tomo IX, pág. 153.

15 Mapa militar del servicio geográfico del ejército, hoja 6-9.

el mencionado río que riega unas 100 Has. de terreno en una pequeña pero fértil vega. De cauce poco profundo, desemboca en la margen derecha del Guadalquivir por encima del pantano del Tranco[16].

EL RÍO MADERA. Nace al pie de la reserva forestal de frondosos bosques de pinos laricios englobado entre los montes Calar de Nava del Espino, cota de 1.717m.; Calar de Morillas, 1.600m.; El Castellón, 1.585m. y El Púlpito, 1579m.

EL RÍO GUADALIMAR. El *Wadi-Ahmar* de las fuentes musulmanas, nace en las estribaciones de la sierra de Alcaraz, en el término de Villaverde (prov. de Albacete) a muy poca distancia de los Chorros en el macizo del Calar del Mundo, y sigue en dirección SO por la provincia de Jaén. En su curso, de 133 kms, recorre además de Villaverde, los términos de Villarrodrigo, Siles, Benatae, La Puerta de Segura, Puente de Génave, Beas etc. Este río Guadalimar, para algunos autores Río Vermexo, nace junto al Puerto el Arenal celebrado por el rey don Alfonso XI por su caza.

EL RÍO GUADALÉN. Afluente del Guadalimar, nace en el borde suroriental del Campo de Montiel (Ciudad Real). Atraviesa la parte Sur de nuestro término, poniendo fin a su curso de unos 100 km. al desembocar cerca de la aldea de Miralrío. El aprovechamiento de sus aguas

16 RODRÍGUEZ MOLINA: *El regadío medieval andaluz.* Jaén, 1991, pág. 34.

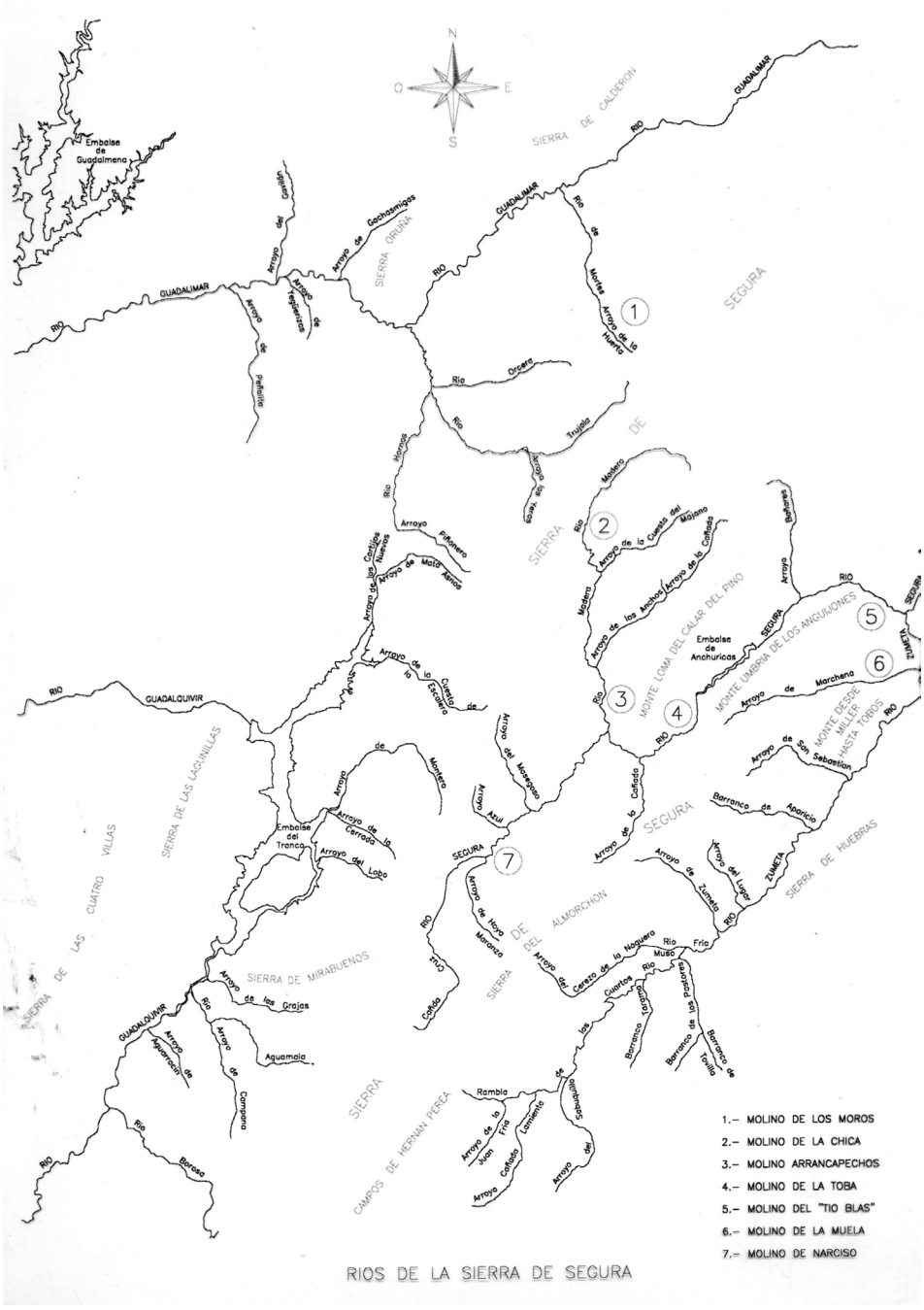
se regula en el embalse de su nombre con un almacenamiento de 163 hm^3 de agua. Recibe los aportes del Dañador, Montizón y Guarrizas.

Otra característica común de los ríos Segura, Guadalimar y Guadalquivir es que fueron utilizados como vía fluvial para el transporte de la madera, abundantísima en estas sierras, hacia Cartagena, Sevilla y Cádiz respectivamente, desde época musulmana. Hacia la vertiente atlántica, por el Guadalimar y Guadalquivir se transportó madera hasta los años cincuenta del s.XX, en que se realizaron las últimas conducciones[17]. Para la vertiente mediterránea, el transporte se realizaba por el Segura y el Tus[18]. En el siglo XVIII, cuando toda la zona fue declarada Provincia Marítima, se intensificó sobremanera este medio de transporte fluvial: por el Guadalquivir hacia Sevilla y los arsenales de La Carraca (Cádiz) y por el Segura hacia los de Cartagena. Dicha institución sería suprimida en el siglo XIX por las autoridades de la época[19].

17 N.A Según nos informa don Emilio de la Cruz Aguilar, en la página 898 de su trabajo "*El reino taifa de Segura*", en la presa del pantano del Tranco quedan restos de la cinta que recogía las traviesas para hacerlas salvar el muro.

18 VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "*La división territorial*…, pág. 167.

19 VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto: *El transporte de madera por flotación*… pág. 90.


N
O
E
S
Embalse de Guadalmena
GUADALMAR
RIO
SIERRA DE CALDERON
SIERRA GRUÑA
SEGURA
DE
SIERRA
MONTE LOMA DEL CALAR DEL PINO
MONTE UMBRIA DE LOS ANGULONES
MONTE DESDE MILLER HASTA TOBOS
Embalse de Anchuricas
Embalse del Tranco
GUADALQUIVIR
SIERRA DE LAS LAGUNILLAS
SIERRA DE LAS CUATRO VILLAS
SIERRA DE MIRABUENOS
SIERRA DE HUEBRAS
SIERRA DEL ALMORCHON
SIERRA DE CAMPOS DE HERNAN PEREZ
ZUMETA
1.– MOLINO DE LOS MOROS
2.– MOLINO DE LA CHICA
3.– MOLINO ARRANCAPECHOS
4.– MOLINO DE LA TOBA
5.– MOLINO DEL "TIO BLAS"
6.– MOLINO DE LA MUELA
7.– MOLINO DE NARCISO
RIOS DE LA SIERRA DE SEGURA

CAPÍTULO II

ESTABLECIMIENTO DE LA ORDEN MILITAR DE SANTIAGO EN LA SIERRA DE SEGURA

1. LAS ÓRDENES MILITARES

Las grandes Órdenes Militares españolas fueron fundadas casi todas en la segunda mitad del siglo XII y a ellas se encomendó la defensa de las fronteras con al-Andalus, confiadas hasta entonces a las milicias de los concejos y a los caballeros o "fronteros" que guarnecían las fortalezas de los territorios fronterizos.

La primera que se constituyó fue la *Orden de Calatrava*, fundada con monjes del Císter por el abad Raimundo de Fitero, después de serle entregada por Sancho III (1157-1158) la plaza de Calatrava, que dicho abad había defendido frente a los ataques de los almohades. Dicha fundación fue aprobada por el papa Alejandro III en 1164.

Sobre el mismo año, en la "Extremadura" o territorio fronterizo del Reino de León, se fundó una nueva "Órden Militar", constituida por varios caballeros salmantinos, quienes se instalaron en la casa iglesia de San Juan de Pereiro, situada en la frontera de Portugal. Esta Orden se llamó, en principio,

de San Julián de Pereiro y fue aprobada por el Papa en 1177. En 1213 se cambió el nombre por la *Orden de Santiago*, al serle cedida por Alfonso IX de León la plaza de ese nombre.

Todas las "Órdenes Militares" españolas se organizaron de manera análoga, conforme a una regla determinada y estaban formadas por milites o caballeros unidos en una "hermandad" y por eso llamados *fratres o* freyres. De estos, unos habían recibido las órdenes sagradas, otros eran religiosos legos y los restantes, seglares. Todos los profesos hacían votos de obediencia y de combatir a los infieles y vestían un hábito con la cruz que distinguía a cada "Orden"[20].

1.1 LA ORDEN MILITAR DE SANTIAGO

La nueva historiografía ha dado pasos muy avanzados en la investigación histórica. Gracias a ello se han descubierto algunos documentos falsos; se han abierto nuevos caminos de investigación por historiadores competentes que trabajan independientemente sin partidismos que obstaculicen la veracidad de sus investigaciones. Es precisamente en esta zona geográfica de la Comarca de Segura de la Sierra donde se produce un hito destacable: la creación importantísima de la Encomienda de Segura, desconocida para muchas personas, de gran trascendencia políti-

20 GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Curso de historia de las instituciones españolas. De los orígenes al final de la Edad Media*, Madrid, 1968, pág. 617.

co-militar, social y económica entre los siglos XIII al XVI.

Sobre 1169, época en que Alfonso VIII de Castilla llegó a su mayoría de edad, varios caballeros se agruparon en Cáceres bajo el patronato de Santiago, en una "hermandad" o "cofradía". En 1170 constituía ya una "Congregación de fratres de Cáceres", a la cual cedió Fernando II de León, en ese mismo año, el señorío de esa ciudad; en tanto que el arzobispo de Santiago de Compostela concertaba con la nueva "Orden" un pacto de "hermandad" y la situaba bajo la protección de la enseña del Apóstol. En 1171 se le dio el nombre de *Orden de Santiago,* cuya fundación fue aprobada por Alejandro III en 1175[21].

1.2 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Para hablar del origen de la Orden de Santiago, diversos autores lo relacionan con el *ribât* islámico; otros con las ordenes militares del Temple, Hospitalarios y Santo Sepulcro que surgieron en el Próximo Oriente tras las primeras cruzadas; también se le atribuye la influencia del monasticismo primitivo. Para Diego de la Mota el nacimiento de la Ordentiene su origen en la batalla de Clavijo[22]. La creencia general era que dicha Orden fue creada para guarda de los peregrinos que iban a Santiago de Compostela; pero esto está lejos de la

21 GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Curso de historia*…, pág. 618.

22 MARTÍN RODRÍGUEZ, José Luis: "Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195)", *Anuario de Estudios Medievales,* 4, 1967, pág. 576.

verdad histórica. Además, coincide con un momento de tensa situación de peligro para la Cristiandad. Los almohades, junto a los avatares políticos entre los reinos peninsulares y las facciones nobiliarias, parece que es una de las principales motivaciones que llevó a la fundación de la Orden de Santiago, según dice la introducción de su Regla del siglo XII:

> La Iglesia fluctuaba en las Españas bajo esta tempestad en el tiempo de su conversión; desacuerdos dividían entre sí a los reyes, el portugués contra el leonés, el leonés contra el portugués y el toledano, el toledano contra el leonés y el navarro, el navarro contra el toledano y el aragonés. Mientras los reyes estaban así divididos, una cantidad innumerable de sarracenos vino del otro lado del mar con el propósito de devastar el territorio cristiano y destruir la Iglesia de Dios[23].

Será en 1170, a raíz de la conquista de Cáceres a los almohades por el rey leonés Fernando II, cuando el primero de agosto fue creada oficialmente la Orden de Santiago, acaudillada por el caballero Pedro Fernández (quien sería el primer maestre), junto con otros miembros. En principio se tituló "Hermandad de los Freiles de Cáceres", ciudad que les entregó el rey Fernando para defender Extremadura y ayudarle en campañas contra los moros. En enero de 1171 dicha herman-

23 RIVERA GARRETAS, Milagros: "Los ritos de iniciación de la Orden Militar de Santiago", *Anuario de Estudios* Medievales, nº. 12, pág. 283.

dad ya se llamaba "Orden de Santiago" ingresando en ella, como miembro honorario, el arzobispo de Santiago de Compostela, dándoles el nombre del Apóstol, recibiendo a cambio al maestre como canónigo de Santiago y a los freires como *vasallos y militares* entregándoles un estandarte de Santiago, promesas de ayudarles con buen consejo, armas y tropas, junto a determinadas rentas; a cambio los freires prometieron defender el pueblo de Alburquerque, y ser caballeros y vasallos de Santiago; además participaron en su nacimiento los obispos de Salamanca, Coria, Osma, León Astorga y Zamora, junto con los arzobispos de Toledo y Braga[24]; pero será con el papado con quien establezca unas relaciones más fuertes y estrechas, espirituales y materiales de directa dependencia.

Su fin era luchar contra los musulmanes, con la meta no solo de expulsarlos de España sino incluso ir más allá y convertirlos a la fe cristiana. Este espíritu lo quisieron llevar hasta allende las fronteras de España en tiempos del maestre, don Pelay Pérez Correa[25]. El 5 de julio de 1175, el papa Alejandro III aceptó a los freires de Santiago como hijos especiales de la Iglesia romana tomando a sus freires y bienes bajo la protec-

24 LOMAX, Derek W.: L*a Orden de Santiago (1170-1275)*, C.S.I.C, Madrid, 1965, pág. 5. MATÍN RODRÍGUEZ, José Luis: "Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195)". *Anuario de Estudios Medievales*, 4, 1967, pág. 581. pp. total 571-590.

25 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago…*, pág. 15. BENITO RUANO, Eloy: "Balduíno de Constantinopla y la Orden de Santiago", *Hispania,* XII, 1952, págs. 3-36.

ción de San Pedro; les confirmó sus propiedades, les aprobó su regla y les concedió varios privilegios religiosos, según la bula de confirmación dictada por el canciller papal, el maestro Alberto[26]. Esta aprobación de la Orden de Santiago, fue dada a los delegados compuestos por el primer maestre, don Pedro Fernández, quien, junto a varios caballeros, fue a Roma con cartas de los reyes de Castilla y León y de otros príncipes y prelados a presentar al Papa sus estatutos o regla[27]. Así, pues, la Orden de Santiago pasa a estar bajo la jurisdicción exclusiva de la Santa Sede. Ello significaba que la Orden quedaba libre de la autoridad episcopal, y que en caso de conflicto con la Corona, el Papa arbitraría la discordia[28]. Sin embargo nos vamos a permitir detenernos un poco en el relato de la "Regla de Santiago" sobre la fundación de la Orden, escrita en el último cuarto del siglo XII:

> Un grupo de nobles hispánicos, tocados por la gracia del Espíritu Santo, abandonaron sus vicios y tomaron la cruz y enseña de Santiago para defender la Iglesia y vencer a los moros. Se propusieron no luchar más contra los cristianos, abandonar las vanidades del mundo, vivir de acuerdo con el evangelio y combatir por Dios contra los infieles. Los arzobispos de Toledo, Santiago y Braga

26 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago…, pág.* 6.

27 RADES Y ANDRADA, Francisco de: *Crónica de las tres Órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara*, Barcelona, 1980, pág. 12, v.

28 RIVERA GARRETAS, Milagros: "Los ritos de iniciación…, pág. 288.

y los obispos de León, Astorga y Zamora aprobaron su decisión, y el legado papal, cardenal Jacinto, les recibió como hijos de la Iglesia romana en mayo de 1173, cuando se lo pidieron los reyes de León, Castilla y Aragón, y el obispo de Salamanca, don Pedro Suarez de Deza, en quien el cardenal confiaba mucho. Luego el maestre don Pedro Fernández fue a la curia romana, donde obtuvo una bula de protección para su Orden y probablemente ofreció el borrador de la Regla al papa Alejandro III para su consideración. Después de muchas discusiones, Alejandro III decidió confirmar la Regla, y el Maestro Alberto, canciller papal, dictó la confirmación. Pero no fue hasta el 5 de julio de 1175 cuando la chancillería papal promulgó la primera confirmación general de la Orden, aprobando su Regla, tomando sus freiles y bienes bajo la protección de San Pedro[29].

Nos interesa resaltar, también, lo siguiente al respecto:

Había en España unos hombres de noble linaje que gozaban de todos los bienes de este mundo: sabiduría, riqueza y destreza militar; pero, al mismo tiempo, tenían todos los defectos inherentes a la caballería terrenal: eran despilfarradores, codiciosos de lo ajeno, viciosos, y vivían, por tanto, inmersos en el pecado. La acción de Dios, sin embargo, puso fin a semejante situación, y gracias a Él pasaron de ser equites diaboli a fieles a Jesucristo, poniéndose al ser-

29 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago…*, *pág.* 6.

vicio de Dios, la justicia y el amor a los hermanos, y sin despreciar en ningún momento la exposición de la propia vida y el martirio"[30].

Y refiriéndose a los capítulos que debían celebrar los freires cada año:

"Sea el principal asunto a tratar la lucha contra los sarracenos, no por el deseo de alabanzas mundanas, ambición de riquezas terrenas o deseos de verter sangre, sino solamente para defender a los cristianos de sus ataques o para convertir a los musulmanes a la fe cristiana"[31].

A imitación de las órdenes monásticas, aunque la citada institución no se sometió a regla monástica o canónica alguna[32], sus miembros estaban regidos por una autoridad supe-

30 AYALA MARTÍNEZ, Carlos: "Órdenes militares hispánicas: reglas y expansión geográfica", *Actas IX Seminario sobre historia del monacato,* Centro de estudios del románico, Aguilar de Campoo, 1996, pág. 62.

31 MARTÍN RODRÍGUEZ, José Luis: "Orígenes de la Orden Militar…, págs. 581.

32 NA. Rades y algunos otros autores consultados dicen ser la regla de San Agustín; pero los profesores Linage Conde y Benito Ruano nos dicen que la Orden de Santiago no estaba ligada a orden monástica alguna. LINAGE CONDE, Antonio; "Tipología de la vida religiosa en las OO.MM", *Anuario de Estudios Medievales* nº. 11, 1981, págs. 51-52. BENITO RUANO, Eloy: "Establecimientos de la Orden de Santiago durante el maestrazgo de D. Pelay Pérez Correa", *Homenaje al Dr. D. Juan Regla Campistol*, vol. 1 Universidad de Valencia, 1975, pág. 96.

rior, el maestre, y sometidos a una extensa regla. Según los autores consultados hubo varias versiones de la Regla: 1) "Regla Vieja o Primitiva", datada a finales del siglo XII en tiempos de D. Celebruno, arzobispo de Toledo, cuyo manuscrito se conserva en el Archivo Vaticano procedente de España; 2) "Regla Latina", inserta en la anterior que fue confirmada y ratificada por el papa Alejandro III en su bula el día 5 de julio de 1175; 3) "Regla Castellana", redactada en latín en la primera mitad del siglo XIII, hoy perdida, de la que se conserva una traducción castellana coetánea procedente del monasterio de Santa María de Benevivere, hoy en el Archivo Histórico Nacional[33]. Según este Códice, 1281, consta de 92 capítulos donde se repiten imperativos ya fijados en los textos anteriores relativos a huéspedes, ayunos, oraciones, conducta conyugal y general de caballeros y clérigos, atención de hospitales, redención de cautivos, correctorio o penitencial de freyres o sea especifican todos los deberes inherentes a la vida espiritual, material y militar de sus miembros[34].

Los aspirantes a entrar en la Orden, debían someterse a un riguroso ritual de iniciación acompañado de unos símbolos militares y religiosos: 1) manifestar deseo de entrar en la Orden, al que se le sometía a examen de costumbres e información de la vida de freile; 2) armar al caballero con todo el ritual que

33 BENITO RUANO, Eloy, *Op. cit,* págs. 93-96.

34 LOMAX, Derek W.: *La Orden*. págs. 221-231, doc. 1. BENITO RUANO, Eloy: *Op. cit,* pág. 95.

ello conllevaba; 3) despojar al caballero de su vestido seglar para ponerle el manto blanco de la Orden. Después de esta ceremonia de iniciación, el futuro freile tenía que pasar un año y un día de reclusión en un convento de la Orden[35]. Igualmente, la Regla establecía otro ritual cuando era necesaria la expulsión de un miembro de la Orden si se le consideraba indigno. Según el artículo 91 dice al respecto:

> Si algun freyre fore a echar de la orden por alguna culpa, sea en prouidencia del comendador e de todo el cabildo assi que ellos mismos lo prouean de si de echar fuere de la orden antel pueblo o no segund el auangelio dize, que quien publical mientre pecca, publical mientre se repienta[36].

Tal fue el caso que ordenó Felipe II contra el caballero de la Orden de Santiago, don Luis Zapata, el cual, por la vida licenciosa *ques desonor de la Horden que permanezca en ella*, le condena a: que se le quite el hábito de la Orden; que se le recluya en la pieza más fuerte del castillo de Segura de la Sierra; que no dejen entrar a nadie, ni nadie hable con él y que asista a misa solo los días señalados. El ritual de quitar el hábito se llevó a cabo el día 12 de septiembre de 1566 en la capilla de Santiago de la citada fortaleza, ante Esteban Fernández de

35 RIVERA GARRETAS, Milagros: "Los ritos de iniciación…, pág. 287.

36 LOMAX, Derek W.: *La Orden…*, pág. 231.

Paz, caballero de la Orden, Gobernador y Justicia Mayor de los partidos del Campo de Montiel, Vall de Segura y Caravaca, y del licenciado Ruano, fraile de la Orden[37].

> El hábito, que aquellos nobles caualleros fundadores desta Orden pusieron sobre sus pechos la señal de la Cruz, a manera y forma de espada, sobre sus vestiduras superiores, de paño o seda, y de color colorada: a la qual insignia el vulgo sin razón llama Lagarto, siendo como es forma de espada antigua, y por esto se le llama la Orden de Santiago del Espada…Quiere dezir la espada está colorada con la sangre de los moros; porque estos caualleros ensangrentauan la de hierro y azero en las continuas batallas que tenían contra los moros[38].

De singular importancia eran los votos de pobreza, castidad y obediencia, aunque estaba permitido el matrimonio entre los freiles, con autoridad del maestre y ciertas recomendaciones para determinadas circunstancias. Por ejemplo: durante el tiempo en que el freire tenía que estar en el convento, como preceptivo para el marido durante las cuaresmas, también debían tenerle sus esposas en las casas femeninas de la Orden; y además las tales casas debían acogerlas, siempre que sus maridos se encontrasen en la frontera o embargados por

37 BIBLIOTECA NACIONAL, *Manuscrito*, 10475.

38 RADES Y ANDRADA, Francisco de: *Crónica de las tres Órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara*, Facsímil El Albir, Barcelona, 1980, pág. 6, v.

asuntos corporativos; si quedaban viudas, estas permanecían en la casa de la Orden si no había obtenido dispensa del maestre para casarse de nuevo[39].

Aunque la Orden de Santiago había nacido en el reino de León, se extendió por el reino de Castilla, Portugal, Aragón, Francia, Inglaterra, Lombardía y Antioquia; aunque su expansión fundamental se limitará a los reinos de León y Castilla[40]. En muy poco tiempo, se extendió por la Península luchando al lado de los reyes reconquistadores, no solo en Extremadura. Se ven sus milicias combatir en Portugal, en León, Aragón, en La Rioja, Levante, Navas de Tolosa; descender hacia el sur sobre Montiel, sierra de Segura; tomar parte en todas las grandes ofensivas, como la toma de Córdoba, Sevilla e incluso promover el objetivo de llevar sus conquistas hasta Constantinopla; esta última no la llegaron a ejecutar[41].

La Orden fue adquiriendo riquezas tanto de los miembros, que debían pertenecer al estamento de la nobleza, y a su ingreso lo hacían con sus bienes junto a los de algunos de sus familiares; por donaciones y privilegios tanto de los reyes como del papado; de los matrimonios; de mujeres seculares

39 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago*…, pág. 92.

40 DOMINGUEZ MERINO, Manuel: "Don Pelay Pérez Correa y su devoción a Santa Eulalia".

41 MUÑOZ GALLARDO, Juan Antonio: "Cáceres, primera cuna de la Orden Militar de Santiago", *Revista de Estudios Extremeños*, nº. 30, 1974, págs. 63-102.

vinculadas a la Orden o con alguna relación o de particulares que donaban sus bienes a cambio de oraciones y enterramientos en sus iglesias; además por compras o permutaciones que hacía la misma Orden. Así tenemos que durante los primeros veinticinco años de la existencia de la Orden, las donaciones de particulares representaron los datos siguientes: de los matrimonios representaron un 37%, las de los hombres un 34% y las de las mujeres un 21%[42].

Sus miembros, en principio, descendían de las distintas capas sociales, aunque se prefiriera a los nobles y caballeros ya que los reyes concedían exenciones y privilegios para reclutar gente para la guerra, que en muchas ocasiones adquiría carácter de *cruzada* con el beneplácito y ayuda del papado; pero desde finales del siglo XIII veremos que va a ser difícil para caballeros villanos u otros pecheros entrar en la Orden[43].

El pretendiente que desee ingresar en ella probará en sus cuatro primeros apellidos ser hijodalgo de sangre a fuero de España y no hijodalgo de privilegio, cuya prueba ha de referirse asimismo a su padre, madre y abuelos paternos y maternos. Probará de la misma manera que ni él, ni sus padres, ni sus abuelos han ejercido oficios manuales ni industriales. Tampoco se puede conceder hábito a persona que tenga raza ni mezcla de judío, moro, hereje, converso ni villano, por re-

42 ECHÁNIZ SANS, María: *Las mujeres de la Orden Militar de Santiago en la Edad Media*. Junta de Castilla y León, Salamanca, 1992, pág. 51.

43 ECHÁNIZ SANS, María: *Op cit,* pág. 88.

moto que sea, ni el que haya sido o descienda de penitenciado por actos contra la fe católica, ni el que haya sido o sus padres o abuelos procuradores, prestamistas, escribanos públicos, mercaderes al por menor, ni el que haya sido infamado, ni el que haya faltado a las leyes del honor o ejecutado cualquier acto impropio de un perfecto caballero, ni el que carezca de medios decorosos con los que atender a su subsistencia.

Con el tiempo, los miembros de la Orden acumularon un enorme patrimonio y prestigio social siendo la más importante de las Órdenes Militares en España.

2. LA ORGANIZACIÓN

Los miembros de la Orden lo componían dos grupos: 1) los *freires* o *fratres,* a los cuales les estaba permitido casarse y vivir con sus mujeres o ser célibes y estar bajo una regla algo más rígida. Estaban bajo la obediencia del maestre. Se dedicaban a propagar la fe cristiana luchando contra los musulmanes. 2) Los clérigos, miembros sujetos a la obediencia de un prior y su misión era la de prestar servicios espirituales a los freires e instruir en la ciencia de las letras a los hijos de estos, así como la de recibir de los caballeros el diezmo de todos sus bienes que dedicaban a la compra y confección de libros y ornamentos sagrados. Todos los miembros de la orden estaban regidos por el maestre.

2.1 EL MAESTRE

Al frente de la Orden se halla el maestre, generalmente de origen social de la familia real, de ricoshombres o curiales o de familia caballeresca, también de familias de alto rango social. Aunque vasallo del Rey, su autoridad dependía directamente del Papa, teniendo autoridad suprema.

El maestre era el encargado de recibir los votos de los caballeros, administrar los bienes de la Orden, atender a las necesidades de sus miembros y dirigirlos en la guerra. También le corresponde el nombramiento y destitución de priores, comendadores y treces, y su permiso es necesario para abandonar la Orden; pero sus decisiones debe consultarlas con los Trece. Al maestre le correspondía otorgar cartas pueblas, porque las dadas por los comendadores no tenían mas que una validez temporal. Era elegido por el Consejo de la Orden, constituido por trece freyres escogidos a su vez por aquel. A su vez, teóricamente, el Prior, el Consejo de los Trece y el Convento Mayor podían destituir al maestre si era incapaz o pernicioso para la Orden. Aunque no hay ningún documento que nos sugiera que se destituyera a ningún maestre en esta época, si se propuso destituir a Pelayo Pérez en 1246 y 1264[44].

Vigilaba de cerca la disciplina y la vida cotidiana de sus *freires*, quienes tenían que pedirle permiso para cualquier cosa

44 MARTÍN RODRÍGUEZ, José Luis: "Orígenes…, págs. 578-582.

fuera de lo normal: aceptar o rechazar novicios; autorización para casarse o trasladarse a otra Orden; nombrar confesores para ellos y maestros para sus hijos, etc. y era el que arreglaba la distribución de los diezmos de los *freires* legos. Algunos maestres ocuparon otras encomiendas antes de llegar al cargo, como Pelay Pérez que fue comendador mayor de Uclés.

Únicamente el maestre podía llevar el signo de Santiago donde quisiera. Los símbolos más importantes que adoptó y desarrolló la Orden de Santiago fueron dos: el apóstol Santiago como santo patrón, y una cruz con veneras que era al mismo tiempo una cruz y una espada, cuyos extremos remataban en forma de flor de lis. Santiago simbolizaba la España cristiana y también España como nación, siendo el grito de los santiaguistas "Santiago y cierra España"[45]. *El sello del maestre sobre la espada tenía a la vna parte vna estrella, y a la otra vna media luna: y el del conuento tenía entrambas partes vna cruz*[46].

Desde los comienzos de la Orden, tanto al maestre como a los comendadores mayores les acompañaron en sus desplazamientos criados seglares o religiosos. Estos criados se especializaron gradualmente y en el siglo XIII los maestres tuvieron capellanes, escuderos, personeros, escribanos y mayordomos; así se desarrolló una especie de casa maestral a través de la cual el maestre pudo gobernar la Orden, tan rápidamente cre-

45 RIVERA GARRETAS, Milagros: "Los ritos de iniciación…, pág. 284.

46 RADES Y ANDRADA, Francisco de: *Crónica...,* pág. 7.

cida, sin delegar demasiados poderes en los comendadores o en los comendadores mayores[47].

Como consecuencia de la repoblación y de las concesiones regias en los siglos XIII y XIV la Orden de Santiago llegó a poseer "maestrazgos" de gran extensión territorial. En tierra de Cuenca, las comarcas que tenían por centro el castillo de Uclés; en la región toledana, Ocaña y su tierra y otros "señoríos" que comprendían muchas poblaciones, entre ellas, Quintanar de la Orden; en la Mancha, Villanueva de los Infantes y otros lugares; en Extremadura, Llerena, Mérida, Usagre, y desde 1375 también Jerez de los Caballeros, que había sido "señorío" de la Orden del Temple, regido por un "bailío" de la misma[48].

MAESTRES DE LA ORDEN DE SANTIAGO	CRONOLOGÍA
D. Petrus Ferrández	1171-1184
D. Fernandus Díaz	1184-1186[49]
D. Sancho Fernández de Lemos	1186-1195

47 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago…*, pág. 54-56.

48 GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Curso de historia…*, pág. 526.

49 Este maestre solo gobernó dos años tras la renuncia al cargo. Según Rades, renunciaban al cargo los maestres que por enfermedad, vejez o heridas se conocían ser inhábiles para la guerra. *Op. cit.*, pág 17-23.

D. Gonsalvus Rodríguez Hordorniz	1195-1203
D. Suero Rodríguez	1204-1205
D. Ferrandus González de Marañón	1206-1210
D. Petrus Arias	1210-1213
D. Garsías González de Arauzo	1213-1217
D. Martinus Pelaes Barragán	1217-1221
D. Garsías González de Candamio	1222-1224
D. Ferrández Pérez Chacón	1224-1226
D. Petrus González	1227-1237[50]
D. Rodrigo Yñigues de Mendoza	1236-1242
D. Pelay Pérez Correa	1242-1275
D. Gonzalo Ruy Girón	1275-1280
D. Pedro Muñiz	1280-1284
D. Gonzalo Martel	1284-1284

50 VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto: *Introducción a la historia de Sierra Segura. Época de la frontera cristiana-musulmana (1214-1492)*, Edición Modesto Vigueras, Siles, 2001, pág. 31.

D. Pedro González Mata	1284-1294
D. Juan Osorez	1294-1306
D. Diego Muñiz	1306-1318
D. Garcí Fernández	1318-1324
D. Vasco Rodríguez	1234-1338
D. Vasco López	1338-1338[51]
D. Alonso Meléndez de Guzmán	1338-1342
D. Fadrique (hijo bastardo del rey Alfonso XI)	1342-1358[52]
D. Garciálvarez de Toledo (renunció en 1366)	1359-1366
D. Gonzalo Mexía	1366-1371
D. Fernando Osorez	1371-1383

51 Este maestre lo fue durante pocos días, dado que cometió ciertos delitos que le inhabilitaron para el cargo. RADES Y ANDRADA, Fray Francisco de: *Crónica de la caballería de Santiago*, págs. 43-44.

52 Fue elegido maestre a la edad de diez años por influencias de su padre, el Rey. Muerto éste, le sucedió su hijo legítimo don Pedro, llamado "el Cruel" el cual nunca aceptó a don Fadrique. Tras diversos hechos políticos, el maestre se refugió en el castillo de Segura de la Sierra donde sería cercado por el rey. Perseguido, murió trágicamente en Sevilla asesinado por orden del rey cuando solo contaba veintiséis años, habiendo ocupado el cargo durante dieciséis años. RADES Y ANDRADA: *Crónica…*, págs. 45-49.

D. Pedro Fernández Cabeza de Vaca	1384-1384
D. Pedro Muñiz de Godoy	1384-1384
D. Garcí Fernández de Villagarcía	1385-1387
D. Lorenzo Suárez de Figueroa	1387-1409
D. Enrique, Infante de Aragón	1409-1445
D. Álvaro de Luna	1445-1453
D. Alonso, Infante hijo de Juan II de Castilla (administrador)	1453-1462
D. Beltrán de la Cueva (renunció al Maestrazgo)	1462- ¿1463?
D. Juan Pacheco, (marqués de Villena)	1467-1474
D. Rodrigo Manrique (elegido por los de la provincia de Castilla)	1474-1477
D. Alonso de Cárdenas (último maestre de Santiago)	1477-1499[53]

Relación de los maestres de la Orden de Santiago desde 1171 a 1499

2.2 EL PRIORATO

Según la bula de 1175, se mandaba a los freires el establecimiento de un convento mayor para toda la Orden, para reemplazar a Cáceres. Se edificaría el convento para morada de

53 RADES Y ANDRADA, *Crónica*…, págs. 31-72.

los miembros clérigos cuya suprema autoridad es regida por el prior, independientemente de la encomienda allí establecida. El prior recibiría los diezmos de los freires, convocaría y controlaría la elección del maestre, el cual tenía que celebrar un Capítulo General cada año en el convento de Uclés, aunque se celebrasen también en León, donde existió otro convento, el de San Marcos, y otro en Villar de Donas[54].

El priorato no dispuso de un poder jurisdiccional definido. El priorato fue únicamente un referente de poder eclesiástico con todo lo que eso conllevaba: administración de las iglesias, control y cobro de los diezmos, pero sin capacidad jurisdiccional clara, lo que provocó conflicto permanente con el maestre[55].

Aunque el convento de San Marcos regía la provincia de León, el Priorato de Uclés, se conviertió en el centro religioso y espiritual de la Orden y su Prior en la figura de máxima importancia de la Orden en Castilla. Sin embargo, careció de autoridad espiritual o de gobierno sobre la villa y aldeas, pues el señor temporal de estos vasallos fue el comendador, siendo el obispo de Cuenca quien les gobernó espiritualmente, a cuya jurisdicción pertenecieron todas las parroquias[56] y con quien

54 DEREK W, Lomax: *La Orden de Santiago…*, pág. 7.

55 MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La estructura de poder en la Orden de Santiago. Siglos XII-XIV", *La España Medieval*, 23, 2000, págs. 293-319.

56 RIVERA GARRETAS, Milagros: *La encomienda, el priorato y la villa de Uclés en la Edad Media (1174-1310)*, C.S.I.C, Madrid-Barcelona, 1985, pág. 59.

la Orden entraría en conflicto, al igual que sucedería con el arzobispado de Toledo.

Este convento de Santiago de Uclés, establecido poco después de 1174 probablemente con canónigos del monasterio de Loyo, regía los conventos de freiles clérigos de la Orden los cuales tenían el deber de decir misa y ofrecer los sacramentos para los freires legos, así como para los feligreses de la Orden; pero no eran meros capellanes puesto que reclamaron su igualdad para con lo freires caballeros. Los priores, como decíamos anteriormente, gobernaron las parroquias dependientes y administraron los diezmos que los freiles legos debían a sus hermanos clérigos con cuyo dinero compraron libros y ornamentos para sus iglesias, y pagaron su propio sustento, dando lo que les sobraba a los pobres, según las órdenes del maestre; ello fue motivo de ciertas disputas entre el maestre y el prior de Uclés[57].

Por su categoría de centro espiritual, los priores de Uclés poseyeron un número elevado de iglesias, capillas y oratorios enclavados en los dominios santiaguistas. La posesión de las iglesias en los pueblos de sus dominios tenía para los freires un doble interés:

> 1º) completar en ellos su señorío, permitiéndoles ejercer sobre sus feligreses autoridad espiritual comparable a la que como vasallos les debían en la vida material y cerrando a su vez el camino a otras

57 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago*…, pág. 60.

fuentes de poder, como las diócesis, con quienes fácilmente entrarían en conflicto.

2º) porque constituían una fuente de ingresos nada despreciable, que iban desde las limosnas y los diezmos hasta los legados testamentarios a la hora de la muerte, y que podían ser cuantiosos[58], siendo numerosas las donaciones.

Geográficamente, el priorato de Uclés poseyó autoridad en todas las iglesias que estuvieron situadas en la Mancha, Ribera del Tajo, Campo de Montiel, parte del Campo de Criptana y la sierra de Segura; tierras, que sin la intromisión de la Orden hubieran pasado a formar parte de las diócesis de Toledo y Cuenca[59].

La cuestión de controlar el prior de Uclés los diezmos que los freires legos debían pagar a los clérigos y los de las diversas iglesias de su jurisdicción, dieron lugar a que el maestre les sometiera a cierta disciplina militar acompañada de castigos. Además se entabló, podíamos decir, una especie de lucha de poder entre ambas autoridades en donde el maestre depuso al prior de Uclés dando lugar a pleitos y apelaciones ante el Papa en determinados momentos[60]. También los visitadores le remitían al prior de Uclés a los clérigos que habían sido investigados en sus relaciones con las mujeres, es

58 RIVERA GARRETAS, Milagros: *La encomienda, el priorato…*, pág. 138.
59 RIVERA GARRETAS, Milagros: *La encomienda, el priorato…*, pág. 139.
60 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago…*, págs. 60-63.

decir, sus mancebas, para que les impusieran las penitencias correspondientes[61].

2.3 LOS TRECE

Los Trece eran los encargados de elegir al maestre, correspondiendo a comendadores de encomiendas aleatorias variantes según las distintas elecciones. Convocados por el prior de Uclés, su función era meramente de apoyo a la acción del maestre, de carácter consultivo. Lo que no impidió el sancionar determinados acuerdos que llegaron a provocar conflictos entre algunos de sus miembros, como entre el maestre don Rodrigo Íñiguez y el prior de Uclés, don Fernando Pérez.

Su estructuración interna quedó definida en el Capítulo de 1310, siendo maestre don Diego Muñiz (1306-1318)[62] con la formación de cinco miembros castellanos, tres portugueses, cuatro leoneses y uno de Aragón[63].

Hasta el año 1212 no se mencionan documentalmente a los Trece. La falta de un Trece, que se hallaba ausente por

61 A.H.N. OO.MM, libro 1069. BALLESTEROS LINARES, María: "Mujeres y clérigos en la encomienda de Segura de la Sierra (siglo XVI)". *Actas de VIII Jornadas Estudios de Frontera,* Alcalá la Real, Diputación de Jaén, 2011, págs. 53-64.

62 RADES Y ANDRADA, Fray Francisco de*: Crónica…, págs. 29-40.*

63 MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La estructura de poder en la Orden de Santiago, Siglos XII-XIV", *La España Medieval*, nº. 23, 2000, págs. 297-298.

legítima causa, se suplía por otro caballero que se elegía para sólo aquel acto y se llamaba enmienda; pero de este uso no hay memoria anterior al año 1350.

Cuando un caballero era elegido Trece, juraba de esta forma:

> "¿Vos Don….. juráis a Dios y a Santa María y a esta señal de Cruz, y a estos Santos Evangelios, que tocáis corporalmente con vuestras manos, que cuando muriese el maestre, que vos escogiereis persona idónea y suficiente para ser maestre, que sea para reedificar y para defender y adelantar la Orden y mantener los frailes, según la Regla y Establecimientos de nuestra Orden y que no sea talla destruya?."
> "Sí juro".

A esta se añadían otras preguntas que debían jurar sobre la destitución del maestre en caso de no resultar idóneo o su fidelidad a este juramento.

La Encomienda de Segura de la Sierra contó con varios de sus comendadores en esta institución de los Trece, como podemos ver en el cuadro siguiente:

COMENDADORES TRECE	MAESTRE
D. Juan González Morante, comendador de Segura y Trece	D.Gonzalo Ruiz (1275-1280)
D. Garcí Fernández, comendador mayor de Segura en Castilla, Trece	D. Diego Muñiz (1306-1318)
D. Sancho Fernández, comendador mayor de Segura en Castilla	D.Alonso Méndez de Guzmán (1338-1342)
D. Lope Sánchez de Avendano, comendador de Segura	D. Fadrique (1342-1358)
D Pedro González de Avellaneda, comendador de Segura y Alférez general de la Orden	D. Gonzalo Mexía (1366-1371)
D. Gonzalo Mexía, comendador de Segura y Treze	D. Gonzalo Mexía (1366-1371)
D. Rodrigo, Trece y comendador de Segura, que después fue maestre en la provincia de Castilla	D. Enrique (1409-1445)
D. Pedro Manrique, conde de Paredes, y Trece. Fue hijo del maestre Don Rodrigo Manrique	D. Alonso de Cárdenas (1474 en León, 1475-1499 Castilla)[64]

2.4 EL CAPÍTULO GENERAL

El gobierno de la Orden Militar de Santiago, además del maestre, lo era por una asamblea representativa: el Capítulo General. Convocado por el maestre, concurrían los trece consejeros, los priores, todos los comendadores y otros jefes de las casas dependientes de la orden. La bula de 1175 disponía que

65 RADES Y ANDRADA: Crónica…, págs. 36-73.

se celebrase en el convento mayor de la Orden cada año y en el día de Todos los Santos, pero esto no se tuvo en cuenta ya que se celebraron cuando dispuso el maestre según su conveniencia.

El primer Capítulo General del que se tiene noticias documentales se celebró en el convento de San Marcos de León, en 1199, siendo convocados otros en Uclés, Mérida, Montánchez, Valladolid, Sevilla, etc.[65].

El Capítulo General se ocupaba de todos los asuntos de la Orden y de elegir a los visitadores, quienes informaban de todo, al igual que hacían los comendadores: la administración de la propiedad común; del cultivo y explotación de las tierras ofreciendo alicientes a sus pobladores; controlaban las ventas de las cosechas y sus rentas. También era importante el control de la conducta de sus freiles, su obediencia, deberes religiosos, disciplinas, comidas, ropas, viajes, matrimonios, recepción de sacramentos y cualquier otro aspecto de sus vidas. Para ello, se dictaron leyes o "establecimientos"[66] que se promulgaron en los años 1251, 1252, 1259, 1266, 1271/74, 1275, en tiempos del mandato del maestre Pelay Pérez Correa, "el maestre legislador". Posiblemente estas leyes legislativas de Pelay Pérez Correa, su intento disciplinario con el prior y los clérigos, el movimiento centralizador pasando por encima del Capítulo General, guardando en su poder el sello capitular –que era el instrumento principal de la autoridad del

65 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago*…, pág. 63.

66 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago*…, pág. 64.

Capítulo General-, fueran el motivo de rebeldía que se desarrolló para deponerle del maestrazgo. Aunque don Pelay logró sofocar la rebelión abierta de los comendadores en 1263[67].

Parece ser que en el siglo XIV, a partir del Capítulo celebrado en 1310, los maestres convocaron menos Capítulos. Se sabe que se celebraron en Mérida en 1315, 1321, 1331 y 1326[68] cuyos "establecimientos" se han perdido o no constan, aunque si que se han conservado documentos del siglo XIII guardados en el archivo de Uclés.

Solo sabemos de las actas o acuerdos de los Capítulos convocados por los maestres don Lorenzo Suárez de Figueroa, el infante don Enrique de Aragón, don Juan Pacheco y don Alonso de Cárdenas. Además los convocados por los Reyes Católicos: en 1494, celebrado en Tordesillas; 1497, celebrado en Alcalá de Henares; 1499, celebrado en Toledo, siendo el más importante el Capítulo General de 1501, celebrado en Écija y Sevilla donde fueron reformados los "establecimientos□ o leyes anteriormente citados. Recopilados por el bachiller Juan Fernández de la Gama, en el siglo XVI, remonta sus consideraciones hasta los establecidos por el maestre don Pelay Pérez Correa[69].

2.5 LOS COMENDADORES Y ENCOMIENDAS

67 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago…*, pág. 64.

68 MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La estructura de poder" pág. 303.

69 BENITO RUANO, Eloy: "Establecimientos de la Orden de Santiago" pág. 101.

El comendador, llamado tambien *bailes* o *preceptor,* es, ante todo, un delegado del maestre y para acceder al cargo era preciso haber recibido el hábito de Santiago y observar una atenta fidelidad al maestre, evitando dentro de su encomienda cualquier acción contra él. Ejerce un total control sobre los vasallos y las instituciones que existen en la encomienda, a la vez que su actividad era fiscalizada por sus encomendados que, en cualquier momento podían elevar ante el maestre una protesta en su contra. Del comendador se podía recurrir primero al comendador mayor y de este al maestre.

El comendador, que era el nexo entre la Orden y los habitantes, tenía que residir en la fortaleza, en este caso en la inexpugnable de Segura y no desplazarse de ella sin permiso del maestre; ejercer el control de sus encomendados desde dos puntos de vista: judicial y económico.

Aunque ejercía el control de la dinámica económica del señorío, su poder estaba limitado por el maestre de Santiago para evitar, con ello, cualquier intento de apropiación de tierras santiaguistas por parte de los nobles que las detentan y disfrutan, como veremos más adelante. El comendador de Segura retenía para sí seis importantes dehesas en la Sierra.

Junto al comendador existían una serie de cargos que ayudaban a las tareas propias de la encomienda, como eran: el mayordomo, encargado del control administrativo y económico (ingresos, gastos etc) del que debía dar cuenta al

maestre a través de sus visitadores; el Alcaide de la fortaleza, que defendía la encomienda en ausencia del comendador; escuderos; mamposteros y personal doméstico, etc.[70]. También existía el cargo del subcomendador, figura que asesoraba al comendador y le sustituiría en sus ausencias de guerra y de gobierno[71].

Los comendadores debían fidelidad al maestre, también un servicio militar. A cambio de ello disponían con carácter vitalicio de una encomienda que ellos mismos gestionaban con plena libertad. Son gestores de unas rentas que deben administrar. Los establecimientos establecen que ellos tienen las caloñas, el pié de altar, los hornos, las quentas, las fanegas, los molinos y las aceñas. Con el pié de altar daban de comer a los clérigos, mientras la soldada de estos será a cargo del bastimento[72].

---

70 *Op cit,* pág. 101

71 RIVERA GARRETAS, Milagros: *La encomienda, el priorato y la villa de Uclés en la Edad Media (1174-1310). Formación de un señorío de la Orden de Santiago,* Madrid-Barcelona, 1985, pág. 58.

72 MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La estructura de poder…, págs. 304-309. Según Rivera Garretas, el bastimento eran una serie de posesiones cuyas rentas se dedicaban al sostenimiento de la casa maestral, siendo por lo tanto un órgano que abastecía las necesidades del maestre. Para Carlos Ayala, además de cilleros, los bastimentos proveían de sueldo a los clérigos de las encomiendas y que, desde muy pronto, fueron regionalizadas y confiadas a comendadores específicos, conocidos como Encomiendas de bastimentos, que poseían el derecho de cobrar diezmos y primicias de los territorios de la Orden de Santiago, constituyéndose en sí un organismo autónomo. Según Elías Cobos Fuentes en la provincia de Castilla existieron dos bastimentos: uno en la zona del Tajo y otro en el Campo de Montiel.

Las encomiendas fueron en la baja Edad Media una clase especial de "señorío", en el cual la idea de protección y defensa era la base de su constitución, en cuanto la "encomienda" revestía la forma de la cesión temporal o vitalicia-como el prestimonio-de un dominio, de una población, de un castillo o de determinados bienes hechos por el Rey, un magnate, un monasterio o una Orden Militar, a un noble o caballero; cesión que se le hacía *in commendam* o "encomienda" para que asumiese el amparo, protección y defensa (*guarda, commenda e deffensione)* de las tierras, lugares o castillos cedidos. El señor de la "encomienda" fue llamado "comendero" o "encomendero" o "comendador" en las Órdenes Militares y percibía el rendimiento económico de la tierra o lugar que se ponía bajo su protección y defensa[73].

Las encomiendas, auténticos núcleos de la estructura territorial de la Orden, fueron centro de producción de rentas, con lo que la importancia de algunas de ellas siempre fue relativa y estuvo en función del peso específico de sus comendadores o de determinadas coyunturas económicas. La obligación principal de los comendadores era la de guardar y administrar correctamente los bienes de la Orden, procurando acrecentar el patrimonio de la misma[74].

Con la evolución de los concejos y su progresivo poder también cercenó el poder de los comendadores. Así mismo sucedió

73 GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Curso de historia*…, pág. 522.

74 MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La estructura de poder, pág. 303

que con el tiempo la fuerza del maestrazgo chocó con los intereses cada vez más patrimonializados y por tanto hereditarios de los comendadores ocasionando conflictos entre ambos, de tal modo que a veces hubo la necesidad de la intervención comisionada del Papa e incluso de la Corona[75].

En cada encomienda, el comendador equiparía con caballos y armas a los freiles que vivían con él y los llevaría a la guerra cuando el maestre los llamase; así mismo debía comprar de sus fondos la pérdida del caballo o loriga de sus freiles. En tiempos de paz cada comendador debía de ir acompañado por un freile, dos jinetes y cinco peones, y en tiempo de guerra por cuantos jinetes y cuantos peones pudiese. También, el comendador podía intervenir en la administración de justicia en casos de alzada, respecto a los oficiales[76].

2.6 LA ENCOMIENDA MAYOR DE CASTILLA

La Encomienda Mayor de Castilla, como una de las instituciones militares más importantes de la Orden de Santiago, tenía su campo de operaciones en Uclès, pero en la década de 1240, la Encomienda de Segura de la Sierra sustituyó a la de Uclés en esta función de encomienda mayor[77].

75 MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La estructura del poder", pág. 305.

76 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago…*, págs. 201-204.

77 RIVERA GARRETAS, Milagros: *La encomienda, el priorato,* pág. 206-207.

Por la descentralización de la Orden de Santiago, correspondientes a los distintos reinos peninsulares, se formaron Encomiendas Mayores gobernadas por comendadores mayores asistidos por asambleas de sus comendadores subalternos que recibían el nombre de Capítulo del Reino. Hacia mediados del siglo XIII había cinco encomiendas mayores: Portugal, León, Castilla, Aragón y Gascuña, siendo las tres primeras las más importantes y mejor organizadas. Sus titulares, como el maestre, disfrutaron de ciertos privilegios y ejercieron cierta jurisdicción sobre los freires de su reino. Como hemos dicho, la Encomienda Mayor de Castilla, tenía su campo de operaciones en Uclès, tenía jurisdicciones, derechos y bienes en distintos zonas y pueblos de la Orden, por ser una de sus principales jerarquías. Sus comendadores ostentaban el título de comendador mayor de Castilla. Como decíamos, Uclés era su sede, pero en la década de 1240, la encomienda de Segura de la Sierra sustituyó a la de Uclés en esta función de encomienda mayor.

El oficio de comendador mayor fue normalmente adscrito a una encomienda especial en cada reino; en Castilla, el de Uclés fue comendador mayor hasta hacia 1245, en que el título se trasladó a la encomienda de Segura[78]. Aunque Montiel era el pueblo más importante, la Orden decidió establecer su centro administrativo, con un nuevo convento, en el castillo

78 *Op. cit*, pág. 57.

inexpugnable de Segura. En 1246 ya existía el convento y el comendador de Segura había sustituido al de Uclés como comendador mayor de Castilla[79].

Según Derek Lomax, la política de reorganización administrativa que lleva a cabo Pelay Pérez Correa, maestre de la Orden, es la de trasladar de Uclés a Segura de la Sierra la Encomienda Mayor de Castilla, en 1245. No sabemos hasta cuando Segura de la Sierra es Encomienda Mayor de Castilla, pero si podemos afirmar que desde 1245 hasta mediados del siglo XIV contamos con información de distintos comendadores mayores, algunos los cuales ostentaban este título, como son:

De 1245 a 1246	Pedro Pérez
De 1235 a 1256	Pedro Fernández
De 1261	Pedro Ponce
De 1266 a 1268	Pedro Núñez
De 1305 a 1310	Diego Muñiz
De 1310	García Fernández Fernández y Rodrigo Yáñez

3. SEGURA DE LA SIERRA

La antigua Tavara, Tader, Staderus, Segisa, Castrum Altum,

79 LOMAX, Derek W.: *la Orden de Santiago (1170-1275),* C.S.I.C, Madrid, 1965, pág. 124.

Segoram, Secura o Segura de la Sierra[80]; l*a Ŷabal Šaqūra, madīnat Šaqūra, hins Šaqūra*[81] situada sobre el macizo de la Oróspeda, a unos 1240 metros, domina un espléndido paisaje de cumbres, valles y pinares de matizadas luces. Según las fuentes, nos hablan de la Tavara fenicia, la Oróspeda griega, la Tader romana, Altum Castrum, al final de época romana y la Yabal Šaqūra, de época musulmana. Estos últimos parece ser que lo ocuparon casi desde los primeros momentos de sus conquistas hispanas, dado el gran valor estratégico desde el que controlar el valle, formando parte administrativa un *iqlīms* de la cora de Ŷayyān (Jaén)[82]. Este *iqlīms* o distrito de *Šaqūra* (Segura de la Sierra) se extendía considerablemente hacia levante y comprendía el actual de Yeste de la provincia de Albacete. En el siglo XII *Farīš* (Férez) pertenecía a este distrito, como también *Šaqubuš* (Socovos de Yeste) a cinco kilómetros de Férez[83] junto con los partidos de *al-Karas* (Alcaraz), cuyas fronteras orientales variaron con frecuencia por las ambiciones territoriales de los reyes de taifas en el siglo XI y de los reyes de Granada y Murcia en el siglo XIII[84].

---

80 CRUZ MARTINEZ, Juan de la: *Memorias del partido judicial de Segura de la Sierra*. Edición Facsímil de 1842, Orcera 1991, pág. 6.

81 AGUIRRE SÁDABA, F. J. Y JIMÉNEZ MATA, M. C: *Introducción al Jaén Islámico*. Jaén 1979.

82 VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "La división territorial de la España musulmana. La cora de Jaén", *Al-Andalus,* nº. 34, 1969, pág. 58.

83 VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "La división territorial…, La cora de Jaén", pág. 58.

84 VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "La división territorial de la España musulmana. La cora de Tudmir (Murcia)", *Al-Andalus*, XXXVII, 1972, pág. 153-154.

Las autoridades musulmanas respetaron la división político-administrativa de las provincias hispano-visigodas, aunque con algunas modificaciones a las que llamaron kuras o coras. La cora de Ŷayyān (Jaén) aparece ya en las fuentes hispanoárabes del siglo VIII para designar una región, que podría corresponder a la Ossigitana de Plinio y en la que el emir de Córdoba, Abu-l-Jattar estableció a las tropas sirias del yund de Qninasrin, en el año 744, después de la revuelta beréber. Esta cora, de gran extensión, estaba limitada por las coras de Córdoba, Cabra, Ilbira (Granada), Tudmir (Murcia) y Toledo[85]. A su vez estas provincias parece que estaban divididas en varios distritos o partidos o circunscripciones territoriales llamados iqlims como eran:

a) Andújyar (Andújar) y Martus (Martos) limitaban al oeste con los de Córdoba y Cabra.

b) Basta (Baza), Uskar (Huéscar) y Bursana (Purchena) hacia el sur y el este.

c) Šaqūra (Segura de la Sierra) hacia Levante[86] [87]

El citado *iqlīms* de Segura de la Sierra, por su enclave estratégico, centraba un nudo de importantes vías de comunicación desde el valle del Guadalquivir hacia La Mancha, Le-

85 VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "La cora de Jaén", Revista *Al-Andalus* nº. 34. pág. 56.

86 VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "La cora de Jaén", pág. 58

87 AGUIRRE SÁDABA, J. y JIMÉNEZ MATA, Mari Carmen. *Introducción al Jaén Islámico*. IEG. Diputación Provincial de Jaén 1979, pág 90-91

vante, Cartagena, Murcia y Granada, así como una serie de fortificaciones que vigilaban y controlaban las comunicaciones entre los distintos asentamientos musulmanes diseminados por toda la sierra[88].

De su importancia histórica podemos destacar que Segura fue escenario de los encastillados que tomaron parte en la revuelta de muladíes contra el emir de Córdoba Abd Allah, siendo sofocada totalmente por Abd al-Rahman III. Será en el siglo XI cuando Segura adquiere gran importancia al convertirse en un pequeño reino de Taifas[89], y en el siglo XII en el señorío de Ibn Hamušk, señor de Šaqubuš (Socovos) lugar donde se rebeló contra los almorávides, en 1144, antes de entrar en Segura.

En cuanto a su población, durante la ocupación musulmana, los núcleos de población diseminados por toda la sierra de Segura se caracterizaban por ser un hábitat disperso en este gran nudo orográfico. Al-Zuhri dice:

> Junto a la montaña de Fayy al-Daylan se encuentra la montaña de Segura llamada tambien Iblir, poblada de fortalezas, castillos y alquerías y muy rica en plantas y árboles frutales. En lo alto de esta

88 BALLESTEROS LINARES, María: "Comunicaciones y defensas de la comarca de Segura de la Sierra (siglos VIII-XIII)", *Actas de III Estudios de Frontera*. Alcalá la Real. Jaén, 2000, págs. 103-118.

89 VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "La división territorial. La cora de Jaén", pág. 76. CRUZ AGUILAR, Emilio de la: "El reino taifa de Segura", *B.I.E.G*, Nº. 153, tomo II,1994. MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La encomienda santiaguista de Segura de la Sierra (1235-1335)", *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, tomo II, Córdoba, 1994, pág 63.

montaña está situada la ciudad de Segura con mas de 33 castillos y 300 aldeas, núcleos urbanos extraordinarios siendo una de las más importante Segura[90].

La importancia de Segura estribaba en su inexpugnable fortaleza elogiada por los geógrafos e historiadores musulmanes, como: Idris Ben-Abdallah, en el siglo XII *"Segura es un fuerte habitado como una villa, situado en la cumbre de una montaña muy alta y escarpada. Sus edificios son bellos"*. Abulfida y Allah Omar, autores del siglo XIV dicen respectivamente:

Segura es un fuerte que es como una verdadera villa muy poblada situada en el pico de una montaña con laderas escarpadas y bien construida , el castillo de Segura (Schecoura) y la montaña de Sumuntan que encierra muchos castillos y villas[91].

Según Ibn Jaldun, para un buen asentamiento hay que tener en cuenta varias condiciones:

La existencia de un río o fuentes de agua pura y abundante; escoger lugar de aire puro; contornos con buenos pastos, tierras de labor propias para cultivo de cereales, base de la alimentación de

90 VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto: *Introducción a la historia de los musulmanes en Sierra Segura (713-1214)*, Edición Modesto Vigueras, Madrid-Siles, 2001, pág. 81.

91 VIGUERAS GONZALEZ, Modesto: *Introducción a la historia de los musulmanes…*, pág. 84.

> los vecinos y sus ganados y montes que proporcionen madera para la construcción y leña para el hogar. Para su defensa deberá construirse en cumbre de una montaña abrupta[92].

Requisitos estos muy bien representados en nuestra villa de Segura.

3.1 CONQUISTA CRISTIANA DEL TERRITORIO

La conquista cristiana de la sierra de Segura marcará un hito importantísimo ya que por su especial orografía va a constituir una frontera natural para controlar el naciente reino nazarí de Granada y el de Ibn Hud de Murcia. La Orden Militar de Santiago, en estrecha colaboración con Fernando III y el infante don Alfonso (futuro Alfonso X), se va a beneficiar de tal manera que, al serle donada gran parte del territorio, va a crear verdaderos "señoríos" con bases jurídico-administrativa de gran importancia.

3.2 CONQUISTA DE LA ZONA OCCIDENTAL

Tras el triunfo cristiano contra el imperio almohade en

92 TORRES BALBÁS, Leopoldo: *Ciudades hispanomusulmanas,* Madrid, 1985, 2ª. edición, págs. 47-48.

Las Navas de Tolosa, 1212, por Alfonso VIII y los reyes de Navarra y Aragón, se abre el camino hacia el sur. En 1213, los ejércitos de Alfonso VIII junto con los del arzobispo de Toledo, don Rodrigo Ximénez de Rada y la ayuda de los caballeros de Calatrava y Santiago[93], conquistan Dueñas, Heznavexorre, Riópar, Alcaraz y Cotillas regalando el rey a los citados caballeros santiagistas el castillo de Heznavexorre. Alcaraz y Cotillas quedaron como villas de realengo, lo mismo que Riópar aunque ésta enseguida quedó constituida como concejo independiente de Alcaraz; ambas fueron excluidas de la Orden. En 1217 los cristianos tomaron Montiel la cual sería donada a la Orden diez años más tarde[94]. En 1227 se produce la donación real del castillo de Montizón a la Orden, previa ocupación de estas tierras. Este castillo se encuentra a orillas del río Guadalén sobre una peña al sur de la provincia de Ciudad Real. Tras la ocupación del Campo de Montiel, donde se formarán importantes encomiendas, los caballeros santiaguistas se lanzan a la conquista de la sierra de Segura buscando acrecentar el patrimonio de la Orden.

93 ROJO ALIQUE, Javier: "Algunos aspectos de la conquista y repoblación de Alcaraz (1213-1220)". *Actas del III Curso de cultura medieval*. Aguilar de Campoo, 1991, pág. 223.

94 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Conflictos fronterizos y dependencia señorial. La encomienda santiaguista de Yeste y Taibilla (ss. XIII-XV)*, Albacete, 1982, pág. 49.

3.3 LA CONQUISTA DE SEGURA DE LA SIERRA

Para hablar de la conquista de Segura de la Sierra por los cristianos nos encontramos, como siempre, con el problema de la escasez de fuentes documentales.

Algún autor señala el año 1200 como fecha de la conquista de Segura de la Sierra. Lola Suardíaz Espejo la sitúa en el año 1204, siendo maestre de Santiago don Suero Rodríguez[95]. Diego de Santos, caballero de la Orden de Santiago, en el borrador de un documento en defensa de la jurisdicción eclesiástica de las vicarías santiaguistas del reino de Murcia, pretende llevar la conquista de Segura a 1206. Merino Álvarez afirma que pasará a manos castellanas hacia 1214[96], fecha aceptada por casi todos los autores consultados que nos dicen que fue ganada a los moros en 1214[97].

Dado el conocimiento de la geografía de la zona, la frontera cristiano-musulmana penetraba en territorio musulmán quedando castillos árabes situados detrás de la línea del ejército cris-

95 SUARDÍAZ ESPEJO, Lola: "Conjeturas y aclaraciones", Revista *El Toro de Caña, nº 2*. D.P.J, Jaén 1997, pág. 563.

96 MERINO ALVAREZ, Abelardo: *Geografía histórica de la provincia de Murcia*, Murcia, 1981, pág. 83.

97 RODRÍGUEZ MOLINA, José: "Las Ordenes Militares de Calatrava y Santiago en el alto Guadalquivir (siglos XIII-XV)". *Cuadernos de Estudios Medievales* II-III.1974-1975, pág. 75. VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto: *Introducción a la historia de Sierra Segura. Época de la frontera cristiana-musulmana (1214-1492)*, Madrid-Siles, 2001, pág. 19.

tiano, como sucedió con Montiel que hasta 1217 no fue ocupada por los cristianos, y otros lugares del Campo de Montiel que estaban despoblados por la huida de sus habitantes y que la Orden de Santiago fue ocupando y repoblando en su mayoría[98]. Otro autor especifica aún más y dice que fue ganada el día de San Vicente Mártir[99], patrón de Segura. Julio González la retrae al 21 de agosto de 1242 como fecha cierta y documentada[100].

En 1235 se conquista el castillo de Torres. Fernando III, en remuneración de los grandes servicios de la Orden de Santiago les dona la villa y el castillo, según documento:

> Por privilegio, despachado en Malagón a primero de mayo de la Era de 1273, y año de 1235 hizo donación, y confirmación a la Orden de la Villa de Torres, cerca de Segura, con su castillo, montes, fuentes, riveras, aguas, tierras cultas, é incultas, viñas, árboles, prados, pastos, y con los términos, que dividen, y señalan[101].

Además incluye los términos de Albánchez, Beas, Catena y Cotiellas, estableciéndose con ello la comunidad

98 VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto, *Introducción a la historia de Sierra Segura. Época de la frontera cristiana-musulmana (1214-1492)*, Modesto Vigueras, 2002.

99 NAVARRO, Genaro: "La Orden de Santiago y Segura de la Sierra". *B.I.E.G*, nº 51-54, 1967, pág. 10.

100 GONZÁLEZ, Julio: Reinado *y diplomas de Fernando III*, vol. III, Diplomas (1233-1253). Caja de Ahorros de Córdoba, 1986, pág. 184.

101 CHAVES, Bernabé: *Apuntamiento legal sobre el dominio solar de la Orden de Santiago en todos sus pueblos,* Ed. El-Albir, Barcelona, 1975, pág. 44.

de pastos con Segura[102]. Se exceptúan de esta donación el portazgo y el montazgo que serían para el rey; donación que será confirmada más tarde por bula de Inocencio IV y posteriormente por Alfonso X[103]. El mismo año se conquistan Génave, Bayona y Villarrodrigo que van a suponer una influencia decisiva para el reino de Murcia ya que estos enclaves van a dominar las tierras comprendidas entre el Guadalmena y el Guadalimar[104].

En 1239, el maestre don Rodrigo Ýñiguez, siguiendo su intento de penetración hacia el sur para aislar el reino de Murcia, consiguió la posesión de Hornos por privilegio de Fernando III, despachado en Burgos a 25 de Noviembre de la era de 1277 y año de 1239, según reza el documento:

> También donó y confirmó a la Orden el castillo de Hornos, en la frontera de Segura, con sus pertenencias, y todos los términos que tenía en tiempo de los sarracenos[105].

Las villas de Beas y Chiclana, en 1239, fueron conquistadas por don Juan, obispo de Osma, a quien el monarca se las ha-

102 MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La encomienda santiaguista de Segura de la Sierra (1235-1335)", *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía,* tomo, II, Córdoba, 1994, pág. 64.

103 SEGURA GRAIÑO, Cristina: "La formación del patrimonio…, pág. 106.

104 TORRES FONTES, Juan: "Los castillos santiaguistas del reino de Murcia…", pág. 326.

105 CHAVES, Bernabé*: Apuntamiento legal*…, pág. 44.

bía otorgado, y don Juan las canjearía a la Orden por tierras de Castilla la Vieja[106]. La donación de Hornos será confirmada por Inocencio IV, mediante bula. Tanto Hornos, Chiclana y Beas serán confirmadas por Alfonso X en la confirmación general de 1254[107].

3.4 CONQUISTA DE LA ZONA ORIENTAL

Por la parte oriental del reino de Granada, en sus límites con Murcia, Fernando III ordenó atacar dicho reino en 1241. El maestre don Rodrigo Yñiguez preparó esta expedición juntamente con don Pedro Fernández de Azagra, señor de Albarracín y vasallo de la Orden desde 1226.

A fines de abril de 1241 partía el aragonés con sus tropas desde Valencia atravesando el reino de Murcia; a su vez partieron las milicias santiaguistas, teniendo ambas como punto de llegada la comarca de Huéscar. En los meses siguientes, aragoneses y castellanos vencieron varias fortalezas, entre ellas Huéscar, Galera y Orce, tierras limítrofes con Yeste, Taibilla y Caravaca, con idea de introducirse en el reino murciano. Yeste y Taibilla estaban limitadas por todos sus flancos, menos por el este, por villas castellanas: Alcaraz, Segura y Huéscar.

106 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Conflictos fronterizos y dependencia señorial…*, pág 50.

107 SEGURA GRAIÑO, Cristina: "La formación del patrimonio…, pág. 107.

Don Rodrigo Yñiguez había establecido su centro de operaciones en Huéscar[108]. El 15 de febrero de 1243 Fernando III concede a la Orden la villa de Galera, cerca de Huéscar, en la actual provincia de Granada y frontera con los moros, con todos sus términos, montazgos, salinas, aldeas: Orce, Itur, Cuevas de Almizra, Color y otros derechos; donación conocida por la confirmación general de Alfonso X en 1254[109]. El rey Muhammad I de Granada en 1246 se veía obligado a reconocer el dominio cristiano en esta frontera; sin embargo, esta aceptación fue únicamente aparente ya que estas plazas eran de vital importancia para la estrategia militar del emirato, de modo que no permanecerían mucho tiempo en manos cristianas. En 1252 el rey de Granada, Alhamar, subleva las morerías de frontera obteniendo en la parte oriental las fortalezas de Cúllar, Orce, Galera y Huéscar. Se producirá una constante lucha por el control de esta parte fronteriza entre musulmanes y cristianos. En 1271 los cristianos volverían a recobrar la población. El control castellano finalizó en 1325 cuando el avance del rey granadino Ismail I le permitió recobrar Huéscar y las plazas de Orce y Galera.

En 1241 tropas castellanas tomaban Albacete. A principios de 1242, los santiaguistas conquistan Chinchilla, al

108 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Conflictos fronterizos*…, págs. 51-52.

109 SEGURA GRAIÑO, Cristina: "La formación del patrimonio…,pág.107. MATELLANES MERCHÁN: "La encomienda santiaguista…, pág. 65.

frente del portugués don Pelay Pérez Correa, que era el comendador mayor de Úcles desde noviembre del año anterior; continúan expedición por el sector oriental de la sierra de Segura donde el portugués Gil Gómez afirma haber conquistado los castillos de Vicorto, Villares y Albejuela e Hijar, que se la había donado Fernando III, permutándolas después a la Orden por Paracuellos y otras posesiones de Segovia, según reza el documento:

> Pelay Pérez, maestre de Santiago, García Lorenzo, comendador de Uclés, y el convento del mismo lugar dan a don Gil Gómez en prestimonio vitalicio el castillo y villa de Paracuellos y lo que la Orden posee en Segovia. A cambio, don Gil Gómez entrega a la Orden el castillo de Híjar, que le fue concedido por Fernando III, y los de Bueycorto, Gútar y Abejuelas, que él mismo conquistó en la sierra de Segura[110].

Letur, Férez, Liétor, Socovos, Yeste y Taibilla fueron cayendo en dichas manos. Posiblemente otra expedición simultánea avanzara en sentido inverso desde Huéscar y Segura, en una fecha que oscila entre los dos primeros meses de 1242 cerrando así el cerco y expansión de Alcaraz. Esta potente en-

110 RIVERA GARRETAS, Milagros: Formación de un señorío de la Orden de Santiago,. C.S.I.C, Madrid-Barcelona, 1985, pág. 401, doc. 193. RODRÍGUEZ LLOPIS. Miguel: La villa santiaguista de Liétor en la Baja Edad Media, Albacete, 1993, pág. 14.

trada de las tropas santiaguistas, junto las simultáneas ofensivas aragonesas y granadinas darían lugar al llamado Pacto de Alcaraz, de 1243[111].

111 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: Conflictos fronterizos y dependencia señorial..., pág. 52.

CAPÍTULO III

LA ENCOMIENDA DE SEGURA DE LA SIERRA

1. LA DONACIÓN DE SEGURA DE LA SIERRA

Aunque jurídicamente hablando, el rey es el dueño de las tierras por derecho de conquista, estas las va a repartir bien para recompensar los servicios prestados, bien para ponerlas en cultivo por la necesidad de repoblar y hacer las tierras productivas, bien por el prestigio de posesión de tierras, etc. Surgen así, pues, los primeros señoríos en lo que fue la *cora* de Jaén: el señorío eclesiástico del Adelantamiento de Cazorla, y el señorío militar de la Orden de Santiago en Segura de la Sierra, enclaves sumamente estratégicos en zona de frontera.

1.1 FORMACIÓN DE LA ENCOMIENDA DE SEGURA

La formación de la Encomienda de Segura se debe, sobre todo, al maestre de la Orden don Pelay Pérez Correa, el cual ejerció importantes funciones militares, políticas y administrativas, entre 1243-1275, en colaboración con los comendadores y concejos.

Tras las campañas llevadas a cabo por Fernando III, con la participación de nobles y las Órdenes Militares de Calatra-

va y Santiago, y para defensa y repoblación de la frontera con el naciente reino nazarí de Granada, es por lo que el rey dona a la Orden de Santiago la villa de Segura de la Sierra con sus castillos y términos, siendo maestre Rodrigo Yñiguez, 1237-1242, según el documento fechado en Burgos el XXI de agosto, era de MCCLXXX, año 1242[112]. El V de julio, era de MCCLXXXI, año 1243, el infante Alfonso confirma esta donación donde se especifica minuciosamente:

> *quam futuris illam supradictam Securam... cum ómnibus terminis suis nouis et antiquis, cum castellis hic connominatis uidelicet: Muratalla, Socouos, Bueycorto, Gutta, Letur, Priego, Feriz, Abeiuela, Litur, Aznar, Abeneyçar, Nerpe, Tayviella, Yeste, Agraya, Catena, Albanchez, Huescar, Mirauet, Vulteyrola, Buegeia, cum omnibus terminis pertinentibus ad hec nominata castra, cum terris, cum uineis, cum montibus et fontibus, cum serris et riuis, cum molendinis et pescariis, cum pratis et pascuis, cum deffesis et montaticis, cum salinis et portaguiis, cum ingressibus et egressibus et cum omnibus directuris et terminis supradicte ville pertinentibus et cum omnibus aldeis suis tam populatis quam populandis, et ita hec omnia supradicta uobis concedo perfecte prout perfeccius unquam obtinuit Secura superius supradicta* [113].

Casi todos estos topónimos son claramente identificables

112 A.H.N., OO.MM., Uclés, c. 311, nº. 8. RODRÍGUEZ MOLINA, José: "Las Órdenes Militares de Calatrava y Santiago en el alto Guadalquivir (siglos XIII-XV)", *Cuadernos de estudios medievales* 2-3, Granada, 1974-1975, pág. 56.

113 A.H.N. OO. MM, Uclés, caja 311, nº 11.

por diversos autores. Para Merino Álvarez, Gutta es la actual Góntar, de nombre godo, situado al pie de las peñas del Molino; Abeneiçar es Benizar, a siete kilómetros de Socovos; Agraya concuerda con La Graya (en el término municipal del actual Yeste); Burgeya acaso con Béjar al poniente de Moratalla[114]. Para Torres Fontes Volteruela y Burgaya se sitúan cerca de Moratalla y Mirabete es Ana de Yeste[115]. Sin embargo, en las Relaciones de Felipe II, Volteruela nos señala el camino de comunicación entre Yeste y Segura: *Al parte del mediodía, vn poco enderezado al Ponjente, está la çivdad de Güéscar que so del duque de Alva y dende esta dicha villa hasta la dicha Bolteruela ay ocho leguas y media por sierras y trabajosos caminos*[116].

Según Rodríguez Llopis, Gutta es el actual Villares en el término de Elche de la Sierra; Miravete está en término de Huéscar; Vulteyrola, que corresponde a Bolteruela, posteriormente denominada Puebla de don Fadrique; Aznar es la dehesa de Iznar; Burgeia está situada □*aprop de Osca*", cerca de Huéscar, limitando con Taibilla; y Catena no es tampoco un despoblado de Yeste sino *otra población antigua questá a la*

114 MERINO ÁLVAREZ, Abelardo: *Geografía histórica del territorio de la actual provincia de Murcia. Desde la reconquista por D. Jaime I de Aragón,* Madrid, 1915, pág. 98.

115 TORRES FONTES, Juan: "El obispado de Cartagena en el siglo XIII", *Hispania, nº. L*, nº. L-LI, 1953 tomo XIII, pág. 339-401.

116 CEBBRIÁN ABELLÁN Aurelio y CANO VALERO, José: *Relaciones topográficas de los pueblos del reino de Murcia,* Universidad de Murcia, Murcia, 1992, pág. 376.

parte de poniente, una legua de Sigura, tiene edificios de casas y castillo"[117].

Vallvé Bermejo señala que Miravete (*Mīrabayt)*, según al-Udri, es un castillo situado cerca de una iglesia en la jurisdicción de Lorca. Sin embargo, al-Zuhrī, geógrafo del siglo XII, localiza Miravete (Hisn Šakru) cerca del nacimiento del Guadiana Menor (Wādi Yāna) que baja por Hisn Qaštāl (Castril), en las faldas de la sierra de la Sagra, al norte de Huéscar[118].

Para Molina López, Miravete lo es entre Galera y Huéscar, ambas ciudades al Nordeste de la provincia de Granada, el pueblo denominado El Miravet, en la distancia señalada de Lorca a Mawrabītir, 30 millas[119].

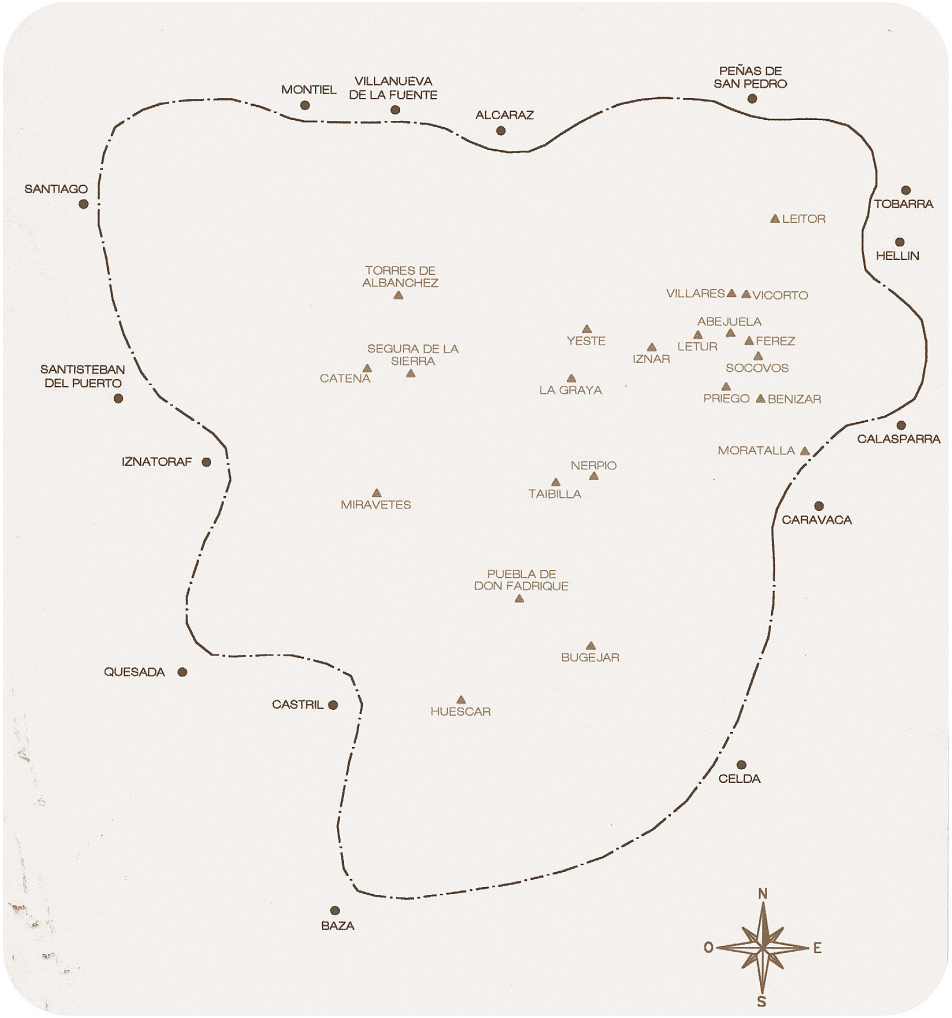
Se concedió también a la Orden las aldeas y castillos de Siles, Benatae y Orcera, a excepción de las aldeas de términos pertenecientes a los reinos de Murcia y Jaén, y a los concejos de Riópar, Úbeda, Baeza y Alcaraz[120]. Además de estos castillos, la Orden obtiene del infante don Alfonso por los servicios prestados en la toma de Chinchilla en 1243, la villa de Galera

117 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Conflictos fronterizos y dependencia señorial. La encomienda santiaguista de Yeste y Taibilla (S. XIII-XV),* Albacete, 1982, *pág.* 53.

118 VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "La cora de Tudmir (Murcia)", *Al-Andalus,* XXXVII, 1972, pág. 152.

119 MOLINA LÓPEZ, Emilio: "La cora de Tudmir según al-Udri (siglo XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE peninsular", *Cuadernos de Historia del islam,* 4, 1972, pág. 72.

120 RODRÍGUEZ MOLINA, Jose: "Las Órdenes Militares de Calatrava y Santiago…, pág. 76.



Mapa de los territorios que abarcaba la encomienda de Segura de la Sierra

con las aldeas o torres de Orce, Castalla, Itur, Las Cuevas de Almizra y Color al norte de la provincia de Granada[121]. En

121 VARELA AGÜI, Enrique: "La estructura castral santiaguista en la sierra de Segura durante el siglo XIII: Aproximación a su tipología", *Anales de la Universidad de Alicante,* nº. 11, 1996-1997, pág. 590. MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La encomienda Santiaguista de Segura de la Sierra (1235-1335)", *Actas II Congreso de Historia de Andalucía,* tomo II, Córdoba, 1994, pág. 65.

1245, una bula del Papa Inocencio IV,[122]publicada en Lyon en el tercer año de su pontificado, confirma la donación de la villa de Segura hecha a la Orden de Santiago por el santo Rey D. Fernando III[123].

Cuando se hace esta confirmación del infante don Alfonso ya es maestre de la Orden Pelay Pérez Correa, que hasta entonces ostentaba el cargo de maestre Mayor de Castilla de la villa de Uclés[124]. Parece ser que en octubre de 1242 aún permanece como maestre de la Orden don Rodrigo Yñiguez, según se ve por un documento firmado en Uclés en 1242, entre dicho maestre, don Pelay Pérez, comendador de Uclés y don Fernando Pérez, prior de Uclés, acuerdan con el concejo de la villa pagar una cuantía fija en metálico de seiscientos maravedís por la cantidad que el concejo debía en cereal[125]. Pero

122 El papa Inocencio IV nació en Génova. De familia noble, Sinibaldo de Fieschi, conde de Lavagna. Creado cardenal presbítero de San Lorenzo in Lucino el 23 de septiembre de 1227. Consagrado obispo de Albengo, el 1235. Elegido Papa en 1243, estuvo enemistado con el Emperador Federico II. Después de varios incidentes, y temiendo por su seguridad, huyó de Roma refugiándose en Lyón donde mandó la bula de confirmación, según documento: *Datum Lugdini nonas septembris pontificatus* nostri anno tercio. Murió en Nápoles en 1254. *ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA*, tomo XXVIII, Espasa Calpe, Madrid, 1925, pág. 1655.

123 AHN, Uclés, caja 311, nº. 12.

124 PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *la Orden de Santiago en el siglo XV*, Jaén, 1997, pág. 19.

125 RIVERA GARRETAS, Milagros: *La encomienda, el priorato y la villa de Uclés en la Edad Media (1174-1310)*, CSIC, Madrid-Barcelona, 1985, pág. 394, doc. 188.

el 15 de febrero del año siguiente, ya aparece don Pelay como maestre en un documento de donación a la Orden de Santiago por el infante don Alfonso, fechado en Toledo en 1243[126].

En realidad no sabemos exactamente el día en que es elegido maestre don Pelay Pérez; lo cierto es que bien por enfermedad de don Rodrigo Yñiguez o como consecuencia del largo y tortuoso pleito mantenido entre la Orden de Santiago y el Arzobispo de Toledo, don Rodrigo Jiménez de Rada, sobre cuestión de la administración y rentas de las iglesias de los nuevos territorios conquistados a los musulmanes, la Orden salió perdedora y el maestre muy afectado, por lo que solicitó la dimisión hacia diciembre de 1242[127]. Para Rades y Andrada, *eligiéronle por maestre en Mérida, siendo comendador de Portogal, en la era de 1280. Que es el año del Señor de 1242*[128].

De origen portugués, era hijo de Pedro Pérez Correa y de doña Dordea Perez de Aguiar; nieto de Payo Correa y de doña María Mendez de la Silua[129]. De familia caballeresca con

126 *Op. Cit*, pág. 396, doc. 198

127 LOMAX, Derek W.: "El arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada y la Orden de Santiago", *Hispania*, tomo, XIV, nº. LXXXVI, Madrid, 1959, págs. 323-350. RODRÍGUEZ BLANCO, Daniel: "Pelay Pérez Correa. Entre la historia y la leyenda", *Congreso internacional conmemorativo del 750 aniversario de la conquista de la ciudad de Sevilla por Fernando III, Rey de Castilla*, Sevilla, 1998, pág. 207.

128 RADES Y ANDRADA, Fray Francisco de: *Crónica de las tres Órdenes de la Cauallería de Santiago, Calatrava y Alcántara, 1572*. Reeditado por Lomax en facsímil El Albir, Barcelona, 1980, pág. 31.

129 RADES Y ANDRADA, Fray Francisco de: *Crónica de las tres Órdenes*..., pág. 31.

grandes dotes militares y políticas, durante los primeros años como maestre, debió trasladar a nuevas sedes las encomiendas mayores de Castilla, Portugal y León. Será bajo la jurisdicción don Pelay Pérez Correa cuando también se lleve a cabo el proceso repoblador. Este, en 1243, llegó a un acuerdo con el arzobispo de Toledo, don Rodrigo Ximenez de Rada, sobre los diezmos y derechos episcopales en las iglesias del Campo de Montiel, que era el pueblo más importante de la Orden.

Como sabemos, los poderes señoriales obtuvieron de la Corona la potestad de legislar sobre sus vasallos. Según este poder, otorgaron y confirmaron fueros; pues bien, entre 1243-1245, dicho maestre decidió establecer su centro administrativo con un nuevo convento, 1243, en el castillo inexpugnable de Segura, el cual recibió de Fernando III una pensión de 2.000 maravedíes anuales[130] y trasladar a Segura la Encomienda Mayor de Castilla desde Uclés.

El fin de estas operaciones sería para atraer repobladores que, tratándose de una zona fronteriza con el reino nasrí de Granada, como era la sierra de Segura y las dificultades que ello entrañaba, exigían amplias libertades que eran mejor garantizadas por el Fuero de Cuenca que por el señorial de Uclés. Así lo expresa el documento:

130 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago (1170-1275)*, CSIC, Madrid, 1965, pág. 79.

> E sobresto mandamos e otorgamos que todo ome que morare en cuerpo de la villa que non peche en ningun pecho nin de portadgo en toda la tierra de la Orden; e damos, mandamos que todo vesino de Segura que forno quisiere faser en su casa que lo faga e non cueça pan de otro vesino nin de otro ome ninguno... e otorgamos que todo cauallero que forno quisiere faser en su torre o en su quinteria que lo faga.

Se establece en esta Encomienda de Segura, al igual que en todos los señoríos de la Orden, un régimen feudo-vasallático, como se señala en el documento del privilegio:

> *E desto fasemos al conçejo de Segura, que sienpre seades buenos vasallos e leales amigos e amigos de la Orden*[131].

En 1253, el maestre, don Pelay Pérez y el comendador de Segura, don Pedro Fernández, con otorgamiento de todo el convento, comisionan a los caballeros de su Orden, por manda-

131 BALLESTEROS LINARES, María: "Un documento clarificador de la encomienda de Segura de la Sierra. Liétor 1435", *B.I.E.*G, nº. CLXXXVIII, enero-junio, Jaén 2004, pág. 218.
Hay un error de trascripción en este artículo en el que decimos fue *confirmado por el maestre Gonzalo Ruiz en la era de 1303, año 1265.* Esto no es así puesto que don Pelay Pérez ejerció sus funciones hasta 1275, fecha de su muerte. La realidad es que don Gonzalo Ruiz, sucesor de don Pelay Pérez, confirmó dicho privilegio en el cabildo celebrado en León, el 28 de abril era de 1313, año 1275.

to del arzobispo de Toledo, don Sancho y su cabildo para que establezcan los términos: entre Segura y Chiclana por los santiaguistas y Quesada e Iznatoraf por los de la iglesia toledana, y fueran partidos los términos y colocados los mojones delimitándose mejor los términos con el Adelantamiento de Cazorla:

> *E que pusieron los mojones que fallaron en verdat que se deuian poner: el primero mojon en la Retuerta, sobre el Vado que dizen de Quesada, e va el çerro arriba assi como las aguas vierten, las vnas en el rio de Nubla y las otras a Guadalquivir, e da a la cabeca de la Escaleruela, e dende adelante el çerro arriba como las aguas vierten e da en el Royo, en la torre del Vinagre, do puso el mojon Sancho Martinez, entre la Orden (de Santiago), e el dicho logar de Quesada. Et otrossi por un traslado de vn preuillejo de Segura, en que paresçe e face fe que Castrel (sic: Castril) que parte termino con Quesada*[132].

La Encomienda de Segura, en principio, contaba con los núcleos de población de: Salfaraz, Bujalamé, Peñolite, Valdemarin, Oruña, Cardete, Alfafer, Catena, Ojuelo, Albanchez, Tasca, Peñafleita, Morles, Castrobayonas, la Hueta, Campillo, Morilla, Miller, Gorgollitas, Marchena, Tobos, Zumeta, Morales, Gutamarta, Bujahariza, Alguaciles, Hornos el Viejo

132 CARRIAZO ARROQUIA, Juan de Mata-*Colección Diplomática de Quesada*. I.E.G, Jaén 1975, pág. 19. doc. 13. y pág. LXXXVII-LXXXVIII

etc.[133]. Muchos de estos núcleos, de población musulmana, desaparecieron o se despoblaron por diversas causas, como fueron Peñolite, Morales, Morles, Segura la Vieja, etc. La villa de Hornos se despobló en la segunda mitad del siglo XIV por la proximidad de la frontera, repoblándose más tarde convirtiéndose en aldea de Segura; mientras que en la zona oriental permaneció durante mucho más tiempo la población mudéjar, por lo tanto mucho más tardía su repoblación.

Aunque para algunos autores el maestre Pelay Pérez Correa destacó como militar y político, □maestre legislador", uno de los más eficaces y activos colaboradores de San Fernando y Alfonso el Sabio en las afortunadas campañas reconquistadoras por Murcia y Andalucía, en el campo administrativo no fue tan eficaz[134]. Arrendó a los judíos Bono, Jacob y Samuel la sierra de Segura con *quantos derechos auemos auer en llos moros e con alffardas e con diezmos e con almazrames e con todos llos otros derechos que y auemos e deuemos auer*[135]. También contrajo deudas importantes que en muchas ocasiones tuvieron que saldarlas sus sucesores[136].

---

133 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y feudalismo en el Reino de Murcia,* Murcia, 1986, *pág*, 53.

134 BENITO RUANO, Eloy: "Establecimientos" de la Orden de Santiago Durante el maestrazgo de D. Pelay Pérez Correa", *Homenaje al doctor don Juan Regla Campistol,* Universidad de Valencia, 1975, págs. 93-101.

135 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago*…, pág. 271, doc. 32.

136 BENITO RUANO, Eloy: "Deudas y pagos del maestre de Santiago Pelay Pérez Correa", *Hispania,* XXII, 1962, págs. 23-37.

Durante su mandato, fueron frecuentes los pleitos a los que tuvo que hacer frente; pleitos que en cierta medida ponían en entredicho la autoridad del maestre. También tuvo que enfrentarse a los Trezes, los caballeros más destacados de la Orden que formaban una especie de consejo maestral, que obligaron al maestre a entregarles el sello de la Orden de Santiago, cosa que no consiguieron hasta años posteriores durante el mandato del maestre don Fadrique, aunque en este caso de manera ritual. Entre esto y otras muchas dificultades que tuvo que afrontar, Pelay Pérez consiguió salir triunfante y formar una especie de monarquía dentro de la Orden. Durante su maestrazgo se reunieron las primeras asambleas de la Orden para decidir sobre los asuntos generales celebrados en 1251, 1252, 1259, 1265, 1271, 1274 y 1275. No tendrán continuidad. Tan sólo desde el siglo XV se convocarán de nuevo Capítulos Generales dignos de ese nombre, siendo estos ya intitulados como "de reforma" porque se convocan en momentos en que las circunstancias harían imprescindibles una renovación de la legislación de la Orden de Santiago[137].

Pelay Pérez Correa murió en 1275, quizás el mejor maestre de Santiago según Lomax y otros autores, cuando los benimerines invadieron Castilla y los almohades habían desaparecido

137 RODRÍGUEZ BLANCO, Daniel: "Pelay Pérez Correa. Entre la historia y la leyenda", *Congreso Internacional Conmemorativo del 750 Aniversario de la conquista de la ciudad de Sevilla por Fernando III, Rey de Castilla*, Sevilla, 1998, págs. 212-213.

cerrándose así un ciclo de conquistas[138]. Fue enterrado en el claustro de la iglesia del Hospital de Santiago de Talavera, donde permanecieron sus restos hasta su traslado al monasterio de Santa María de Tudía, provincia de Badajoz, a principios del siglo XVI[139].

Según RADES, fue enterrado en el citado monasterio, fundado por él, en conmemoración del milagro realizado por la Virgen Santa María cuando peleaba contra los moros *al pie de Sierra Morena*; como se hacía tarde sin terminar la contienda, don Pelay invocó a la Virgen con las palabras *Sancta María detén tu día. Milagrosamente se detuvo el sol* al igual que sucedió con Josué, con lo cual obtuvo la victoria[140].

Veamos lo que nos dice Chaves:

> *El XVI maestre fue don Pelay Pérez Correa electo en Mérida el año de 1242, que tuvo el Maestrazgo hasta el 1275. en que murió, haviendo sido Cavallero valientisimo, y uno de los mas insignes Capitanes, que ha tenido España; en cuyo tiempo sucedió el milagro tan sabido de la batalla de Tudia, y se hizo la mas antigua copilación de establecimientos,* ordenándose el fuero general, que se dio a todos los

138 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago*…, pág. 16.

139 LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel: "Sobre la muerte y enterramientos de un maestre santiaguista", UNED, Centro asociado de Algeciras, págs. 757-775.

140 RADES Y ANDRADA, Francisco de: *Crónica de las tres Órdenes*…, pág. 32v. RODRÍGUEZ BLANCO, Daniel: "Pelay Pérez Correa. Entre la historia…, pág. 215.

pueblos de la Orden, *con señalamientos de términos, reglas de govierno, y leyes, o Ordenanzas sobre la conservación de lo conquistado*[141].

2. LOS FUEROS

Etimológicamente la voz *Fuero* procede de la palabra latina *forum* (derivada, según algunos, del nombre del rey griego *Phoroneo,* pero que, con mejor etimología, hace proceder Varrón de *a ferendo,* y san Isidoro de *fando)* que designaba el lugar donde se verificaban los juicios, ejercitaba el pueblo sus derechos y se pronunciaban las arengas públicas (Festo) y, por extensión, los mercados[142].

Jurídicamente, era el fuero un pacto y convenio solemne y firmísimo entre el rey (o señor con poder de éste) y los pobladores, en virtud del cual aquél concedía la villa o ciudad con todos sus términos, lugares, aldeas, castillos, tierras y montes, comprendidos en el amojonamiento que se señalaba, bienes que se repartían entre los vecinos y pobladores ya a voluntad del rey o señor, ya por el concejo con su aprobación. Este repartimiento era inviolable (de tal modo que quien intentase alterarle incurría en una fuerte pena pecuniaria). Concesión a la cual seguían varias gracias, exenciones y franquezas, así como las leyes por las cuales quedaba erigida la

141 CHAVES, Bernavé: *Apuntamiento legal sobre el dominio solar de la Orden de Santiago en todos sus pueblos,* facsímil de El Albir, Barcelona, 1975, pág. 25.

142 *Enciclopedia universal ilustrada.* Espasa Calpe SA, tomo 24, pág. 1506.

municipalidad y debían regirse los miembros de ésta, quienes, en cambio, quedaban obligados a guardar fidelidad y prestar vasallaje al rey ó señor, obedecerle en todo, observar las leyes y cumplir las cargas estipuladas en el mismo fuero. El rey y el señor debían por su parte observar religiosamente el pacto y hacer que se observase, conservar a la municipalidad en su protección y no enajenar jamás del real patrimonio sus términos y poblaciones. Para seguridad de todo ello, el rey, el señor y los pobladores prestaban juramento solemne, cuyo quebrantamiento se consideraba como alevosía ó delito de lesa majestad, además del perjuicio consiguiente[143].

Entre los fueros que nos interesan citamos:

2.1 EL FUERO DE CUENCA

Pocos fueros de la Edad Media tienen la importancia del de Cuenca. Fue otorgado a la ciudad castellana por su conquistador Alfonso VIII algún tiempo después del nacimiento del infante don Fernando, o sea por los años 1189[144]. La toma de Cuenca fue en la era de 1215, año 1177, y para sus habitantes el rey castellano le concedió un fuero convirtiéndose en una ciudad concejil, casi autónoma, sin dueño por debajo del rey, cuyo concejo tenía mucho más poder que el concejo de Uclés.

143 *Enciclopedia…*, pág. 1507.

144 MOREL-FATIO, Alfred: "Los Códigos Parisienses del Fuero de Cuenca", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos,* tomo II, Madrid, 1898, pág. 193.

La mayoría de los fueros escritos en Castilla suponen un derecho básico consuetudinario que modifican en puntos particulares. Este derecho consuetudinario, mezcla de tradiciones populares, sentencias judiciales y procesos germánicos como la ordalía y el wergel, era el único derecho en Castilla donde había sustituido a la tradición cristiana del Fuero Juzgo. En la segunda mitad del siglo XII, la legislación, como la repoblación, consiguió gran importancia política y cayeron bajo el dominio del rey. La influencia de los legistas romanos y el ejemplo de la Iglesia demostraron a los reyes europeos los poderes que podrían disfrutar haciendo y administrando leyes. Y, como otros reyes, Alfonso VIII imitó a su suegro, Enrique II (Plantegenet) de Inglaterra, en reformar el derecho y la administración local de su reino.

La opinión pública en Castilla no hubiera aceptado todavía una legislación real de alcance nacional como la inglesa, pero el rey castellano procuró aproximar el derecho consuetudinario a criterios romanos. Por una parte, favoreció la fijación de fueros locales en versiones escritas, para que los pudiesen administrar los oficiales reales y se los pudiese ajustar a los criterios de la justicia real. Por otra parte, Alfonso VIII intentó unificar el derecho castellano concediendo a muchos pueblos el mismo fuero[145], que, como la primera redacción se hizo en Cuenca, llevan el nombre de esta ciudad.

145 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago…*, pág. 121.

El Fuero de Cuenca, está basado en el latino de Sepúlveda. Esta plaza fue conquistada, en 940, por el conde Fernán González (930-970), unificador de los condados de Castilla, que introdujo una peligrosa cuña en la frontera superior de al-Andalus y que, para su repoblación, concedió varios privilegios y exenciones a Sepúlveda; privilegios y exenciones que fueron aumentando los sucesores de Fernán González. Fue el rey Alfonso VI quien, en 1076, concedió el Fuero Latino de Sepúlveda, que venía a ser un cuerpo de derecho consuetudinario, no escrito, un fuero de frontera; pero a fines del siglo XIII, los que regían este concejo sintieron la necesidad de reunir en un volumen todos los fueros, costumbres y leyes particulares de la villa[146].

El texto oficial del *Forum Conche,* escrito en lengua latina, conforme se iba extendiendo el romance, conquistando las Chancillerías Reales y penetrando con mayor trabajo en la vida científica, todas aquellas personas que tenían necesidad de utilizar aquél Código municipal y habían dado ya al olvido, o poco menos, el idioma clásico, se procuraban para su uso una versión en lengua vulgar, que particularmente encargaban a algún clérigo, que, con más o menos discreción y exactitud, realizaba su cometido[147]. Por lo tanto, no existe un texto

146 ALVAR, Manuel: *Los Fueros de Sepúlveda. Estudio Lingüístico y Vocabulario*, Segovia, 1953, págs. 875-876.

147 DE UREÑA Y SMENJAUD, Rafael: *Las Ediciones del Fuero de Cuenca,* Real Academia de la Historia, Madrid, 1917, pág. 59.

romanceado oficial y único del Fuero de Cuenca, sino adaptaciones y traducciones particulares diversas[148], siendo las adaptaciones latinas de los Fueros de Iznatoraf, Baeza y Béjar el punto de partida de una serie. Según Ureña, "de las variadas y notabilísimas adaptaciones que conozco, es la de Iznatoraf la que en más alto grado reúne las apetecidas condiciones de traducción casi literal del Fuero tipo y de plena autenticidad del texto, adaptación del siglo XIII"; adaptación castellana, la más antigua que se conoce, pues está garantizada por la firma auténtica de Fernando III, de aquí que se le llame *Libro de San Fernando*[149]. El Fuero de Cuenca se difundió por las extensas comarcas de Castilla, Extremadura y Andalucía. Tras la conquista del Reino de Jaén, por Fernando III, y su repoblación, nos encontramos con dos zonas muy diferenciadas en el Alto Guadalquivir: en el NO el Fuero de Toledo en Arjona, Jaén, Jódar, Alcaudete y Alcalá la Real; en el NE el Fuero de Cuenca en las villas de Vilches, Andújar, Baeza, Torre de Tiétar, Úbeda, Sabiote, Santisteban del Puerto, Iznatoraf, Quesada, Cazorla y Segura de la Sierra[150]. Igualmente, a Alcaraz le

148 DE UREÑA Y SMENJAU, *Op. cit.* pág. 79.

149 DE UREÑA Y SMENJAU, *Op. cit.* págs. 81-82.

150 PORRAS ARBOLEDAS, Pedro A, "El Fuero de Sabiote", *Cuadernos de Historia del Derecho.* Editorial Complutense, nº 1, 1994, págs. 243-441. LINAGE CONDE, Antonio y TARIFA FERNÁNDEZ, Adela: "Sobre el Concepto y la Evolución de la Frontera en los Reinos Hispánicos Peninsulares. Entre Úbeda y Sepúlveda", *Anales de la Universidad de Alicante,* nº 11, 1996-1997, Alicante 1997, págs. 531-540.

fue concedido el fuero de Cuenca por el rey Alfonso VIII tras su conquista en 1213.

2.2 EL FUERO DE SEGURA

Una vez conquistada Segura y establecida la Encomienda, la Orden llevará acabo dos funciones: 1) vigilancia y defensa de la frontera; 2) repoblación del territorio tras la huida de la población musulmana.

Para atraer repobladores en esta zona peligrosa de frontera era necesario dotarla de un status jurídico que garantizara la libertad y seguridad de los nuevos pobladores: un Fuero o Carta Puebla. Ya antes de 1243, el pueblo de Segura era tan importante que tenía concejo propio y fuero liberal, no el señorial de Uclés, sino el concejil de Cuenca[151].

Tras los distintos cercos en que fue sometido la ciudad de Jaén en 1235, 1243, 1245 será en el de 1246 desde donde Pelay Pérez concede a Segura un importantísimo privilegio, firmado el 12 de febrero desde la bastida de Jaén, por el cual hace la concesión o confirmación del Fuero de Cuenca y asignación de términos a Segura de la Sierra:

Como nos don Pelay Perez, por la graçia de Dios maestre de la Orden de la Caualleria de Santiago, en vno con don Pero Perez, co-

151 DEREX W, Lomax: *La Orden de Santiago*…, pág. 123.

mendador de Segura.., e con todos los otros freyles que se acercaron al cabildo, damos e otorgamos al conçejo de Segura, también a los que agora son commo a los que son por venir, el Fuero de Cuenca[152].

Pero aquí nos viene nuestra pregunta ¿por quién y cuando le fue concedido el Fuero de Cuenca a Segura de la Sierra?, y ¿por qué este Fuero y no el de Uclés?. Si tenemos en cuenta las ***Relaciones de Felipe II,*** según el interrogatorio que se elabora en 1575, a la pregunta segunda sobre Segura de la Sierra sus habitantes declaran:

El fuero questa villa tiene, que se le dio por el señor rey don Alfonso de gloriosa memoria, estando ya esta villa poblada. En el prinçipio y cabeça del dicho fuero, está escripto de letra grande coloreada e negra en pergamino: Aquí comiença el primer otorgamiento del fuero del glorioso rey don Alfonso, el qual fue otorgado a serviçio de Dios y a onor de Santa María. Don Alfonso, por la graçia de Dios rey de Castilla en uno co doña Leonor y con el noble hijo nuestro don Enrique, el naçimiento del qual ennobleció la avan dicha villa de Sigura con buena cara y con alegre corazón, y otorgo a los pobradores de Sigura que son agora e los que serán en pos hellos, este fuero y confirmolo que lo ayan firme y estable para siempre jamás[153].

152 BALLESTEROS LINARES, María: "Un documento clarificador de la encomienda de Segura de la Sierra. Liétor, 1435", *B.I.E.G*, nº. 188, pág. 193.

153 VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael. GARCÍA SERRANO, Rafael: "Relación de los pueblos de Jaén de Felipe II", *B.I.E.G.*, 88-89, abril-septiembre 1976, pág. 208.

Esto nos lleva a considerar la fecha de 1214 cuando se tomara Segura de la Sierra, que ya gozaba de importancia histórica. Es muy posible que a raíz de la ocupación de Alcaraz en 1213, y Riópar por Alfonso VIII con ayuda de los caballeros santiaguistas entre otros, a la que Alfonso VIII concedió el Fuero de Cuenca, algunos caballeros cristianos se adentraron en la sierra y conquistaran Segura, a la que Alfonso VIII le concediera el Fuero antes de su muerte acaecida a finales de 1214.

Dado el conocimiento de la geografía de la zona, la frontera cristiano-musulmana penetraba en territorio musulmán quedando castillos árabes situados detrás de la línea del ejército cristiano, como sucedió con Montiel que hasta 1217 no fue ocupada por los cristianos, y otros lugares del Campo de Montiel que estaban despoblados por la huida de sus habitantes, y que la Orden de Santiago fue ocupando y repoblando en su mayoría[154].

Por otra parte, en el Catálogo de Fueros de la Academia de la Historia, en el artículo "Montiel" se refiere la concesión a esta villa del Fuero de Cuenca "tal como lo tienen los de Segura", siendo el concedente el maestre de la Orden de Santiago, Pelay Pérez Correa, y su fecha "dos días por andar del

154 VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto, *Introducción a la Historia de Sierra Segura. Época de la Frontera Cristiana-musulmana (1214-1492)*, Edición Modesto Vigueras, 2002.

mes de abril de 1243"[155]. En ratificación de lo dicho citaremos otras tres razones: 1ª) la que nos dice el profesor Lomax que "antes de 1243, el pueblo de Segura era tan importante que tenía concejo propio y fuero liberal, no el señorial de Uclés, sino el concejil de Cuenca; 2ª) el señalamiento de términos a Segura de la Sierra, como nos indica el documento, realizada por Fernando III y confirmada por Alfonso X, en 5 de julio de 1243, debió de ir acompañada, o precedida o seguida, por la concesión del fuero de Cuenca[156]; 3ª) que cuando son donadas a los santiaguistas las villas de Torres, en 1235, contando ya con un poblamiento cristiano estable, al igual que ocurría con Hornos, en1239, entre ambas se situaba la villa de Segura repoblada posiblemente desde hacía más de una década[157]. De todo ello deducimos que lo que hizo don Pelay Pérez fue confirmar dicho Fuero el 12 de febrero de 1246 en la Bastida de Jaén, porque ya se había concedido con anterioridad a 1246.

En cuanto a la segunda pregunta que nos hacíamos anteriormente del ¿por qué el Fuero de Cuenca y no el de Uclés?

155 CRUZ AGUILAR, Emilio de la: "El Fuero de Segura de la Sierra. Una subfamilia del Fuero de Cuenca", *Estudios Dedicados a la Memoria del Profesor L.M. Diez de Salazar Fernández*, vol. I, Universidad del País Vasco, Bilbao 1992, pág. 111.

156 *Op. cit.* pág. 113.

157 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: "La Evolución del Poblamiento en las Sierras de Segura (Provincias de Albacete y Jaén) Durante la Baja Edad Media", *Al-Basit,* nº 19 (1986), vol. 12, pág. 7.NAVARRO LÓPEZ, Genaro: *Historia de Segura de la Sierra. Notas Histórico-Descriptivas de esta Villa y su Comarca*, Madrid, 1951, pág. 165.

podemos aclarar la cuestión. Uclés (ciudad construida por al-Fath b. Mūsà b. Dī-l-Nūn a fines del siglo IX)[158], pueblo importante que los santiaguistas recibieron de Alfonso VIII, en 1174, no tenía fuero hasta que, en 1179, el maestre don Pedro Fernández le dio el fuero de Sepúlveda, aunque el maestre introdujo importantes modificaciones que preservarían los derechos del señor y adaptarían el fuero de Sepúlveda para uso de pueblos señoriales. Por otra parte, la conquista y repoblación que se efectuaba en los territorios conquistados a los musulmanes implicaron la expulsión de éstos y la emigración de campesinos norteños hacia el centro y sur en los que la Orden de Santiago tenía un papel de suma importancia, y tenía que atraerse repobladores a sus tierras[159]; repobladores que, tratándose de una zona fronteriza con el reino nasrí de Granada, como era la sierra de Segura, y las dificultades que ello entrañaba exigian amplias libertades que eran mejor garantizadas por el Fuero de Cuenca que por el señorial de Uclés; así lo expresa el documento:

> *E sobresto mandamos e otorgamos que todo ome que morare en cuerpo de la villa que non peche en ningun pecho nin de portadgo en toda la tierra de la Orden; e damos, mandamos que todo vesino*

158 MOLINA LÓPEZ, E: "La Cora de Tudmīr Según al-Udri (s. XI), Aportaciones al Estudio Geográfico-Descriptivo del SE Peninsular", *Cuadernos de Historia del Islam* 4, 1972, pág. 83.

159 DERECK W, Lomas: *La Orden de Santiago…*, pág. 119.

de Segura que forno quisiere faser en su casa que lo faga e non cueça pan de otro ome ninguno…, e otorgamos que todo cauallero que forno quisiere faser en su torre o en su quinteria que lo faga. E sobre todo esto damos al conçejo de Segura de quantos moros moraren en todo su termino asy casado como bibda el que ovier pague de cada anno un dinero de plata e de peso e cogalos el almoxarife[160] *por San Miguel cuando cogiere el almagran*[161] *para la Orden , e desto fasemos al conçejo de Segura para que siempre seades buenos vasallos e leales amigos e amigos de la Orden*[162].

A pesar de todos los privilegios, el maestre se reservó los derechos señoriales, como nos dice el documento: ***todo sacado dent las iglesias e las tiendas e los fornos e los baños e las carneçerías e el mercado e el portadg***o.

También podemos pensar en el señalamiento de términos a Segura de la Sierra, como nos indica el documento, realizada por Fernando III y confirmada por Alfonso X, en 5 de julio de 1243, debió de ir acompañada o precedida o seguida por la concesión del fuero de Cuenca[163]. Podemos así

160 Almoxarife o almojarife, funcionario encargado del cobro de los impuestos en la España musulmana. Fernando III incorporó el cargo a la hacienda real.

161 El almagran es un tributo que también cobra el almojarife.

162 BALLESTROS LINARES, María: "Un Documento Clarificador…, documento, líneas 63-71.

163 BALLESTEROS LINARES María: "Un documento Clarificador…, pág. 113.

aclarar los términos de Segura en el documento de Pelay Pérez de 1246:

> *E sobre esto, damos e otorgamos terminos de partidos a Segura: como parte Segura con Montiel, por Guadarmena; e como parte Chiclana con Santiago, e con Santesteuan e Asnatoraf; e como parte Veas con Asnaroraf; e como parte Castriel con Quesada, e con Barçia, e con Vescar; e como parte Miravet, e Bulteruela con Vesca, e con Orçe, e con Veles, e con Çelda/, e Buegeja con Vesca; e como parte Moratalla con Casauaca e con Calasparra; e como parte Lietor con Fellin, e con Touarra; e como parte con Ysa, e con las Peñas de San Pedro; e como parte con Alcaras; e como parte Bueycorto con Elche; e como parte Yna con Ayna; e como parte Yeste con Riopal; e como Aluanches parte con Riopal, e con Alcaras, e con Villanueua, e todos los terminos de Segura asy como los dio el rey a la Orden..., Fue dado, e otorgado, \e confirmado/, en Merida en el cabildo, domingo tres días andados de noviembre, era de mill e tresçientos e tres annos. E yo Gonçalo Yañes, escriuano, fiz esta carta por mandado den nuestro maestre*[164].

Queda así, pues, estructurado un extenso término geográfico que se engloba dentro de las cuencas de los ríos Guadalquivir, Guadalimar, Segura y sus afluentes como Zumeta,

164 BALLESTEROS LINARES, María: "Un documento clarificador de la encomienda…, págs. 179-222.

Tus, Taibilla, Mundo comunicado entre sí por una extensa red de caminos, algunos desde la antigüedad[165], y que para mejor defensa y control de estos señoríos del Alto Segura el maestre, Pelay Pérez, llevará a cabo una reestructuración del territorio formando las encomiendas autónomas de Yeste, Taibilla, Socovos y Moratalla[166]. Posteriormente, Yeste y Tabilla se englobaron en una sola encomienda. Para Rodríguez Llopis, la encomienda de Yeste englobaba: Yeste, Tus, La Graya y posteriormente Taybilla, Gontar y Nerpio. La encomienda de Socovos englobaba: Socovos, Liétor (con sus anejos de Hijar y Albejuela), Letur y Ferez. La de Moratalla: Moratalla, Priego y Benizar[167].

De la variante de este Fuero de Segura se originó una amplia subfamilia que se extendió por una buena parte de las provincias actuales de Ciudad Real y Albacete; tales se dieron a Moratalla[168], Socovos, Yeste-Taibilla, Letur y Liétor, al principio, y luego Montiel y Férez (en 1444), recibieron el fuero de Cuenca en su modalidad de Segura de la Sierra[169].

---

165 BALLESTEROS LINARES, María-"Comunicaciones y defensas en la comarca de Segura de la Sierra", pg 107

166 PEINADO SANTAELLA, Rafael. G-"Un señorío en la frontera del reino de Granada: La encomienda de Socovos a finales de la Edad Media (1468-1526).*Congreso de Historia de Albacete, vol. II*. Albacete 1984, pg 239

167 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos para la historia medieval de Moratalla,* Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1988.

168 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos para la historia*…, pág. 67-70, doc. 1 y 4.

169 CRUZ AGUILAR, Emilio de la: "El fuero de Segura de la Sierra, pág. 112.

3. ORGANIZACIÓN ADMINISTRATIVA

Entendemos que debemos clarificar los órganos de gobierno de la Encomienda de Segura de la Sierra, que nos facilitarán, sin duda, la mejor comprensión de esta institución; su demarcación político-administrativa, socio-económica y los cambios que se irán produciendo en el devenir histórico.

3.1 EL COMENDADOR

La autoridad de la Encomienda de Segura de la Sierra la representaba la figura del comendador, señalado bajo cartas credenciales del maestre al que representaba. El comendador es, ante todo, un delegado del maestre, y para acceder al cargo era preciso haber recibido el hábito de Santiago y observar una atenta fidelidad al maestre, evitando dentro de su encomienda cualquier acción contra él. Ejerce un total control sobre los vasallos y las instituciones que existen en la encomienda, a la vez que su actividad era fiscalizada por sus encomendados que, en cualquier momento podían elevar ante el maestre una protesta en su contra. Del comendador se podía recurrir primero al comendador mayor y de este al maestre. Más adelante, ya en el siglo XVI, al Rey.

El comendador, que era el nexo entre la Orden y los habitantes, tenía que residir en la fortaleza de Segura y no desplazarse de ella sin permiso del maestre, y ejercer el control de

sus encomendados desde dos puntos de vista: judicial y económico. En cada encomienda, el comendador equiparía con caballos y armas a los freiles que vivían con él y los llevaría a la guerra cuando el maestre los llamase; así mismo debía comprar de sus fondos la pérdida del caballo o loriga de sus freires. Según vemos, en 1498, durante la visita que realizaron los visitadores a la fortaleza de Segura refieren que:

> *en una cámara de la torre hay syete ballestas fuertes de azero e çinco garrochas e dies espingardas con sus atascadores.., e cañones e cerbatanas…, e salitre e polvora*[170].

Controlaría los ingresos por donaciones y limosnas de los conventos, ermitas e iglesias que fundaran a cambio de asistencia espiritual, por concesión del Papa Alejandro III, y estarían exentas de toda jurisdicción episcopal. Por eso, en 1266, cuando Alfonso X delimitó el obispado de Cartagena, todos los territorios de Segura de la Sierra estaban ya organizados mediante el modelo de jurisdicción especial concedido a la Orden de Santiago, y se excluía de los límites de dicho obispado las encomiendas de Segura y Yeste[171].

Al comendador le estaba asignado recaudar los tributos oficiales, que en muchas de sus villas lo eran por oficiales

170 A.H.N. OO.MM, libro 1069, págs. 130-131.

171 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Conflictos fronterizos y dependencia señorial…*, pág. 79.

nombrados en cada parroquia y responsables ante el comendador, como: carniceros, molineros, deheseros y jueces. Junto al comendador, una serie de cargos le ayudaban a las tareas propias de la encomienda como eran: el mayordomo, era el encargado del control administrativo y económico (ingresos, gastos etc.) del que debía dar cuenta al maestre a través de sus visitadores; el alcaide de la fortaleza que defendía la encomienda en ausencia del comendador; escuderos; mamposteros y personal doméstico etc. Aparte de los comendadores estaba el subcomendador, figura que asesoraba al comendador y le sustituiría en sus ausencias de guerra y de gobierno[172].

El primer comendador mayor de Segura de la Sierra fue don Pero Pérez[173], según reza en la carta de merced de don Pelay Pérez, y que ostentaba el título de comendador mayor de Castilla tras el traslado de Uclés. Segura, que tras su repoblación contaba con una población de 150 familias, se le da al comendador mayor la villa de Benatae con todos sus bienes o sea todos los diezmos completos, el horno de poya, el pedido y la escribanía, además de los derechos de jurisdicción, cuyas rentas nunca bajó de 50.000 maravedíes[174].

---

172 RIVERA GARRETAS, Milagros: *La encomienda, el priorato*…, pág. 58.

173 MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La encomienda santiaguista de Segura de la Sierra (1235-1335)", *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, tomo II, Córdoba, 1994, pág. 69.

174 PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *La Orden de Santiago en el Siglo XV,* Jaén, 1997, pág. 259.

No sabemos exactamente cuánto tiempo ejerció el cargo dicho comendador, sí que lo ostentaba ya en 1244[175], ya que en 1263 era comendador de Segura Pedro Gutierrez, según documento arbitral de Alfonso X en el pleito entre el maestre de Santiago y el concejo de Alcaraz por cuestiones de términos territoriales que dice:

> *et mandamos a Ferrand Perez de Cuenca nuestro alcalde, e a Pedro Gutierrez comendador de Segura, e a Lope Ferrnadez de Montiel , freyres de la Orden de Vcles, e a Migale Perez e a Alfonso Gomez, vezinos de Alcaraz, que uayan departir los terminos entre Alcaraz e la Orden de Vcles, e que fagan enmendar e endereçar todas las otras querellas que han los vnos de los otros, assí como dicho es*[176].

En el siglo XV eran privativos del comendador de Segura de la Sierra los monopolios tales como: martiniegas, yantares, obsequios, montazgos, las mestas de Segura y Albaladejo; todos los diezmos; las salinas de Hornos y Siles; las dehesas de Matillas, Burjalista, Zafalfaraz, Zahora, Peñolite, Puebla y Villar de Secilla y Bujarhariza; otros censos, portazgos, derechos de la jurisdicción, además de otros derechos. Su valor económico era el mayor de la Provincia, pasando de medio millón de maravedíes a casi dos cuentos en este período. No

175 *Op. cit*, pág. 338.

176 A.H.N. Montiel. Cax. 214, núm. 71 PRETEL MARÍN, Aurelio: *Conquista y primeros intentos de repoblación del territorio albacetense (Del período islámico a la crisis del siglo XIII)*, Albacete, 1986, pág. 270.

había cuantiosos, pues tenían privilegio en este sentido[177]. Recordemos que en el fuero concedido a Segura se dice:

> *sacadas dentre las iglesias y las tiendas y los hornos y los baños y las carneçerías, el mercado, el portadgo y la alçada del rey, que asy como se alçara al rey, que asy se alçe al comendador del lugar.*

De manera que el maestre acaparaba estos ingresos, como se prohibía que el comendador juzgara, ni influyera en el tribunal municipal. Así, si a un pleiteante no le gustaba la sentencia del alcalde o del juez municipal, podía alzarse a los tribunales superiores, y que en Segura podían alzarse a su comendador, luego al comendador mayor, y de éste al maestre si es que estaba en el reino; pero si no estaba, la sentencia del comendador mayor bastaba[178]. A partir de los Reyes Católicos, la aplicación de justicia se fue modificando con la promulgación de nuevas leyes.

3.2 EL CONCEJO

El concejo, probablemente derivado del *conventus público vicinorum* de la época visigoda, se remonta al siglo X cuando el grupo humano local se reunía en asamblea vecinal, el *Conci-*

177 PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *La Orden de Santiago en el Siglo XV*…, pág. 259.

178 DERECK W. Lomax: *La Orden de Santiago*…, pág. 179. BALLESTEROS LINARES, María: "Un documento clarificador…", pág. 217.

lium. Este *concilium* o concejo local era la comunidad misma actuando consuetudinariamente en la regulación de algunas actividades de interés común y se reunía en la España cristiana de la alta Edad Media para regular el aprovechamiento comunal de los prados y bosques, del monte, el molino o el pozo de sal; para plantear cuestiones de plantaciones agrarias; para fijar los términos de las tierras del poblado o el precio de jornales y de alimentos; para las condiciones sociales de los vecinos; para la defensa de sus derechos etc.

El concejo fue, sobre todo en León y Castilla, la reunión de todos los vecinos o "concejo abierto", constituido en régimen de democracia directa, en la que todos participaban por sí mismos, aunque a veces sólo se reunían algunos vecinos o *boni-homines*. Aún cuando todavía estaba sometido a las autoridades del distrito, tenía ya como funciones propias las relativas a la ordenación de la vida económica local, de la industria y comercio pudiendo establecer normas para su funcionamiento, así como multas para los infractores de sus acuerdos.

El concejo se reunía, por lo general, los domingos después de misa, convocados los vecinos por pregón, a toque de campana o por el sonido de algún instrumento-*estando juntados en el portal de la puerta de la dicha villa, por canpana repicada segund lo avemos de vso e de costumbre*-siendo desde un principio obligatoria la asistencia al concejo castigándose con una multa al

vecino que no acudía a la asamblea[179]. Estas funciones de los concejos fueron ampliadas desde el siglo XII, y el Rey les concedió varios privilegios por medio de fueros y cartas-puebla, aunque hubo señores que se opusieron a los concejos porque con ello perdían dominio jurisdiccional.

Se continuó convocando a los vecinos en el siglo XIII, cuando el *concilium* se convierte progresivamente, más o menos deprisa según las ciudades, en órgano de gobierno. Al mismo tiempo deja de estar abierto de par en par. Son excluidos de él no sólo los que no viven más que de modo temporal en la localidad, sino también una parte de los que están allí establecidos de modo permanente, los moradores. En efecto, la *vezindat,* la condición de vecino, que da acceso a la asamblea, se reserva únicamente a los habitantes que reúnen un cierto número de condiciones[180].

La primera etapa en la creación de una villa era el establecimiento de un concejo municipal, del que todos los vecinos eran miembros, y que sustituiría al comendador en los deberes administrativos que tuvo en regiones menos pobladas. Así, la organización de una villa santiaguista giraba en torno del comendador, que gobernaba en nombre del maestre, el concejo de todos los vecinos, y algunos oficiales ejecutivos jueces, alcaldes, alguaciles, y otros, responsables ante el comendador y el concejo en distin-

179 GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Curso de historia*…, págs. 533-538.

180 GAUTIER DALCHÉ, Jean: *Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media (siglos IX-XIII),* Editorial Siglo XXI, Madrid, 1979, pág. 353.

tos grados[181]. Si tenemos en cuenta lo que nos dice el historiador Lomax, que el pueblo de Segura era tan importante que antes de 1243 tenía concejo propio, podemos pensar que así fuera; lo que no sabemos es desde cuando lo tenía. De su importancia, si es cierto que Segura adquirió su importancia en época musulmana, sobre todo en el siglo XI al convertirse en un pequeño reino de taifas[182] que se lo disputaban los reyes taifas de Sevilla, Denia y Murcia, y que fuera escenario de importantes acontecimientos; que tenía 33 castillos y 300 aldeas[183]. Otros documentos nos dicen:

> que *esta villa se llama Sigura de la Sierra agora y antiguamente solia ser çiudad y se llamaba la çiudad de Altamira..., questa villa era reyno de por si..., pareçe tan antigua que della no se halla su origen..., questa villa avrá que se ganó de los moros quinientos años poco mas o menos. Por estas razones el fuero que la villa tiene, que se lo dio el rey don Alfonso, estando ya la villa poblada de cristianos*[184].

181 *Op cit,* pág. 172.

182 CRUZ AGUILAR, Emilio de la: "El reino taifa de Segura". *B.I.E.G,* nº. 153 (1994), tomo II. AGUIRRE SADABA y JIMÉNEZ MATA, Mª Carmen: *Introducción al Jaén islámico*. Jaén 1979, pg. 185. VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "La división territorial de la España musulmana. La cora de Jaén", *Al-Andalus* nº. 34, pág. 76.

183 LEVI PROVENÇAL, E. GARCÍA GOMEZ, Emilio: *El siglo XI en primera persona. Las memorias de Abd Allāh,* Ed. Alianza, 1956, cap V. GASPAR REMIRO, Mariano: *Historia de Murcia musulmana,* Zaragoza, 1905, pág. 120. VIGUERAS GONZALEZ, Modesto: *El territorio de Sierra Segura según los geógrafos e historiadores árabes,* Siles, 1988, pág. 6.

184 VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael. GARCÍA SERRANO, Rafael: "Re-

Con esto queremos confirmar lo que dice Lomax. Lo mismo podría haber sucedido con las villas de Benatae, Beas de Segura, Torres de Albanchez y Hornos, que fueron villas desde tiempos de su conquista, si seguimos la fuente de las Relaciones; en cambio de las demás villas nos dicen que eran aldeas de la villa de Segura y pertenecían al concejo de esta.

Carecemos de noticias sobre la composición del concejo de Segura en sus primeros momentos de reconquista, pero es seguro que en 1246 ya figuraba como tal, según la carta de merced de don Pelay Pérez: *damos e otorgamos al conçejo de Segura*[185].

El archivo de Segura, que fue quemado por los franceses durante la ocupación de estos, contenía su libro de fueros, cartas, privilegios, documentos antiguos, etc; otros archivos de la zona fueron abandonados y otros quemados, lógicamente por la ignorancia, y otros desaparecieron, (incluso había una historia de Segura de autor musulmán desaparecida) con lo cual nos quedamos con meras hipótesis, con documentos aislados y referencias con otros lugares.

Tomando como referencia el concejo de Liétor, cuyo *concejo estuvo constituido por dos alcaldes, tres regidores, un alguacil, un jurado y un procurador. Todos eran elegidos el día de San Miguel por el sistema de cooptación, según regulaba la normativa santiaguista que además reservaba estos puestos para las per-*

laciones de los pueblos de Jaén ordenadas por Felipe II", *B.I.E.G*, 88-89, Abril-Septiembre, 1976, págs. 207-209.

185 A.R.CH de Granada, cab. 3, leg. 191, nº 3.

sonas más ricas de la localidad[186]. Se formaría una oligarquía ciudadana que regía el gobierno de las villas y aldeas dependientes de esta encomienda.

Una jerarquización del territorio se llevó a cabo, a mediados del siglo XIII, en torno al potente concejo de Segura que se convierte en el centro vital del señorío santiaguista y avance territorial castellano. Por esta misma época, la Orden de Santiago hubo de compartir el ejercicio de su autoridad con los concejos, que obtuvieron altas cotas de jurisdicción en sus respectivos términos. Estos concejos compartieron el control del territorio con el poder señorial; pero también, como consecuencia de esto, surgirán conflictos tanto con los concejos entre sí como entre estos y la Orden.

Un pleito importante es el que mantuvieron el maestre don Pelay Pérez con el concejo de Alcaraz, en 1263, sobre cuestión de términos, de tal manera que fue necesario el arbitraje del rey Alfonso X, dado que Alcaraz era villa de realengo, el cual dice:

> *Pedro Gutierrez, comendador de Segura, e Lope Ferrandez de Montiel, sus freyres, et estos personeros del conçeio tomaron por si e por el conçeio de Alcaraz de villa e de aldeas Migael Perez e Alfonso Gomez, vezinos de Alcaraz; et nos diemos y de nuestra parte Ferranz Perez de Cuenca, nuestro alcalde; que estos çinco omnes*

186 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *La villa santiaguista de Liétor en la Baja Edad Media*, pág. 36.

bonos sobredichos que uayan e uean los terminos de Alcaraz e de la Orden sobre que han las contiendas, e alli do mostraren que tienen preuilegios cada vna de las partes, que pongan hy los moiones segund que dixieren los preuilegios[187].

3.3 LOS ÓRGANOS DE GOBIERNO DEL CONCEJO

Cuando la asamblea de vecinos adquirió la autonomía judicial, fue cuando empezaron a ser designados los primeros magistrados locales, que en los municipios castellanos se proveían anualmente entre los vecinos de la ciudad o villa mediante la elección del concejo; elección popular que constituyó la característica esencial de la autonomía de las comunidades locales, pero, en los territorios de "Señorío", los concejos no gozaron en todos los casos de la facultad de elegir sus autoridades y oficiales o solamente los eligieron con la intervención del "señor"[188]. Entre los órganos de gobierno del concejo que más nos interesan podemos citar a:

a) EL JUEZ LOCAL o magistrado supremo, jefe político y judicial del concejo que aparece constituido como cabeza de los municipios castellanos, aragoneses y navarros desde finales del siglo XII y XIII. Las atribuciones del Juez local eran:

187 A. H. N. Montiel. Cax. 214, num. 71. PRETEL MARÍN, Miguel: *Conquista y primeros intentos de repoblación del territorio albacetense. (Del período islámico a la crisis del siglo XIII)*, Albacete, 1986, pág. 269, doc. 7.

188 GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Curso de historia…*, pág. 545.

- La convocatoria de la reunión del concejo o asamblea vecinal.
- Cuidar del mantenimiento de la paz pública en la población y su término.
- La protección de las viudas y huérfanos.
- La administración de justicia como presidente de la "curia de los alcaldes".
- Acudir al ejército del rey con la hueste principal y llevando personalmente el pendón del concejo[189].

b) LOS ALCALDES LOCALES eran la segunda magistratura elegida por el rey, el "señor" o el concejo, llamados en la baja Edad Media "alcaldes de fuero", que constituían en la población un tribunal colegiado de jueces ordinarios. Su número era de dos, cuatro o seis; en cuanto a su nombramiento, facultades y competencia los determinaba el "fuero" o derecho de cada lugar y, por su parte, ellos mismos juzgaban conforme a ese "fuero". Las atribuciones de los alcaldes concejiles eran fundamentalmente judiciales, administrativas, económicas e incluso militares.

Cuando el municipio llegó a ser en la ciudad o villa y en su término un órgano jurisdiccional, el juez y los alcaldes locales integraban un tribunal municipal, que juzgaba conforme al derecho o "fuero" de la localidad[190]. En las ciudades de An-

189 *Op. cit.* págs. 544-545.

190 *Op. cit.* pág. 560.

dalucía, como Sevilla, los alcaldes mayores designaban a los almotacenes encargados de la higiene pública, de la vigilancia de mercaderes y artesanos, quienes tenían como auxiliares a los dos alamines y a un escribano de las panaderías[191].

c) LOS APORTELLADOS eran los oficiales que tenían a su cargo un oficio municipal o "portiello" determinado bajo las órdenes de los magistrados superiores del concejo y, que en Castilla se llamaban "aportellados". Entre estos oficiales destacamos:

- *El merino o mayordomo*, intendente que cuidaba de la administración económica y de la percepción de las rentas del concejo.
- *Notarios o escribanos*, los que redactaban los documentos municipales y consignaban por escrito los acuerdos del concejo en el "libro de actas" correspondientes[192]. Tenían probablemente la vigilancia de los archivos de la ciudad. Llevaba al día, con sus auxiliares, los escribanos jurados, la lista de los vecinos. Recogía las sentencias judiciales. No guardaba el sello del concejo, que era confiado al juez o a los notables. Si era preciso, se le pedía que leyera el fuero. No debía escribir en el libro del fuero nada sin orden del rey o de la asamblea[193].

191 GAUTIER DALCHÉ, Jean: *Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media…*, pág. 376.

192 GARCÍA VALDEAVELLANO: *Curso de historia…*, pág. 546.

193 GAUTIER DALCHÉ, Jean: *Historia urbana de León y Castilla,* págs. 373-374.

- *Los Andadores*, eran los mensajeros o mandaderos del Juez y de los alcaldes, encargados también de ejecutar las sentencias y custodia de los presos.
- *El portazguero*, el que cobraba el *teloneum* o "portazgo", impuesto debido por la entrada de mercancías por la puerta de la ciudad.
- *Los alguaciles, sayones y porteros*, eran oficiales ejecutivos que citaban a juicio por mandado del juez, cumplían órdenes de los magistrados municipales, prendían a los delincuentes etc. y, en la baja Edad Media, estaban subordinados a un "alguacil mayor".
- *Los montaneros o caballeros del monte*, los que guardaban los montes del concejo recorriéndolos a caballo.
- *Los deheseros y viñadores*, que custodiaban las dehesas y las viñas del concejo.
- *El almotacén*, el encargado de la inspección y fiel contraste de los pesos y medidas y de la vigilancia del mercado, comerciantes y artesanos de la ciudad. Nombre derivado del árabe al-muhtasib, sucesor en el siglo XI de los antiguos "zabazoques".
- *El corredor del concejo*, designado por este para encargarse de la venta de las mercancías de propiedad municipal.
- *Los pregoneros*, los que hacían los llamamientos del concejo y pregonaban las cosas perdidas.
- *El sexmero*, era el oficial encargado de atribuir las "heredades" del "sexmo" (=distritos rurales en que se di-

vidía el término municipal) a aquellos a quienes les había correspondido y también la de designar los "quiñoneros" o deslindadores y, más tarde, la de recaudar los "pechos", tributos o gabelas que los pobladores del "sexmo" satisfacían al concejo y que ingresaban en la hacienda municipal[194].

d) LOS REGIDORES. Con la recepción del Derecho Romano, que estimuló las pretensiones de los Príncipes a la centralización del poder real en el siglo XIII, y ante los problemas que presentaban la autonomía de algunos municipios y la constitución de "Hermandades" que se aliaban para imponerse al poder real, dieron ocasión a los reyes de León y Castilla para coartar en lo posible las libertades municipales mediante la intervención regia en la administración local. Con la implantación, a mediados del siglo XIV, del regimiento, sobre el concejo abierto, los cargos concejiles serían detentados básicamente por los regidores, convirtiéndose el cargo de "regidor" en una merced real[195].

e) EL PERSONERO. Uno de los cargos más representativos del concejo fue la figura del personero que, según la documentación de los archivos municipales del alto Guadalquivir, parece

194 *Op. Cit.*, págs. 546-547.

195 *Op. cit.* págs. 548-549.

estar vigente en el siglo XIII. A pesar de las medidas adoptadas por Alfonso XI contra la asamblea comunitaria o concejo abierto, en su afán centralizador del poder real, la comunidad vecinal luchará por sus legítimos derechos ancestrales manteniéndolos firmes y activos en una de las instituciones más primitivas: *"el personero"*. Es portavoz y representante de la comunidad, elegido por esta, y defensor del pro común, vigilante del fiel cumplimiento de las leyes, y garante del servicio de la Corona, considerada como fuente de leyes en bien de toda la sociedad.

El oficio representaba a la comunidad en todos los ámbitos de la vida ciudadana y así lo vemos desenvolverse, actuando colegiadamente o de forma unipersonal, con título de personero, procurador-personero o síndico-personero. La elección de personero por la comunidad y su provisión con carta de procuración o personería, le autoriza a actuar en *"juicio commo fuera de él"* en defensa de sus intereses. Se hace avalar por la comunidad, porque es elegido por toda ella para que le represente y defienda, facultad confirmada por Juan II, en 1439 y 1440, al propiciar la sentencia que reconoce que el personero es elegido por la dicha comunidad y diputados de ella.

A partir de mediados del siglo XIV, el personero se convierte en atento vigilante del reducido grupo de gobernantes u oligarcas que conculcan sin escrúpulos los bienes, usos y costumbres de la comunidad en derecho propio. Es imprescindible para ello su presencia en el cabildo, donde vigila sus determinaciones, que coteja con los fueros, usos y costumbres, para

en caso de la no observancia de estos, presentar las correspondientes protestas allí donde proceda. La actividad del personero se proyectó en diferentes esferas, como la integridad de los términos jurisdiccionales, pastos comunes y guarda de los cultivos; recaudación de rentas y tributos y su posterior destino; bienestar de los ciudadanos mediante la buena administración del pósito, etc.; pero será, sobre todo, en la defensa de los fueros, privilegios, usos y costumbre tradicionales donde el personero hará oír su voz, en nombre de la comunidad, acción que hará que determinados grupos de oligarcas consideren al personero como un alborotador, por lo que, en 1551, es suprimido el oficio por Felipe II en Alcalá la Real; sin embargo, no murieron con ello las aspiraciones participativas del pueblo[196].

f) LOS ESCUDEROS. Era en su origen el grado preparatorio para acceder al estado de caballero; eran los adolescentes nobles, *donceles o escuderos,* que, criados y educados por un caballero o al servicio del mismo, llevaban los escudos y otras armas para aprender a usarlas, y que de esta manera se preparaban para profesar en la "Orden de Caballería"[197]. Lógicamente, como villas santiaguistas que eran, Segura y Liétor, tenían sus escuderos como parte militar de la Orden de Santiago o como milicias concejiles.

196 RODRÍGUEZ MOLINA, José: *El personero, portavoz y defensor de la comunidad ciudadana,* Jaén, 2003.

197 GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Curso de historia…,* pág. 324.

CAPÍTULO IV

LAS VIAS DE COMUNICACIÓN Y LA RED CASTRAL

1. LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN

En este nudo orográfico donde se alternan elevadas cumbres con profundos valles se ubicaron una serie de caminos o vías de comunicación a través de los ríos, puertos de montañas etc., que pusieron en contacto a los habitantes del territorio.

1.1 LA PREHISTORIA

Desde la más remota antigüedad, hace miles de años, se constata la presencia del hombre en la sierra de Segura.



Herramientas piedra. Neolítico



Moneda ibérica



Cerámica sigilata. Época romana

Así nos informan los yacimientos arqueológicos que se aprecian en las numerosas cuevas y abrigos, como la de la Diosa Madre en el Collado del Guijarral; cueva del Nacimiento, próxima al nacimiento del río Segura; cueva del Engalbo, en Santiago de la Espada con pinturas rupestres de arte levantino; abrigo en el curso del río Zumeta y las proximidades de la venta de Tiziano; otros yacimientos del Neolítico y la Edad del Bronce como los de el Copetón, el Ardachel, Loma del Gato, Fuente del Retamar, Viña Honda, Hoya de los Pastores, Fuente Bellía, Cueva de los Caballos, ladera de las Pozas, etc., por la zona de Torres de Albanchez. Así mismo se encuentran restos de oppidum ibéricos: Segura la Vieja, Bujalamé (uno de los más importantes yacimientos ibéricos), Juttia, Collado de la Virgen en las proximidades de Torres de Albanchez etc., entre otros hábitats de pueblos prerromanos. Restos arqueológicos romanos: Puente de Génave, Arroyo del Ojanco, Bujalamé, Segura la Vieja, Marchena, Peña del Cambrón, Nerpio, Loma de los Majuelos en Torres de Albanchez etc., siendo los árabes quienes dieron su impronta al territorio dejando una serie de testimonios, torres, castillos, atalayas, alquerías etc[198].

198 ROMERO ALARCÓN, Valeriano: *Torres de Albánchez. Miscelánea histórica y arqueología*, Editorial El Olivo, 2007.

1.2 ANTIGUAS CALZADAS O VÍAS DE COMUNICACIÓN

Cabe hacernos la pregunta ¿se hicieron los caminos para comunicación de las poblaciones entre sí? o ¿fueron los núcleos de población los que se asentaron gracias a estos caminos?. No cabe duda de que existieron caminos indígenas entre la capital bastetana de Basti (Baza) y las ciudades de su región, como Segura, Yeste, etc., o en otros poblados bastitanos de la zona oriental, como Letur, Elche de la Sierra, Moratalla, etc., y sus comunicaciones con otros poblados en la zona costera y entre ellos, a través de los pasos naturales en las cuencas de los ríos y puertos de montañas.

La penetración del comercio colonial prerromano por la Hoya de Baza hacia el Alto Guadalquivir debería realizarse tanto desde Almería, por el valle del Andarax como por el Almanzora, y la presencia de productos griegos en Galera, al norte de la sierra de Orce, señala que la red de caminos ibéricos, basado en los valles de los ríos, era mucho más extensa que la transmitida por los itinerarios de época romana, en los que se recogieron datos parciales que puedan resultar aparentemente contradictorios.

1.3 LA VÍA DE LOS CARTAGINESES

Para llegar al valle de Segura, se hacía partiendo de una antigua vía conocida como CAMINO DE LOS CARTAGINE-

SES, llamado así por algunos historiadores, quienes dicen ser este el itinerario que siguieron los cartagineses desde Cádiz a levante por el alto valle del Guadalquivir, en su lucha contra los romanos durante la segunda Guerra Púnica; pero veremos que hay cierto error que lo confunden con el Camino de Aníbal.

Don Modesto Vigueras[199] nos informa que el llamado Camino de Aníbal, que teóricamente unía el centro minero de Cástulo con levante, lo haría a través de Sierra Morena, Ciudad Real y Albacete. Parece ser que el camino que recorrerían los cartagineses en época de Amilcar solo utilizarían la vía de Cástulo hacia Guadix-Baza por el curso del Guadiana Menor; más tarde, queriendo abrir comunicación por la sierra de Segura, halló la muerte en las inmediaciones de Elche de la Sierra. Correspondería a Asdrúbal, yerno de Amilcar Barca quién, tras la muerte de este y al derrotar a los indígenas, bastetanos y oretanos conquistándoles varias ciudades, abrió esta deseada ruta de comunicación, "El Camino de los Cartagineses". Este paso natural era La Puerta de Segura, que en una amplia abertura entre montañas a 600 mts. de altitud se abre al Guadalimar desde el interior de la Oróspeda (sierra de Segura) desde el nacimiento del río, y a través del Puerto del Arenal se saltaba al río Mundo, pasando por Riópar, Ayna y Hellín. Los cartagineses, pues, usaron este camino como co-

199 VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto: *Introducción a la historia de Sierra Segura. Desde la protohistoria hasta la invasión de los musulmanes (Una investigación previa)*. Edición no venal, Siles, 2003.

municación rápida entre Cástulo y Akra Leuké (Alicante) o Cartago Nova, manteniendo algunas torres como defensa del camino. Algún autor las relaciona con las torres de Santa Catalina en término de Orcera.

Durante el choque de romanos y cartagineses, el escenario principal fue el curso del Guadalimar y su afluente el Guadalmena. Por ellos llegaron de este a oeste Publio y Gneo Escipión hasta Cástulo; por él se retiró Tito Fonteyo con la retaguardia para perseguir a los cartagineses en un movimiento de oeste a este, y por el alto Guadalimar huyó Publio Escipión para morir en un punto desconocido. Por la misma ruta, y nuevamente de este a oeste, cruzó finalmente Escipión (el Africano) hasta Baécula donde derrotó definitivamente a los cartagineses en Hispania[200].

Tras la conquista de Hispania, y para su romanización, la Oróspeda quedó adscrita a la provincia Citerior con base administrativa en Cartagena. Sin duda, todas las vías que se construyeran para penetrar en ella y comunicarse con el resto del interior irían desde Cartagena hacia la vía Augusta saliendo por la Oróspeda por el único paso favorable, la Puerta de Segura.

Lógicamente Hispania se vio favorecida por dicha red de calzadas, caminos, principales o secundarios, puentes para salvar los ríos (Guadalquivir, Guadalimar, Guadalén, Segura, Trujala etc., en Córdoba, Andújar, Menjibar, Puente Quebrada en las proximidades de la estación Linares-Baeza, Puente

200 VIGUERAS GONZÁLEZ, *op. cit*., págs. 72-74.

Mocho cerca de Beas, Puente de Génave, La Puerta de Segura etc.), según nos muestran los distintos itinerarios, como: los Vasos Apolinarios o de Vicarello, el de Antonino, Saavedra, etc. Vías importantes de la red imperial rodeaban la Oróspeda donde se ubicaban posadas y postas, existiendo otras calzadas de carácter provincial y municipal que eran las únicas que fueron construidas con fines de comunicación y servicio del territorio. Las de carácter inferior, local, debieron considerarse como los actuales caminos de herradura de servicio a las villas y granjas.

Los ingenieros romanos trazaron una extensa red viaria que, partiendo de Roma, se extendía por todo el Imperio, la Vía Augusta. Su origen le viene de la vía Hercúlea, de probable origen cartaginés, comunicaba Roma y la península itálica con las Galias, a través del valle del Ródano, con las regiones septentrionales del Imperio: desde Narbona cruzaba los Pirineos a Barcelona, Tarragona, Sagunto y Valencia hasta Cartagena. Tras Augusto se marca la citada vía Augusta que, arrancando de Valencia, segía por Játiva (*Saetabi)*, Chinchilla (*Saltigi*), Lezuza (*Libisosa*) y Cazlona (*Castulo*), Córdoba, Sevilla, (*Hispalis*) por Écija (*Astigi*) y la célebre Cádiz (*Gades*) formando así la vía Augusta, la gran arteria, el camino principal y más frecuentado que unía el Imperio por dos de las regiones más fértiles y pobladas: el valle del Guadalquivir y la costa levantina desde Valencia hasta el Pirineo[201].

201 TORRES BALBÁS, Leopoldo: "La vía augusta y el arrecife musul-



Puente romano sobre el río Montizón



Puente Mocho. Beas de Segura



Calzada romana en Puente Mocho. Beas

Considerando el territorio de nuestro estudio, una alineación que desde Las Peñas de San Pedro, en el principio de la sierra de Alcaraz, pasando por las estribaciones exteriores de la sierra de Segura (Cambrón y Beas), siguiendo por las sierras de las Villas y Cazorla hasta final de Pozo Alcón se levanta la alineación de casi 150 a 200 kms. de cota, con puertos de montaña entre 1200 a 1600 mts. de altitud, y delante de ellos los valles del Guadalimar, Guadalmena, Guadalquivir y cuenca del Guadiana Menor, con altitud que oscilan entre 600 y 900 mts., solo existen dos pasos naturales: el que abre al Guadalimar por La Puerta de Segura a una cota de 600 mts., saliendo de su cauce alto a las tierras del Condado en Jaén; el otro paso natural del Guadalquivir lo es por el desfiladero del Tranco, entre las sierras de Beas y las Villas en términos de Hornos y Pontones. Así, pues, el antiguo "Camino de los Cartagineses" tenía su origen en la Via Augusta, calzada que viniendo de Cadiz, Sevilla, Córdoba y Cástulo[202], a la altura de Santisteban

mán", *Al-Andalus*, volumen XXIV, pág. 441-42.

202 TORRES, Francisco de: *Historia de Baeza*, *1667*, Edición de don José Rodríguez Molina, Baeza,1999.

del Puerto se bifurcaba en dos ramales: uno hacia la izquierda llevaba a Montizón, Venta de los Santos, Venta Nueva hacia Valencia por La Mancha (Libisosa, Laminium, Saetabis) a Tarragona y los Pirineos, se la conocía por VIA DE LEVANTE; otro ramal hacia Cartagena por Castellar de Santisteban, bajo los nombres de Camino Real y Camino del Condado[203], seguía por el curso alto del Guadalimar, alternativamente, a Puente Mocho, Puente de Génave, la Puerta de Segura, Siles, nacimiento del río Mundo, puerto del Arenal, Riópar, Nerpio hasta llegar a Hellín.

1.4 OTRAS VÍAS O CAMINOS INTERIORES

Según Emilio de la Cruz, tras el paso de la Puerta de Segura salía otra vía casi a la altura de unión del río Trujala con el Guadalimar. Un puente romano sobre el Trujala, en bastante buen estado de conservación, llamado por los lugareños "Puente del Moro", así como llaman a esta vía "Camino de los Moros", situado antes de "la Cuesta del Arrecife"[204], cuesta que salva un pronunciado desnivel en la ladera norte del Yelmo (1080 mts. de altitud) en dirección norte-sur, y donde se conservaba algún tramo pavimentado de la calzada. Ya en la

203 CORCHADO SORIANO, Manuel: "Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha", *B.I.E.G*, 1963-1964, pág. 10.

204 En la Edad Media se denominaba "arrecife", *al-rasīf*, a todo camino empedrado. TORRES BALBÁS, Leopoldo *op. cit.*, pág. 448.

cumbre, donde se pasan las aguas vertientes del Guadalquivir a las vertientes del Segura, el camino iniciará un descenso continuo al valle recorrido por el río Madera, afluente del Segura, o bien podía seguir por la actual carretera de la cumbre donde salía otro camino que subía por la Cuesta Despiernacaballos para seguir hacia Santiago de la Espada, antiguamente Hornillos[205].



P. Despiernacaballos



Pequeño puente romano en Cañada Hermosa

Según nos señala también el desaparecido autor, D. Modesto Vigueras, esta cuesta de Despiernacaballos, de una gran pendiente, subiría desde el río Segura a través de un pequeño puente romano de madera, del que se pueden apreciar los estribos de piedra, situado entre las aldeas de La Huelga Utrera y la Toba, y que hasta hace poco tiempo se conservaban restos de la calzada hasta la meseta que se extendía entre el río

205 CRUZ AGUILAR, Emilio de la: "¿Otra vía romana entre Cástulo y Cartagena?", *Revista de la Facultad de Derecho* nº. 16, Universidad Complutense, Madrid, 1990.

Zumeta y la divisoria del río Guadalquivir, desembocaba en la ya citada carretera de la Cumbre hacia Santiago de la Espada. Desde este punto podría tener dos direcciones: o hacia La Puebla de D. Fadrique (antigua Bulteruela) y desde allí a Huéscar y Baza o desde La Puebla de D. Fadrique a Lorca hasta la calzada troncal; la otra vía desde el punto más alto de la meseta, atravesando el río Zumeta, el camino iba en dirección de Marchena (población rústica de posible origen romano, y posteriormente musulmana) para seguir por las fuentes del río Taibilla, donde existía una gran población romana, y desde aquí seguir por Archivel, Caravaca, Mula, Alhama enlazando con otra vía troncal a Cartagena[206].

El Puente romano del río Segura se sitúa a pocos kilómetros río abajo, desde la confluencia entre el Segura y el Madera, en la aldea de Huelga-Utrera quedando ubicado junto a la JF-7038 en dirección hacia el embalse de Anchuricas. La obra se componía de un solo ojo que salvaba el paso sobre el río Segura, pero en la actualidad lo que queda del puente son los estribos anclados sobre afloramientos rocosos que estrechan el río en este punto.

Otro camino de comunicación interior trazado desde Hellín, Elche de la Sierra, Yeste a Segura, pasando por La Graya, Parolis hasta el lugar de Las Juntas (límite de las actuales provincias de Albacete y Jaén), subía por La Toba, río Madera hasta Segura o bifurcarse por el puerto de Siles.

206 VIGUERAS GONZÁLEZ, *op. cit.*, págs. 101-107.

Un camino medieval subía también del sur, concretamente el que dejaba a su izquierda el río Castril y a su derecha las sierras Bermeja, Montilla y Sagra (del árabe al-Sagra). Era el denominado CAMINO DE HUÉSCAR A SANTIAGO (el actual Santiago de la Espada). De aquí, siguiendo las márgenes del río Zumeta, el camino llegaba a lo que hoy se conoce como Las Juntas, donde se unen los ríos Zumeta y Segura, que forman el límite con la provincia de Murcia. Se unía al camino que venía de dicha ciudad pasando por Socovos y Férez junto con el que venía de Yeste (provincia de Albacete). Subía remontando el río Segura dejando a su derecha Gontar (topónimo del germano Gunther), y a la izquierda la Casa Fuerte de Miller. Esta Casa Fuerte no era auténticamente un castillo, ni torre, sino que era muy útil para el control de bandidos y almogávares que rondaban aquella zona de frontera con Granada y Murcia[207]. Realmente su enclave estratégico, en el que quedan algunos restos de sus muros, así lo indican. Siguiendo aguas arriba dejaba a su derecha Gorgollitas, lugar donde nació el sabio poeta Abu b. Abi l-Jisal en diciembre de 1072[208], donde hubo otra torre de época musulmana.

207 ESLAVA GALÁN, J y CEREZO MORENO, F: *Castillos y atalayas del reino de Jaén*, Jaén 1989, pág. 380.

208 MUBARAK MUHAMMAD M. ISMAIL, Aishah: "Abil-Jisal: Un katib de la cora de Jaén", *Anales de la sierra de Segura*, 2003, pág, 103. GARCÍA GOMEZ, Emilio: *El libro de las banderas de los campeones de Ibn Sa´id al-Magribi*, Barcelona, 1978, pág. 232. PONS BOIGUES, Francisco: *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo-españoles*, Madrid, 1898, pág. 205.

Otro camino histórico venía a cruzar perpendicularmente tanto la vía romana o Camino de los Cartagineses, como el Camino de Andalucía a La Mancha, y era la arteria de comunicación que unía entre sí los dos territorios de la Orden Militar de Santiago: el Campo de Montiel y el Partido de Segura. Así vemos que desde Villamanrrique y Albadalejo partían los Caminos de la Sierra y Camino Real de La Mancha a La Puerta de Segura, que canalizaba el tránsito proveniente de Toledo, Infantes y Montiel hacia Segura, Orcera y Obispado de Cartagena; se le conocía como CAMINO DE SANTIAGO[209] (no confundir con el Camino de Santiago de Compostela).

Resumiendo, la Vía de los Cartagineses o Aníbal, para los eruditos, o "camino de los moros" no es más que una imagen épica del paso de los elefantes de Aníbal por la nueva ruta de los Alpes. Este paso forrado entre montañas en el que se abandona el amplio valle del Guadalquivir y se busca una salida hacia la lejana costa levantina, ha servido siempre para representar el tránsito evidente entre Andalucía y la Meseta. Camino de región que se relaciona igualmente con el cambio en el mundo de los acontecimientos históricos: salida de los cartagineses, entrada de los romanos, invasión musulmana, reconquista cristiana e invasión francesa se desarrollan siempre en nuestra imaginación en el escenario de este valle de los afluentes del Guadalimar, ya sea en sus principales batallas, o

209 CORCHADO SORIANO, Manuel: "Pasos naturales…, pág. 26.

en las llegadas y retiradas de tropas que suponen un cambio radical en la Historia.

En la Edad Media, como decíamos, existieron otras vías de comunicación por el curso alto del Guadalquivir, como por el interior, los cuales veremos al tratar las fortificaciones.

2. LA RED CASTRAL EN EL VALL DE SEGURA

Siendo este territorio "zona de frontera" custodiado por los santiaguistas, se vio jalonado por una serie de fortificaciones. Varias de estas fortificaciones ya existían en época musulmana. Según Mª. Jesús Viguera, en época omeya, el territorio de frontera entre musulmanes y cristianos estaba organizado en tres "Marcas" cuyas capitales eran Zaragoza, Toledo y Mérida al frente de las cuales estaba el *qā´id*. Más tarde, durante los siglos XII y XIII, con los almorávides y almohades, el territorio de Al-Andalus pasó a estar organizado en baluartes fronterizos (*tugūr*) donde cada uno formaba un espacio vertebrado por fortificaciones jerarquizadas, desde torres de almenara o atalayas y torres de alquería (*burūŷ*), y castillos (*husūn*)[210]. Muchas de estas fortificaciones se reutilizaron; otras desaparecieron según el avance de la conquista cristiana; otras se crearon ante la nueva situación. Desde las

210 VIGUERAS MOLINS, Mª. Jesús: "La organización militar en Al-Andalus", *Revista de Historia Militar*, nº. Extraordinario, año XLV, Madrid 2001, págs. 32-33.

altas almenas del castillo de Segura de la Sierra se divisa, pues, un espléndido paisaje de montañas, pueblos, aldeas, cortijos y el valle donde se ubican castillos, torres, atalayas etc., para la defensa del núcleo central, Segura de la Sierra, y control de las vías de comunicación.

2.1 EL CASTILLO O TORRES DE PEÑOLITE

Comenzando por el "Camino de los Cartagineses", a 3 km. de Puente de Génave, en un cerro al noroeste de su aldea de Peñolite, por el camino que iba hacia Beas, se encontraba un castillo que garantizaba la protección de población campesina dispersa en pequeñas alquerías ante las razzias árabes o cabalgadas de los castellanos, y cuyos campesinos cultivaban las fértiles tierras regadas por arroyos y manantiales. De época almohade, siglo XII, solo se conservan tres de las cuatro torres que protegían sus vértices. Construidas en tapial de calicanto de planta cuadrada, unos 4 mts. de lado, y forma troncocónica, albergaban cuatro cuerpos de los que el inferior era macizo; en los tres restantes había cámaras con cubiertas adinteladas, sostenidas por vigas de madera que apoyaban en los salientes creados al estrecharse los muros que recibían la luz lateralmente por medio de saeteras vaciadas al interior[211].

211 ESLAVA GALÁN, Juan: "Los castillos de la sierra de Segura", *B.I.E.G*, año XXXV nº. 137, pág. 36. LÓPEZ MURILLO, José. UREÑA PORTERO, Gabriel: *Jaén. Tierra de castillos, tierra para soñar*, Jaén 2004, pág. 165.

Este lugar se despobló tras la conquista cristiana desapareciendo su población musulmana; sin embargo, no sería del todo así puesto que aquí la encomienda de Segura tenía una dehesa que le producía buenos ingresos.



Castillo o torres de Peñolite

2.2 CASTILLO DE BUJALAMÉ

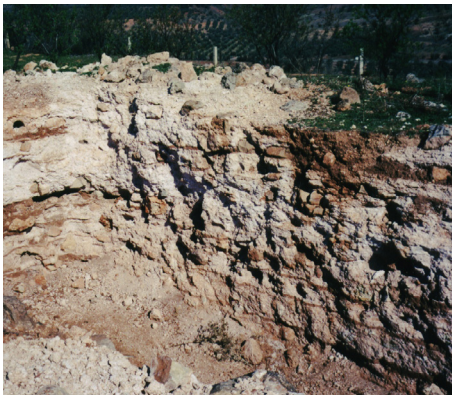
Pasado Puente de Génave, el camino estaba vigilado por el castillo de Bujalamé como vanguardia de La Puerta de Segura. Edificado sobre un importante *oppidum* ibérico enclavado sobre una colina de 625 metros de altitud, cercada por un grueso muro de mortero de calicanto y tierra. Acá se han encontrado hachas

de piedra, puntas de flecha, así como restos de una fundición al pié de dicha colina donde se encontró una estatuilla en bronce conocida como El Sacrificador de Bujalamé, que se localiza en el Museo Arqueológico Nacional. Cronológicamente, este castillo es de época musulmana del cual quedan restos de una torre, posiblemente la del homenaje, rectangular de unos 8´5 metros, gruesos muros de mampostería y mortero de calicanto[212].

También se pueden apreciar los restos de la cerca del castillo, de tapial, así como los de un muro que enlazaba con la muralla exterior, además de abundantes restos cerámicos. Lo que más llama la atención de este castillo es su enclave estratégico de extensa visión del valle del río Guadalimar y las montañas de Segura, Alcaraz y Morena y, sobre todo, la vigilancia del castillo de La Puerta cuando quedaba inundada la entrada al cerrar el puente. Según me han informado hace poco tiempo, el dueño de esta finca ha derribado completamente los restos que quedaban de este castillo.



Bujalamé. Restos de la cerca



Bujalamé. Restos torre del homenaje

212 ESLAVA GALÁN, Juan: "Los castillos…, pág. 16.

2.3 LA PUERTA DE SEGURA

Este es el paso natural de entrada a la sierra de Segura. Siguiendo esta vía, por la ribera izquierda del Guadalimar se llega a La Puerta de Segura cuyo ramal principal cruzaba el río por un famoso puente para continuar por la orilla derecha. Este puente estaba guardado por una fortaleza o castillo. Construido en tapial de calicanto, lo que hoy queda de él se reduce a un torreón que pertenecía al recinto exterior. Presenta una planta cuadrada de 4´5 mtrs de lado y 1´10 de anchura en sus muros. Actualmente está adherido a una casa como base de su cimiento. Lo más importante de este enclave era el puente, posiblemente de origen romano, construido con grandes mampuestos y fortísimo calicanto de un solo ojo y que en caso de peligro se tapaba con una compuerta con lo que se remansaba el agua del río quedando totalmente impracticable y aislado del castillo[213]: *Puente de un solo ojo de cincuenta pies de ancho y çincuenta pasos de largo, armado sobre dos piedras jabalunas y que pasan mucha madera de los términos de Alcaraz y de la villa de Sigura…, en tiempo de las Germanías el bachiller Alcalá sentenció al capitán de los germanes que avía en Villarrodrigo a muerte por mandado del gobernador, los fijos y amigos de dicho capitán entra-*

213 ESLAVA GALÁN, Juan: "Los castillos…, pág. 17.

ron en la fortaleza y mataron y robaron al dicho bachiller... y clavaron su cabeza en la dicha fortaleza[214], nos relatan las Relaciones de Felipe II.



Castillo de La Puerta

214 VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael y GARCÍA SERRANO, Rafael: "Relaciones de los pueblos..., págs. 192 y 194.

2.4 CASTILLO DE LA ESPINAREDA



Espinareda. Recinto exterior

Los restos de este castillo se encuentran situados en un promontorio cuidando el acceso al valle de Segura por el camino trazado por los musulmanes, camino real, hasta Gutamarta desde los collados que contactan con el arroyo de Peñolite, el valle del río Beas y Cuerda de Beas. Su posición no es casual ya que no solo domina todo el valle sino que tiene comunicación visual directa con el castillo de Segura de la Sierra, lo cual era útil para realizar avisos y para que el abastecimiento interior se hiciera sin incidentes[215]. Su posición visual es doblemente interesante desde el punto de vista de la interpretación del paisaje, no solo por su originaria función de control de

215 LÓPEZ MURILLO, José. UREÑA PORTERO, Gabriel: *Jaén. Tierra de castillos*…, pág. 163.

paso y avisos sino porque hoy constituye un magnífico punto de acción, panorámico hacia el este y con una escena singularmente valiosa hacia el oeste[216]. Castillo poderoso, de época musulmana, presenta un complejo importante, consta: torre del homenaje, recinto amurallado, restos de aljibe, así como muros de viviendas dispersas del antiguo poblado medieval.



Espinareda. Recinto exterior

2.5 CASTILLO DE VALDEMARÍN

Siguiendo la cuerda y paso citado se encuentran los Valdemarines. Se compone el conjunto de varios núcleos diseminados, destacando para nosotros el cortijo de La Torre donde se conservan los restos del Castillo de Valdemarín. Embebido en

216 ROMERO CAPARRÓS, Lorenzo: "Arquitectura militar en la sierra de Segura. Una interpretación paisajística y territorial", *Consejería de Obras Públicas y Transportes*, Junta de Andalucía, 2001.

el caserío de la aldea resulta ser como una casa-fuerte siendo complicada su interpretación: el interior, casi sin modificar y aunque no nos fue posible entrar nos resultó muy interesante tanto el aspecto arquitectónico como la fábrica.



Cortijo de la Torre. C de Valdemarín

Además de estos enclaves, existieron en el valle otros castillos de los que apenas quedan restos. Entre ellos están los del Castillo de Altamira, del que subsiste una torre entre el caserío habiéndole cogido parte de sus muros una de las casas adjuntas. Cerca de Cortijos Nuevos se encontraban las ruinas de la torre de Gutamarta, *muy fuerte de calicanto, algo derribada por algunas partes*. Un castillo en Catena *questá a la parte de poniente, una legua de Sigura,*

tiene edefiçios de casas caydas y castillo… A la parte norte a quatro leguas de Sigura, esta el castillo de Çalfaraz ques edefiçio muy fuerte e muestra aver sido en otro tiempo población, porque ay casas caydas, según nos lo describen las Relaciones de Felipe II en el siglo XVI[217]. Actualmente no quedan ningún resto puesto que se despobló y desapareció la población musulmana tras la conquista.

2.6 TORRE DE ORCERA

Orcera, antiguo arrabal de Segura, conservaba *una torre junto con un cortijo de calycanto y argamasa con vna barrera e al pie de la torre está fecho vn portillo, como puerta, por donde entran a ella.* Según mencionan los visitadores de la Orden, en 1498, se pleiteaba por causa de reparar dicha torre entre el comendador de Segura, don Pedro Puertocarrero, y el concejo de Orcera porque ambas partes habían poseído la torre en determinados momentos, poniendo alcayde y moradores respectivamente; por lo cual se falló dicho pleito obligando a ambas partes reparar la torre[218].Hay quienes afirman ser esta la que corresponde a la torre-campanario de la Iglesia parroquial.

217 VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael y GARCÍA SERRANO, Rafael: "Relaciones…, págs. 192-194.

218 A.H.N, OO. MM, libro 1069.

2.7 CASTILLO DE CARDETE

Situado en una zona de gran visibilidad, junto a la carretera que conecta La Puerta de Segura y Siles y a 3 km. de Benatae, en el "Camino de los Cartagineses", se encuentra el castillo de Cardete, conectado visualmente con el de Segura de la Sierra, constituye la bisagra entre los subsistemas de Segura y Siles, del que queda en pié la torre del homenaje y restos de la cerca. Este castillo sería de planta trapezoidal cuya torre es de planta rectangular, 6´8/4´70 mtrs y de unos 14 mtrs de altura y forma troncopiramidal; gruesos muros de 1´3 mtrs y cuyo interior alberga cuatro cuerpos. Tuvo que estar coronado de almenas (como aún hoy se puede apreciar); el material empleado es de calicanto, con la base de mampostería y el resto de tapial; el interior iluminado por saeteras.

En cuanto a la cronología, según algunos autores, es de tipología beréber probablemente almorávide o almohade,[219] como la mayoría de las construcciones. Servía de retaguardia al de la Puerta y de refugio de una de sus aldeas, Benatae. Actualmente ha desaparecido gran parte de lo que correspondía a la cerca y su estado es cada vez más ruinoso. Sobre un cerro próximo a la aldea de Las Fuentes, en término de Benatae, se encarama la Torre de Las Fuentes. Era una atalaya de vi-

219 ESLAVA GALÁN, Juan: "Los castillos…, pág. 18.

23 A.H.N, OO. MM, libro, 1069.

gilancia, en el camino que va de Torres a Onsares, dominando parte del río Guadalimar. Su construcción en material de mampostería, mal ripiada, recubierta de tapial, su estado es de ruina progresiva.



Castillo de Cardete

2.8 TORRE DE BENATAE

Este topónimo sin duda es de origen árabe que puede derivar de Ben Atha "hijo del agua", en relación a las fuentes que hay en sus tierras, o de la partícula Ben Ibn Situada a las haldas de la sierra de Peñolta, Sierra Oruña, valle de Segura, entre llano y algunos pequeños montes. La visita de 1498 nos relata lo siguiente: *E luego, los dichos visytadores continuando su visytación visytaron vna torre, que*

esta en la dicha villa, la qual es muy alta de tapias de formigon mal reparadas, la qual tiene tres suelos. Esta dicha torre tiene delante vna barrera de tapias e mas adentro otra barrera de hormigón mal reparada. Tiene al pie de la dicha torre vn quarto de aposentamiento en que ay vna sala e dos palaçios e vna cosina, todo fecho acolgadizo e mal reparado.[220] Posiblemente esta torre corresponda a la actual torre-campanario de la iglesia parroquial



Benatae. Iglesia

220

2.9 TORRES DE SANTA CATALINA



Torre de Sta.Catalina

Próximo a Orcera se encuentran tres torres llamadas de Santa Catalina, título que recogen de una ermita que existió en el entorno dedicada a Santa Catalina. Estas torres o burūŷ eran eminentes fortificaciones que vigilaban el intrincado paisaje de colinas que ocultarían la vista a posibles incursiones enemigas; cinturón defensivo de Segura y refugio de agricultores en momentos de ataque. Relacionadas entre

sí unos trescientos metros, son de forma troncocónica, planta rectangular y unos catorce metros de altura, de gruesos muros de calicanto con una serie de saeteras vaciadas al interior y coronadas de almenas, albergaban tres plantas[221]. La más cercana a Orcera, según autores, por sus dimensiones, menor altura y mayor volumen era un castillo rodeado de una cerca, fue restaurada en el año 2000[222]. Tanto por sus formas como por los materiales, similares a las de Peñolite, están datadas de época beréber, almorávide o almohade.

2.10 LA FORTALEZA Y VILLA DE SEGURA DE LA SIERRA



Segura de la Sierra

221 ESLAVA GALÁN, Juan: "Los castillos…, pág. 36.

222 LÓPEZ MURILLO, José, UREÑA PORTERO, Gabriel: *Tierra de castillos*…, pág. 163.

No tenemos ningún texto que nos permita saber la fecha de su construcción, pero algunas fuentes nos hablan de la Tavara fenicia, la Oróspeda griega, la Tader romana, Altum Castrum al final de época romana y la Yabal Šaqūra de época musulmana[223]. Estos últimos parece ser que ocuparon este enclave casi desde los primeros momentos de sus conquistas hispanas, dado el gran valor estratégico desde el que controlar el valle. Segura fue escenario de los encastillados que tomaron parte en la revuelta de muladíes contra el emir de Córdoba, Abd Allah. En el siglo XI Segura adquiere gran importancia al convertirse en un pequeño reino de Taifas[224], y en el siglo XII en el señorío de Ibn Hamušk, señor de Šaqubuš (Socovos) tras rebelarse con los almorávides. Administrativamente, Segura era un *iqlim* dependiente de la *kora* de *Ŷayyān* (Jaén).

Textos de geógrafos e historiadores árabes nos hablan de Segura con diferentes elogios: al-Zuhri "Junto a la montaña de Fary al-Daylam se encuentra la montaña de Segura llamada Ibliz, poblada de fortalezas, castillos y alquerías y muy rica en plantas y árboles frutales". Idris ben Abdallah, "Segura es un fuerte habitado como una villa, situado en la cumbre de una montaña

223 NAVARRO LÓPEZ, Genaro: *Historia de Segura de la Sierra. Notas histórico-descriptivas de esta villa y su comarca*, Madrid, 1951. CRUZ MARTÍNEZ, Juan de la: *Memorias sobre el partido judicial de Segura de la Sierra*, edición facsímil del año 1842, Orcera, 1991.

224 CRUZ AGUILAR, Emilio de la-"El reino taifa de Segura". *B.I.E.G* nº 153, 1994, tomo II.

muy alta y escarpada. Los edificios son bellos". Allahomar dice "Segura es un fuerte que es como una verdadera villa muy poblada en el pico de una montaña con laderas muy escarpadas y bien construida". Al-Mahalli, "En la cumbre de la montaña está la villa de Šaqūra la más inexpugnable de todas las villas de España"[225]. Así lo muestran los baños públicos de la villa, como los de la propia fortaleza. Con la conquista del territorio y el establecimiento de la Orden de Santiago probablemente haría necesaria la reconstrucción de la fortaleza y la construcción de un convento y de una iglesia dentro de sus muros, con lo que la importancia de Segura creció considerablemente. Las fuentes para el estudio de sus características son muy completas: los libros de visitas, las relaciones de Felipe II y la reconstrucción del castillo-fortaleza de mediados del siglo XX.



Torre del Homenaje



C. Segura.Capilla y aljibe

225 VALLÉ BERMEJO, Joaquín: *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1984.

Según las distintas visitas que la Orden realizaba periódicamente a la Encomienda de Segura nos hablan de la villa: que estaba cercada de murallas, y torres de calicanto, a la que se accedía por cuatro puertas: Gontar, Orcera, Nueva, y Catena. Ésta última tiene forma de recodo, al igual que la de entrada a la fortaleza, para mejor defensa y dificultar la entrada de enemigos.



Castillo antes de la reconstrucción



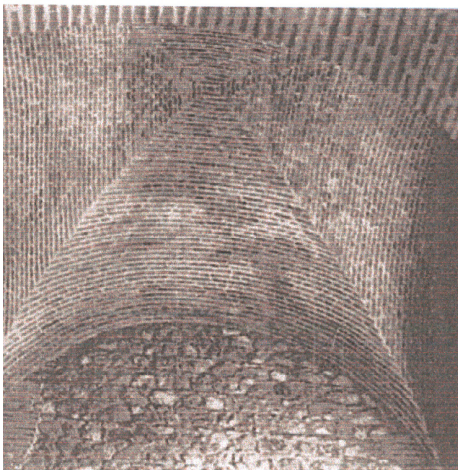
Castillo después de la reconstrucción

La fortaleza de Segura se asienta sobre bases de época musulmana. Los caballeros de la Orden de Santiago reconstruyen el castillo en el primer cuarto del siglo XIII adquiriendo un estatus legítimo. Aprovechan y remodelan las estructuras adaptando a sus necesidades militares con un diferente estilo, el mudéjar, cuyo modelo cogen del mudéjar toledano. Asentada sobre peña viva en una cuesta muy alta, para subir a ella había que atravesar dos barreras o baluartes con sus puertas de pino. El recinto cuadrado tiene una sola entrada, en recodo como la Puerta Catena, con una puerta de madera de roble. Los muros exteriores están protegidos por seis torres, la mayoría de ellas rectangulares y una circular que sirve de refuerzo y comunicadas entre sí por un adarve.

Tras pasar la puerta de entrada se accede al patio de armas donde se ubicaban varias dependencias: tahona, refectorio, cocina, aljibe etc., entre las que sobresalen restos de baños árabes y una capilla dedicada al apóstol Santiago.



Bóvedas. Reconstrucción



Bóveda reconstruida

La "Torre del Homenaje", que es cuadrada como una plaza, sobresale de las demás más grande y más impresionante. Está construida en un solo bloque de cierta altura. Tiene tres pisos con techo abovedado con bóvedas vaídas realizadas con ladrillo dispuesto a sardinel. Los tres pisos están conectados por escaleras vaciadas en el grueso de los muros, y su construcción en falsas bóvedas de ladrillo escalonadas, de tipo mudéjar, llevan hasta la cubierta, terraza protegida con muros y almenas. Las ventanas abiertas son de varios tipos: en la sala principal, son arcos de medio punto con cornisa mientras que las otras están colocadas de dos en dos en todo el grosor del muro formando nichos que dibujan arcos con

forma de herradura. Otra cámara, no muy bien definida hoy, debió servir como retrete[226].

Las mencionadas visitas nos detallan con minuciosidad todas y cada una de las partes de la fortaleza. Solo nos detenemos en mencionar que la fortaleza contaba con todo lo necesario de uso militar: caballerizas, almacenes, mazmorras, armas etc. entre ellas destacamos: ballestas, espingardas, borlatas para pólvora, cañones, cerbatanas, masaquines, salitre, zurrones de pólvora, corazas, rodelas, capacetes, lanzones etc. Las armas tenían un valor y necesidad importantes; tal es el caso de una viuda de Baza que le compra una ballesta a su hijo a cambio de *"treze arrobas de vino bueno de dar e tomar, que era tal e tan buena que balía vien las treze arrobas de vino"*[227].

Dentro del recinto se ubica la iglesia de Santiago. De una sola nave, destaca el abside poligonal en su parte interior y circular en la exterior, con tres ventanas con derrame entre paños y decoración mudéjar de arcos ciegos de herradura. En los ángulos del polígono hubo incrustadas columnillas pétreas. La cubierta de la nave sería una armadura de madera[228].

La fortaleza en cuestión es un cerco irregular de muros con refuerzos, esquinas redondeadas para mejor defensa y conectado

226 VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto: *Introducción a la historia de Sierra Segura. Época de la frontera cristiana-musulmana (1214-1492)*, Edición no venal, Madrid-Siles 2001.

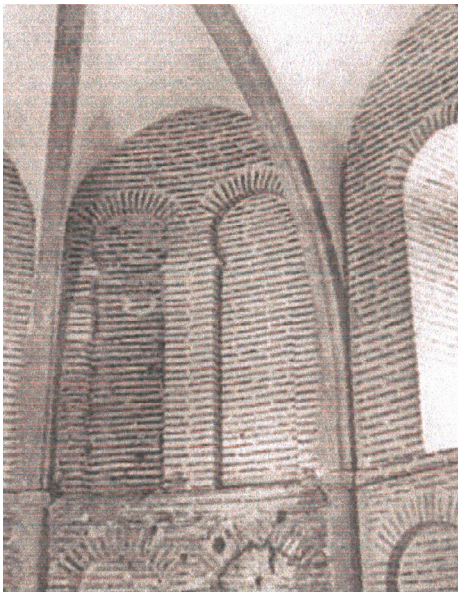
227 Archivo de Protocolos de Granada. Diego de Aedo, 1511, fol. 76.

228 VIGUERAS GONZÁLEZ, *op. cit*, pág. 236.

con un doble muro que desciende poco a poco hasta unirse con las fortificaciones que rodean la ciudad. Como toda fortaleza, contaba con una poterna por donde escapar en caso de peligro. Entre este recinto se observan restos de otro aljibe. Tan inexpugnable fortaleza, nunca fue tomada por la fuerza de las armas sino mediante pactos, sumisión, entrega o tras asedio, más o menos temporal, tanto en época musulmana como cristiana en los ataques de los musulmanes granadinos o en las guerras civiles de Castilla[229]. Durante los siglos XVI y XVII, con la pérdida de su importancia estratégica y militar junto el declive de las órdenes militares, el castillo fue cada vez más abandonado (según ya informan algunas de las "visitas") y caería progresivamente en un estado de abandono para finalmente convertirse en una enorme ruina.



Capilla.Ruinas abside



Abside reconstruido

229 VIGUERAS GONZÁLEZ, *op. cit,* pág. 232.

En 1808, durante la Guerra de Independencia, a pesar de la resistencia de los vecinos, la ciudad fue finalmente ocupada por los invasores franceses que quemaron el archivo, destruyeron la villa y volaron la fortaleza el día de su retirada. No solo con eso, el paso del tiempo y las inclemencias naturales, unido a la mano del hombre que la utilizó como cantera, la fortaleza era una autentica ruina. Gracias a la Dirección del Patrimonio Histórico Español se inician los medios para la recuperación de la fortaleza. Encargado la Dirección General de Arquitectura, serán los arquitectos Francisco Pons Sorolla (nieto del pintor Joaquín Sorolla) y Rafael Manzano Martos los autores de llevar a cabo el proyecto de reconstrucción. Los trabajos se realizaron entre los años 1964 y 1968 y su coste total fue de 5 938 929 pts. (35 693.68 €)[230].

3. SALIDA DEL VALLE HACIA EL CAMINO DE LOS CARTAGINESES

Este Camino de los Cartagineses, llegando al extremo de la provincia de Jaén en el municipio de Siles, penetraba en el actual provincia de Albacete donde se ubicaban los siguientes enclaves:

230 PONS SOROLLA, Francisco: "The restoration of the castle of Segura de la Sierra (Jaén)", *Revista Monumentum*, vol. X, 1973, págs. 75-84 total páginas

3.1 PEÑAFLEITA, TASCA Y PEÑA HORADADA

En el camino que va de Torres a Siles, antes de llegar a Siles, frente al cerro de Cabeza Grande y a unos 150 mts., antes del puente sobre el Guadalimar sale un carril que sube por terreno muy accidentado de la Sierra del Calderón, que corresponde a nuestro Camino de Aníbal o "Camino de Andalucía" que va remontando la margen izquierda del río Guadalimar y que continua por la Peña del Cambrón, estaba vigilado por los castillos de Peñafleita, Tasca y Peña Horadada[231].

Del castillo de Peñafleita o de San Aflay[232] solo quedan varios lienzos de muralla construidos en mampostería y recubiertos de tapial. El recinto está rodeado de un gran foso natural, por lo que originariamente dispondría de un puente de madera que facilitara su acceso. En cuanto al castillo de Tasca, destruido por el Emir Abd Allah en el año 900[233], subsiste un pequeño lienzo de muralla; construido también en mampostería y recubierto de tapial en estado de ruina progresiva. En sus inmediaciones se localizan dos importantes yacimientos ibéricos. En Peña Horadada, situada en las faldas del cerro hubo otro recinto fortificado. Pertenecientes al *iqlim* de *Šaqūra* y la *kura* de *Ŷayyān* (Jaén), posiblemente

231 ESLAVA GALÁN, Juan: "Los castillos de la sierra de Segura", *B.I.E.G*, nº. 137 1989, pág. 18.

232 VIGUERAS GONZÁLEZ, *op. cit*, pág. 243.

233 VIGUERAS GONZÁLEZ, *op. cit*, pág. 242.

tomaron parte de los encastillados rebeldes ante el emir de Córdoba, Abd Allah, durante la revuelta muladí dirigida por Omar Ibn Habsun y que, posteriormente, fueron sometidos por Abd al-Rahman III originando su decadencia.

3.2 FORTALEZA DE SILES

La fortaleza de Siles ejercía, junto a los citados castillos, un estrecho control en los caminos de Levante y en el de los Cartagineses. Construida en tiempos del emir Abd al-Rahman II (846), primero como una torre militar junto al de al-Kutyya (Cotillas) y, muy posiblemente, sobre otra construcción de época romana, con el objetivo de mantener la seguridad del trayecto que unía al-Karas (Alcaraz) y Šaqūra (Segura). De su importancia ya nos habla el último rey ziri de Granada en sus interesantes "Memorias"[234]. El recinto tenía forma de rectángulo con torres en cada uno de sus ángulos y en uno de ellos se ubicaba la fortaleza principal. Hoy se conserva lo que fuera torre del homenaje, conocida como El Cubo por su forma cilíndrica. Tiene unos 27 mts. de altura, sus muros son de unos 2´65 mts., y en su interior alberga dos espaciosos aposentos. El primero cubierto con bóveda de media naranja y el segundo con cúpula gótica sostenida por nervios de crucería.

234 LEVÍ PROVENÇAL, E.; GARCÍA GÓMEZ, F.: *El siglo XI en primera persona*, Madrid, 1982.



Fortaleza de Siles. El Cubo

Exteriormente se accede por una escalera que partiendo de la base comunica con el aposento superior, muy espacioso, con bóveda gótica y nervios de crucería. Toda la torre está trabajada en obra de mampostería, con mucho material de cal. Es obra eminentemente cristiana, del siglo XIV, construida sobre lo que hubiera de época musulmana.

Siles fue conquistada por los caballeros santiaguistas entre los años 1242-44. Según las fuentes, en el verano de 1339 Siles sufre un ataque de parte de los musulmanes de Granada. Tropas venidas desde Baza, al mando del arraez de Guadix, asedian la fortaleza, pero enseguida acudieron en su ayuda los jinetes de Segura al mando de Alonso Méndez de Guzmán, que a la sazón era cuñado de Alfonso XI y maestre de Santiago, que acudió en su ayuda desde Úbeda cuando los poblado-

res de Siles combatían en la muralla. La batalla que se libró en el lugar conocido como La Loma, fue cruenta y ganada por los cristianos[235].

Según "Las Partidas", se tenía que acudir en ayuda del castillo que lo necesitase: *Acorrer deben los alcaydes á los castiellos que tovieren del rey si se non acertaren hi et fueren á otra parte en tiempo de guerra ó de peligro, llevando hombres, armas, "conducho", etc*[236].

Esta fortaleza estaba desprotegida ya que carecía de cerca y quedó muy dañada. Por estar en terreno más llano, y más accesible, no sería este el único ataque de los musulmanes; es por lo que en 1397, ante la petición de los vecinos de Siles, el maestre Lorenzo Suárez de Figueroa, en consejo de los treze, deciden concederle a Siles no solo separarse del concejo de Segura sino además, conceder que se estudie y realice la construcción de una cerca. Por la importancia que ello supone daremos algunos detalles de dicha carta: *Fazemos saber que vimos vuestra petiçión en que nos enbiastes decir que por vosotros estar en el lugar de que estades, por ser tan çerca de los moros enemigos de la fee y por los grandes daños que dellos de cada vn día reçebíades, lo qual pasáuades por ese logar ser deçercado, e por en*

235 SÁNCHEZ GUELDOS, Antonio: *Historia de Siles. La última frontera*, Siles, 1997, pág. 43.

236 MUÑOZ RUANO, Juan: "Los castiellos et las fortalezas en el ordenamiento jurídico de las Partidas", *Boletín de la Real Academia de Bellas Letras y Ciencias Históricas de Toledo*, nº. 22, Toledo 1984, pág. 136.

él vosotros non tener ningun defendimiento, que vuestra voluntad hera, si a nos pluguiese, de los çercar y hazer en él vna çerca do vosotros pudiésedes ser defendidos con vuestros algos[237].

3.3 CASTILLO DE COTILLAS



Estratégico castillo de Cotillas

Aunque este castillo esté fuera de los límites de nuestra provincia, hemos creído conveniente englobarlo en nuestro trabajo como parte de esta importante vía. Entre Siles y Riópar nos encontramos con el estratégico castillo de al-Kutyya (Cotillas) en la actual provincia de Albacete. Su nombre

237 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos de los siglos XIV y XV. Señoríos de la Orden de Santiago*, Murcia, 1991, pág. 42, doc. 27.

significa "la colina". Un topónimo perfectamente aplicado ya que en esta colina se ubicó un magnífico castillo, no solo por su enclave y dominio del territorio sino por su construcción, como se puede apreciar en sus restos. En su exterior destacan interesantes lienzos de murallas y torres trabajadas en obra de cantería, la parte inferior y de calicanto, la parte superior. En su interior quedan restos de lo que fuera la torre del homenaje; obra de piedra en mampostería con revestimiento de argamasa y calicanto en su interior que albergaba varios aposentos; también se aprecia lo que fuera el patio de armas así como un gran aljibe. Todo esto nos pone de manifiesto que fuera construido y ocupado en distintas fechas. Conquistado en 1244, tras la conquista de Alcaraz, en 1213, por Alfonso VIII de Castilla quedó incorporado al señorío realengo de Castilla.

Su guarnición cristiana permaneció hasta la revuelta de los mudéjares en que fue abandonado y no fue vuelto a ocupar hasta después de la subida al trono de Pedro I, el Cruel. Tras la *Peste Negra*, este rey decretó la entrega del castillo y sus tierras circundantes a los colonos, cualesquiera que fuesen, en 1351. La población de Cotillas alcanzó la dignidad de villa en 1381, dieciséis años antes que la de su vecina Siles[238].

En el siglo XV, Cotillas fue una de las cinco villas donadas por el rey Juan II al comendador de Segura, Don

238 SÁNCHEZ GUELDOS, Antonio: *Historia de Siles. La última frontera*. Siles, 1997, pág. 93.

Rodrigo Manrique, tras la conquista de Huéscar a los musulmanes, en 1434.



T. Albánchez. Torre del homenaje S. XV

3.4 CASTILLO DE TORRES O DE LA YEDRA

Este castillo musulmán se construyó en la cumbre de la montaña de El Romeral, cuya cota más alta es el pico de la Alberca, 1145 mts. Es un lugar estratégico de zona alta y escarpada

de difícil acceso, con almenas y defensas de gruesos muros de piedra mezclada de mortero de calicanto, como pueden apreciarse en algunos restos. Codiciado este enclave estratégico, que dominaba las vías de comunicación entre los enclaves del *iqlim* de Segura y La Mancha, cayó en poder de los cristianos siendo donado a la Orden Militar de Santiago, en 1235, con sus términos de Albánchez, Beas, Canena y Cotiellas.



Castillo de Torres o de la Yedra

Las Relaciones de Felipe II nos hablan de su importancia con el nombre de Castillo de la Yedra "*ques tan fuerte que si no es por puente lebadizo no se podría subir a él e con gran dificultad se podría ganar por su aspereza, questa despoblado e sin edificios. Que está a la vista de Sigura a dos leguas y de otro de la villa de Siles…, e desde se puede ver otro de la villa de Cotiellas ques del conde de Paredes de Naba, e de cara de otra fortaleza de la villa de Hornos questa quatro*

leguas, e de mucha parte del Andaluzia[239]. Tras su despoblación, se formó otro enclave en cotas más bajas donde los santiaguistas edificaron una torre defensiva, remodelada en el siglo XV, aunque algún autor dice ser un castillo. Según los visitadores de 1478, 1480 y 1498 hablan de *una torre de calicanto, gruesos muros por donde va una escalera que comunica con tres o cuatro bóvedas; pretil, almenas y cubierta de madera y tejas. En la última planta cuenta con un sistema de canalización para que discurra el agua hasta el aljibe de la planta inferior.* Actualmente se conserva en el centro de la población. Realizada en obra de mampostería, de gruesos muros cuyos ángulos están protegidos por dos cubos ataulados como protección ante el avance de la artillería.

4. CAMINOS DEL VALL DE SEGURA HACIA LEVANTE

Pasado Torres de Albánchez y subiendo al Collado de los Yesos del monte Picazo (1294 mts.) desde donde se divisan los llanos de La Mancha por donde discurre el Camino de Levante y las comunicaciones con los Caminos del Norte, está el paso de comunicación entre Génave y Villarrodrigo. Cogiendo la bifurcación de la derecha en dirección a Bienservida y Alcaraz (al-Karas, el Cántaro), se llega a Villarrodrigo.

239 VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael y GARCÍA SERRANO, Rafael: "Relaciones…, pág.259.

4.1 TORRE DE VILLARRODRIGO

Conquistado por los cristianos, en 1235, en pugna con el poderoso concejo de Alcaraz, pasó a manos de la Orden Militar de Santiago anexionándola a la Encomienda de Segura de la Sierra. La antigua Albaladejuelo de la Sierra[240] era lugar dependiente de la villa de Segura, la cual, en el siglo XV, don Rodrigo Manrique la hizo suya quitándole la jurisdicción del concejo de Segura y cambiándole el nombre por el de Villarrodrigo, causa que motivó un largo pleito.

Tanto las visitas de 1478 como de 1480 nos informan de *una torre de calicanto de muy buenos muros, con dos bóuedas y una escalera de calicanto hecha en caracol en el gordo de la pared de la dicha torre e vn tejado de madera e tejas que cubre las bóuedas e gordo de las paredes por donde van las aguas a vn pozo que está en el dicho suelo*[241]. La visita de 1498, aparte de darnos la misma información anterior, nos aclara que esta torre *es del Conçejo de la dicha villa por preuillegio…, encima de la bóueda alta un pretil e almenas en la qual avían mandado los visytadores pasados al Conçejo reparar el tejado e vna puerta de la dicha torre, la qual fallaron las almenas mal reparado , e mandaron que las adoben e reparen fasta el día de San Juan de junio del año venidero de noventa e nueue, so pena de dos mill marauedies*

240 GARCÍA SANCHEZ, Manuel: "Villarrodrigo", *Anales de la sierra de Segura*, 2003, pág. 259.

241 A.H.N, OO. MM, libro 1063, pág. 324.

para la cámara de sus Altezas[242]. En el transcurso del tiempo esta torre se ha ido remodelando hasta presentar el aspecto que hoy vemos. Esta debe su nombre a don Pedro Manrique, hijo del famoso maestre de Santiago don Rodrigo Manrique.



Villarrodrigo. Torre del siglo xv

Actualmente encontramos en el centro de Villarrodrigo una espléndida torre hecha de excelente mampostería, de color rojizo, posiblemente la del homenaje del castillo que debió edificarse sobre otro edificio musulmán, ya que está datada como obra cristiana del siglo XV[243]. De planta cuadrada de unos 13´60 mts.,

242 A.H.N, OO. MM, libro 1068, pág 55.

243 SÁNCHEZ GUELDOS, Antonio: *Historia de Siles. La última frontera*, pág. 27.

cuya entrada lo es a través de un arco de medio punto de bien talladas dovelas. Solo conserva una sola estancia ya que a mediados del siglo XX la torre fue desmantelada para reducirla a nivel de las casas del entorno y rematada con una balaustrada. De propiedad particular, hace pocos años fue adquirida por el Ayuntamiento cuyas autoridades han conseguido retirar dicha balaustrada, adecuar el recinto para darle su esplendor histórico.

4.2 TORRE DE GÉNAVE



Génave. Torre de la Tercia

Geográficamente, Génave esta abierto a los caminos que comunicaban con La Mancha, Levante, Granada, y Vall de Segura por el Collado de los Yesos a Torres de Albánchez. Conquistado este pequeño asentamiento rural musulmán, al mismo tiempo que Villarrodrigo y Torres, pasó a englobarse en la Encomienda de Segura de la Sierra. La actual torre, conocida como Torre de la Tercia, es obra cristiana perteneciente al castillo que construyeran los santiaguistas entre los siglos XIII-XIV sobre el antiguo *hisn* musulmán.

Según la visita que en 1468 hiciera Francisco de León[244], informa: *Ay otro lugar llamado Xenave, con otra torre muy buena que tiene dos bovedas de calicanto donde se retraen los del lugar quando vienen los moros. Hay en este lugar fasta cuarenta vecinos pocos más o menos* Sin embargo, según la visita de 1498 nos informa: *torre la qual es alta* es *de calicanto…, fasta tres tapias de alto e tiene sus puertas e çerrojo grueso e la pared es buena e entrando en ella esta vn atajo de predia syn puertas en el qual esta vna buena camara de aposentamiento y tiene la dicha torre tres bouedas vna sobre otra y en la boueda mas alta tyene vnos arcos y ençima de la torre vn tejado bueno bien reparado*, y continua diciendo ser necesario reforzar con calicanto el tejado *porque los ayres quitan las tejas e se pierde en caño por*

244 PAZ, Ramón: "Visitas a encomiendas de la provincia de Castilla en el siglo XV", *Miscelánea de estudios dedicados al profesor Antonio Marín Ocete*, Univ. de Granada, 1974, pag. 885.

donde va el agua al aljibe[245] Embutida dentro de dependencias del Ayuntamiento, es necesaria autorización para entrar. Según ciertos autores, esta torre presenta una planta cuadrada, de unos once metros de lado, cuyo interior se articula en dos pisos cubiertos por bóvedas de medio cañón apuntado. Una escalera, empotrada en el espesor de los muros, conduce de la primera cámara a la segunda y de esta a la azotea. Por sus características parece ser de época cristiana de finales del siglo XIII o principios del XIV[246].

4.3 TORRE DE LA LAGUNA



Torre de La Laguna o Çarracotin

245 A.H.N, OO. MM, libro 1069, págs. 80-81.

246 ESLAVA GALÁN, J y CEREZO MORENO, Francisco: *Castillos y atalayas…*, 1989, pág. 366.

A unos tres kilómetros de Génave se encuentran las ruinas de lo que fuera la Torre de la Laguna o de Çarracotin. Edificada sobre un promontorio rocoso, a unos 760 mts. de altitud en dirección a Sierra Morena, próxima a la laguna endorreica, se puede apreciar que es de planta rectangular con dos pisos superpuestos y una azotea con parapeto. Muros de piedra, unidos por tapial y recubiertos de argamasa, le dan una gran solidez. Obra cristiana, seguramente realizada por los santiaguistas, esta torre fue un elemento esencial como posición avanzada de vigilancia y protección de los poblados cercanos frente ataques árabes. Aquí se dice que fue donde mataron a don Beltrán *e nunca lo echaron menos hasta los puertos pasar.*

4.4 CASTILLO DE MATAMOROS



Castillo de Matamoros

Desde la actual carretera N. 322, casi coincidente con la antigua vía de Levante, se encuentran las ruinas de lo que fue un castillo musulmán, conocido como Matamoros. Edificado sobre terreno tortuoso, solo quedan los restos de un muro de tapial y calicanto. Ubicado en una finca particular en el actual término de La Puerta, ha sido consolidado recientemente.

5. CAMINOS DE SILES AL GUADALQUIVIR

Estos caminos trazados desde el valle, posiblemente desde época musulmana, se adentraban en el interior de la sierra. Entre las fortificaciones nos encontramos con los castillos de Puentehonda o Pontihonda, Morles y la Hueta o Güeta.

5.1 CASTILLO DE PUENTEHONDA

Antes de llegar al puente sobre el Guadalimar, que da entrada a Siles, sale un carril a la derecha que nos llevará a la aldea de Puente Honda o Pontihonda. En la ladera del cerro de Bucentaina se ubican los restos del pequeño castillo de este nombre. Edificado sobre dos piedras gemelas, se levantan dos torres unidas por dos muros, de los que apenas quedan restos. Estas torres, de pequeñas dimensiones, presentan planta cuadrada que albergan dos estancias, construidas en mampostería con saeteras. Por sus características, este castillejo es de época cristiana mandado construir por la Orden de Santiago

para vigilar el camino que comunicaba con Siles y los enclaves de Bujarcaid y Bujaraizar en el Guadalquivir[247].



Castillo de Puentehonda

5.2 LA HUETA O GÜETA

Se sitúa esta aldea de La Hueta a pocos kilómetros de Siles subiendo por el mismo camino de Puentehonda. Todavía existe lo que fuera una "casa fuerte", identificada por la existencia de unas saeteras en la parte inferior de sus muros. Las Relaciones de Felipe II nos dicen ser "*una dehesa de los Vázquez, vezinos de Syles*". Seguramente esta "casa fuerte", de época cristiana, sería para defensa del citado camino contra enemi-

247 ESLAVA GALÁN-CEREZO MORENO: *Castillos y atalayas*…, pág. 330.

gos o salteadores. Posiblemente esta sería una de las rutas que desde Siles, el día 3 de noviembre de 1434, iniciara Don Rodrigo Manrique, junto con 200 hombres a caballo y 600 peones, llegando a Pontones, próximo al nacimiento del río Segura, atravesara los Campos de Hernán Perea por un terreno bravo y agreste, con montañas entre 1.500 y 2.000 mts. para ir a la conquista de Huéscar, a donde llegaron el viernes 5 a media noche después de recorrer unos 150 km. de distancia; o la ruta alternativa que se conoce como "el puerto de Siles".



Casa fuerte de La Hueta

5.3 EL CASTILLO DE MORLES

Situado en las inmediaciones de Siles por el paso natural del río Morles. Algunos autores creen que se edificó después de la

campaña de pacificación que Abd al-Rahman III llevó a cabo en 913 contra los rebeldes encastillados muladíes. Lo que subsiste de este castillo es un pequeño lienzo de muralla construido en mampostería y recubierto de tapial. A la espalda del castillo se encuentran restos de viviendas de lo que debió ser su población, la cual desapareció tras la conquista cristiana. Por lo agreste de su ubicación no fue posible acercarse al citado lugar.

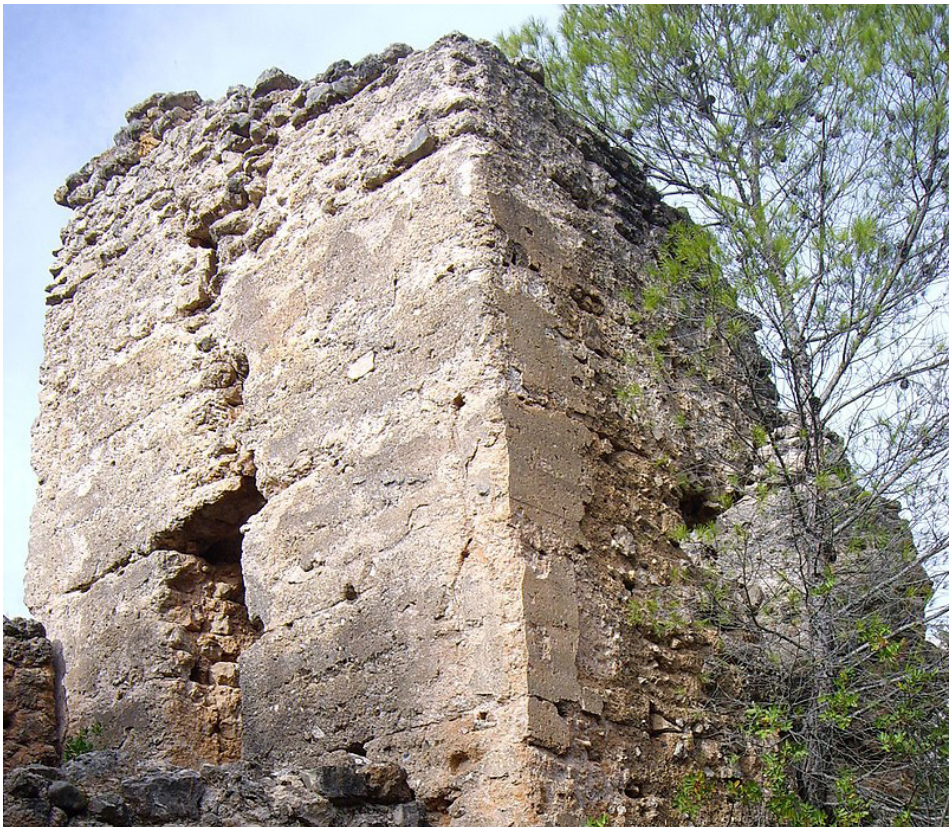
6. EL CAMINO COLLADO DE LOS ALMENDROS

Situándonos en la época bajo-medieval, uno de los caminos históricos era el conocido como COLLADO DE LOS ALMENDROS que comunicaba Cazorla con Segura de la Sierra, el cual iba entre ambas sierras paralelo al río Guadalquivir. Este camino estaba vigilado por la Torre del Vinagre. Construida en material de calicanto, actualmente en su lugar se ubica el Centro de Interpretación de la Naturaleza. Siguiendo aguas arriba del Guadalquivir nos encontramos con los enclaves de Bujaraiza, Torres de Bujacardin y Amusgo.

6.1 CASTILLO DE BUJARAIZA, TORRES DE BUJACARDÍN Y AMUSGO

Subiendo aguas arriba se encuentra el castillo o Hisn Burgal.-Arid (Bujaraiza). Levantado sobre una suave colina queda

en una isleta sumergida en las aguas del pantano del Tranco, pero cuando descienden las aguas se puede alcanzar el castillo a pie. Esta construcción defensiva consta de un recinto exterior poligonal y una pequeña torre del homenaje. Todo está construido en hiladas de mampostería menuda con mortero de cal. En 1494, la Encomienda de Segura de la Sierra poseía aquí una dehesa. Años más tarde, en 1575, por enajenación y pleitos, el castillo y la dehesa pasaron a ser de Gonzalo de la Peña por concesión real[248].



Castillo de Bujaraizar

248 ESLAVA GALÁN-CEREZO MORENO: *Castillos y atalayas*…, pág. 360.

Más arriba se forma otra isla mayor, llamada Cabeza de la Isla, donde se encuentran los restos del castillo o Hisn Burg-al-Cadi (Bujarcayd o Bujacardin) que fue más bien una torre vigía de la fortaleza de Hornos; construida en calicanto y mampostería.

Según las Relaciones de Felipe II "*a la parte del mediodía, a çinco leguas de Sigura, hay otro castillo muy fuerte porque esta fundado sobre una peña a la parte de las Guadamulas, que se llama Peña Hamusgo"*, en el arroyo de Aguamulas.

6.2 LA FORTALEZA DE HORNOS

Al norte del castillo de Bujaraizar, el camino se bifurcaba en dos ramales: el primero iba en dirección a Beas, con encomienda propia, que merece un estudio aparte, donde se ubicaba una alcazaba o castillo, en el que actualmente se ha creado un centro de interpretación. El segundo ramal subía en dirección noroeste y cruzando el río Hornos, afluente del Guadalquivir, iba a la villa y al *hisn Fornus* (Hornos), que pertenecía al distrito de Segura.

Conjunto fortificado, edificado por los musulmanes sobre un conjunto rocoso, posiblemente sobre asentamientos muy antiguos, desde el que se domina el valle del Guadalquivir y las vías de comunicación. Fue conquistado, en 1239, por el maestre de Santiago, don Rodrigo Ýñiguez, siguiendo su intento de penetración hacia el sur para aislar el reino de Mur-

cia, cuyo rey Ibn Hud había sido asesinado en 1238 y consiguió la posesión de Hornos "*quod es in frontaria de Segura*". De aquí el error en las Relaciones topográficas de Felipe II que atribuyen la conquista "a un maestre de Santiago, que se decía Pedro Pérez Pelay Correa", cuando este no fue maestre hasta las últimas décadas de 1242.

Lo más destacable de este conjunto, según la visita de 1498, es: *la Torre del Homenaje de calicanto muy buena con esquinas redondeadas. La puerta de entrada, de madera de pino, está muy alta a la que se sube mediante una escalera de madera. Dentro de esta torre tiene una bóveda muy buena donde se guardan algunas armas, y un aljibe de agua llovediza; y subiendo por otras escaleras ay otra bóveda donde ay un horno y un molino de mano; otra escalera lleva a lo alto de la torre que esta petrilada y almenada con un tejado por donde discurre el agua al aljibe interior*[249]. La otra parte importante del conjunto es la puerta de entrada a la villa con acceso acodado y bóveda y arcos de ladrillo de aspecto mudéjar, similar a la entrada del castillo de Segura. Del resto de murallas y torres aún conservan restos de tapial árabe, así como un aljibe en el patio de armas.

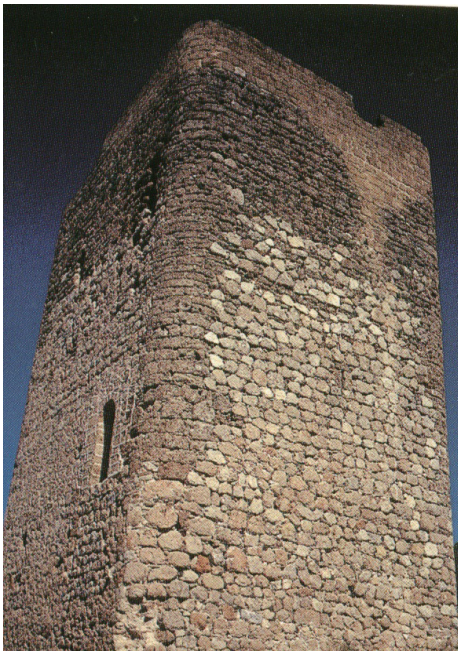
Fue en Hornos donde tuvo lugar el enfrentamiento entre los enviados de don Álvaro de Luna, que ostentaba el cargo de maestre de Santiago, cargo al que aspiraba don Rodrigo Manrique, comendador de Segura, que se creía con más

249 A.H.N, OO. MM, libro1069, pág. 99.

derechos -de aquí su rebeldía-. Luchas nobiliarias enfrentaron a los partidarios de Juan II, a los del príncipe don Enrique y a don Álvaro de Luna. Éste mandó ciertos nobles contra don Rodrigo declarándole guerra cruel. Es por esto que don Rodrigo, ayudado por vecinos de Hornos y por su hermano don Gómez tendió una celada al mariscal Diego Fernández de Córdoba, el cual cayó en dicha emboscada teniendo que huir al ser vencido.



Villa y fortaleza de Hornos



Torre homenaje

7. CAMINO EN EL VALLE DEL RÍO SEGURA

En el valle del Río Segura, al mediodía y levante de Segura existen desde época musulmana numerosos poblados y aldeas:

Tobos, Marchena, Marchenica, La Muela etc., algunos de ellos con castillos, casas fuertes o torres, entre los que citamos a:

7.1 TORRE DE GÓNTAR

El pueblo de Góntar, aunque perteneciente a Albacete, forma parte de este trabajo por su proximidad a la provincia de Jaén y situación en la margen derecha del río Segura, cercano a la confluencia con el río Zumeta. Topónimo que, según don Modesto Vigueras es de posible origen germánico, contaba con una torre o castillo construido sobre un promontorio estratégico que controlaba el camino de Yeste a Segura. Por los restos que se conservan en las afueras de la actual aldea, parece ser una torre circular con muros de calicanto. Un estudio arqueológico precisaría este dato.



Gontar. Torre musulmana

7.2 CASA FUERTE DE MILLER



Aldea de Miller. Casa fuerte

En la aldea de Miller, nos encontramos con lo que fue un castillejo o Casa Fuerte. Construida sobre un posible enclave musulmán, se alza sobre un promontorio rocoso para la defensa localizada en uno de los pasos estratégicos hacia el interior de la Sierra por el valle del río Segura, y el paso natural del río Zumeta. Si fue útil para los musulmanes, lo será mayor para los santiaguistas para el control de bandidos y almogávares que rondaban aquella zona de frontera con Granada y Murcia durante los siglos XIII al XVI. Su importancia también la tuvo en el siglo XIX durante las guerras carlistas que llenaron de partidas irregulares las sierras de Jaén[250] Del edificio

250 ESLAVA GALÁN, J y CEREZO MORENO, F: Castillos y atalayas, pág. 380.

original apenas se conserva una torre y una muralla de unos 40 mts. de longitud por 6 mts. de altura del paramento exterior, poco perceptibles, que cierra el caserío hacia la vertiente del río Segura, quedando el resto muy enmascarado por los edificios adosados a la construcción primitiva.

7.3 LAS GORGOLLITAS

Siguiendo aguas arriba del río Segura, a la izquierda se encuentra la aldea de las Gorgollitas, donde hubo otro castillo musulmán o una torre óptica. Actualmente solo quedan restos de su ubicación, pero no me fue posible su localización cuando visité la aldea. La importancia histórica de Gorgollitas, la árabe Furgalit perteneciente al *Iqlin de Shaqura* de la *cora* de Jaén, *Ŷayyān*, es la de ser cuna de Abu Abd Allah b. l-Jisal, en el año 465/1072. Gran personaje que, emigrado a Córdoba, destacó no solo como político, puesto que sirvió en la corte como *katib* (secretario), sino como poseedor de múltiples conocimientos en todas las ramas del saber: sabio, inteligente, maestro de toda clases de ciencias y un gran poeta, escribió varias obras. Durante la *finna* de Córdoba contra los almorávides murió asesinado por los beréberes Masmuda, el año 540/1146[251].

251 MUBARAK MUHAMMAD M. ISMAIL, Ahisab: "Abil-Jisal: Un katib de la cora de Jaén", *Anales de la sierra de Segura*, vol. I, 2003, págs 103-104.

8. TÉRMINOS DE CONSTRUCCIONES MILITARES

Como decíamos anteriormente, esta comarca por su situación fronteriza estuvo poblada por una serie de fortificaciones que definiremos someramente:

- ALCAZABA—Del árabe al-qasaba. Era una potente fortaleza de la España musulmana. Se edificaba en lugar favorable e iba unida por un extremo a la muralla de la ciudad; en el interior solía estar el alcázar o palacio.
- ALMENA—Cada uno de los prismas que coronan los muros de las fortalezas o castillos, para resguardarse en ellas los defensores.
- ASPILLERA—Abertura larga y estrecha en un muro para disparar por ella las flechas.
- ATALAYA—Torre, normalmente prismática o troncocónica, de varios pisos, alzada en lugares de gran visibilidad en las tierras fronterizas. La atalaya ofrecía un refugio y enlazaba con las poblaciones fortificadas para formar una red que permitía proteger con rapidez las alarmas y los avisos sobre las actividades hostiles del enemigo. Tanto las atalayas como las torres vigías se enclavaban en cerros prominentes; tenían sus guardas que avisaban según la contraseña (humo o fuego) para vigilar los caminos.

- CASTILLO—Edificio fortificado de un jefe, señor, noble o rey. Es un complejo militar, dependiente de la fortaleza y vigilante de ella. Asentado generalmente o casi siempre en lugar dominante. El objetivo principal del castillo era asegurarse de que una fuerza atacante no pudiera hallar base ni asidero a lo largo de las murallas que podían tener de 3 a 8 metros de ancho. Todas las partes arquitectónicas del castillo tenían su función de defensa contra el enemigo siendo la puerta el punto más vulnerable; se la protegía bien de una barbacana (el castillo de Segura contaba con más de una), obra avanzada compuesta de una o más torres. Si los atacantes lograban ocupar la barbacana, tenían que salvar la puerta, que a veces tenía su rastrillo, encima de la cual a través de los matacanes podían arrojar aceite, agua y pez hirviendo, piedras o cualquier otro material.
- FORTALEZA—Ciudad amurallada, con la alcazaba o recinto fortificado que según su naturaleza recibe distintos nombres como castillo, fortín, ciudadela, fuerte etc. El concepto de fortaleza implica una idea de continuidad en las obras y de defensa en todos los sentidos.
- MERLÓN—Cada uno de los trozos de parapeto que hay entre tronera y tronera[252].

252 NOTA: Las fotografías de este capítulo, excepto las de reconstrucción del castillo de Segura, han sido realizadas in situ por María Ballesteros.

CAPÍTULO V

POBLACIÓN Y POBLAMIENTO DE LA ENCOMIENDA

1. POBLACIÓN

La concesión de estos territorios por parte del rey Fernando III a la Orden de Santiago, reza así: *y también por razón de agradecimiento y especial dirección que para que vos el maestre señor Rodrigo Iñiguez y a vuestro comendador señor Pelayo Pérez tengo, os doy y concedo la villa llamada Segura con su castillo y con todos sus términos que ahora tiene y que en el tiempo de la donación debía de tener…, os doy la mencionada villa íntegramente, con entradas y salidas, con montes, sierras, fuentes, ríos, prados, pastos y con todos los términos y direcciones pertenecientes a la misma villa. Todas estas cosas, digo, os doy para que ellas las tengáis con derecho hereditario y perpetuo, las poseáis pacíficamente y sin alboroto*[253], tenía como meta la guarda y defensa de la frontera con el reino Nazarí de Granada y el de Ibn Hud de Murcia; meta que seguirá su hijo el infante Alfonso cuando al año siguiente, 1243, confirma el citado privilegio e incluye

253 A.H.N. Uclés, caja 311, nº. 8.

numerosos castillos conquistados poco antes en la frontera[254] y también los de Albánchez y Catena.



E. de Yeste



E. de Taibiya



E. de Socovos



E. de Moratalla

254 NA, ver nota 2 en capítulo III.

Años más tarde, 1246, el maestre don Pelay Pérez Correa trazará la divisoria del territorio de la manera siguiente: *como parte Segura con Montiel, por Guadarmena; e como parte Chiclana con Santiago, e con Santesteuan e Asnatoraf; e como parte Veas con Asnaroraf; e como parte Castriel con Quesada, e con Barçia, e con Vescar; e como parte Miravet, e Bulteruela con Vesca, e con Orçe, e con Veles, e con Çelda, e Buegeja con Vesca; e como parte Moratalla con Carauaca e con Calasparra; e como parte Lietor con Fellin, e con Touarra; e como parte con Yso, e con las Peñas de San Pedro; e como parte con Alcaras; e como parte Bueycorto con Elche; e como parte Yna con Ayna; e como parte Yeste con Riópar; e como Aluanches parte con Riópar, e con Alcaras, e con Villanueua, e todos los términos de Segura asy como los dio el rey a la Orden*[255]. Extensísimo alfoz que, para mejor control administrativo, don Pelay Pérez divide en cuatro encomiendas: Yeste, Taybiya, Socovos y Moratalla.

1.1 NÚCLEOS DE POBLACIÓN

Esta división del territorio en otras encomiendas contaba con los núcleos siguientes.

- I.1.a) La encomienda de Yeste englobaba: Yeste, Tus, La Graya, varias cortijadas quedando posteriormente

255 BALLESTEROS LINARES, María: "Un documento clarificador de la encomienda de Segura de la Sierra. Liétor 1435", *B.I.E.G*, nº. 188, Jaén, 2004, págs. 179-222.

Tabilla, Gontar y Nerpio.

- I.1.b) La encomienda de Socovos englobaba a: Socovos, Liétor, con sus anejos de Hijar, Albejuela y otras cortijadas, Letur y Ferez.
- I.1.c) La de Moratalla: Moratalla, Priego, Benizar, Zacatin, Inazares, Alazor y otros[256].
- I.1.d) La encomienda de Segura, en principio, contaba con los núcleos de población de: Salfaraz, Bujalamé, Peñolite, Valdemarin, Oruña, Cardete, Alfafer, Catena, Ojuelo, Albanchez, Tasca, Peñafleita, Morles, Castrobayonas, La Hueta, Campillo, Morilla, Miller, Gorgollitas, Marchena, Tobos, Zumeta, Morales, Gutamarta, Bujahariza, Alguaciles y Hornos el Viejo[257].

Casi todos estos núcleos, de población musulmana, desaparecieron o se despoblaron por diversas causas quedando algunos casi hasta la actualidad, como: Catena, el Ojuelo, Valdemarín, Albanchez, La Hueta, Puentehonda (Pontihonda para los lugareños), Miller, Gorgollitas, Marchena, Tobos, Zumeta, Hornos el Viejo. Hubo también otros núcleos de población de época musulmana que han perdurado, como: Marchenica, Prado Moro, Vites, La Muela etc. La villa de Hornos se des-

256 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos para la historia medieval de Moratalla,* Murcia, 1988.

257 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y feudalismo en el reino de Murcia,* 1986, pág, 53.

pobló en la segunda mitad del siglo XV por la proximidad de la frontera, repoblándose más tarde pero bajo la jurisdicción de Segura como aldea.

La repoblación de la sierra de Segura, fue una de las funciones más importantes que realizara la Orden Militar de Santiago. Por las características de zona de frontera, fue necesario hacer una serie de concesiones para atraer repobladores dotándola de privilegios y estableciendo un régimen feudo-vasallático, tal como reza en el documento de privilegios del maestre, don Pelay Pérez, a Segura cuando dice**:** *e desto fasemos al conçejo de Segura, que siempre seades buenos vasallos e leales amigos e amigos de la Orden*[258].

La repoblación del siglo XIII fue ante todo el resultado inmediato y necesario de la conquista producida a lo largo de este siglo. Las formas de ocupación se dieron durante las campañas de Fernando III en varias formas:

1) Entrega de plazas fuertes en virtud de acuerdos firmados con las autoridades musulmanas en el Alto Guadalquivir.

2) Conquista por las armas, sin acuerdos entre vencedores y vencidos.

3) Capitulaciones acordadas tras una resistencia más o menos prolongada.

---

258 BALLESTEROS LINARES, María: "Un documento clarificador…", pág 29, renglones 70-71.

4) Pactos obtenidos por los musulmanes en virtud de los cuales estos quedaban en condiciones de sometidos, cediendo tan solo las fortalezas y castillos. En las modalidades 2 y 3 los musulmanes perdieron sus propiedades y debieron abandonar las plazas conquistadas por los cristianos[259].

Este fue el caso de la sierra de Segura, sobre todo en su parte occidental, donde se produjo una mayor emigración de musulmanes hacia el reino de Granada, agravada por la revolución mudéjar de 1264 produciéndose un despoblamiento considerable, para lo cual la Orden tuvo que hacer grandes concesiones para favorecer la repoblación en una tierra de frontera. En lugar de un poblamiento disperso, característico del agro andaluz en época musulmana, se pasó a otro mucho más concentrado[260].

2. DEMOGRAFÍA

Carecemos de documentación general para el estudio demográfico. En este apartado hemos consultado la documentación referente a las Relaciones de Felipe II y algunas de las visitas de la Orden a las encomiendas de Segura, con cuyos datos hemos elaborado el siguiente cuadro:

259 GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M.: "El poblamiento de la Andalucía bética (Siglos XIII aL XV)", *Actas del I Coloquio de Historia de Andalucía*, pag. 2.

260 GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M.: "El poblamiento de la Andalucía…", pág. 3.

VECINOS EN LA ENCOMIENDA DE SEGURA DE LA SIERRA

	1468[261]	**1494**[262]	**1498**[263]	**1507**[264]	**1525**[265]	**1537**[266]	**1554**[267]	**1571**[268]	**1575**[269]
Albaladejo	200								
Bayonas	40	25		80	35	30		29	30
Benatae		95	100		120	150		180	190
Génave	40	95	90	130	130	182		200	260
Hornos	Despoblado	60	62		140	216	250	290	280
La Puerta	50	25	30	30	40	52	70	95	80
Orcera	50		114	180	12	320	400	400	430
Segura	150	150	140	210	340	350	400	500	500
Siles	200	262	195	270	280	350	450	300	380
Torres		84	110	178	200	260	260	250	250
Villarrodrigo	200	310		260	322	316	300	250	270
Yeste	300		363	389		750			1100[270]

261 PAZ, Ramón: "Visitas a encomiendas de la provincia de Castilla en el siglo XV", *Miscelánea de estudios al profesor Antonio Marín Ocete*, Universidad de Granada, 1974, págs. 884-85.

262 A.H.N, OO. MM., libro 1067-C.

263 A.H.N, OO. MM., libro 1069-C.

264 A.H.N, OO. MM., libro 1072-C.

265 A.H.N, OO. MM., libro 1080.

266 A.H.N, OO. MM., libro 1082.

267 A.H.N, OO. MM., libro 1087.

268 GUTIÉRREZ NIETO, Juan Ignacio: "Evolución demográfica de la cuenca del Segura en el siglo XVI", *Hispania* XXIX, 1969, págs. 25-115.

269 VILLEGAS DÍAZ, R y CANO VALERA, R: "Relaciones de los pueblos de Jaén ordenadas por Felipe II". *B.I.E.G* nº. 88-89, abril-septiembre 1976.

270 Los vecinos de Yeste correspondientes al año 1498 están sacados del libro 1069-C; los de los años restantes son de GUTIÉRREZ NIETO: "Evolución demográfica….".

Durante la ocupación musulmana, como apuntábamos, los núcleos de población diseminados por toda la sierra de Segura se caracterizaban por ser un hábitat disperso en este gran nudo orográfico. Al-Zuhri dice: *junto a la montaña de Fayy al-Daylan se encuentra la montaña de Segura llamada tambien Iblir, poblada de fortalezas, castillos y alquerías y muy rica en plantas y árboles frutales. En lo alto de esta montaña está situada la ciudad de Segura con más de 33 castillos y 300 aldeas*[271]. Muchos núcleos urbanos extraordinarios siendo uno de las más importantes Segura.

Según Ibn Jaldun, para un buen asentamiento hay que tener en cuenta varias condiciones: *la existencia de un río o fuentes de agua pura y abundante; escoger lugar de aire puro; contornos con buenos pastos, tierras de labor propias para cultivo de cereales, base de la alimentación de los vecinos y sus ganados y montes que proporcionen madera para la construcción y leña para el hogar. Para su defensa deberá construirse en cumbre de una montaña abrupta*[272]*;* requisitos estos muy bien representados en nuestra villa de Segura, de tal manera elogiada por los geógrafos e historiadores musulmanes del siglo XIV, como dicen Abulfida y Allah Omar: *el castillo de Segura (Schecoura) y la montaña de Sumuntan que encierra muchos castillos y villas , Segura es un fuerte que es como una*

271 ABID MIZAL, Bassin: *Al Idrisi: Los caminos de Al-Andalus en el siglo XII*, C.S.I.C, 1989, pág. 90.

272 TORRES BALBÁS, Leopoldo: *Ciudades hispanomusulmanas,* Madrid, 1985, 2ª. edición, págs. 47-48.

verdadera villa muy poblada situada en el pico de una montaña con laderas escarpadas y bien construida[273]. En el siglo XI fue sede de un pequeño reino de taifas[274].

La antigua Tavara, Tader, Staderus, Segisa, Castrrum Altum, Segoram, Secura o Segura de la Sierra[275]; la Ŷabal Šaqūra, madīnat Šaqūra hins Šaqūra, cuando fue donada por Fernando III a la Orden de Santiago, en agosto de 1242, concediéndole el fuero de Cuenca, ya poseía la villa y el castillo de Torres, en 1235, y Hornos, en 1239.

En la visita de 1468, ordenada por el maestre don Juan Pacheco y llevada a cabo por don Francisco León, la encomienda de Segura contaba con las villas de Hornos, Siles, La Puerta, Xénave, Albadalexo, Torres de Albanchez, La Baina (Bayonas), Horcera, Albaladejo de los Freiles en el Campo de Montiel[276], además la villa de Veas con encomienda propia pero ubicada en la sierra de Segura.

---

273 VIGUERAS GONZALEZ, Modesto: *Introducción a la historia de los musulmanes en Sierra Segura*. Edicion no venal. Madrid-Siles, 2001, pág. 84.

274 CRUZ AGUILAR, Emilio de la: "El reino taifa de Segura", *B.I.E.G*, nº. 153, 1994, págs. 883-912. AGUIRRE SADABA, J. JIMENEZ MATA, Mari Carmen: *Introducción al Jaén Islámico,* Jaén, 1979, pág. 185. VALLVÉ BERMEJO, J: "La división territorial de la España musulmana. La cora de Jaén", *Al-Andalus*, 1967, nº. 34, pág. 76.

275 CRUZ MARTINEZ, Juan de la: *Memorias del partido judicial de Segura de la Sierra*. Edición Facsímil de 1842, Orcera 1991, pág 6.

276 PAZ, Ramón: "Visitas a encomiendas de la provincia de Castilla en el siglo XV", *Miscelánea de estudios dedicados al profesor Marín Ocete,* Granada, 1974, págs. 884-885.

En el siglo XVI, las villas pertenecientes a la Orden de Santiago en la sierra de Segura, según la Relaciones de Felipe II, eran: la villa de Veas, Benatae, Génave, Hornos, Orcera, La Puerta, Santiago de la Espada, Segura, Siles, Torres de Albanchez, Villarrodrigo (antiguamente Alvadejuelo de la Sierra)[277], Letur, Liétor, Vayona y Yeste[278]. Todas estas villas y aldeas estaban bajo la jurisdicción eclesiástica del obispado de Cartagena, excepto las de Génave, Torres de Albanchez, Villarrodrigo y Vayona que lo eran del arzobispado de Toledo[279].

En las citadas Relaciones, solamente Segura hace mención a su término donde encontramos, aparte de los núcleos ya mencionados, los despoblados de: Albadalejuelo, La Fuensanta, Bujarcadin, Torre del Vinagre, Hamusgo, la Puenseca, Morilla, Campo de Sancho Pérez, Torre de los Campos de Alventosa (acá es donde *mataron a don Beltrán que nunca lo echaron menos hasta los puertos pasar)* puerto que está entre Segura y Villarrodrigo a la parte del poniente. Vayonas, Segura la Vieja, Peñolite, Morales, Gutamarta, Hamusgo, Oruña y Morles, entre otros, mencionando también a Hornillos, el conocido después como Santiago de la Espada[280].

277 VILLEGAS DIAZ, R. GARCÍA SERRANO, R: "Relaciones de los pueblos".

278 CEBRIÁN ABELLÁN, Aurelio. CANO VALERO, José: *Relaciones topográficas de los pueblos del reino de Murcia,* Universidad de Murcia, Murcia, 1992.

279 BALLESTEROS LINARES, María: "La Orden de Santiago y la Iglesia en la frontera del reino nazarí de Granada", *V Jornadas de Historia de la Abadía,* Alcalá la Real, D. P. Jaén, 2005, pág. 41.

280 VILLEGAS DIAZ, R y CANO VALERA, R: "Relaciones de los pue-

3. SOCIEDAD

En el siglo XIII, la sociedad castellana, que se trasladará acá, junto con los habitantes que se habían quedado, se dividían en varios grupos sociales, que podemos dividir en privilegiados y no privilegiados.

3.1 LOS PRIVILEGIADOS

Dentro del grupo de los privilegiados, la encomienda de Segura de la Sierra contaba con una serie de ciudadanos que generalmente pertenecían a la Orden:

a) LOS NOBLES. Estos nobles o la clase alta privilegiada, eran minoría. Detentaban el poder y los cargos políticos (maestre, comendador etc.), administrativos y del alto clero; pero en la época que estamos estudiando aparece una segunda clase social, los llamados hidalgos.

b) LOS HIDALGOS. Estos a su vez estaban divididos en tres grados: 1) los ricoshombres, 2) los infanzones, 3) los hidalgos. Estos últimos llamados así como título genérico de nobleza, sin duda porque su inmunidad hereditaria era su posesión más importante, a falta de la riqueza que tenían los

blos…", págs. 228-230.

ricoshombres e infanzones. Tenemos Hidalgo de cuatro costados. Hidalgo de devengar quinientos sueldos. Hidalgo de ejecutoria. Hidalgo de gotera. Hidalgo de privilegio. Hidalgo de solar conocido. Hidalgo de bragueta etc. Figuraban como el escalón inferior del estamento nobiliario castellano; disfrutaban de honores y privilegios análogos a otros personajes. Según en que casos debían probar su hidalguía ante un tribunal.

c) LOS CABALLEROS DE GRACIA. Eran aquellos que habiendo prestado algún servicio de importancia al Rey, este, en recompensa, los había armado caballeros, como es el caso de Beas donde en 1498 eran 52 de estos caballeros, frente a 25 caballeros de cuantía[281]. La fecha de consolidación de la caballería popular se dio en el Ordenamiento de Alcalá de Henares, en 1348. En ella el rey Alfonso XI de Castilla ordenó la obligatoriedad de mantener caballos y armas a aquellas personas cuya cuantía de bienes ascendía a la cantidad determinada por el Ordenamiento; cifra que varía según el valor estratégico del territorio, nivel de vida, necesidad de efectivos militares etc. Se les hacía exención de impuestos; como al peón que mantuviera caballos y armas se le elevaba a la categoría de caballero.

281 PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *La Orden de Santiago en el siglo XV. La provincia de Castilla*, Jaén, 1997, pág. 66.

d) LOS CABALLEROS DE FUERO. Eran los que, sin alcanzar la mínima cuantía exigida a los cuantiosos, para disfrutar de diversas ventajas, mantenían caballos y armas por su propia voluntad. Estas ventajas consistían, además de la exención de impuestos, en la reserva de los oficios de alcaldes y alguaciles y las rentas de la almotacenía y borras y cegajas de los ganados. Lógicamente estos caballeros de fuero se concentrarían en aquellas villas o lugares que estaban exentas de la obligación de mantener caballeros de cuantía, como: Montiel, La Ossa, Albaladejo, Segura, Orcera y Hornos[282].

3.2 LOS NO PRIVILEGIADOS

La clase social de los menos privilegiados eran la mayoría de la población de esta Encomienda, entre la que destacamos:

a) LOS CABALLEROS DE CUANTÍA. Eran vecinos labradores, ganaderos o artesanos, dotados de cierto desahogo económico a los que según las circunstancias de guerra contra moros o contra cristianos se les obligaba o incentivaba a mantener caballos y armas, a expensas propias, con el fin de estar disponibles para la guerra, y sobrepasaban en el valor de sus bienes un mínimo dado, llamados también caballeros de pre-

282 PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *La Orden de Santiago en el siglo XV…*, pág. 68.

mia o de alarde. Esta institución fue creada como tal por Alfonso XI en un momento de necesidad de mano militar para la guerra. La edad para ser caballero cuantioso podía oscilar entre los 16 años, y los que quedaban libres de su obligación a los 60 años[283].

No sabemos, en principio, cuál sería el valor para los caballeros de cuantía en la encomienda de Segura de la Sierra. En 1440 el Infante don Enrique estipuló que el mínimo se situase en 20.000 maravedíes para toda la Orden y don Juan Pacheco, en 1469, lo elevó a 30.000 maravedíes[284]; sin embargo, en 1485, el acuerdo capitular de Écija sobre los citados caballeros dice lo siguiente:

> *Otrosy, el dicho señor don Pedro Portocarrero, treze, dixo e propuso en el dicho Capitulo que los caualleros de contia de la encomienda de Segura de la Syerra, quel tyene de la dicha Orden, estauan descaualgados e desechos a cabsa de se aver alçado las contyas con que se tenian de apresçiar sus faziendas para tener los cauallos e armas que son obligados segund dispusiçion de la ley capitular que en ello fabla, la qual era en gran daño de toda la tierra espeçialmente en el tienpo de agora que la guerra estaua abierta con los moros, por ende, que suplicaua e suplico al dicho señor maestre le mandase remediar. E su señoria, con los dichos*

283 RODRÍGUEZ MOLINA, José: *La vida de la ciudad de Jaén en tiempos del condestable Iranzo*, Jaén, 1996, pág. 143-147.

284 PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *La Orden de Santiago…*, pág. 68.

señores priores e trezes e caualleros fablaron e platycaron en ello e determinaron que en la dicha encomienda de Segura fuesen acontiados los dichos caualleros en treynta mill marauedis segund el tenor de la ley fecha sobre ello en capitulos generales pasados[285].

Esta era una disposición general para la Encomienda de Segura de todas sus villas; no obstante, la documentación nos informa de una merced que el maestre, don Lorenzo Suárez de Figueroa, hace a la villa de Siles, en 1403, en dos aspectos: 1) la hace villa independiente de Segura; 2) le permite *mantener vn cavallo e vnas fijas e vn baçinete e adarga e lança que les valga todo quantia de seteçientos marauedies de la moneda que corriere…, que sean tenudos de fazer alarde e demuestra con el cavallo e armas dos vezes en el año dentro en la dicha villa de Siles , que se haga vna vez para el día de Navidad y la otra para el día de san Juan de junio*[286].

La imposición sobre los caballeros de cuantía provenía generalmente del maestre reunido o no en Capítulo; pero parece ser que el comendador y los visitadores a veces se inmiscuían en ello. Tal es el caso en que el maestre don Alfonso de Cárdenas manda al comendador de Socovos, y a los visitadores,

285 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel-*Documentos de los siglos XIV y XV. Señoríos de la Orden de Santiago,* Murcia, 1991, pág. 190.

286 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos de los siglos XIV y XV*..., pág. 44, doc. 27.

que no apremien a los vecinos de Liétor a mantener caballos y armas: *que por el conçejo de la villa de Liétor nos es fecha relaçión diziendo que por vos el dicho comendador son apremiados que ayan de tener cavallos aquellas personas que para ello tienen contías e que desto se les sigue grande agrauio e danno , e queriendo proveer en ello vos mandamos que sobreseays por agora en les apremiar a que ayan de tener los dichos cavallos fasta tanto que Nos vos lo enviemos mandar e veamos lo que mas a nuestro serviçio conviene*[287].

La obligación de mantener caballo y armas propias implicaba la necesidad de pasar revistas periódicas, los llamados *alardes*. Estos alardes se realizaban en distintas épocas del año; pero en momentos de guerra contra los moros creemos que los alardes serían meticulosamente llevados a cabo con más asiduidad, como nos indica el documento respecto de Siles.

Debido al carácter estratégico de la zona, el ganado caballar era imprescindible en la vida de las gentes de frontera, según la documentación sobre el caballo de guerra andaluz. Las autoridades competentes de la Encomienda, la Orden de Santiago o los concejos, dictaron medidas proteccionistas para la reproducción, alimentación y comercialización de los caballos. Medidas que en ciertos momentos históricos fueron reglamentadas en relación de la cría de yeguas y caballos[288].

287 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos de los siglos*…, pág. 135, doc 94.

288 RODRÍGUEZ MOLINA, José: *La vida de la ciudad de Jaén*…, pág. 144.

CABALLEROS DE CUANTÍA EN LA ENCOMIENDA DE SEGURA DE LA SIERRA[289]

	1468	1494	1498	1507	1525	1537	1554
Albaladejo	------	------	------	------	------	------	------
Bayotas	------	------	------	------	------	------	------
Benatae	------	2	1	------	4	6	------
Génave	------	7	8	4	5	8	------
Hornos	------	------	------	------	3	25	8
La Puerta	------	1	1	------	------	1	3
Orcera	------	------	------	------	------	------	------
Segura	------	------	------	------	------[290]	------	------
Siles	------	14	19	------	20	13	78
Torres	------	3	4	3	10	5	12
Villarrodrigo	------	14	------	5 [291]	13	12	17

Como podemos ver en el cuadro, solamente las villas de Segura y Orcera, su arrabal, aparecen sin caballeros de cuantía. Ello se debe al privilegio concedido por el maestre don Pelay Pérez Correa eximiéndole de tener pecheros, tal como dice el documento: *e sobresto mandamos e otorgamos, que todo ome que morare en*

289 Información sacada de los mismos libros del A.H.N, OO. MM referentes al cuadro de los vecinos.

290 A.H.N, libro 1080, pág. 667. En este año, Segura contaba solamente con algunos caballeros de gracia.

291 El año de 1507, en esta villa se encargan a los *caballeros de* cuantía que tengan prestos caballos y armas, *so pena de çinco mil maravedíes para redención de captiuos*, del libro 1072-C pp. 97.

el cuerpo de la villa que non peche en ningún pecho[292]. Albaladejo y Bayonas tampoco cuenta con caballeros de cuantía. Albaladejo no tenía caballeros de cuantía por privilegio *del señor Infante don Enrique, confirmado de los maestres después dél e así mismo del Rey e de la Reyna, nuestros señores, en el Capítulo General…, celebrado en Tordesillas*[293]. Podría deberse también a que no tenían la categoría de villas y a que tenían el menor número de vecinos. No así es el caso de Siles, Torres y Villarrodrigo que, aunque tenían mayor número de vecinos eran villas dedicadas a la explotación de la tierra y a la ganadería.

3.3 LOS CABALLEROS DE LA SIERRA

Aparecen como institución en el fuero de Molina, en la Baja Edad Media, para guardar y vigilar las sierras a caballo. Tenían que tener ciertos requisitos para ello, como: examen, juramento, obligaciones, derechos, protección personal y procedimientos de actuación de los mismos. En la sierra de Segura, los caballeros de sierra tuvieron una gran importancia de tal manera que en sus Ordenanzas de 1580, sacadas de otras mucho más anteriores, le dedican los primeros 21 capítulos donde se señalan todos los requisitos así como los deberes y derechos de estos. Tales requisitos consistían en tener caballo de más

292 BALLESTEROS LINARES, María: "Un documento clarificador", pág. 217.

293 A.H.N, OO.MM, libro, 1069-C, pág. 23.

de tres años, ensillado y enfrenado a la gineta, que valga doce maravedíes, sin contar la silla. Los caballeros deben ser vecinos "contiosos" de Segura y Orcera, su arrabal, en número de veinticuatro, doce puestos por Segura y doce por las restantes seis villas. También se habla de las armas (capacete y babera, celada, morrión, corazas, cota y espada, daga y puñal, lanza y adarga), las penas en que incurran por incumplimientos y fraudes etc.[294].

3.4 LOS PECHEROS

Eran la mayoría de la población y estaban obligados a pagar el pecho al rey. Estos pecheros incluían a varios tipos de campesinos libres, propietarios o no de tierras, y siervos. Algunos podía escoger su propio señor, mientras otros no tenían señor aparte del rey. Ya veremos los conflictos que se crearon entre los concejos de la encomienda y el concejo de realengo de Alcaraz, o como más adelante entre algunas villas de esta encomienda. En el privilegio de don Pelay Perez para con Segura de la Sierra se dice: *e sobresto mandamos y otorgamos que todo ome que morare en el cuerpo de la villa que non peche en ningun pecho, nin den portadgo en todo la tierra de la Orden…,esto fazemos al conçejo de Segura que syenpre seades buenos vasallos y amigos de la Orden*[295].

294 CRUZ AGUILAR, Emilio de la: *Ordenanzas del común de la villa de Segura y su Tierra de 1580,* I.E.G, Jaén 1980, págs. 26-28.

295 BALLESTEROS LINARES, María: "Un documento clarificador…, págs 217, renglones 64 y 71.

Algunos campesinos libres equipados con caballos de batalla y armas, por el hecho de su servicio militar, se les eximió anualmente de pecho de tal manera que podía haber caballeros villanos sin hidalguía y había hidalgos sin caballería.

3.5 MUDÉJARES, MORISCOS Y JUDÍOS

Después de la conquista, estos quedaron en una minoría o desaparecieron según que sitios. Algunas veces al conquistar un pueblo se expulsó a los moros, pero en ciertas cartas de donación el rey estipuló que el maestre debía guardar los acuerdos hechos con los habitantes moros cuando se rindieran[296]. En la sierra de Segura quedaron mudéjares que luego se convirtieron o que convivieron con los nuevos repobladores; otros se marcharían al reino nasrí de Granada, sobre todo a partir de la revuelta mudéjar de 1264. En la carta de merced de don Pelay Pérez se lee: *E sobre todo esto damos al conçejo de Segura de quantos moros moraren en todo su termino ansy casado como biuda el que oviere pague de cada año vn dinero de plata y de peso y que los coja el almojarif por sant Martín quando cogiere el almagrama para la Orden e denlo al juez e a los alcaldes, e sepan los vesinos quantos son*[297].

296 DERECK W LOMAS: *La Orden de Santiago…*, pàg. 101.

297 BALLESTEROS LINARES, María: "Un documento clarificador…, pág. 218, renglones 67-68.

La parte occidental de la sierra de Segura, por su situación geográfica más cercana a Montiel, más rica en agricultura y pastos para la ganadería va a ser donde se llevará a cabo una mayor repoblación por castellanos a principios de su conquista, sobre todo en los núcleos de población más importantes, como Segura, Torres y Hornos (esta última quedó abandonada por sus habitantes mudéjares), también en aldeas como Salfaraz, Catena, Morales, Siles, Albanchez, La Puerta y otras pudiendo decir que entre 1230 y 1240 las villas y principales aldeas del sector septentrional de la sierra de Segura, limítrofes con Montiel, asistieron a la desaparición de su población musulmana, siendo reocupadas inmediatamente. Podemos decir también que hacia 1241 fueron conquistadas, y repobladas, por cristianos Huéscar, Volteruela, Miravete y Galera. No podemos decir lo mismo sobre la zona oriental de la sierra de Segura que, tras la conquista de Yeste, Taibilla, Socovos, Letur, Liétor, Férez, y otras poblaciones, no fueron seguidas de ningún proyecto repoblador pues su población musulmana continuó en ellas, pasando a depender del potente concejo cristiano de Segura de la Sierra[298], con otro estatus jurídico, y de los que la Orden obtenía importantes ingresos.

Como vemos, pues, la población mudéjar permaneció en la zona oriental de la sierra de Segura englobados en las enco-

298 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: "La evolución del poblamiento en las sierras de Segura (provincias de Albacete y Jaén) durante la Baja Edad Media", *Al-Basit,* nº. 19, vol. 12, 1986, pág. 8.

miendas de Yeste-Taibilla y Socovos y Moratalla; pero, desde finales del siglo XIII y durante el siglo XIV, se constata un proceso de despoblación de antiguas aldeas y alquerías mudéjares, de manera muy desigual, como consecuencia del dominio castellano: la incapacidad repobladora de la Orden sobre los núcleos más pequeños, las epidemias de peste del siglo XIV, el peligro musulmán del reino de Granada y el avance cristiano sobre este, la recesión económica y la presión fiscal etc., fueron algunos de los factores que incidieron en la despoblación y huida de mudéjares hacia Granada; solamente en Férez, Letur y Socovos permaneció la comunidad musulmana, y el poblamiento se concentraba en hábitats fortificados[299]; despoblación que en algunos lugares nunca será recuperada quedando solo las huellas arqueológicas de algunos núcleos[300]; sin embargo otros núcleos sí que se repoblaron tiempo después, como fueron Hornos, Torres, Letur, Ferez y Socovos.

Sobre la población judía, apenas tenemos documentación. Es sabido que la función mayoritaria de los judíos y la más conocida, es como arrendadores de las rentas y prestamistas al 50% y 33`33% de interés mensual. Ello dio lugar, entre otras cosas, a la animadversión de la masa del pueblo. Este hecho y

299 MARTÍNEZ CARRIÓN, José y RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: "Las transformaciones demográficas de la población rural. Yeste en los siglos XIV al XV", *Áreas,* 3-4.Univ. de Murcia, 1983.

300 BALLESTEROS LINARES, María: "Comunicaciones y defensas…, págs. 103-118.

la propagación de la Peste, fueron causa de las persecuciones que prendieron la mecha en Sevilla, en 1391, iniciadas por las turbas lanzadas por Ferrant Martínez, arcediano de Écija; persecución que se extendió por toda España y que dieron lugar a hechos muy dolorosos. Tal como sucedió en Jaén con el Condestable de Castilla, don Miguel Lucas de Iranzo. Este, apoyado financieramente por los judíos, adversario de la princesa Isabel, fue asesinado en 1473 por las masas populares en la Catedral de Jaén. En 1480 se les relegó en juderías, y en 1492 se promulgó su expulsión, no solo en Andalucía debido a la peligrosa situación, sino de todos los reinos de Castilla. Sin embargo, entre estos hechos, permitieron que algunos lugares, entre ellos Segura de la Sierra, recogiese a los refugiados[301]. Pero es seguro que siguieron viviendo en las tierras santiaguistas, como nos muestra los documentos de 1273 y 1274 en los cuales el maestre de Santiago, don Pelay Pérez, comprueba las cuentas de sus almojarifes *don Samuel nuestro judio de Montiel… e uuestros companneros don Bono e don Iacob* sobre los arrendamientos que dicho maestre les había hecho de la sierra de Segura, y el cobro de otras rentas y tributos[302].

301 RODRÍGUEZ MOLINA, José: *El reino de Jaén en la Baja Edad Media. Aspectos demográficos y económicos*. Granada 1978, pág. 33.

302 DERECK W LOMAS: *La Orden de Santiago…*, apéndice documental, doc. 31,32,33.

CAPÍTULO VI

LA VIDA RELIGIOSA DE LA ENCOMIENDA

1. FUNCIONES DE LA ENCOMIENDA DE SEGURA

Dentro de la organización de la Encomienda de Segura de la Sierra jugaron un papel muy importante para la administración de este gran alfoz las diversas funciones que desarrollaron: militares, conquistas, edificaciones, funciones fiscales, etc. Como sabemos, los poderes señoriales obtuvieron de la Corona la potestad de legislar sobre sus vasallos, la concesión de fueros, la potestad de juzgar, etc. y detentaron funciones económicas y funciones religiosas.

1.1 FUNCIONES RELIGIOSAS

Dentro de las funciones inherentes a la Orden Militar de Santiago estaba la del cuidado espiritual de sus miembros. Según reza el inicio fundacional

Había en España unos hombres de noble linaje que gozaban de todos los bienes de este mundo: sabiduría, riqueza y destreza militar ; pero, al mismo tiempo, tenían todos los defectos inherentes a

la caballería terrenal: eran despilfarradores, codiciosos de lo ajeno, viciosos, y vivían, por tanto, inmersos en el pecado. La acción de Dios, sin embargo, puso fin a semejante situación, y gracias a Él pasaron de ser equites diaboli a fieles a Jesucristo, poniéndose al servicio de Dios, la justicia y el amor a los hermanos, y sin despreciar en ningún momento la exposición de la propia vida y el martirio[303]. Así resume, Carlos Ayala, autor de este artículo, la crónica de introducción a la bula fundacional santiaguista de 1175.

1.2 LA FUNDACIÓN

Desde los primeros momentos de la fundación, la Orden ya establece relaciones con la Iglesia, concretamente con el arzobispo de Santiago quién dio a los freires un estandarte de Santiago, promesas de ayudarles con buen consejo, armas y tropas, junto a determinadas rentas; a cambio los freires prometieron defender el pueblo de Alburquerque, y ser caballeros y vasallos de Santiago; además participaron en su nacimiento los obispos de Salamanca, Coria, Osma, león Astorga y Zamora, junto con los arzobispos de Toledo y Braga[304]; pero será con

303 AYALA MARTÍNEZ, Carlos: "Órdenes militares hispánicas: reglas y expansión geográfica", *Actas IX Seminario sobre Historia del Monacato,* Centro de estudios del románico, Aguilar de Campoo, 1996.

304 LOMAX, Derek W.: L*a Orden de Santiago (1170-1275),* C.S.I.C, Madrid 1965, pág. 5. MATÍN, José Luis: "Orígenes de la Orden Militar de Santiago",*Anuario de Estudios Medievales,* 4, 1967, pág. 581.

el papado con quien establezca unas relaciones más fuertes y estrechas no solo espirituales sino materiales.

Junto a las campañas unificadoras de los reyes leoneses y castellanos en su lucha contra los musulmanes, con el beneplácito de los pontífices quienes tuvieron una fuerte colaboración de las Órdenes militares que, obedientes al mandamiento pontificio, siempre formaron el núcleo de los ejércitos cristianos. Su fundación fue la de luchar contra los musulmanes, con la meta no solo de expulsarlos de España sino incluso ir más allá; así nos lo dice la bula fundacional refiriéndose a los capítulos que debían celebrar los freires cada año: *Sea el principal asunto a tratar la lucha contra los sarracenos, no por el deseo de alabanzas mundanas, ambición de riquezas terrenas o deseos de verter sangre, sino solamente para defender a los cristianos de sus ataques o para convertir a los musulmanes a la fe cristiana*[305].

Así, en 1175, el papa Alejandro III aceptó a los freires de Santiago como hijos especiales de la Iglesia romana tomando a sus freires y bienes bajo la protección de San Pedro; les confirmó sus propiedades, les aprobó su regla y les concedió varios privilegios religiosos, según la bula de confirmación dictada por el canciller papal, el Maestro Alberto[306]. Esta regla, basada en la Regla de San Agustín, constaba de 92 artículos escritos en

305 MARTÍN, José Luis: "Orígenes de la Orden Militar…, págs. 571-590. BENITO RUANO, Eloy: "Balduíno de Constantinopla y la Orden de Santiago", *Hispania* XII, 1952, págs. 3-36.

306 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago*…, pág. 6.

latín, y cuya traducción castellana, en un códice del siglo XIII, se conserva en el Archivo Histórico Nacional de Madrid.

Los miembros de la Orden lo componían dos grupos: los *freires* o *fratres* a los cuales les estaba permitido casarse y vivir con sus mujeres. Los clérigos, miembros sujetos a la obediencia de un prior y su misión era la de prestar servicios espirituales a los freires e instruir en la ciencia de las letras a los hijos de estos, así como la de recibir de los caballeros el diezmo de todos sus bienes que dedican a la compra y confección de libros y ornamentos sagrados[307].

Uno de los artículos, de interés para nuestro estudio presente, son los referentes a la atención de enfermos, freiles o no, y la redención de cristianos cautivos: *Casas sean en la orden establidas do los freyres uieios e los plagados moren, que las necesarias cosas habundosa mientre les den e o su enfermedad puedan aliuiar…,Establito es que en la orden ayan casas de los enfermos do les sean aministradas las necesarias cosas segund so uoluntad*[308]. De hecho, la Orden poseyó un hospital en San Marcos de León, del que dependía otro situado en San Miguel del Camino; una alberguía en el Monte Sispiazo y otro hospital en las Tiendas. Además poseía un hospital en Toledo y otro en Cuenca para atender a los cautivos rescatados y enfermos. Estos dos fueron dotados por el rey castellano Alfonso VIII, y confiados a la Orden[309].

307 *Op. cit.*, pág. 221, articulos 16-17. MARTÍN, José Luis: " Orígenes, pág. 578

308 LOMAX, Derek W.: *La orden de Santiago,* pág. 226, artículos 37-38.

309 Martín, Jose Luis: "Orígenes de la orden militar…, pág. 587.

Otro de los privilegios importantes que concedió Alejandro III a la Orden fue las condiciones para la construcción y posesión de iglesias por su parte. Distinguió tres tipos de iglesias: el más sencillo era el oratorio, que podía construirse donde quiera que vivían cuatro freires o más. El segundo tipo era la vieja iglesia parroquial, normal en los obispados del norte, y obtenido por la Orden mucho años después que sus derechos , deberes y estado legal habían sido determinados por la costumbre; en estas iglesias la Orden no tenía más autoridad que cualquier otro patrono, aunque la distribución del poder entre el obispo, el párroco y el patrono podían variar mucho entre una iglesia y otra. El tercer tipo, cuyo estudio es el principal objetivo de nuestro presente trabajo, era la construcción de iglesias en tierra desierta, o sea, en tierra dominada por los moros desde tiempo inmemorial[310].

1.3 EL CONVENTO O PRIORATO DE UCLÉS

Dice Levi Provençal que la villa de Uclés fue construida por al-Fath ibn Musa ibn Zennun a fines del siglo IX[311]. Nos dice también Idrisi: *Huete y Uclés son dos villas de mediana*

310 LOMAX, Derek W.: "El arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada y la orden de Santiago", *Hispania*, tomo XIV, nº. LXXVI, Madrid, 1959, pág. 330.

311 RIVERA GARRETAS, Milagros: *La encomienda, el priorato y la villa de Uclés en la Edad Media (1174-1310)*, C.S.I.C, Madrid-Barcelona, 1985, pág. 35, nota 3.

extensión, rodeadas de campos cultivados y distantes una de otra 18 millas. Desde Uclés a Segura, 3 jornadas[312].

Uclés fue ocupada por los cristianos en el año 1085 a raíz de la conquista de Toledo. Cayó de nuevo, en manos musulmanas, en 1108. Alfonso VII "el Emperador", la cambia por Alicun (Baza) tras un acuerdo con el rey Lobo de Murcia, Ibn Mardanis; en 1157 es recibida por Sancho. En 1163, Fernando II de León y Alfonso VIII de Castilla donaron el castillo y la villa de Uclés a la Orden de San Juan; pero cuando Alfonso VIII llegó a la mayoría de edad, y se afirmó en su reino, donó ambos a la Orden de Santiago en 1174[313].

Según la bula de 1175, se mandaba a los freires el establecimiento de un convento mayor para toda la Orden, para reemplazar a Cáceres. Se edifica el convento para morada de los miembros clérigos, cuya suprema autoridad es regida por el prior, independientemente de la encomienda allí establecida; el prior recibiría los diezmos de los freires, convocaría y controlaría la elección del maestre, el cual tenía que celebrar un Capítulo general cada año, aunque se celebrasen también en León donde existió otro convento, el de San Marcos y otro en Villar de Donas[314].

El priorato de Uclés, pues, se convierte en el centro religioso espiritual de la Orden, y su prior en la figura de máxima

312 IDRISI: *Geografía de España,* Textos medievales, 37, Valencia, 1974, pág. 186.

313 RIVERA GARRETAS, *op. cit.* pág. 36.

314 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago*…, pág. 7.

importancia de la Orden en Castilla; sin embargo careció de autoridad espiritual o de gobierno sobre la villa y aldeas pues el señor temporal de estos vasallos fue el comendador, siendo el obispo de Cuenca quien les gobernó espiritualmente a cuya jurisdicción pertenecieron todas las parroquias[315], y con quién la Orden entraría en conflictos.

Por su categoría de centro espiritual, los priores de Uclés poseyeron un número elevado de iglesias, capillas y oratorios enclavados en los dominios santiaguistas. La posesión de las iglesias en los pueblos de sus dominios tenía para los freiles un doble interés:

> 1º) Completar en ellos su señorío, permitiéndoles ejercer sobre sus feligreses autoridad espiritual comparable a la que como vasallos les debían en la vida material, y cerrando a su vez el camino a otras fuentes de poder, como las diócesis, con quienes fácilmente entrarían en conflicto.
>
> 2º) Porque constituían una fuente de ingresos nada despreciable, que iban desde las limosnas y los diezmos hasta los legados testamentarios a la hora de la muerte, y que podían ser cuantiosos[316], siendo numerosas las donaciones.

Geográficamente, la autoridad que poseyó el priorato de Uclés en todas las iglesias estuvieron situadas en la Mancha,

315 RIVERA GARRETAS, *op. cit.* pág. 59.

316 *Op. cit.* pág. 138.

Ribera del Tajo, Campo de Montiel, parte del Campo de Criptana y la sierra de Segura, tierras que sin la intromisión de la Orden hubieran pasado a formar parte de las diócesis de Toledo y Cuenca[317].

1.4 CONFLICTOS DE LA ORDEN CON LAS DIÓCESIS

La Orden mantuvo conflictos con distintas sedes, con fuertes connotaciones que llegaron hasta entablarse excomuniones y pleitos que duraron varios años y en que algunos se dirimieron con fuerte violencia armada. Caso como los pleitos entablados con el arzobispado de Toledo, siendo el más ruidoso el conocido como "pleito mayor", entre el arzobispo, don Rodrigo Jiménez de Rada, y el maestre de la Orden, entre 1231 y 1243.

El prior podía encomendar la parroquia al párroco durante la ausencia del arzobispo o del arcediano, pero cuando estos volvieran el comendador debía presentarle al párroco. El sueldo del párroco lo pagaría la Orden, sin reclamación de lo estipulado. El párroco, freire o seglar, debía obedecer al diocesano en relación a la cura de almas. En recompensa, el arzobispo dio a la Orden el crisma, el óleo y las consagraciones que le hacían falta; le permitió tener tres iglesias conventuales en Montiel, en Santiago y en Segura, y prometió defenderla contra todas las reclamaciones

317 *Op. cit.* pág. 139.

ajenas[318]. Según Lomax, el arzobispo resultó el más beneficiado de este conflicto, por que sometió las iglesias jacobeas a la organización diocesana, a los freires como patronos[319]. Los hechos que acaecieron en dicho pleito facilitaron la dimisión del entonces maestre don Rodrigo Yáñez[320], el cual fue sustituido por el comendador de la villa de Uclés don Pelay Pérez.

La diócesis de Cuenca era sufragánea de la iglesia de Toledo. Tanto las iglesias de Uclés y las parroquias de su alfoz, cuya villa había sido poblada por cristianos antes de 1174, como las iglesias que los santiaguistas edificaron en lugares desiertos o reconquistados a los sarracenos en el territorio conquense fueron objeto de conflictos entre los obispos de Cuenca y la Orden de Santiago, en 1193, 1224 y 1241, tomando parte activa en los acuerdos adoptados el prior de Uclés. Las reivindicaciones de los derechos eclesiásticos y territoriales se dirimieron tras largas conversaciones, y se resolvieron amistosamente sin que mediaran pleitos ni violencia armada[321]. En cuanto a la diócesis de Cartagena solo mantuvo el derecho de visita de la pila, sacramento, óleo y crisma; mantuvo pleitos con los santiaguistas sobre la jurisdicción eclesiástica, algunos de estos duraron des-

318 LOMAX, Derek W.: "El arzobispo don Rodrigo…,págs. 345-346.

319 *Op. cit.*, pág. 346.

320 *Op. cit.* pág. 344.

321 RIVERA GARRETAS, Milagros, *op. cit.* pág. 208.

de el siglo XVI al XVIII[322]. Sin embargo, en los primeros tiempos de instauración de la diócesis se mantuvo cierta concordia, como la que mantuvieron el electo y deán de Cartagena, don García Martínez, y don Pelay Pérez en la que el maestre le hizo donación de algunos derechos de las villas pertenecientes a su Orden entre ellas las de Moratalla, Orce, Castalla etc., el 27 de julio de 1271[323].

2. LAS IGLESIAS DE LA SIERRA DE SEGURA

El triunfo de las Navas de Tolosa supuso para las Órdenes Militares españolas un fortalecimiento en la idea de cruzada[324]. En pocos años es conquistada el Campo de Montiel y la sierra de Segura la cual será donada a la Orden de Santiago por Fernando III, en 1242, y confirmado por su hijo el infante don Alfonso, en 1243, siendo maestre don Rodrigo Yáñez quien, tras su renuncia, fue sustituido en el cargo por el caballero portugués don Pelay Pérez Correa, que era comendador mayor de la villa de Uclés.

322 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y feudalismo en el reino de Murcia,* Murcia, pág. 323.

323 TORRES FONTES, Juan: "El obispado de Cartagena en el siglo XIII", *Hispania*, tomo XIII, nº. L, 1953, pág. 374. MANSILLA REOYO, Demetrio: *Geografía eclesiástica de España. Estudio histórico-geográfico de la diócesis de Cartagena.* Iglesia nacional española, tomo II, Roma, 1994, pág. 280.

324 BENITO RUANO, Eloy: "Las órdenes militares españolas y la idea de cruzada", *Hispania*, LXII, 1956, págs. 3-15; "Balduino II de Constantinopla y la Orden de Santiago. Un Proyecto de defensa del Imperio Latino de Oriente", *Hispania,* XLVI, 1952, págs. 3-36.

Poco a poco, los santiaguistas ocupan las fortificaciones de origen islámico, enclavados en puntos estratégicos buscando la combinación de elementos en sus programas defensivos, privilegiando ciertos asentamientos en perjuicio de otros y abandonándose vetustas fortalezas para proceder a la construcción de otras nuevas, siguiendo las directrices que emanaban de los órganos de gobierno[325], y estableciendo así otra nueva línea de frontera con el reino nazarí de Granada.

Será el maestre Pelay Pérez el encargado de hacer de Segura de la Sierra el centro más importante de la zona. Entre 1243 y 1245 (para otros autores 1246), traslada acá la Encomienda Mayor de Castilla, que hasta entonces estaba en Uclés, y para apoyar tal dignidad se estableció allí un convento que recibió de Fernando III una pensión de 2.000 maravedís anuales, y el arzobispo don Rodrigo concedió permiso para la iglesia conventual[326], convento que parece ser no prosperó. Sin embargo, para atraer repobladores a la zona, don Pelay Pérez concedió otros muchos privilegios: concesión del fuero de Cuenca, exención

325 PALACIOS ONTALVA, J. Santiago: "La Orden de Santiago en la Ribera del Tajo: algunos elementos arquitectónicos de sus fortalezas", *Actas do Simposio Internacional sobre Castelos,* Lisboa, 2002, pág.589.BALLESTEROS LINARES, María: "Comunicaciones y defensas de la comarca de Segura de la Sierra (s. VIII-XIII)", *Actas III Estudios de Frontera,* Jaén, 2000, págs. 103-118. RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: "La expansión territorial castellana sobre la cuenca del Segura (1235-1325), *Miscelánea Medieval Murciana,* Murcia, 1985, págs. 107-138.

326 LOMAX, Derek W.: *La Orden de Santiago…,* pág. 79

de tributos, asignación de términos que abarcaban un vasto territorio y que para un mayor control administrativo dividió en otras encomiendas como las de Socovos, Yeste, Taibiya y Moratalla, pero teniendo a Segura como centro de referencia[327].

No tenemos noticias de cuando se construyeran las primeras iglesias para la asistencia espiritual de los repobladores; aunque suponemos que muy pronto se establecieron lugares de culto, sobre todo en la parte occidental de la sierra de Segura que se repobló con cristianos venidos de Castilla y otras zonas. La repoblación de la zona oriental de la Sierra fue mucho más tardía permaneciendo la población mudéjar durante mucho más tiempo, como fue el caso de Letur, Férez y Socovos. Por lo tanto, podemos suponer que la primera iglesia de estas villas orientales de tanta población musulmana sería muy reducida, para la pequeña comunidad cristiana, y estaría ubicada aneja o dentro del mismo castillo, como se conoce sucedió en Socovos hasta 1494[328]. De hecho, con el devenir histórico de la Orden, y según su regla, en el interior de sus fortalezas se edificaron capillas privadas que en determinadas

327 BALLESTEROS LINARES, María: *Un documento clarificador de la encomienda de Segura de la Sierra. Liétor 1435*.

328 SÁNCHEZ FERRER, José: "Estudio arquitectónico de las iglesias parroquiales de la encomienda santiaguista de Socovos", *Al-Basit,* nº. 39, 1996, págs. 117-156. págs. 125. PEINADO SANTAELLA, Rafael G: "Un señorío en la frontera del reino de Granada: La encomienda de Socovos a finales de la Edad Media (1468-1526), *Congreso de Historia de Albacete,* vol. II, Albacete 1984, págs. 239-262.

zonas se utilizaban como parroquias y en algunas como enterramientos, como fue en los castillos de Oreja y Fuentidueña[329], Taibiya[330], Yeste. En la fortaleza de Segura aún existe la gran capilla, de estilo gótico-mudéjar, para el culto privado de los caballeros santiaguistas.

En el siglo XV se estructuró el señorío eclesiástico en vicarias y parroquias dependientes del maestre y del convento mayor de Uclés. En 1440 se consolidaron las de Caravaca y Segura de la Sierra; en 1480 la de Yeste, que regía a esta villa y a Taibilla, Nerpio, Férez, Socovos y Letur; la de Montiel que se extendía por todo el territorio del Campo; la de Beas, que comprendía Beas y Chiclana[331]. Sin embargo, en el siglo XVI existía otra vicaría en Villarrodrigo, tal como nos las documentan las Relaciones de Felipe II en las respuestas de Villarrodrigo, Génave, Torres y Bayonas respectivamente: *e que en ella ay vicario puesto por su majestad, y en quanto al prior, ques del convento de Uclés, e que lo posehe su majestad como maestre, al dicho vicario…,*[332]. El vicario era nombrado por el prior de Uclés, y en su

329 PALACIOS ONTALVA, J. Santiago: "La Orden de Santiago…, pág. 596.

330 N.A. En la primera fase del programa de excavaciones que se están llevando a cabo en la fortaleza de Taibilla, han salido al descubierto los muros y planta de lo que posiblemente fuera una capilla construida en su interior.

331 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y feudalismo…,* pág. 324. PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *La Orden de Santiago en el siglo XV. La provincia de Castilla.* Jaén, 1997, pág. 143.

332 VILLEGAS DÍAZ, Luis R. GARCÍA SERRANO, Rafael: "Relaciones…, págs. 266, 139, 261, 302.

ausencia por el subprior, teniendo que tener la presentación del maestre y la colación del obispo de Cartagena[333].

2.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS LUGARES DE CULTO RELIGIOSO

Todas las iglesias de la sierra de Segura que existen en la actualidad se construyeron en ausencia por el subprior, teniendo que tener la presentación del maestre y la colación del obispo el siglo XVI, sustituyendo a las existentes anteriores, presentando unos rasgos muy comunes. Son edificios de síntesis en los que se ensamblan concepciones espaciales próximas al mudéjar y al gótico levantino. Iglesias rurales, que se edificaron alrededor de una fortaleza, monasterio o plaza que conformaban el centro urbano, en un terreno elevado con calles tortuosas y estrechas. Como zona de frontera fortificada, algunas iglesias ocuparon parte de las murallas y torres, como la iglesia de Santiago de Liétor y la iglesia de santa María de Letur, entre otras.

Construidas con piedra de caliza travertina, material grisáceo de textura áspera, que por su calidad porosa y dura se empleó para sostener los fuertes muros y contrafuertes y para las bóvedas y superficies curvas, mientras que para la decoración fue necesaria la utilización de otra

333 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y feudalismo…*, pág. 324.

piedra más blanda[334]. Algunas se dejaron sin enlucir, como en Letur.

Son iglesias de planta irregular, por su adaptación al terreno y aprovechamiento de otros edificios, de una sola nave, como las de Letur, Orcera, Hornos, Segura, Yeste (esta está formada por dos naves una gótica más primitiva y otra renacentista posterior) con capillas laterales, privadas, con algunos enterramientos. La decoración de elementos renacentistas en portadas e interiores donde no faltan alusiones a la Orden de Santiago con representación de cruces, veneras, imágenes, etc. en fachadas y en retablos; así podemos ver en las iglesias de Letur, Yeste y Segura entre otras. Las techumbres se cubrieron con bóvedas góticas o cubiertas de madera de tradición mudéjar, como en Santiago de la Espada, Socovos, y en algunas ermitas. Los nombres de Juan de Arana, Juan de Mojica, Ortuño del Villar, Juan Martínez, Pedro Vandelvira etc. están ligados a la traza y construcción de estos templos. No olvidemos que los visitadores se hacían acompañar por maestros canteros para asesorarles.

2.2 IGLESIAS

La mayoría de las iglesias de la Orden en la sierra de Segura entraban dentro de los límites del obispado de Cartagena,

334 GUTIÉRREZ-CORTINES CORRAL, Cristina: *Renacimiento y arquitectura religiosa en la antigua diócesis de Cartagena,* Murcia, 1987, pág. 397.

como las de: Beas, Benatae, Hornos, La Puerta, Letur, Liétor, Moratalla, Orcera, Santiago de la Espada, Segura de la Sierra, Siles, Socovos y Yeste; mientras que las de Bayonas, Génave, Torres de Albanchez y Villarrodrigo entraban dentro de la jurisdicción del arzobispado de Toledo. Algunas eran muy pobres, como la de Hornos: "e que la dicha iglesia es advocazión de Nuestra Señora, e ques pobre"[335]; sin embargo, otras gozaban de buenas rentas, beneficios y capellanías como los beneficios que gozaba la iglesia de Santa María de Liétor (después titulada de Santiago), según la visita de 1480: "*fallose que beneficio de la dicha villa de Lietor, tiene unas casas de frente de la puerta mayor de la dicha iglesia , fallose que tenia mas el dicho beneficio en renta de cada un año trescientos e un maravedis repartidos por çiertas heredades*"[336]. En la visita a la iglesia parroquial de la encomienda de Beas, de 1494, nos relatan las siguientes posesiones: "*Una tierra camino de la Fuente Yago que es monte. Otra tierra en la cañada de la Çierva. Otra tierra en los Çançalejos. Un vegetal en el Pinillo y otro en el cerro de la Horca. Una mata de olivas con ciertos pies en el olivar del concejo que dio María de Aranda y eran de Benavente a dos pies de oliva salgareña en la perelada en un herrenal de Pedro Martinez , Tiene la Mesa Maestra en la dicha villa el pedido ordinario, que son seis mil maravedis cada un año*"[337].

335 VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael. GARCÍA SÁNCHEZ, Rafael: "Relaciones de Jaén…, págs. 151.

336 *A.H.N, Sección Órdenes Militares,* C 1065.

337 *A.H.N. Sección Ordenes Militares,* legajo 1063c.

En cuanto a su advocación, casi todas las iglesias están dedicadas a la Virgen con distintas advocaciones: Virgen de Gracia, de la Asunción, del Collado o de la Peña: Beas, Hornos, Letur, Torres, Moratalla, Benatae, Génave, Siles, Orcera, Yeste, Socovos, Segura. Las restantes iglesias están dedicadas a: San Andrés, en Bayonas; San Mateo, en La Puerta; san Bartolomé, en Villarrodrigo; Santiago, en Santiago de la Espada y en Liétor (anteriormente de Santa María). Recordemos que en el siglo XIII, los ejércitos cristianos portaban una imagen de la Virgen para las misas de campaña, y con la reconquista se divulgó mucho el culto a la Virgen, culto y advocación que ya tenía tradición desde el siglo XI auspiciada desde Roma[338].

Generalmente, fueron los Concejos los encargados de su edificación y mantenimiento, aunque con la autorización y supervisión de la Orden, mientras que las rentas las cobraba el comendador: *notorio es que todos los pueblos de la Horden de rrentas que eran de la Yglesia y de los ministros della se llevan los comendadores, y ansj en los pueblos de la Horden no ay sino vna iglesia parroquial y esta es muy pobre en qualquier lugar que sea avnque rrico porque no tiene sino la limosna que le hazen los vezinos de los pueblos y vn dezmero de todo el pueblo y avn primero escoge el comendador dos dezmeros que la yglesia tome el*

338 BALLESTEROS LINARES, María: "Virgen de Tiscar y Fuensanta. Dos vírgenes de frontera", *Actas IV Estudios de Frontera. Historia, Tradiciones y Leyendas,* Jaén, 2002, págs. 73-89. SÁNCHEZ FERRER, José: "Estudio arquitectónico de las iglesias parroquiales…, pág. 123.

terçero[339]. En cambio, se percibían rentas de particulares que fundaron capillas en las iglesias, como en la parroquia de Letur donde: *ay cuatro capillas sin la mayor que los fundadores dellas fueron el uno Hernan Lopez Nieto el qual dexo en ella de rrenta hasta diez ducados cada un anno la otra Miguel Sanchez Valno y sus herederos terna de rrenta otros beinte ducados cada anno la hizo y fundo Pedro Alonso, terna de rrenta hasta diez ducados y la otra capilla fue el fundador Juan Sanchez de Ayna, terna de rrenta diez ducados*[340].

2.3 ERMITAS

Con el devenir del tiempo, y conforme se acrecentaba la conquista del territorio, unido a períodos de hambre, peste, cólera y otras calamidades, la población se vio en la necesidad de acudir a la protección divina por medio de los santos[341]. Se edificaron numerosas ermitas, dentro o fuera de las villas, dedicadas bien a conmemorar determinadas conquistas, es el caso de la ermita de san Vicente en Segura, o bien a los santos protectores de estas plagas y calamidades,

339 CEBRIÁN ABELLÁN, Aurelio. CANO VALERO, José: *Relaciones topográficas de los pueblos del reino de Murcia,* Universidad de Murcia, 1992, pág. 392.

340 *Op. cit*. pág. 193.

341 SÁNCHEZ FERRER, José: "La sacralización del espacio urbano en Liétor: Una aproximación histórica", *Al-Basit,* nº. 33, Albacete, 1993, págs. 135-156.

asignándoles algunos milagros que, dado la mentalidad de la época, rayaban en la superstición. En Beas *ai boto en esta villa dia de señor San Marcos, lo qual se prometio e botó en años pasados por grandes infortunios e plagas de langosta*[342]. En Benatae, *la guarda de la fiesta y vigilia de San Sevastián fue porque Dios Nuestro Señor fuese servido de aplacar la pestilencia que andava muy rigurosa en la dicha villa y su comarca, y librar los vezinos della*[343]. En Segura las ermitas de *San Marcos e San Roque e San Sebastián por ruego destos vienaventurados santos haze a los vezinos della muy particulares mercedes, en espeçial aviendo peste en el pueblo , cesó la pestilençia*[344]. Vemos a San Sebastián, el santo más protector contra la peste del siglo XIV (y posteriores) que también asoló a los señoríos santiaguistas de la sierra de Segura.

Algunas de las ermitas contaban con numerosas reliquias y capillas, sobre todo las de las villas más importantes como Beas, Yeste y Segura. En Segura *enfrente de la puerta Catena, ay en una capilla de doña Teresa varias reliquias , autenticado por los sumos pontifices con fehe romana*[345]. Otras contaban con determinadas rentas.

342 VILLEGAS DÍAZ y GARCÍA SERRANO: "Relaciones de Felipe II…, pág. 76.

343 *Op. cit*. pág. 119.

344 *Op. cit*. pág. 243.

345 *Op. cit*. pág. 225.

2.4 MONASTERIOS

En los señoríos santiaguistas, fueron nulos los intentos para la penetración de otras órdenes religiosas dado el celo que la Orden de Santiago mantenía en las cuestiones religiosas, de monopolio le trata algún autor. Será en el siglo XVI, una vez terminada las campañas de los Reyes Católicos contra el último reducto musulmán y estos se conviertan en administradores perpetuos de la Orden, cuando se asienten órdenes religiosas en el territorio.

Solamente las relaciones nos informan de los monasterios de Segura de la Sierra y de Beas, lo que nos demuestra la importancia de estas dos comunidades. Segura contaba con el monasterio, próximo a Orcera, de *señor san Francisco de Nuestra Señora de la Peña. Es casa muy antigua. Apareçióse allí y se halló la ymagen de Nuestra Señora Santa María ,*[346] *no ay memoria de prinçipio deste monasterio. Solía ser ermita y aver alli ermitaño, y hace muchos milagros , ay reliquias una cabeza de las honce mill vírgenes, de san Blas, santa Lucia, santa Quiteria*[347]. En dicho monasterio se elaboraron las Ordenanzas de Común de Segura

346 NA.Esta imagen corresponde a una bella escultura, de alabastro policromado, del siglo XIV, que se conserva en la iglesia de Nuestra Señora del Collado de Segura de la Sierra.

347 VILLEGAS DÍAZ y GARCÍA SANCHEZ: "Relaciones…, pág. 126.

por los oficiales de las villas[348]. Destruido posteriormente, la portada se utilizó después en la decoración de la puerta principal de la iglesia de Orcera. Otro monasterio en Segura era el de *Jesús,* regentado por la Compañía de Jesús *que avrá diez o doçe años que lo fundó Cristóbal Rodríguez de Moya , dotóle veynte e un mill ducados en dinero. Tiene esta casa veynte y una reliquias autenticadas con testimonio romano, con facultad de nuestro muy santo padre Gregorio treze*[349].

En Beas de Segura existieron tres monasterios: el *monesterio de frailes françiscos menores de la oservançia. No se pudo averiguar quien lo fundo, mas que aver sido primero de frailes claustrales de la misma horden…, es muy antiguo, al parecer de mas de duzientos años a esta parte. El número de los dichos frailes es hasta veinte e ocho o treinta frailes. Tiene comarca e vecindad sifiçiente para el sustento dello.., E ay otro monesterio de la Limpia Conçesion de Nuestra Señora de beatas françiscas que militan la orden de santa Clara. Solian tener livertad las dichas veatas de salir a su convento a misa de san Françisco, e de presente estan reduçidas en clausura por mandado del*

348 CRUZ AGUILAR, Emilio de la: *Ordenanzas del común de la villa de Segura y su Tierra, de 1580*, I.E.G, Jaén, 1980.

349 VILLEGAS DÍAZ y GRACÍA SANCHEZ: "Relaciones…, pág. 227.

N.A. Hace pocos años la iglesia de dicho monasterio ha sido objeto de una restauración (salió a la luz un pequeño cementerio) y se ha acondicionado para actos culturales de Segura.

sumo Pontifice. Fundado por Françisca Rodríguez, muger que fue de Alonso Sanchez, domine, e Catalina Martinez e Elvira Rodríguez, sus hijas, vezino que fueron de la dicha villa. La fundación fue echa sigund informaçión de las dichas religiosas el año de mill y quinientos e ocho años. Son pobres las dichas relijiosas en demasia, porque solamente tienen de renta diez y siete mill maravedis, e no tienen casa ni iglisia acabada, e padecen pobreza e neçesidad, son ayudadas de vezinos desta villa , E ansi mismo ay en esta villa un convento de monjas de la orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo. Su advocación de san Joset. Fudaronlo doña Catalina Godinez e doña Maria de Sandoval. Son las dichas monjas numero de nueve, e llevan de dote quatroçientos o quinientos ducados. Tienen un cortijo que les renta çien fanegas de trigo e duçientos ducados. Y tienen casa e iglesia en alguna manera bastante, aunque se va edificando para mas ennoblecimiento de la dicha iglesia[350].

2.5 HOSPITALES

Siguiendo la Regla de la Orden de Santiago, todas las villas contaban con uno o más hospitales para la atención de pobres y enfermos, siendo la mayor parte de ellos *pobres* o *muy pobres*. Otros hospitales contaban con rentas, como en Letur donde *ay un ospital donde se acogen los pobres. Terna de rrenta hasta*

350 VILLEGAS DIAZ y GARCÍA SÁNCHEZ: "Relaciones…, pág. 77.

quatro o çinco mill maravedis su nonbre es hospital de Santiago[351]. En Siles *ay dos hospitales, el de señora santa Ana, con las calidades e renta, que dicho tienen, y el hospital de señor san Andrés, que fundó esta dicha villa, el qual tiene de renta hasta dos ducados en çiertas tierras que se arriendan y la limosna que dan los vezinos. En los quales dichos hospitales se recojen los pobres bienandantes que vienen a la dicha villa*[352]. Esto nos muestra la importancia que tenía Siles. Recordemos que Siles, villa dependiente de Segura, fue separada de Segura por el maestre don Lorenzo Suárez de Figueroa, en 1397, haciéndola villa independiente, y concediéndole el Fuero de Segura y otros privilegios[353]. En Beas de Segura *un ospital tiene la dicha billa ques mui publico, el qual fundo Juan de Billandrana, vezino que fue desta villa. Tiene ocho mill maravedis de renta cada un año, e la casa baldrá hasta trescientos ducados poco mas o menos*[354]. En Segura, con ser la Encomienda principal, es el concejo el promotor del hospital: *no ay mas de un hospital que a fecho e fundado el conçejo desta villa, el qual es una casa de calicanto y tiene un altar apartado ques advocación de señor san Josefa. Este hospital no tiene otra renta sino tres o quatro cámaras açe-*

351 CEBRIÁN ABELLÁN y CANO VALERO: *Relaciones topográficas…*, pág. 193.

352 VILLEGAS DÍAZ y GARCÍA SÁNCHEZ: "Relaciones…, pág 243.

353 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos de los siglos XIV y XV. Señoríos de la Orden de Santiago*. Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1991, pág. 42, doc. 27.

354 VILLEGAS DÍAZ y GARCÍA SERRANO: "Relaciones…, pág. 78.

sorias yncorporadas en él y estas se alquilan por poco preçio. Es casa pobre porque la poca renta que tiene se gasta en el reparo del dicho hospital. Es patrón el conçejo[355].

Como punto final, diremos que en todas las villas se celebraban las fiestas de guardar de la Santa Madre Iglesia y además la de los santos patronos y las de aquellos que la piedad popular manifestaba con mayor devoción. También, varias de estas villas contaron con distintas cofradías dedicadas a la protección de viudas, huérfanos, enfermos y pobres; como fue el caso de Yeste donde *ay otro ospital de la Cofradía de la Conçebsion a do se rrecogen los pobres naturales y para su sustento anda vn baçin en la Iglesia los sabados y los domingos y mjercoles por el pueblo por la sierra anda al tienpo del coger los panes algunos annos a tenjdo treynta mjll de rrenta otros cuarenta y otros íncuenta mjll maravedis*[356].

También queremos hacer mención a los enterramientos que se ubicaron en algunas capillas. Fueron muchas las donaciones que recibió la Orden, por parte de particulares, para acceder al privilegio de ser enterrados dentro del espacio sagrado de las iglesias o acceder a un lugar preferente durante los oficios religiosos; también hubo personas que les entregaron sus bienes a cambio de que les dijeran determinadas misas y oraciones para la salvación de sus almas o para acceder al hábito secular de la Orden.

355 *Op. cit.* pág 227.

356 CEBRIÁN ABELLÁN y CANO VALERO: *Relaciones topográficas…*, pág. 394.

RELACION DE POBLACIONES, IGLESIAS, ERMITAS, HOSPITALES

POBLACIÓN	IGLESIAS	ERMITAS Y MONASTERIOS	OBISPADOS	FIESTAS	HOSPITALES
BAYONAS	Iglesia de San Andrés	San Agustín	Toledo		
BEAS DE SEGURA	Iglesia parroquial de santa María de Gracia, capillas y enterramientos	Sta. María de la Villa, S. Agustín, S. Miguel, S. Juan, S. Sebastián, S. Bartolomé, Sta. Justa y Rufina. monasterios: Franciscanos, de la Limpia Concepción, monjas del Monte Carmelo.	Cartagena	Sta. Rufina, S. Marcos (por plagas e infortunios)	Hospital con rentas
BENATAE	Iglesia parroquial de la Asunción de Nra. Sra, capillas y enterramientos.	S. Sebastián, S. Ginés, S. Blas.	Cartagena	San Sebastián (por pestilencias)	Hospital pobre
GÉNAVE	Iglesia de Nra. Sra. de la Asunción, capillas particulares	Sta. María del Campo, S. Cristóbal, S. Sebastián	Toledo	San Agustín, S. Miguel, S. Acacio (desde tiempos antiguos)	Hospital pobre
HORNOS	Iglesia parroquial de Nra. Señora, (es pobre), capillas particulares	San Vicente, S. Sebastián y Fabián, S. Bartolomé	Cartagena	San Agustín, S. Patricio, Sta. Catalina	Hospital muy pobre

LA PUERTA DE SEGURA	Iglesia parroquial de S. Mateo, una capilla	San Sebastián, de la Madalena (pobres)	Cartagena	San Roque (pestilencia), Sta. Potenciana, San Blas	Hospital muy pobre
LÉTUR	Iglesia de Santa María, capillas particulares, de enterramiento, con rentas	San Sebastián	Cartagena		Hospital de Santiago, con rentas
LIÉTOR	Iglesia parroquial de Santiago, capillas y capellanías particulares para misas	San Cristóbal, S. Sebastián, Ntra. Sra. de Belén	Cartagena	Ntra. Sra. de las Nieves, S. Benito, Sta. Quiteria, Sta Marina	Hospital. Obras pías
ORCERA	Iglesia parroquial, capillas y enterramientos	San. Sebastián, Sta. Quiteria, S. Mateo, S. Juan, S. Cristóbal	Cartagena	San Miguel (pestilencia)	Hospital pobre con limosnas
MORATALLA	Iglesia parroquial de Sta. María (altares y enterramientos)	Sta. Quiteria, de Jesucristo, Stos. Sebastián y Fabián (pestilencia)	Cartagena	Ntra. Sra. de los Apóstoles	Hospital de Sta. Quiteria; Casa de Cristo; de la villa
SANTIAGO DE LA ESPADA	Iglesia de Santiago		Cartagena		

SEGURA DE LA SIERRA	Iglesia parroquial de Sta. María del Collado, capillas	Sta. Catalina, S. Sebastián, S. Vicente, S. Cristóbal, Sta. Quitera, S. Roque y S. Marcos. Monasterios: San Francisco de Nta. Sra. de la Peña, de Jesús (rentas y reliquias)	Cartagena	San Patricio, S. Vicente, Sta.Catalina, Ntra: Sra. de Agosto y Septiembre	Hospital pobre, fundado por el concejo
SILES	Iglesia parroquial de la Asunción, capillas	San Blas, S. Sebastián, S. Cristóbal, Sta. Quiteria, S. Roque, S. Marcos. Cofradía del Stmo. Sacramento	Cartagena	Santa Ana, S. Roque, S. Blas, Sta. Quiteria	Hospital de Sta. Ana (con dotación propia) S. Andrés (del concejo con rentas)
SOCOVOS	Iglesia parroquial de la Asunción (una capilla)	San Cristóbal	Cartagena		
TORRES DE ALBANCHEZ	Iglesia de Sta. María, capillas y reliquias.		Toledo	San Clemente, Sta. Catalina (pestilencia)	Hospital muy pobre
VILLARRODRIGO	Iglesia de S. Bartolomé, capillas privadas.	Sra. Santana, Nta. Sra. de Albánchez, S. Sebastián	Toledo	Ntra. Sra. Santana, S. Zuyl, S. Agustín	Hospital muy pobre
YESTE	Iglesia parroquial de la Asunción, capillas particulares con reliquias	San Sebastián, Santiago Apóstol, S. Cristóbal, Sta. Quiteria, S. Marcos, Sta. Catalina	Cartagena	Expectación de la Virgen, S. Gabriel, S. Juan, Sta. Quiteria, S. Pedro, S. Martín y Sta. Catalina	Hospital de Sta. Catalina (pobre con limosnas). Hospital de la Cofradía de la Concepción con rentas.

CAPITULO VII

LA ECONOMÍA DE LA ENCOMIENDA

1. AGRICULTURA

La economía de esta tierra *rica y fértil*, como señalábamos anteriormente, en el señorío santiaguista de Segura de la Sierra estaba centrada en la agricultura, las tierras de labor (riego y secano), en las tierras de pastos; en la ganadería y en la madera.



Saca de madera por carretería

No sabemos si la Orden hizo repartimientos en estas tierras y cómo se repoblaron en principio, pero sí sabemos que concedió privilegios para atraer repobladores en este espacio geográfico. La sierra de Segura estructuralmente continúa por las sierras de Taibilla y Letur, que la flanquean, se prolonga por la línea Segura-Nerpio-Moratalla-Calasparra-Jumilla, en donde acaba la Cordillera Subbética, o sea los tramos alto y medio del río Segura, para terminar en el valle de Ricote. Centrándonos en la Encomienda de Segura vamos a analizar las distintas actividades de su economía.

1.1 LAS TIERRAS CULTIVADAS

Dada la orografía del terreno y la calidad de los suelos, en las Relaciones de Felipe II la califica de *tierra fría y montuosa*[357], *tierra fría y enferma*[358], *tierra muy fría montuosa y áspera*[359], a excepción de Beas *ques tierra sana medianamente*[360] aunque los pequeños valles que forman sus montañas, desde siempre, fueron aprovechados para el cultivo de la tierra. No nos encontraremos acá con grandes extensiones de campos de labor, como los del Campo de Montiel, sino que son pequeñas parcelas en terrazas, bancales, vegas de secano y regadío aprovechando las aguas al máximo.

357 VILLEGAS DIAZ, Luis Rafael. GARCÍA SERRANO, Rafael: "Relaciones de los pueblos…, pág. 146.

358 *Op. cit.*, pág. 191.

359 *Op. cit.*, pág. 235.

360 *Op. cit.*, pág. 41.

Los cultivos de regadío son de tradición musulmana. Ellos intensificaron dichos cultivos por captaciones y canalizaciones del agua a través de diques, azudes, norias y acequias. Es el caso de Liétor, en la actual provincia de Albacete, o las aldeas de Tíscar, Belerda, Don Pedro, Hinojares y Cuenca en las estribaciones de la sierra de Cazorla y del Pozo donde perviven muchas de estas estructuras musulmanas.

Los agricultores de Liétor hacen distinción de los cultivos aterrazados de la siguiente manera: La huerta es un cultivo en terraza; el huerto es como la huerta pero cercado y con puerta de entrada, ambos regados con el agua de las fuentes cercanas que bajan por la pendiente. Los bancales son tierras de cultivo en las márgenes del río Mundo, regadas con las aguas canalizadas de este. Los agricultores de Segura de la Sierra y toda esta zona, sin embargo, llaman a este mismo sistema de huertas con el nombre de "huelga". De aquí quizás el topónimo de la aldea La Huelga Utrera, situada en la confluencia de los ríos Segura y Madera.



Foto: Agricultura en bancales. Liétor. Foto: María Ballesteros

Se componían de huertas de legumbres, hortalizas y árboles frutales como nueces, higos, ciruelas, duraznos, peras, naranjas, cañamares y linares. Refiriéndose a Benatae y Hornos, las Relaciones de Felipe II dicen: "*en las corrientes destas fuentes y en su cirquito están muchas huertas y las heredades y viñas de los vecinos de las dichas villas*"[361]. O las referencias a los valles de Beas en las márgenes de su río: *está todo el dicho valle poblado de huertas, frutales, cañamares y linares*[362]. En esta zona de Beas se daba la mayor concentración de huertas, pues ya en el siglo XV la más importante huerta era propiedad del monasterio de San Francisco, muy grande y bien cultivada, contaba con muchos granados e higueras, quince olivas, arrayanes y árboles diversos, además de una carrasca con su manantial.

En Siles, una capellanía poseía entre sus bienes varios bancales de huerta, uno de regadío y otro de 16 pies de olivas. El comendador, a su vez, tenía en la villa otra huerta con árboles y rosales, y la ermita de San Blas una huerta de siete fanegadas con veinte morales, cinco cerezos y dos perales[363]. En Segura, las Relaciones de Felipe II nos mencionan que había huertas en las proximidades de Trujala y Çamarillas regadas por el río Trujala[364].

---

361 VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael. GARCÍA SERRANO, Rafael: "Relaciones de los pueblos...", pág. 116.

362 *Op cit,* pág. 42-44

363 PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *La Orden de Santiago en el siglo XV,* pág. 99.

364 VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael. GARCÍA SERRANO, Rafael: "Relaciones de los pueblos...", pág. 214-215.

Las tierras de secano se hallaban en pequeñas parcelas pero bien aprovechado el suelo. Se cultivaba, desde tiempos remotos el tradicional trigo y cebada y además, desde época musulmana, el centeno; pero esto no era suficiente para el abastecimiento de estas villas y aldeas pues, según nos dicen las Relaciones de Felipe II todos los pueblos manifestaban la falta de pan, aceite y vino de lo que era necesario proveerse de *Andalucía, Campo de Montiel y La Mancha*[365].

De este abastecimiento, proveniente de fuera de la zona, es muy posible que se encargara la Orden desde los primeros momentos de su asentamiento acá, por dos razones: el abandono agrícola de mudéjares en la zona occidental de la sierra de Segura, aunque en el Este sí permanecieron como en Liétor, Taibilla, Nerpio, etc. hasta la revuelta mudéjar de 1266 e incluso hasta el siglo XV, como en el valle de Ricote; o por el despoblamiento de la población del siglo XIV[366].

Como podemos ver, había zonas donde proliferaba más la agricultura de cereales y olivas, como Beas que en el siglo XVI se contabilizaban 10 molinos harineros, tanto dentro del pueblo como en su término, propiedad de particulares y de la encomienda de dicha villa, que rentaban al año un total de 740 fanegas de trigo y 40 de cebada. También había 3 molinos

365 *Op. cit*, pág 238.

366 MARTÍNEZ CARRIÓN, José y RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: "Las transformaciones demográficas de la población rural. Yeste en los S. XIV al XX". *Áreas* 3-4, pág. 15.

de aceite "*que los mueven caballos"*, y rentaban en total unos 8.500 maravedíes / año[367]. Algo similar se daba en la villa de Hornos "*la dicha villa de Hornos es tierra de labrança, e lo mas que en ella se coje es pan, e que podrán baler los diezmos del pan de un año con otro mil fanegas de trigo e trescientas fanegas de cebada e çien fanegas de centeno e çinco fanegas de escaña*[368].

Cada parcela, cada porción de terreno era sumamente aprovechada para cultivar el cereal bien en los claros del bosque, bien en las laderas y llanuras que permitía la accidentada orografía, donde se ubicaban los molinos harineros para la molturación del grano, aprovechando las aguas de ríos y arroyos; industria que rentaba buenas ganancias a la Orden, a particulares y concejos[369], como veremos más adelante.

También se cultivaba la vid, aunque los datos son muy escasos para la sierra deSegura. Sin embargo, en Orcera, la ermita de Santa María de la Peña tenía 5.000 vides en cinco viñas (3.500, 700, 500, 200, 100); la fábrica de Génave tenía dos viñas con 300 vides y la de Las Vayonas cinco viñas de ocho peonadas en total[370]. En Beas, se cultivaba la vid en los pequeños pagos regadas con agua de fuentes, y en Benatae también

367 VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael. GARCÍA SERRANO, Rafael: "Relaciones de los pueblos…", pág. 45-46

368 *Op cit,* pág. 148.

369 BALLESTEROS LINARES, María: "Los molinos de rodezno de la sierra de Segura en la provincia de Jaén", *El Toro de Caña,* Jaén, 2002, pág. 73-93.

370 PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *La Orden de Santiago en el siglo XV*, pg 95.

había heredades de los vecinos con pequeñas viñas. La iglesia de Santa María en Génave entre sus posesiones contaba con: *un huerto, una haça de cuatro fanegas, una viña en Çalfaras y otra en las Cañadas. El cura del lugar, Ferrán Sánchez, también contaba con dos viñas en el camino de Çalfazahar*[371].

Es muy posible que existieran lagares para la molturación de la uva y obtención de vino, y vinagre, no sólo para la liturgia religiosa sino como elemento básico de la dieta. En épocas posteriores, aunque apenas existe dicho cultivo, sin embargo no falta una parra en las puertas de los cortijos y aldeas de esta zona, con cuyo fruto elaboran el anís carrasqueño de notable calidad. En cuanto al cultivo del olivo, en estos momentos es muy escaso, ni siquiera podían llegar al autoabastecimiento precisando traer aceite de otros lugares.

La escasez de tierras incultas, la necesidad de la tierra, la nueva población que se va asentando en las tierras recién conquistadas y la consiguiente necesidad alimenticia, junto con otros intereses político-económicos, van a ser factores que provocarán, por parte de vecinos de la Orden, la usurpación de tierras de cultivo en los concejos vecinos, concretamente con el de Alcaraz. Así nos lo muestra el documento en el cual Enrique II, rey de Castilla, ordena al comendador de Segura de la Sierra, Ferrán Mejía, que no usurpe términos en Alcaraz "*que bos o otros algunos de la vuestra Orden que les auedes e an*

371 A.H.N, OO.MM, libro 1069. Visita a Génave en 1498, fol. 77.

entrado e tomado pieça de la tierra de la dicha villa mudando los mojones antiguos que eran entre el término de la dicha uilla e la tierra de la dicha Orden, e pasándola a vuestra parte… E otrosy, que el pan e vino que cogen en el término de la dicha uilla los de la tierra de la dicha Orden que lo sacan dende syn pagar y el diezmo, e non queriendo pechar con los de la dicha villa segund solían en los tienpos pasados e en el tienpo del rey don Alfonso, nuestro padre, que Dios perdone..[372]

En cuanto a las tierras de cultivo van a estar reguladas y protegidas por las Ordenanzas del Común que a su vez derivan del antiguo Fuero de Segura, a las que dedican varios capítulos, como el 23 que permite a los vecinos con títulos de propiedad roturar el bosque para obtener tierra cultivable, con la obligación de dejar *dos pies de carrascas y robles en cada fanega donde estuviere tal monte*[373].

Los capítulos 23 y 24 están dedicados a la regulación del fuego en las heredades y campos. En ellos se permite hacer fuego, quemar los rastrojos y rozar los montes a partir del día de la Virgen de Agosto sin pena alguna, *aunque se saliese el fuego hasta sesenta pasos de más fuera de su heredad y queme cualquier árbol de fruto llevar ni otro cualquier monte.* Quien no

372 Archivo Municipal de Alcaraz, doc. nº 331. RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel-*Documentos de los siglos XIV y XV. Señoríos de la Orden de Santiago*, pg 20-21, doc. 13

373 CRUZ AGUILAR, Emilio de la: *Ordenanzas del común de la villa de Segura y su Tierra de 1580*, I.E.G, Jaén 1980, págs. 51-52.

respetase esta Ordenanza, desde mitad de mayo hasta pasado la Virgen de Agosto, incurriría en pena de mil maravedíes[374].

El capítulo 31 dispone sobre los rastrojos prohibiendo que entren animales a comer antes de seis días después que se hayan sacado las cargas de ellos. Si esto se quebrantase se incurriría en la pena siguiente:

> 1) *de una manada de ganado lanar o cabrío que sea de cien cabezas arriba, 300 maravedíes; de cien cabezas abajo 2 maravedíes de cada cabeza.*
> *2) de ganados mayores y puercos tengan la pena de los panes; esta pena sea la tercera parte para el juez y las dos partes para el señor del rastrojo. La particularidad de este capítulo es la de que solo el dueño del rastrojo pueda prendar y denunciar y no caballero* (de la sierra) *ni otra persona alguna*[375].

Del capítulo 39 nos informa sobre la regulación de la recogida de determinados árboles frutales en el término, tales como las nueces y las avellanas. Que no se puedan coger hasta pasado el día de la Virgen de septiembre y el de San Miguel, so pena de pagar quinientos maravedíes, aparte de la pérdida de los frutos. Solo se permitía a cada vecino coger un celemín de frutos para su uso propio antes de dicha fecha. Si el que incu-

374 *Op cit*, pg 52.
375 *Op cit*, pg 55-56.

rriere en ello fuere un caballero, además de pagar la consabida pena incurría en la pérdida del oficio durante un año[376].

1.2 TIERRAS DE PASTOS Y DEHESAS

Así como las tierras de cultivo eran escasas no sucedía lo mismo con las de pastos. Estas son muy abundantes en Andalucía, sobretodo en la zona oriental, la más montañosa. Por las condiciones ya expuestas, en la sierra de Segura eran muy abundantes los pastos de tal manera que los ganados trashumantes de la Orden, excepcionalmente favorecidos por los maestres previsores, como Rodrigo Yánez, podían muy bien trasladarse de norte a sur sin salirse de sus territorios[377].

En la sierra de Segura, predominaban los bosques y los pastos. Estos pastos aparecen encima de las montañas cársticas, en las estribaciones de las Béticas, son los pastos de verano; en los vallecillos, pastos de invierno y que junto a la vegetación arbórea van a caracterizar esta zona con una vocación ganadera desde el siglo XIII en adelante, aunque explotadas también por los musulmanes, siendo las ovejas y las cabras los más abundantes y las de mejor calidad.

Estos pastos eran mancomunales de las villas entre sí, y con el Campo de Montiel y se reservaba a favor de los vecinos

376 *Op cit,* pgs. 59 y 62.

377 LOMAX, Dereck W: *La Orden de Santiago…,* pág. 137.

el derecho de pastar, con posible entrada de ganados forasteros que pagaban por los pastos. La Orden gravó el tránsito de ganado por las encomiendas, lógico, pues ella no podía gravar la utilización de los pastos porque pertenecían a los concejos.

El asentamiento de una nueva aldea origina el reparto del terrazgo y el acotamiento de una dehesa para los ganados de labor, sin mermar los derechos adquiridos por los ganaderos de la villa de Segura. Estas comunidades de aldea están orientadas a actividades agrícolas y formadas por pequeños propietarios de tierras que no mantienen término propio, a excepción de la dehesa boyal. Tal el caso de Torres, aldea de Segura pablada con vecinos del despoblado Albanchez, a la que el concejo de Segura le concedió una dehesa en 1385; así como hizo con el lugar de Bayonas tres años más tarde[378].

Las villas santiaguistas tenían comunidad de pastos entre sí y percibían importantes ingresos si los ganados de una villa santiaguista permanecían herbajando en otra. Esta comunidad no afectaba a los ganados procedentes de otros señoríos y del realengo, sobre los que recayeron una serie de tributos a su paso por territorio santiaguista. Sin embargo, si hubo concordias particulares establecidas entre villas que pudieron significar la desaparición de algunos tributos, como las establecidas entre Yeste y Liétor, Murcia y Cieza[379].

378 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y feudalismo*…, pág. 205.

379 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y feudalismo*…, pág. 232.

Un importante compromiso se efectuó entre los concejos de Segura y Montiel. Los representantes de ambos concejos, *el día 13 de diciembre de 1507, hicieron una escritura de compromiso, en las casas de Gilverte*[380] *término de Segura*, por la cual se comprometían: que podían entrar los ganados de Segura y su término a pastar en los de Montiel hasta donde pudieran alcanzar, pero teniendo el hato en el término de Segura para que se pudieran volver a dormir por la noche y por eso no tuvieran que pagar derecho alguno; pero si no volviesen a dormir en los dichos hatos, entonces tendrían que pagar *el derecho de ganado*. Lo mismo podían hacer los del concejo de Montiel.

Este derecho de ganado consistía en tomar de cada hato de ganado dos reses: *vno de borra y vna çegaja y si no oviere çegaja que sea borrega , e del ganado vacuno se lleue de çinco reses arriba o llegando a çinco vna añoja escogida e de allí abaxo seis maravedis*[381] *por cada res. Y en los ganados de los puercos de cada hato de çinco arriba o que llegue a çinco, un puerco escogido; e de allí abaxo quatro maravedis por cada cabeça, y sy algunas reses quedaren des-*

380 Se localiza el topónimo Cuarto de Gilverte al norte del castillo de Matamoros y al oeste de Génave, próximo a la N-322 y a la línea divisoria del Parque Natural de Cazorla, Segura y las Villas.

381 El *maravedí*, que fue la moneda más usada en la Baja Edad Media, tiene su origen en el dinar almorávide y recibe varios nombres y equivalencias. El *dinero* tiene su origen en el denario romano y recibe también varios nombres o equivalencias. RODRÍGUEZ MOLINA, José: "Monedas que se Registran en los Documentos Medievales del Alto Guadalquivir", *B.I.E.G*, 1996, nº. CLXII.

mandadas, de la vna o de la otra, que por estas no se lleuen derechos algunos. Y en quanto al entrar los ganados en los términos de ambas villas, por defraudar los derechos de entrada, júntanse pegujares[382] *para hacer hato*[383] *del ganado porcuno, lanar y cabrío, ordenaron los dichos señores que ninguno no sea osado de lo tal fazer* [384].

Normalmente el tiempo de trashumancia se hacía desde primeros del verano hasta San Miguel y venían los ganados, con los pastores, no solo desde el Campo de Montiel sino de Beas, Chiclana, Yeste, Liétor, Moratalla etc., ganado lanar y cabrío, sobre todo, a *hervajar* en los términos de Segura. Debían de pasar por los llamados contaderos donde se registraban para pagar los derechos correspondientes. Aunque anteriormente decíamos que los ganados de la Orden podían trasladarse libremente por su territorio, con el paso del tiempo fue necesaria su regulación y control económico. En 1443, el maestre de Santiago, el infante don Enrique, ordena al concejo de Segura que se registren los ganados forasteros al entrar en la encomienda, y que los de Segura hagan lo mismo al entrar en términos de Montiel[385]

382 Pegujares (del latín *peculiares*) =ganadero que tiene poco ganado. Para no pagar cada pequeño ganadero los derechos de entrada, el fraude consistía en reunirse varios de estos ganaderos hasta formar un hato.

383 El término hato en nuestro caso tiene dos acepciones: 1) manada o porción de ganado mayor o menor, como bueyes, vacas, ovejas, carneros etc. 2) el sitio que fuera de las poblaciones eligen los pastores para comer y dormir durante su estancia con el ganado.

384 A.R.CH de Granada, caja 196, pieza 3.

385 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos de los siglos XIV-XV…*, pág. 79, doc. 51.

El mejor modo de aprovechamiento y control de los pastos eran acotarlos, es decir adehesarlos o convertirlos en dehesas. Existieron dehesas comunes y particulares de las villas y lugares, e incluso Orcera, arrabal de Segura, contaba con una dehesa propia de unas 500 Has[386].

La Orden obtenía buenos ingresos de las dehesas, e incluso particularmente pues el comendador de Segura retenía para sí seis importantes dehesas de la Sierra[387]. La Encomienda de Segura tenía las dehesas de: Çahora, Çafalfaras, Peñolite, Sarjaharisa, Seçilla de las que obtenía unos ingresos de unos 19.000 maravedíes, más unas 200 fanegas de trigo y 50 fanegas de cebada en el año 1479[388]. Además, tenía las dehesas de Burjalista y Matillas en término de Montiel, junto al río Guadalmena que se cultivaban a pasto y labor. En Puebla del Príncipe tenía las dehesas de La Serna y La Sernilla. En Villamanrique la Venta Nueva, en Sierra Morena, y la dehesa de Zahora que se arrienda en verano a pasto y monte[389].

En las inmediaciones de los campos de cereal, más alejados de los núcleos urbanos, se ubicaban las dehesas boyales. Estas eran espacios acotados para el mantenimiento de los bueyes

386 *Op cit,* pág 19.

387 PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *La Orden de Santiago en el siglo XV,* pág. 94.

388 A.H.N, OO.MM, libro 1063-C.

389 CORCHADO SORIANO, Manuel: *Avance de un estudio geográfico-histórico del campo de Montiel*, Instituto de Estudios Manchegos, 1971, pág. 159.

de arada, que, junto a los ejidos, van a ser los primeros campos acotados por los mismos concejos sin permiso del rey. Alfonso X dio orden para que se acotaran estas dehesas boyales a razón de tres aranzadas[390] por cada pareja de bueyes.

En 1383, el concejo de Segura de la Sierra concede a su aldea de Torres una dehesa en *el Campillo e la peña la Graja para mantenimiento de los bueyes que los vezinos e moradores del dicho lugar Torres*. Señala específicamente los deslindes del término y por donde van los mojones. Manda así mismo el concejo de Segura, que los vecinos del concejo de Torres guarden esta dehesa de manera que los ganados ajenos que pasaren por los extremos pasen la noche en la dehesa, y corte y cojan las cosas necesarias. También les señala las penas que deben cobrar a los ganados forasteros que invadan la dehesa, como:

> por yegua ocho dineros y por el buey quatro dineros, y por çinquenta ovejas o cabras cuatro maravedis o por çiento ansares çiento dineros, e que sean de la moneda vsual que agora corre…, e si los ganados los tomaredes de noche que llevedes la pena doblada…, que quede a salbo todo el derecho a las heredades que son en la dicha dehesa, que pue-

390 La aranzada, era una medida de superficie castellana que tenía 20 estadales de lado o 400 estadales cuadrados. Estadal=4 varas o 12 pies. Vara=3 pies. Pie=16 dedos o 12 pulgadas. Dedo=decimosexta parte del pie castellano. Pulgada=doceava parte del pie castellano. Tiene 12 líneas. Linea= doceava parte de la pulgada castellana. VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "Medidas de capacidad". .*Al-Andalus*, 1977, nº. 42.

> dan prendar e acalonar e acorralar qualesquier ganados que les fizieren daño, que sean viñas sy quier guertas quier panes quier arbores, ca no tenemos por derecho que se pierdan las frutas ni las heredades por la dicha dehesa, e que las puedan los señores de las dichas heredades caloñar e pedir las penas por nuestro fuero contenidas bien ansi como de las otras heredades questan fuera de la dehesa e del exido...[391]

Igualmente, el concejo de Segura concede al lugar de Las Bayonas, limítrofe con el concejo de Alcaraz, otra dehesa boyal, amojonándola, debido a las quejas que dicho lugar hace a Segura sobre los robos de bueyes y bestias de arada, por parte de Alcaraz, por cuya causa no pueden labrar la tierra ni criar el ganado. Ello llevaría por consecuencia la despoblación aumentando así la crisis demográfica[392]. Esta carta de concesión será ratificada, en 1411, por el maestre de Santiago, el infante don Enrique, manteniéndose la población durante veintiocho años más. Con posterioridad, desaparecerá la aldea definitivamente.

En el Capítulo General de la Orden de Santiago celebrado en Mérida, el 25 de marzo de 1403, se concedieron y confirmaron privilegios, entre los que destacamos el referente a las dehesas, sobre que los concejos no puedan vender ni arrendar sus dehesas que dice:

---

391 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos de los siglos XIV…*, págs 26-27, doc. 18.

392 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos de los siglos XIV…*, págs. 50-51, doc. 31.

Algunos concejos y algunas villas, y lugares nuestros, y de nuestra Orden, tiene sus dehessas apartadas, que le fueron dadas para que se tregessen los bueyes con que se labrasen; y ellos venden las tales dehessas a ganados de fuera. Nos, veyendo, como deben perder la gracia, aquellos que mal usan de ella, establecemos y mandamos, que de aquí adelante, dodas las villas y lugares de nuestra Orden, que tienen dehessas de bueyes, que las corran con las bueyes que tovieren y no las vendan a ganados de fuera, ni reciban en ellas ganados a el ervaje; y el concejo que lo contrario ficiere, que por el mismo fecho pierda el derecho, y el precio porque las vendieren, o porque las recibieren a ervaje, y pertenec a nos, o al maestre que por tiempo fuere. Pero si algun concejo toviere alguna necesidad y fuere tan pobre que no tenga donde se socorrer, sin que aya de vender, o arrendar las dehessas, mandamos, que nos requiera sobre ello , y nos le mandaremos dar licencia para ello, si viéremos que cumple a nuestro servicio y bien del pueblo[393].

Sobre las dehesas, el maestre don Gonzalo Ruiz Girón en el capitulo General de 1310 sobre dehesas y comunidad de pastos, dispuso que ***las dehessas fuesen guardadas; y en lo demás, todos los Vasallos pazcan, labren, corten y pesquen de consumo con sus Vecinos, porque todos vivan avenidamente***[394].

393 CHAVES, Bernabé: *Apuntamiento legal…*, pág. 53.

394 CHAVES, Bernabé: *Apuntamiento legal…,* pág. 47.

La documentación del siglo XVI, como las Relaciones de Felipe II, nos dan abundantes datos sobre las dehesas en los distintos pueblos:

- La Puerta de Segura: *Que este lugar tiene tres dehesas, la una se llama de la Lagunilla e Bujalame, y la otra Camarillas y la otra la Fuente la Puerca, y que estan situadas en el termino de la villa de Sigura y que son muy antiguas de tienpo inmemorial a esta parte*[395].
- Hornos: *Que la dicha villa de Hornos tiene dos dehesas suyas propias, que la una dellas es donde esta la dicha laguna, que se dize la dehesa La Laguna, e la otra la dehesa La Fresneda. Las quales dehesas son boyales e se labran con licencia de su majestad, e rentan cada un año con otro, treynta e treynta e çinco mil maravedis, y esto dan de arrendamiento los labradores para senbrarse*[396].
- Torres de Albanchez: *Questa villa tiene una dehesa que se llama la Hoya Garçibañez y los Morales, e va a parar al Canpillo e Torrecilla, que arrodean al pueblo*[397].
- Santiago de la Espada: *Que solamente conocen una dehesa que les señalo la villa de Sigura açerca del dicho lugar, y esta confirmada por su majestad y no se ha usado della hasta agora, y no tiene ninguna renta hasta agora*[398].

395 VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael. GARCÍA SERRANO, R: "Relaciones de los pueblos…, pág. 193.

396 *Op cit,* pág. 148.

397 *Op cit,* pág. 258.

398 *Op cit,* pág. 202. Existe en las proximidades de este pueblo el topónimo

- Villarrodrigo: *Dixeron que questa villa tiene dos leguas de dehesa de largura y una de anchura poco mas o menos. E questa villa esta dentro de las dichas dehesas y es termino suyo, que se lo dio e conçedió su majestad en su privilegio... E que hay muchas lavores de particulares dentro del dicho término... E que las dichas dehesas son de este conçejo e las vende para hervajes para la paga de los çensos quel conçejo tomó para lo que sirviera a su majestad. E que podrán rentar hasta çinquenta mill maravedis poco más o menos, e no alcançan a la paga del çenso del villadgo*[399].
- Siles: *Questa dicha villa tiene quatro dehesas propias suyas, boyales donde los labradores paçinetan sus bueyes e bacas de arada e donde pastan los ganados de los obligados e vastezedores de las carneçerías. E los demás ganados de los vezinos de la dicha villa pastan en los términos comunes de la villa de Segura e de la horden de Santiago. E ansi mismo tiene çerca de la dicha villa la cofradía del Santísimo Sacramento tres dehesas pequeñas que heran de señores particulares... que valdrán de renta, un año con otro, diez o doze mill maravedis. E las dehesas del dicho conçejo no tentan al conçejo cosa alguna, que no se venden, sino que solamente las gozan los bueyes de harada y vastezedores de las carnecerías...Las quales dichas quatro dehesas se llaman la una Morles, con los prados de Ma-*

Monte Dehesa Boyal

399 *Op cit*, pgá. 268.

jadallana, e la otra El Hardal, con la Hoya el Pino, e la otra se llama Frexnadilla e la otra Castrovayona, con El Palancar y Serroconçejo[400].

- Segura de la Sierra: *Esta villa tiene la dehesa de Gutamarta, otra dehesa que se dize Valverde, otra que se llama Navalcaballo, otra que se llama Catena y la dehesa del Entredicho y Catenilla y la dehesa de los Carniçeros ques junto a la villa*[401].
- Orcera*: Los vecinos del dicho lugar pastan con sus ganados en todo el término de la villa de Segura, ques común a la dicha villa y arraval. Tiene solamente el dicho lugar para los bueyes de arada y para el ganado de los vasteçedores de la carne una dehesa que se dize el Tamariz y Hardal, ques del dicho lugar*[402].

Esta normativa de registrar los ganados forasteros cuando entren a pastar a los términos de Segura, va a seguir estando regulada en las Ordenanzas de 1580, con la salvedad de penalización a quienes la incumplan de seiscientos maravedís[403].

Había pastos especiales, protegidos, para la fabricación del queso llamados queseaderos en que las Ordenanzas también se hacen eco de ello.

Según el capitulo 45 que dice: ***Otrosí ordenamos y mandamos que las tales personas que pidieren queseadero se les amojone***

400 *Op cit,* págs. 237-238.

401 *Op cit,* pág. 214.

402 *Op cit,* pág. 184.

403 CRUZ AGUILAR, Emilio de la: *Ordenanzas del común…,* pág. 57.

y dé mandamiento para que se les guarde. Para que ello pudiera ser así, debía ser amojonado por las personas que señalare el cabildo, y en caso de que le fuere concedido, el peticionario *sea obligado a jurar en forma devida de derecho el numero de obejas que tiene para quesear sin las quales solemnidades no se les dé queseadero ni mandamiento*[404].

Así mismo podemos hablar en cuanto a los barbechos. Estos podían ser utilizados como pastos comunes, pero estaban regulados y protegidos por las Ordenanzas, según se expresa en el capitulo 49, que dice:

> *porque muchas veces tener cada uno hechos sus barbechos para sembrar en que ha hecho costa y gastado su tiempo y habiendo llovido y estando mojados los pastores por descuido o por malicia dexan atravesar ganados por encima de los tales barbechos e los dueños reciven mucho daño e prejuicio por tanto mandamos que cada y quando hubiere llovido sobre los tales barbechos y esten mojados que ninguna persona dexen atravesar sus ganados por encima de los tales barbechos hasta ser passados tres dias después de haber dexado de llover, e qualquier persona que lo contrario hiciere tenga de pena por cada una vez que los nuestros caualleros lo hallaren con los dichos ganados atravesando los dichos barbechos por cada una res de cabrio, lanar de cien cabezas abajo un maravedí de día y dos de noche y por cada un puerco la propia*

404 CRUZ AGUILAR, Emilio de la: Ordenanzas del común... pag. 63.

pena y si fueren cien cabezas arriba tengan de pena cada una manada trescientos maravedíes... y por cada res vacuna que no sea de arado o yeguas o otras bestias mayores que no sean de arada ocho maravedíes de día y medio real de noche... que los barbechos anejos que se quedaren por sembrar pasado el mes de henero de cada un año de allí en adelante no se guarden aunque estén mojados[405].

Como esta zona de Segura era la que poseía mayores extensiones de tierras de pastos, lógicamente acudían más ganados a pastar de otros lugares por lo que percibía buenos ingresos por derecho de herbaje, y a su vez los ganados de Segura pastaban en su término, cosa que era motivo de quejas de otros concejos. Ello dio motivo del pleito que se entabló, sobre muy diversos capítulos, entre los concejos de las villas de Siles, Albaladejo de la Sierra, Génave, Las Bayonas, Torres y La Puerta, que eran lugares y aldeas de Segura, contra el concejo de Segura. No sabemos cuando se inició dicho pleito, pero sí que nos consta el documento de la sentencia dada por el Consejo Real en 1488. Por ello sabemos que la queja de los vecinos del valle se basaba en la preeminencia del concejo de Segura en cuanto a pastar en los términos de las citadas villas sin percibir los beneficios del hervaje. La otra queja se refería a las veredas (antiguas) para el paso de los ganados extranjeros. Se hace constar que si los dichos ganados *entraren o pasaren o*

405 CRUZ AGUILAR, Emilio de la: *Op cit,* pg 65.

salieren fuera de las dichas veredas, cada uno de los vecinos de los concejos *las puedan prender por las penas en su fuero u hordenanças contenidas pero lo que montaren* la tal pena deben dar al concejo de Segura el tercio en *reconocimiento de superioridad pues la dicha villa de Sigura hes cabeça de los dichos lugares e señora de los dichos términos e sigun su fuero e pribillegios ella a de poner los guardas de los términos e no otro alguno*[406].

2. GANADERÍA

Entroncado con el apartado anterior, tenemos la ganadería. Sin duda, esta actividad fue la más importante de la sierra de Segura[407]y proporcionó los mayores ingresos con los que contó la Orden de Santiago en todo el territorio, como hemos podido comprobar en el apartado anterior. Una de las principales bases de la economía de la villa de Segura de la Sierra y su Encomienda era, sin duda, la ganadería.

El Fuero que se concedió a la Encomienda de Segura y las posteriores de la Sierra, establecía el uso común que todos los vecinos podían hacer de los montes del término. Los ingresos aportados por la ganadería alcanzaban porcentajes notables, como los diez-

406 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: Documentos de los siglos XIV-XV…, págs 198-204, doc. 127.

407 N.A. Hoy día, la ganadería sigue siendo la principal fuente de riqueza en algunas zonas, como Santiago de la Espada, sede del Iº Congreso de la Trashumancia celebrado en el año 2000.

mos de corderos, quesos y lana en Letur y Liétor, donde en 1480 suponían el 27,98%. Además los derechos de herbaje de las dehesas de la encomienda y los pastos cobrados al ganado forastero[408].

Desde los comienzos de la Orden, ésta poseía muchos ganados, algunos concedidos por benefactores, pero en su mayoría, sin duda, criados por los freiles, siendo los caballos de guerra los más necesarios y las ovejas los más valiosos desde el punto de vista económico[409]. Tras la recesión demográfica del siglo XIV, los abundantes despoblados mudéjares se convirtieron en amplios pastizales, sobre los que la Orden ejerció su autoridad; estos términos despoblados, individualizados y con límites propios, quedaron bajo la jurisdicción de la Orden, y de los concejos de sus villas utilizándolos como dehesas.

No tenemos datos sobre la cantidad de ganados que poseía la Orden, y los concejos en esta zona en los primeros momentos de la Encomienda; solo podemos acercarnos a ello según lugares concretos. Yeste, a partir de 1440, contaba con unas 60.000 cabezas de ganado[410].

La normativa santiaguista favoreció los aprovechamientos comunales para el pasto de ganados, limitando la acción de los

408 PEINADO SANTAELLA, Rafael G:"Un Señorío en la frontera del reino de Granada: La encomienda de Socovos a finales de la Edad Media (1468-1526)", *Congreso de Historia de Albacete,* vol. II, Albacete 1984, pág. 247.

409 DERECK W LOMAX: *La Orden Militar de* Santiago…, págs. 136-137.

410 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Conflictos fronterizos y dependencia señorial…* pág. 84.

concejos sobre los pastos comunales al prohibirles la creación de nuevas dehesas y limitarles las posibilidades de acotar pastos comunes, porque con ello encontró el mantenimiento de sus niveles de renta hasta las últimas décadas del siglo XV[411]. Sólo en raras ocasiones, bien para frenar el despoblamiento, como fue el caso del concejo de Segura al conceder una dehesa a sus aldeas de Bayona y Torres, citado en el apartado anterior, bien para favorecer servicios de particulares, como sucede en el término de Siles donde el maestre, don Vasco Rodríguez, concedió tres dehesas a Domingo Pascual y Gonzalo Pérez, entre 1327-1338, cuyas rentas iban para la cofradía del Santísimo Sacramento, la Orden alteró dicha normativa siendo único el alfoz de Segura donde no se ubicaron dehesas privadas.

En Segura de la Sierra, Albaladejo, Yeste y Moratalla existían mestas locales, siendo numerosos las cabañas que entraban a herbajar en Segura de la Sierra. Así, si en 1472 entraron desde el campo de Montiel a Segura un total de 27 hatos de ganado, en 1489 ascendió a 40, lo que suponía unas 5.000 cabezas, a las que se sumarían las procedentes del reino murciano y otras comarcas castellanas y andaluzas. Tal era el caso de Alonso Cárcamo, vecino de Córdoba, que en 1490 mantenía sus rebaños en Segura; como también los ganados de la Mesta de Baeza que herbajaban en Segura[412].

411 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y feudalismo*… pág. 224.

412 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y feudalismo*… pág. 236.

Entre el 26 de enero de 1472 y el 29 de septiembre de 1489 se registraron unas 21.150 cabezas de ganado (una mayoría de lanar y cabrío) de las villas de: Almedina, Fuenllana, La Matilla, La Membrilla, La Puebla, Villahermosa, Villamanrrique, Villanueva de los Infantes, Terrinches y Torrenueva del Campo de Montiel que entraron a herbajar en los términos de Segura de la Sierra, desde el mes de mayo hasta el día de San Miguel de septiembre. Todos los que se registraron, tanto los dueños como los mayorales y rabadanes, se obligaron a pagar los derechos acostumbrados[413]. Continuos conflictos y pleitos se sucedieron al desaparecer la frontera.

Cabezas de ganado que se tomaron en los téminos de segura, año 1472

VILLAS	VECINOS	Nº DE RESES
La Matilla	Patricio López, registró de ganado lanar y cabrío	850 cabezas
La Membrilla	Del hato de Abarco, comendador, se tomaron	4 reses
La Tobilla	De el hato de Juan, comendador, se tomaron	4 reses
Belmonte	De el hato de Fernán Gonzalez, se tomaron	4 reses
La Puebla	De el hato de Pedro Calderon, se tomaron	4 reses
----------	Tomose del hato de Fernán García, el comendador	4 reses
Almedina	Tomose del hato de Rodrigo Marín Pastor	4 reses
Villanueva	Tomose del hato de Tomás García	4 reses
Almedina	Tomose del hato de Bernabé Sánchez de la Torre	4 reses

413 A.R.CH. Granada, caja 196, pieza 3.

Belmonte	De el hato de Ruy López (que los trayga a la Mesta)[414]	4 reses
Villanueva	Tomose del hato de Juan Fernández	4 reses
Villanueva	Tomose del hato de Juan Nieto	4 reses
Villanueva	Tomose del hato de Bernabé, hijo de García Torres	4 reses
----------	Señalose el hato de Pedro Gomera (que las lleve a la Mesta)	4 reses
La Solana	Tomose del hato de Antón Martínez de Torrenueva	4 reses
Villanueva	Tomose de el hato de Alonso Abad	4 reses
Santa Cruz	De el hato de Alonso Pérez	4 reses
Villanueva	De el hato de Juan Nuñez de Coçar	4 reses
Belmonte	De el hato de Juan Sánchez de Ayuso	4 reses
Villahermosa	De el hato de Juan Alonso	4 reses
La Solana	Otro hato de esta villa	----------
Villahermosa	De el hato de Andrés Miguel	----------
----------	De el hato de Maese Diego	----------
Berrinches	De el hato de la bivda de Berrinches	----------
Torrenueva	De Pero Nuñez de Torrenueva	----------
	Total cabezas de reses que se tomaron	76 reses
	Total hatos ganado que entraron a la Encomienda de Segura	25 hatos

414 La Mesta, era la reunión de los ganaderos o de miembros de los concejos que se reunían cada año en un lugar para entrar en los términos concejiles y contar los ganados para ver los que se perdían, los cuales se metían en corrales expresamente hechos para ese fin. De las reuniones de ganaderos de cada lugar de la España Bajo-Medieval para hacer las *mestas*, Alfonso X hizo una cofradía a nivel general "El Real Concejo de la Mesta".

Registro de ganados que entraron en los términos de segura, año 1488

VILLAS	VECINOS
Villahermosa	Andrés Martínez de Mari Miguel registró su ganado
Villavª. Infantes	Juan Paton registró su ganado
Torre de J. Abad	Juan Loçano registró su ganado
Almedina	Pero Sánchez, carnicero, registró su ganado
Almedina	Hernán Patón registró su ganado
Almedina	El rabadán de Figueroa registró su ganado
Torrenueva	Juan Serrano, rabadán de Morales registró su ganado
Berrinches	Juan Gómez, rabadán del alcayde viejo registró su ganado
Montizón	Gonzalo Muñoz, rabadán del alcayde de Montizón registró su ganado
Berrinches	Juan de Villanueva registró su ganado
Berrinches	El rabadán de los Romeros registró su ganado
La Puebla	El rabadán de Pedro de Torres registró su ganado
Villanueva	El mayoral de Hernán González registró su ganado
Coçar	El rabadán de Gonzalo López Marañón registró su ganado
----------	Juan de Soto, criado de Hernán Martínez registró su ganado
Villamanrrique	Pedro de la Fuente registró su ganado

Relación de hatos de ganado que entraron a herbajar en la encomienda de segura procedentes del campo de montiel (1489) [415]

NOMBRES	CABEZAS
Pedro García de Fuenllana	700
Hernán Martínez Patón	2000
Sancho López	1500
Mujer de Gonzalo López	1200
García Castellano	1600
Juan Martínez Morales	1250
Hernán Muñoz	1000
Mujer de Bartolomé de la Torre	600
Juan Sanchez, carnicero	700
Alonso Mingo	450
(En blanco	2400
Miguel Romero	900
Pedro Sánchez, el viejo	700
Bartolomé, hijo de Hernán Martínez	700
Hernando Abad	1500
Andrés Martínez	1800
Juan de Moya	1500
Andrés Martínez	800

415 RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Señoríos y feudalismo…,* pág. 235. (A.R.CH.GRA, cab. 3, leg. 191, nº. 3).

Registro de ganados que entraron en los términos de segura, año 1489

FECHA	**VECINOS. VILLAS**	**GANADO**
25-5-1589	Juan Gonzalez, vecino de Villanueva, registró un hato de ganado	----------
25-5-1489	Juan Patón, vecino de Villanueva, registró su ganado	----------
1-5-1489	Pedro de la Fuente, vecino de Villamanrique, registró su ganado	----------
3-6-1489	Pero García, vecino de Fuenllana, su rabadán Juan García	700
4-6-1489	Mayoral de Juan Sánchez Ayuso, vecino Villamanrique, registró ganado	----------
7-6-1489	Hernán Martínez Patón, vecino de Almedina	2.000
7-6-1489	Sancho López, vecino de Almedina, registró su vecino Hernán Núñez	1.500
9-6-1489	Viuda de Gonçalo López, Vnª. Villanueva de los Infantes, mayoral Martín	1.200
9-6-1489	Mayoral de García Castellano, vecino de Villanueva de los Infantes	1.600
10-6-1489	Juan Nuñez Morales, vecino de Torrenueva, ganado lanar y cabrío	1.250
10-6-1489	Juan Nuñez Serrano, vecino de Torrenueva, registró su ganado	----------
10-6-1489	García Marín, vecino de La Membrilla registró su ganado	----------
10-6-1489	Hernán Nuñez, vecino de La Membrilla, registro vecino Antonio Gonzalez	1.000
12-6-1489	Bartolomé, mayoral de Bartolomé Sánchez de la Torre, Vnº. Torrenueva	600
14-6-1489	Juan Sánchez, vecino de Almedina, su criado Martín Sánchez, lanar-cabrío	700
14-6-1489	Alonso Mingo, vecino de La Puebla, registro su criado Gómez	450
16-6-1489	Diego de Perea, vecino de Torrenueva, registró su ganado	----------
16-6-1489	Rero Sánchez, carnicero, vecino de Almedina registró su ganado	----------
19-6-1489	Hernán Abad, Vnº. Villanueva de los Infantes, registró Alonso de Alcocer	1.500
19-6-1489	Andrés Núñez de Mari Vazquez, vecino de Villahermosa	1.800
19-6-1489	Juan de Moya, vecino de Villahermosa	1.500
19-6-1489	Andrés Núñez, vecino de Almedina, registró su hijo Alfonso	800
20-6-1489	Diego Marín, vecino de Torrenueva, registro su ganado su criado García	----------

20-6-1489	Juan de la Torre, vecino de Torrenueva, registró su ganado	----------
22-6-1489	Villa Mayor, vecino de Terrinchez, registró ganado lanar	1600
22-6-1489	Villa Mayor, vecino de Terrinches, registró ganado cabrío	800
22-6-1489	Miguel Romero, vecino de Terrinches	900
1-7-1489	Pero Sánchez "el Viejo", Vnº. de La Puebla, registró Pero Gonçalez	700
12-7-1489	Bernabé, hijo de Hernán Martínez, vecino de Terrinches, registró ganado	700
10-1-1489	Mayoral de Juan Alonso de la Madrid, alcalde de Terrinches registró ganado	----------
1-7-1489	El rabadán del alcalde de Montizón registró su ganado	----------
20-7-1489	Hernando del Pedregal, vecino de Villahermosa registró su ganado	----------
	TOTAL CABEZAS DE GANADO CONTABILIZADAS	21.300[416]

Además de los registros de ganados que hicieron los diferentes vecinos del Campo de Montiel, especificando la cantidad de reses, se constatan otros trece vecinos que registraron sus ganados este año pero que no especifican el número de cabezas.

2.1 LAS VIAS PECUARIAS O DE COMUNICACIÓN DE LA GANADERÍA

La sierra de Segura fue durante la época romana un importante paso de caminos que comunicaba el suroeste peninsular con el levante a través del valle del Guadalimar y la meseta con el sur a través del valle del alto Guadalquivir. De ahí que

416 La información de estas cuatro tablas han sido obtenidas del A.R.CH.G, caja 196, pieza 3.

queden numerosos restos de infraestructura viaria, entre los que destacan puentes y calzadas romanas. Estrabón ya mencionaba una bifurcación de la Vía Augusta antes de llegar a Cástulo que salvaba el «Saltus Castulonensis» y que puede coincidir con el emplazamiento del Puente Mocho; en cualquier caso, por su posición, conforma el centro de un cruce de caminos entre Cástulo, Guadix, Cartagonova por la sierra de Segura y Saetabis, que justificaba la magnitud de la obra.

El Campo de Montiel se halla profusamente surcado por vías romanas, caminos reales y cañadas ganaderas que, como ocurre con frecuencia, en numerosas ocasiones se superponen. En líneas generales, la red de caminos y cañadas se abre en forma de abanico a partir del puerto de San Esteban de Sierra Morena hacia distintas direcciones de la meseta y levante[417].

Respecto a la caminería de origen romano, los expertos localizan prácticamente sin discusión en el Campo de Montiel o en sus inmediaciones, algunos importantes nudos de comunicación como Mentesa (Villanueva de la Fuente), Mariana (Puebla del Príncipe), Libisosa (Lezuza), Caput Fluminis Anae y Laminio (estas últimas sin ubicación concreta reconocida)[418].

417 GRANDE IBARRA, Julio y ELÍAS PASTOR, José María: "Cañadas en uso por los ganaderos trashumantes en la actualidad", *Actas del I Congreso de caminería hispánica*. Tomo 1, pág.. 187-198.

418 RODRÍGUEZ CASTILLO, Justiniano. DÍAZ MUÑOZ, Mariángeles: "Exploración de un camino real de la plata en el Campo de Montiel", *Actas del V Congreso Internacional de Caminería Hispánica. Tomo I, pp. 157-170*.

El trazado de los caminos por el Campo de Montiel se realizó en terrenos resistentes, seguros, ni inundables ni encharcables. El trazado desde Andalucía trataba de evitar el valle del Guadalmena (que sería un magnífico paso natural), por ser muy inundable (recordemos que, según las Relaciones del Felipe II, el río se llevaba en sus crecidas los puentes). Los caminos se desarrollan sobre todo en la zona Sur.

Podemos especificar en este aspecto las clases o divisiones de vías pecuarias en:

1) LAS CAÑADAS: Son las vías pecuarias que cruzan varias provincias actuales. La existencia de estos caminos ganaderos se encuentra en el Fuero Juzgo. En el siglo XII es cuando se fijan ciertos lugares de paso para la recaudación de impuestos y arbitrios que gravaban los ganados, lo que indica el uso de unos caminos fijos, las cañadas. Podían estar acotados cuando atravesaban tierras cultivadas. Las medidas podían oscilar según casos; como fue el privilegio otorgado por el rey Alfonso X: medidas de la cañadas anchura de *seis sogas de cuarenta y cinco palmos de noventa varas.*[419]

2) LAS COLADAS: eran los caminos ganaderos de anchura indeterminada que discurrían entre las fincas de un término municipal.

3) LAS VEREDAS: eran las que ponían en comunicación varias comarcas de una misma provincia y tenían, por lo general 22 metros.

419 ARGENTE DEL CASTILLO, Carmen: *La ganadería medieval andaluza. Siglos XIII-XVI. Reinos de Jaén y Córdoba*. Diputación Provincial de Jaén, 1991, pág. 306.

4) LOS PASOS: eran las servidumbres que tenían algunas fincas para que, levantados los frutos pudiesen cruzar por ellas los ganados. Su anchura era variada.

5) LOS DESCANSADEROS: eran los lugares de descanso para los ganados. Generalmente se ubicaban en los cruces o confluencias de los caminos pecuarios[420].

Las vías pecuarias son los bienes de dominio público destinados principalmente al tránsito de los ganados; no son susceptibles de prescripción, ni podrá alegarse para su apropiación el tiempo que hayan sido ocupadas, ni legitimarse las usurpaciones de que hayan sido objeto; así, cañadas, cordeles y veredas han supuesto un elemento definitivo en la práctica de trashumancia siendo el factor que ha permitido el transporte de los rebaños[421].



420 Op. Cit, pág. 306.

421 GRANDE IBARRA, Julio y ELIAS PASTOR, José María: "Cañadas en uso… pag. 189.

En la época de la creación del Honrado Concejo de la Mesta, los "extremos" del sur peninsular a los que acudían los rebaños de Castilla para invernar estaban constituidos por los pastos del valle del Guadiana y de la vertiente norte de Sierra Morena. Hasta esta zona llegaba una compleja red de vías pecuarias, y entre ellas la Cañada Real Conquense, cuya existencia está documentada desde el siglo XIII. Esta cañada parte de Albarracín y, después de atravesar Cuenca, penetra por Socuéllamos en la actual provincia de Ciudad Real. Pasado el Záncara se divide en dos ramales, el más occidental se dirige al valle de Alcudia y el oriental sigue en dirección a Ruidera y Sierra Morena[422].

En Jaén, partiendo de la rama más oriental de la Cañada de Cuenca, se repartía en varios caminos que se realizaron por las cuencas de los afluentes de la derecha del valle del Guadalquivir: Guadalimar, Guadalén y Carrrizal, siendo las vías naturales del Guadalimar y Guadalquivir para introducirse en las sierras de Cazorla, Segura, los concejos de ciudades, villas, etc.[423].

Después de la conquista de Sierra Morena y del valle del Guadalquivir, hubo una fuerte oposición inicial por parte de los concejos de la zona a la existencia de cañadas en sus términos.

422 ARGENTE DEL CASTILLO, Carmen: *La ganadería*…, pág. 189.

423 OP.Cit. pág, 313.

2.2 LOS CAMPOS DE HERNÁN PEREA

Son conocidos por algunos serranos como los Campos de la Gran Pelea, en alusión a una posible batalla librada en estos territorios; pero esta historia parece ser fruto de las leyendas que narran los enfrentamientos entre moros y cristianos por estos lugares. Lo más probable es que el nombre de este lugar se deba al nombramiento que el arzobispo de Toledo hiciera en la persona del canónigo Hernán Perea de Contreras, como gobernador de estas tierras. Tierras de secano o pastizal de verano son estos Campos que miden mas de treinta kilómetros cuadrados y que se llaman de Hernán Perea[424]. En la actualidad este lugar es el preferido por los pastores que acuden en primavera y verano con sus rebaños, atraídos por sus excelentes pastos[425].

Lo forma un vasto territorio altiplano con escasos bosques, situado en el límite oriental del Parque, entre los 1.600 y 1.700 m. de altitud y de unos 20 km. de longitud, con algunas cumbres que emergen en su interior. Estas altiplanicies calcáreas están flanqueadas por la sierra de la Cabrilla (2.107 m.) y la Cordillera de las Banderillas (1.993 m) y fueron frontera antaño entre el Adelantamiento de Cazorla y la Orden de Santiago.

Comienzan Los Campos en el lugar conocido como Rambla Seca, formada por el arroyo del Infierno que tributará sus

424 ROBLES ZARAGOZA, Sebastián: *Cazorla, la Sierra. Una mirada*, La General. Granada, 1990, pág. 167.

425 ROBLES ZARAGOZA, Sebastián: *Cazorla, La Sierra*….pág. 160.

aguas al embalse de Aguas Negras, terminando en otra afamada rambla, la de Los Cuartos. Conforma pues, una gran altiplanicie entre los valles del Guadalquivir, Segura y Río Frío. A lo largo de su entorno aparecen profundas simas kársticas, como las de Pinar Negro y la del Hundimiento y puertos agrestes como Puerto Lézar, que nos pone en contacto con la vecina sierra de Castril en la provincia de Granada.

Las vías pecuarias que entrelaza esta ruta son: Cordel de los Campos de Hernán Perea, Vereda de los Atascaderos, Cordel de la Hoya del Toro, Cordel del Masegoso, Cordel de Hornos El Viejo, Vereda de Puente Mocho o Natao y la Sierra, Vereda de Camporredondo, Cordel de la Majada de las Higueras y Colada del Camino de la Mancha.

Las dehesas más frecuentadas hoy son las pertenecientes a los municipios de Baños de la Encina, La Carolina, Linares, Vilches, Arquillos, Navas de San Juan, Aldeaquemada y Santisteban del Puerto.

Cada año, cerca de una treintena de ganaderos trasladan en torno a 40.000 cabezas de ganado desde Santiago-Pontones hasta zonas más cálidas de la provincia jienense como El Condado o Sierra Morena. Se trata de un trayecto de unos 100 kilómetros que se realiza a lo largo de cinco días aproximadamente y que este año ha estado marcado por las duras condiciones climatológicas de los últimos días»[426].

426 LOPEZ, Enara: La trashumancia.

La trashumancia sierra de Segura-Sierra Morena se resume en estas cifras: 24.054 ovejas, 717 carneros, 2027 cabras, 124 machos cabríos, 903 vacas, 25 caballos, 1 burro y 1 mula. En total 28.502 animales cruzan dos veces al año el Puente Mocho para realizar la Vereda por una Cañada Real; o sea que, multiplicado por 2, nos dan 57.004 cabezas de ganado que anualmente transitan por este paso en busca de pastos mejores, significando el corredor verde más activo de toda Andalucía, además de los ganaderos locales de Beas que habitualmente pasan por él. Si el puente se hunde, la trashumancia peligra y con ella el futuro de dos comarcas en las que la ganadería trashumante juega aún un importante papel.

Los rebaños vienen de Santiago-Pontones y se dirigen a invernar a las dehesas de Sierra Morena. Tiene dos ramales:1) El Ramal de Pico de Aroca (Hornos) a Villamanrique. Este ramal es utilizado por los rebaños de Santiago-Pontones, Siles y Segura de la Sierra para desplazarse a las dehesa más orientales de Sierra Morena. Alguno de estos rebaños continúan, enlazando con la Cañada Real Conquense, a Baños de la Encina.2) El Ramal de Puerta de Segura a Camporedondo. No tiene casi flujo ganadero pero sirve de conexión entre caminos pastoriles. b) Ruta de Cazorla a Santisteban del Puerto la utilizan los ganaderos de Santiago- Pontones, la Iruela y Cazorla para dirigirse a Vilches, Santisteban del Puerto y Baños de la Encina[427]

427 PAZ, Ramón: "Visitas a encomiendas de la provincia de Castilla en el si-

3. RENTAS

Veremos en varias tablas las rentas que producían las distintas localidades

Rentas de las encomiendas de santiago
(sierra de segura, campo de montiel), de 1468

LOCALIDADES	RENTAS
BEAS DE SEGURA	200.000 maravedís
SEGURA DE LA SIERRA	550.000 maravedís
YESTE	150.000 maravedís
SOCOVOS	165.000 maravedís
FEREZ	20.000 maravedís
MORATALLA	80.000 maravedís
CAMPO DE MONTIEL	
MONTIEL	100.000 maravedís
LA MEMBRILLA	105.000 maravedís
ALHAMBRA	150.000 maravedís
MONTIZÓN	220.000 maravedís
ALMEDINA, TORRENUEVA Y BENATAE	700.000 maravedís
OTRAS ENCOMIENDAS	
BEDMAR	140.000 maravedís

glo XV", *Miscelánea de estudios dedicados al profesor Marín Ocete*. Universidad de Granada, 1974, págs. 877-907.

CARAVACA	180.000 maravedís
UCLÉS	240.000 maravedís[428]

Rentas de la encomienda de segura de la sierra. visita del año 1498[429]

LUGARES	**PAN**	**DINEROS**
La villa de Segura, en derechos, çinquenta e nueve mill maravedis; e doscientos e treinta e dos fanegas e honse celemines de trigo; e catorze fanegas e seys celemines de çevada; e nueve celemines de çenteno; e veynte e quatro fanegas e dos celemines de escaña[430]; e tres fanegas e honze celemines de avena	CCXXXII fanegas XI celemines de trigo XIII fanegas VI celemines çevada IX celemines çenteno XXIII fanegas II celemines avena	LIXU

428 N.A. Solo hemos querido subrayar las rentas de las encomiendas mas próximas a la de Segura de la Sierra que, como vemos, es la que aporta las mayores rentas, salvo las de Almedina, Torrenueva y Benatae que son de la Encomienda Mayor de Castilla. El visitador, Francisco de León, señala ser estas las rentas el año de su visita y que en la actualidad temporal las rentas habían subido.

429 AHN, OO. MM, libro 1069. Los visitadores de este año fueron don Rodrigo Dávalos, comendador de Montealegre, y Pedro Morales, cura de Valdrazete elegidos en el Capítulo General celebrado en Alcalá de Henares el día 5 de enero del año 1498, para que visiten y reformen todos los castillos y lugares que la Horden tiene en el reino de Murcia y la sierra de Segura. PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *La Orden de Santiago*…págs. 472-475, doc. 32.

430 La escaña es una variedad de trigo más resistente a las condiciones ad-

La villa de Hornos, en dineros quarenta e syete milll maravedis; e quinientas fanegas e dos celemines de trigo; e quarenta e syete fanegas e seys celemines çevada; e treynta e syete fanegas e seys celemines de escaña e seys fanegas de çenteno	D fanegas II celemines trigo XLVII fanegas VI celemines çevada XXXVII fanegas celemines escaña VI fanegas çenteno	XLVIIU
Orçera, arrabal de la villa de Segura, en dineros çinquenta e dos mill maravedis; e dosientos e syete fanegas e vn celemin de trigo; e çinquenta e dos fanegas e vn celemin de çevada; e treze fanegas e syete celemines de çenteno; e doze fanegas e vn celemin de escaña; e seys fanegas e diez celemines de avena	D VII fanegas I celemin trigo LII fanegas I celemin çevada XIII fanegas VII celemines centeno Doze fanegas I celemin escaña VI fanegas X celemines avena	LIIU
Torres de Alvanchez, en dineros quarenta mil maravedis; e tresientas e treynta e ocho fanegas e seis celemines de trigo; e çiento e quinze fanegas e çinco celemines de çevada; e treynta e ocho fanegas e çinco celemines de escaña; e doze fanegas e diez celemines de çenteno	CCCXXX fanegas VI celemines trigo CXV fanegas V celemines çevada XXXVIII fanegas V celemines escaña XII fanegas X celemines çenteno	XLU

versas (Triticum monococcum) también conocido como *trigo escaña cultivada,* es una especie común del cereal *triticum* (trigo). Pertenece a los diploides debido a su conformación por siete cromosomas. Es una especie de trigo primitivo derivado de la escaña silvestre (Triticum boeticum). En la antigüedad fue muy importante, pero actualmente está casi extinta ya que solo se preservan cultivos de esta especie en algunas zonas montañosas de Europa.

Syles, en dineros ochenta e vn mill maravedis; e cuatrosientos e setenta fanegas e syete celemines de trigo; e çiento e quarenta e tres fanegas e vn celemin de çevada; e quarenta e quatro fanegas e quatro celemines de escaña; e treynta e vna fanegas e seys celemines de çenteno	CCCCLXXVII fanegas VII celemines trigo CXLIII fanegas I celemin çevada XLIIII fanegas IIII celemines escaña XXXI fanegas VI celemines çenteno	LXXXIU
Villarrodrigo, en dineros çinquenta e tres mill maravedis; e de trigo dosientas e çinquenta e vna fanegas e seys celemines de çevada; çiento e setenta e vna fanegas e diez celemines de çevada; e quinze fanegas de çenteno; e syete fanegas e dos celemines de escaña	DLI fanegas VI celemines trigo CLXXI fanegas X celemines çevada XV fanegas çenteno VII fanegas II celemines escaña	LIIIU
Las Vayonas, en dineros diez e seys mill maravedis; e treynta e dos fanegas e tres celemines de trigo; e diez e ocho fanegas e quatro celemines de çevada; e tres fanegas e quareo celemines de çenteno; e tres fanegas e syete celemines de escaña	XXXII fanegas III celemines trigo XVIII fanegas IIII celemines çevada III fanegas IIII celemines çenteno III fanegas VII celemines escaña	XVIU

Xenabe tyene en dineros treynta e seys mill maravedis; e çiento e sesenta e ocho fanegas e syete celemines de trigo; e ochenta e çinco fanegas e dos celemines de çevada; e çinco fanegas e dos celemines de çenteno; e dos fanegas e nueve celemines de escaña	CLXVIII fanegas VII celemines trigo LXXXV fanegas II celemines çevada V fanegas II celemines çenteno II fanegas IX celemines escanda	XXXVIU
En Alualadejo de los Freyles, quarenta e seys mill maravedis en dineros; e çiento e treynta e çinco fanegas e diez celemines de trigo; e veynte e quatro fanegas e diez celemines de çevada; e quinze fanegas e quatro celemines de çenteno	CXXXV fanegas X celemines trigo XXIIII fanegas X celemines çevada XV fanegas IIII celemines çenteno	XLVIU
La Puerta, en dineros doze mill maravedis; e setenta e tres fanegas e quatro celemines de trigo; e setenta e dos fanegas e ocho celemines de çevada; e dos fanegas e seys celemines de çenteno	LXXIII fanegas IIII celemines trigo LXXII fanegas VIII celemines çevada II fanegas VI celemines çenteno	XIIU
Tierras de Alualadejo, renta treze fanegas de trigoe treze fanegas de çevada	XIII fanegas trigo XIII fanegas çevada	
La dehesa de Çafalfazar, quarenta fanegas de trigo e quarenta fanegas de çevada en cada año	XL fanegas trigo XL fanegas çevada	

Sascajal renta dos mill e quatroçientos maravedis	IIUCCCC	
La Lagunilla renta mill e dosientos maravedis	IUCC	
La madera del río, mill e tresientos e treynta maravedis	IUCCCXXX	
Las salinas de Syles mill maravedis	IU	
Dehesa de Çahora veynte e quatro mill maravedis	XXIIIIU	
Dehesa de Burjalista syete mill e quinientos maravedis	VIIUD	
Dehesa de Matillas e Horno de Santa Cruz veinte e quatro mill maravedis	XXIIIIU	
Serna e Sernilla e horno de La Puerta veynte mill maravedis	XXU	
La dehesa de Bujahariza diez e ocho mill maravedis	XVIIIU	
Peñolite tres mill e quinientos maravedis	IIIUD	
	Total rentas 103.230 maravedis	Total dineros 442.0000 maravedis

Rentas de la encomienda de segura, visita 1535-1537[431]

Concepto		RENTAS AÑO 1535
	Arriendo de: menuçias y dehesas, ovejas y aventura de la syerra y pinos de rrío: un quento seteçientos tres mil y ochocientos y ochenta y seys maravedis, con lo que se cobró de penas y calunias y con los derechos de contaduría.	Iqº DCCIIIU DCCCLXXXVI Maravedis
Trigo IVUDCCCXXXVIII fanegas VIII celemines	Diezmos y premiçias de 4838 hanegas y 8 çelemines de trigo que se vendieron: 3693 hanegas y 8 celemines a syete rreales la hanega que montaron 879.013 maravedis; 784 hanegas se vendieron a seys rreales cada hanega que montaron 159.936 maravedis; 361 hanegas se vendieron a medio ducado la hanega que montaron 67.687 maravedis y medio. Sumó todo el dicho trigo que montaron un quento, çiento y seys mill y seysçiento y treynta y seys marevedis	Iqº CVIU DCXXXVI Maravedis
Çebada UDCXXX fanegas VIII celemines	Çebada, 1630 hanegas y 8 çelemines que se vendieron: 1362 hanegas y 8 çelemines a cuatro rreales la hanega que montaron 185.322 maravedis y medio; 268 hanegas se vendieron a tres rreales la hanega que montaron 27.336 maravedis. Montó toda la çebada 212.658 maravedis y medio	CCXIIUDXLVIII Maravedis y medio

431 AHN. OO. MM, libro 1082.

Çenteno CDXXVIII fanegas X celemines	Çenteno, 428 hanegas y 10 çelemines y medio que se vendieron a quatro rreales la hanega, que montó çinquenta y ocho mill trezientos y veinte e siete maravedís	LVIIIUCCCXXVII Maravedis
Escaña LXXXIX fanegas II celemines	Escaña, 89 hanegas y 2 çelemines que se vendió a dos rreales y media la hanega, que montó syete mill y quinientos y setenta y nueve maravedis	VIIUDLXXIX maravedis
	Total 1.089.086 maravedis	
		RENTAS AÑO 1536
	Valieron las rrentas de las menuçias y dehesas y ovejas y aventura de la sierra, el año de mill y quinientos y treynta y seys, syn los vinos de Segura y Xénabe que no se arrendaron y están cogidos por…..vn quento y quinientos y noventa y seis mill y quinientos y setenta y seys maravedis	Iqº DXCVIUDLXXVI maravedis
	Trigo, quatro mill y dozientas y sesenta y dos fanegas y media que se vendieron a seys rreales que montan ochoçientos y sesenta y nueve mill y quinientos y çinquenta maravedis	869.550 maravedis
	Çevada, mill y noveçientos y sesenta y vna hanega y vn çelemin y medio, que se vendió a tres rreales la hanega que monta dozientas mill y treynta y quatro maravedis	200.034 naravedis

	Çenteno, seiçientas y treinta y ocho hanegas y vn çelemin que se vendió a tres rreales y medio que monta setenta e çinco mill y noveçientos y treinta y dos maravedis	75.932 maravedis
	Escaña, ochenta y seis hanegas y honze çelemines que se vendió a dos rreales la hanega que montan çinco mill y ochoçientos y ochenta y dos maravedis	5.882 maravedis
	Suma y monta todo el dicho pan, del año de mill y quinientos y treinta y seys años, vn quento y çiento y cuarenta y vn mill y trezientos y noventa y ocho maravedis	Iqº CXLIUCCCXCVIII maravedis
	Montaron las rrentas y pan de la dicha encomienda el año de mill y quinientos y treinta y seys años, dos quentos y seteçientos y treynta y siete mill y noveçientos y setenta y quatro maravedis y los vinos de Segura y Xenabe questan por vender	IIqº DCCXXXVIIUX-CLXXIV maravedis

CONCLUSIÓN FINAL

Lo que comenzaron siendo distintos artículos para ponencias y congresos hace ya muchos años, se ha transformado finalmente en un libro que viene a ser un compendio, esbozando lo que fue la encomienda santiaguista de Segura de la Sierra.

Hemos tratado elementos esenciales como la geografia de la zona, porque nos va a dar a conocer dónde se ubica el territorio de nuestro estudio y todos los elementos geográficos que lo determinan: ríos, clima, relieve, etc.

Hemos visto brevemente cómo se asentaron los distintos pueblos a través de la Historia, centrando nuestro estudio en la época de la conquista cristiana contra los musulmanes, iniciada en el siglo XIII hasta el siglo XV-XVI donde la Orden Militar de Santiago, junto con los concejos de las villas y pueblos fue protagonista en la formación de esta encomienda: los órganos de gobierno, las relaciones con los repobladores vasallos, el trabajo, la dependencia, las tierras cultivables o de pastos, las rentas, la ganadería y la función de la vida espiritual, inherente en una Orden de carácter religioso-militar.

También nos hemos referido a los privilegios que obtuvieron los habitantes en este período santiaguista: la concesión de un fuero para gobernarse, como fue el Fuero de Cuenca; exenciones de impuestos según las villas y aldeas concedidos bien por el rey a la Orden o de esta hacia los concejos. Las

rentas de los súbditos que les reportaban unos buenos ingresos a la Orden o la obtención de grandes ingresos con el cobro de los diezmos, llegando a ser la más rica de las órdenes militares españolas.

Podemos considerar esta obra como una recopilación simple, un trabajo de inventario si se quiere, preparando el camino a los futuros investigadores para que a partir de él puedan profundizar en el estudio, mas riguroso, de esta encomienda que se creó en el siglo XIII y pervivió hasta que los Reyes Católicos, en sus grandes transformaciones del reino, cargaron para sí la administración de las Órdenes Militares. Esta encomienda, que se asentaba en el fuero y el derecho, será ya dependiente de los reyes, siendo el último maestre, Suárez de Figueroa.

APÉNDICE DOCUMENTAL

I
1242, AGOSTO, 21. BURGOS

PRIVILEGIO DEL REY DON FERNANDO III, POR EL QUE DONA LA VILLA DE SEGURA DE LA SIERRA A LA ORDEN MILITAR DE SANTIAGO.

Traducción del latín.

A.H.N, OO.MM, cajón 311, nº. 8

Crismón:

Por el presente escrito, quede manifiesto tanto a los presentes como a los futuros que yo, Fernando, por la gracia de Dios rey de Castilla y de Toledo, de León, de Galicia y de Córdoba, con asentimiento y beneplácito de la señora reina Berenguela, mi madre, y con la reina Juana, mi mujer, y con mis hijos Alfonso, Federico y Fernando, hago carta de donación, concesión y estabilidad a Dios y a la Orden de la Milicia de Santiago y a vos el señor Rodrigo Íñiguez, en este momento maestre, y a vuestros sucesores y a todo el convento y a sus hermanos, presentes y futuros, perpetua e irrevocablemente válida, por muchas gracias y laudables servicios que a menudo me hicisteis y hoy no cesáis de hacerme y espero que también lo hagáis en el futuro con ayuda del Señor; y también, por razón de agradecimiento y especial dirección que para

vos el maestre señor Rodrigo Íñiguez y a vuestro comendador señor Pelayo Pérez tengo, os doy y concedo la villa llamada Segura con su castillo y con todos sus términos que ahora tiene y que en el tiempo de la donación debía de tener. Pero de esta donación exceptúo las villas, castillos, torres o defensas pertenecientes al reino de Murcia, y los términos y defensas que tienen los concejos de Riópar y de Alcaraz que a ellos pertenecen. Exceptúo, igualmente, las villas, castillos, torres, defensas y términos pertenecientes al reino de Jaén y todas aquellas cosas que los concejos de Baeza y de Úbeda tienen y les pertenecen. Exceptuados todos estos, os doy la mencionada villa íntegramente, con entradas y salidas, con montes, sierras, fuentes, ríos, prados, pastos y con todos los términos y direcciones pertenecientes a la misma villa. Todas estas cosas, digo, os doy para que ellas las tengáis con derecho hereditario y perpetuo, las poseáis pacíficamente y sin alboroto. Si alguno, por tanto, esta carta rompiese o intentase disminuir en algo, incurra en la ira de Dios omnipotente plenamente y con Judas, traidor del Señor, padezca las penas infernales; y también pague a la parte real mil áureos en coto y a vosotros restituyan doblado el daño que os causaren.

Hecha la carta en Burgos, veintiún días de agosto era MCCLXXX. Y yo, el sobredicho rey Fernando reinante en Castilla y Toledo, en León y Galicia, en Badajoz y en Córdoba, esta carta que mandé hacer, rubrico con mi mano y la confirmo.

Rodrigo arzobispo de la sede toledana, primado de las Españas, confirma. El señor infante Alfonso, hermano del señor Rey, confirma. Juan, arzobispo de la sede compostelana, confirma.

(Col. 1ª)

Tello obispo de Palencia, confirma.

Bernardo obispo de Segovia, confirma.

Gonzalo obispo de Cuenca, confirma.

Lupo obispo de Córdoba, confirma.

Fernando obispo de Sigüenza, confirma.

Aznar obispo de Calahorra, confirma.

Pedro obispo de Osma, confirma Simón.

Benito obispo de Ávila, confirma.

Domingo obispo de Baeza, confirma

Adán obispo de Plasencia, confirma.

(Col. 2ª)

Rodrigo Fernández de Castro, confirma.

Egidio Malrico, confirma,

Gonzalo González, confirma.

Alfonso Téllez, confirma.

Rodrigo Rodríguez, confirma.

Nuño González, confirma.

Rodríguez, confirma.

Juan García, confirma.

(Col. 3º)

Nuño, electo de León, confirma.

Juan obispo de Oviedo, confirma.

Martín obispo de Salamanca, confirma.

Pedro obispo de Zamora, confirma.

Pedo obispo de Astorga, confirma.

Miguel obispo de Ciudad Rodrigo, confirma.

Lorenzo obispo de Orense, confirma.

Miguel obispo de Lugo, confirma.

Lucas obispo de Tuy, confirma.

Sancho obispo de Coria, confirma.

Marín obispo de Mondoñedo, confirma.

(Col. 4ª)

Rodrigo Gómez, confirma.

Rodrigo Fernández, confirma.

Ramiro Frolaz, confirma.

Rodrigo Frolaz, confirma.

Pedro Poncio, confirma.

Fernando de Juan, confirma.

Pelayo Arié, confirma.

Ordoño Álvarez, confirma.

Sebastián Gutiérrez, confirma.

Martín González, merino mayor de Castilla, confirma. Nuño Fernández, merino mayor de Galicia, confirma. García Rodríguez, merino mayor de León, confirma.

(Rueda exterior)

El señor infante Alfonso, primogénito del señor Rey, alférez del Rey, confirma. Rodrigo González, mayordomo de la Curia del Rey, confirma.

(Rueda interior)

SIGNO DE FERNANDO REY DE CASTILLA Y TOLEDO, LEÓN, GALICIA Y CÓRDOBA.

II
1243, JULIO, 5. MURCIA

PRIVILEGIO DEL INFANTE DON ALFONSO, HIJO DE FERNANDO III, POR EL QUE CONFIRMA LA DONACIÓN DE LA VILLA DE SEGURA DE LA SIERRA QUE ÉSTE HABÍA HECHO A LA ORDEN DE SANTIAGO.

Traducción del latín

A.H.N, OO.MM, cajón 311, nº. II

Cristo, Alfa y Omega.

Sea conocido y manifiesto tanto a los presentes como a los futuros que yo, el infante Alfonso, primogénito del ilustre rey Fernando de Castilla y de Toledo, de León y de Galicia, de Córdoba y de Murcia, con libre ánimo y espontánea voluntad corroboro y confirmo aquella donación que el señor Rey, mi padre, hizo de Segura y de sus castillos y campos, con todos sus términos y pertenencias, a la milicia de la Orden de Santiago, de la cual donación y concesión el dicho Rey tiene consigo el privilegio plúmbeo de la donación. Es por ello que yo el sobredicho infante Alfonso, con asentimiento y beneplácito del sobredicho ilustre señor Rey, mi padre, Fernando y de la venerable abuela mía, ilustrísima reina Doña Beren-

guela, por muchos y cuantiosos servicios que me hicisteis y en adelante me haréis, dono y concedo gratis a Dios y a vos Pelayo Pérez, en este instante maestre de la Milicia de Santiago, y a vos, García Lorenzo, comendador de Velezano, y a todos vuestros hermanos que os sucederán, tanto presentes como futuros, aquella sobredicha Segura para que la poseáis pacíficamente y quietamente a perpetuidad con derecho hereditario, con todos sus términos nuevos y antiguos, con los castillos aquí enumerados, a saber: Moratalla, Socovos, Buycorto, Gutta, Letur, Priego, Férez, Abejuela, Liétor, Aznar, Benizar, Nerpio, Taybilla, Yeste, Agraya, Catena, Albánchez, Huéscar, Miravet, Bolteruela, Burgueya con todos sus términos pertenecientes a estos castillos nombrados, con tierras, con viñas, con montes y fuentes, con sierras y ríos, con molinos y pesqueras, con prados y pastos, con dehesas y montes, con salinas y portazgos, con entradas y con salidas y con todas las direcciones pertenecientes a los términos de la sobredicha villa y con todas sus aldeas, tanto pobladas como por poblar. Y así, todas las sobredichas cosas os concedo a la perfección como más perfectamente en cualquier momento obtuvo Segura sobredicha.

Si alguno, pues, esta página de mi donación y concesión en algo atentare o presumiese disminuir, incurra en la ira de Dios omnipotente y en los suplicios infernales con Judas, traidor del Señor, se haga consorte. Y a la parte del Rey dé mil marcos de oro y el daño producido lo restituya doblado a la

Orden sobredicha. Y yo, el sobredicho infante Alfonso, apruebo y confirmo esta carta que mandé hacer y ordené rubricar con la fuerza de mi sello de plomo.

Hecha en Murcia, expedida por el Infante, cinco días de julio era MCCLXXXI.

Esta concesión de donación fue hecha a estos varones que permanecían en Murcia con el sobredicho Infante y también les dio sus villas y castillos, como aquí se dispone, entonces adscritas a ellos como tenentes de esas fortalezas. Gonzalo obispo de Cuenca que estaba presente. Señor infante Fernando tenente de Murcia y de Molina Seca, confirma.

(Col. 1ª)

Rodrigo González Girón, tenente de Elche, confirma.

Lupo López, tenente de Alcalá y otros dos castillos, confirma.

Pedro Núñez de Guzmán, tenente de Jorquera y otros tres castillos, confirma.

Pedro de Guzmán y su hermano don Nuño, tenentes de Chinchilla y otros cuatro castillos, confirman.

Juan García, tenente de Alhama, confirma.

Juan Alfonso, tenente de Calexa y Crevillente, confirma

Don Berenguer de Entenza, tenente de Caravaca, confirma

(Col. 2ª)

Rodrigo López de Mendoza, tenente de Archena y otros tres castillos, confirma.

Don Gombair de Entenza, tenente de Cehegín y Alquipis, confirma.

Gómez Pérez Correa, tenente de Cieza, confirma.

Fernando Pérez de Prima, tenente de Cartedenia, confirma.

Sancho Sánchez de Mozuelo con su yerno Juan Alfonso, tenentes de Peñas de San Pedro y otros tres castillos, confirman.

Diego Alfonso de Rojas, tenente de Calasparra, confirma.

Gonzalo Juan de Dovinal, tenente de Hellín e Isso, confirma.

Pedro Domínguez, lugarteniente de notario, escribió este privilegio mandado por el señor infante Alfonso, sobredicho.

III
1246-SEPTIEMBRE-05. LYON

BULA PONTIFICIA DEL PAPA INOCENCIO IV, CONFIRMANDO LA DONACIÓN DE SEGURA DE LA SIERRA A LA ORDEN DE SANTIAGO

Traducción del latín
A.H.N, OO.MM, cajón 311, nº. II

INOCENCIO obispo siervo de los siervos de Dios.

Amados hijos, el maestre y hermanos de la milicia de la Orden de Santiago, salud y bendición apostólica.

El hecho de que deseemos, solícitamente, procurar el auge tanto espiritual como temporal a que nos obliga la naturaleza de ser Sede Apostólica radica en reconocer el favor que tiene vuestra Orden para servir ciertas causas. Por ello, a propuesta vuestra, recibimos las peticiones de Alfonso, hijo de nuestro carísimo en Cristo hijo Fernando rey de Castilla y de León, empeñado en múltiples y graves trabajos útiles para llevar adelante la fe y el culto católico, los que trata de ampliar bajo nuestra Orden. En este caso concreto en Segura, con sus castillos, campos y todos sus términos que le pertenecen concedidos a vosotros con piadosa generosidad, como consta en las

cartas hechas a este efecto. Nos, inclinado ante vuestras súplicas esa donación hecha de forma piadosa, confirmamos con nuestra autoridad apostólica y estamos dispuestos a defenderla con nuestro patrocinio. El tenor de las cartas referidas de palabra a palabra es el que sigue:

Sea conocido y manifiesto tanto a los presentes como a los futuros que yo el infante Alfonso, primogénito del ilustre rey Fernando de Castilla y Toledo, León y Galicia, Córdoba y Murcia con libre ánimo y espontánea voluntad, corroboro y confirmo aquella donación y concesión que el señor Rey, mi padre, hizo a la milicia de la Orden de Santiago de Segura y sus castillos y campos con todos sus términos y pertenencias, la cual donación y concesión hecha en el tiempo indicado la Orden tiene consigo el privilegio llamado de donación. De aquí que yo el sobredicho infante, Alfonso, con asentimiento y beneplácito del sobredicho ilustre señor mi padre Fernando, y de mi legítima ilustrísima reina doña Berenguela, por muchos e importantes servicios que me hicisteis y en adelante me haréis, dono y gratamente concedo a Dios y a vosotros Pelayo Pérez, en el momento maestre de la milicia de Santiago, y a vos García Lorenzo, comendador de Velezano, y a todos vuestros hermanos que os sucederán tanto presentes como futuros, aquella sobredicha Segura, para que la tengáis pacífica y quietamente y con derecho hereditario, a perpetuidad, con todos sus términos nuevos y antiguos con los castillos que son recordados, a saber: Moratalla, Socovos, Bueycorto, Gutta, Letur, Priego Ferez, Abejuela, Liétor, Ayna, Abeneycar, Nerpio, Taibilla, Yeste, Agraya, Catena, Alván-

chez, Huéscar, Miravet, Vulteirola, Burgueya con todos sus términos pertenecientes a estos nombrados castillos, con tierras, con viñas, con montes y fuentes, con sierras y ríos, con molinos y pesqueras, con prados y pastos, con dehesas y montadgos, con salinas y portadgos, con entradas y salidas y con todas las direcciones de los términos pertenecientes a la sobredicha villa, y con todas sus aldeas tanto pobladas como por poblar. Y todas estas cosas sobredichas os concedo perfectamente como más perfectamente la sobredicha Segura las tuvo.

Si alguien esta página de mi donación y concesión pretendiese corromper y disminuir incurra en la ira de Dios Omnipotente de forma plena, y en los suplicios infernales con Judas, traidor del Señor, se haga consorte; y a la parte regia mil marcas de oro pague, y el daño causado a la Orden sea restituido doblado. Y yo, el sobredicho infante Alfonso, esta carta que mandé hacer la apruebo y confirmo y mandé firmar corroborar con la fuerza de mi sello de plomo.

Hecha la carta en Murcia, expedida por el Infante, el cinco de julio de la era de mil doscientos ochenta y uno. Que nadie de los hombres se crea facultado para romper esta página de nuestra concesión ni contra ella temerariamente.

Si alguien intentare atentar contra esto que yo concedo será reo de la indignación de Dios Omnipotente, y de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo.

Dada en Lyón, las nonas de septiembre, año tercero de nuestro pontificado.

IV
1435, NOVIEMBRE, 18. SEGURA DE LA SIERRA

TRASLADO, A PETICIÓN DE LA VILLA DE LIÉTOR, DEL PRIVILEGIO CONCEDIDO POR EL MAESTRE DE SANTIAGO, DON PELAY PÉREZ, OTORGANDO AL CONCEJO DE SEGURA DE LA SIERRA EL FUERO DE CUENCA EN 1246.

Contiene traslados de:

Carta del maestre de Santiago, don Gonzalo Ruiz, confirmando al concejo de Segura el Fuero de Cuenca, privilegio que en su día le concediera el maestre don Pelay Pérez (1265, Abril, 28. León).

Don Pelay Pérez, maestre de Santiago, junto con los trece y el cabildo concede al concejo de Segura de la Sierra el Fuero de Cuenca, señalándole sus términos (1246, Febrero, 12. Bastida de Jaén)

Archivo Parroquial de Liétor

Sepan quantos este público instrumento vieren, como en la villa de Segura de la Sierra, diez y ocho días del mes de noviembre,/ año del nasçimiento del nuestro señor Ihesu Christo de

mill e quatroçientos e treynta e çinco años, ante Sancho Ferrández, alcalde ordinario en la dicha villa et por pre-/ sençia de nos Pero Ballón e Esteuan Rodríguez, escriuanos públicos en la dicha villa et de los testigos yuso contenidos, paresçió Juan Ferrández de Bed-/mar, alcalde e procurador que se mostró del conçejo de la villa de Liétor, según lo mostró por vna carta de procuración, sygnada de escriuano público que antel / dicho alcalde presentó, que su tenor es este que se sigue:

Sepan quantos esta carta de procuración e de poder vieren como nos el conçejo, e alcaldes, regidores, escude-/ ros, ofiçiales e omes de la villa de Liétor estando juntados en el portal de la puerta de la dicha villa, por canpana rrepicada segund que lo avemos de vso e de / costunbre, estando con nos en el dicho ayuntamiento Juan Ferrández de Bedmar, alcalde, e Gonçalo Sánchez, teniente de alcalde, por Pero Sánchez Helipe otrosi / alcalde e Martín Marco e Diego Garçía Moreno, rregidores, e con otros muchos omes buenos, vesinos e moradores desta dicha villa, otorgamos e co-/nosçemos que fasemos e ordenamos e estableçemos por nuestro personero e procurador e damos e otorgamos todo nuestro poder conplido segund que me-/jor e mas conplidamente lo podemos e deuemos dar e otorgar de fuero e de derecho a vos el dicho Juan Ferrández de Bedmar, alcalde, vesino de la dicha villa / que sodes presente, espeçialmente para que por nos e en nuestro nonbre e en boz e lugar de nos, podades paresçer e parescades ante los honrrados / el conçejo, alcaldes, alguasil e regidores, escuderos, ofiçiales e

omes buenos de la villa de Segura de la Syerra, que es de la Orden de Santiago, e ante / qualquier o qualesquier dellos e por nos e en nuestro nonbre lo podades demandar e demandedes traslado o traslados de qualquier priuillejos e cartas de mer-/çedes que la dicha villa de Segura ha e tiene de los reyes pasados, que santo parayso ayan, e confirmados del rey don Juan que agora es nuestro señor que / Dios mantenga; e eso mesmo de los maestres que de la dicha Orden fueron, de los quales esta dicha villa es preuillejada e los vesinos e moradores / della e otras villas de la dicha Orden; e para que si nesçesario fuere, para sacar el traslado o traslados de los dichos preuillejos e cartas que vos en nuestro / nonbre pidiéredes e fisiéredes sacar, podades pedir otoridat e otoridades a los alcaldes e jueses de la dicha villa de Segura e a qualquier dellos e a / otro qualquier juez que de derecho se requiera, e asy dada la tal otoridad faserlos sacar sygnados del escriuano o escriuanos por ante quien los tales preui-/llejos e cartas [que] paresçieren; e asy sacados los tales traslados podades resçebir e resçibades en vos e para que agora de todo lo sobredicho e de / cada cosa e parte dello e que dello dependa o depender deva con sus dependençias e inçidençias, emergençias e conexidades e anexas, vos el dicho Juan Ferrández, nuestro / procurador, podades faser e desir e rasonar e procurar e pedir e requerir e protestar todas aquellas cosas e cada una dellas que nos el dicho conçejo, alcaldes, ofiçiales e / omes buenos faríamos e diríamos e requeriríamos e protestaríamos presentes

seyendo, aunque sean tales e de tal natura e de aquellas cosas o / alguna dellas que de derecho demanden o requieran auer espeçial mandado.

Otrosy, vos damos poder conplido para que açerca dello sy neçesario fuere, po-/ diedes faser juramento o juramentos los que de derecho se devan faser e quan conplido poder nos avemos para lo sobredicho, tal e tan conplido lo damos / e otorgamos a uos el dicho Juan Ferrández, nuestro procurador, con franca e libre e general administraçión, e otorgamos e prometemos de auer por firme / e estable e valedero para agora e para sienpre jamás todo quanto por vos el dicho Juan Ferrández, nuestro procurador, sobre todo lo que dicho es, fuere o será fecho, dicho, / rasonado e procurado e requerido e protestado; e relevamos a vos el dicho nuestro procurador de toda carga de pleito e de condición e sustidución so aquella cláusu-/la que es dicha en derecho *Iudiçio Systi Iudicatum Solui*, con todas sus cláusulas oportunas so obligación de los bienes e rrentas e propios de nos el / dicho conçejo e así mesmo nuestros bienes muebles e rrayses, auidos e por auer, en todo lugar, que para ello obligamos.

E porque esto sea firme e / no ven [*roto*] ga en dubda, otorgamos esta carta de poder ante Bernal Martínez de Cuenca, escriuano publico de la dicha villa. Que fue fecha e otorga-/ [*da*] en la [*roto*] dicha villa de Liétor, por el dicho conçejo e alcaldes e ofiçiales e omes buenos estando ayuntados como dicho es, a veynte e çinco días / de otubre, año del nasçimien-

to de nuestro Señor Ihesu Christo, de mil e quatroçientos e treynta e çinco años, de que fueron presentes testigos llamados e rroga-/ dos: Mario Garçía e Martín Sánchez de Alcaraz e Ferrand Garçía e Pero López, vesinos de la dicha villa de Liétor.

Et yo el dicho Bernal Martínez de Cuenca, escriuano pú-/ blico de la dicha villa, que esta carta de poder por rruego e otorgamiento del dicho conçejo e alcaldes e regidores e omes buenos cogí e resçebí e a todo lo en ella / contenido (*doblez*) presente fui e a pedimiento del dicho conçejo en esta pública forma la (*otorgué*) e fiz escreuir e al dicho Juan Ferrández la / di; e en testimonio de verdat fise aquí este mío acostunbrado sygno.

Et otrosy, presentó e mostró e leer fizo antel dicho alcalde una carta de pre-/uillejo, escrita en pergamino de cuero, del maestre don Gonçalo Ruiz que Dios perdone, e sana e non viçiada nin rrota nin chançellada nin sospe-/chosa, e sellada con sello pendiente en filos de seda de diversos colores de prima uista paresçía, el tenor de la qual dicha carta es este que se sigue:

/ In Dey Nomine Amén. Conosçida cosa sea a todos los omes que esta carta vieren asy a los que agora son como a los que son por venir como nos / don Gonçalo Ruys, por la graçia de Dios, maestre de la Orden de la Cauallería de Santiago, con otorgamiento e con uoluntad de los trese e del cabildo ge-/ neral que fue fecho en León, domingo veynte e ocho dias del mes de abril, en el qual cabildo fueron los trese que aquí son nonbrados: don Pero Núñez, / comendador de Castilla; e don

Garçí Pérez, comendador de Veles; e don Pero Ferrández Callos, comendador de Monferrando; don Alfonso Bordallo, sozcomendador / de Segura; e con don Gonçalo Gómez, comendador de Santiago; e con don Nuño Rodríguez, comendador de Tierra de León; e con don Nuño Pérez, comendador / del Ospital de Toledo; e con Apariçio Noes, comendador de Montemolín; e con Ferrand Pérez, comendador de Estepa e soscomendador de Santiago; e con Pay Nú-/ ñez, comendador de Mérida; e con Esteuan Ferrández, comendador de Portogal; e con don Juan Remondo, comendador de Santiago de [*Caçen*]; e con don Juan Martínez, / prior de San Marcos de Leon; e con don Fray Diego, prior de Vclés; e con don Gonçalo Ruys, comendador del Alcaçar de Lorca; e con don Diago Martínez, / comendador de Oreja, e con todo el cabildo general segund como de suso dicho es damos e otorgamos e confirmamos al conçejo de Segura, / de villas e aldeas, el Fuero de Cuenca, segund dise el preuillejo de don Pelay Peres, maestre que fue antecesor nuestro, mas dio, que dise asy como en este nuestro / priuillejo es escripto:

In Nomine Domini Nostri Ihesu Christi. Conosçida cosa sea a quantos esta carta vieren, tanbien a los que ora son como a los que son por ve-/ nir como nos, don Pelay Peres, por la graçia de Dios, maestre de la Orden de la Cauallería de Santiago, en uno con don Pero Pérez, comendador de Segura; / e con don Fortún López, comendador de la Frontera; e con don Malrrique; e con don Gil Gómez; e con don Juan Pérez,

comendador de Oreja; e con don Pero Ferrández,/ comendador de Moratalla; e con don Alfonso Floridas, comendador de Estremera; e con don Gonçalo Martínez, comendador de Velano; e con don Garçí Ál/varez, comendador de Alfablan; e con don Ferrand Peres, comendador de Santiago; e con don Gonçalo Dias, comendador del Bastimiento; e con don Rodrigo Yánez, / comendador de Baeça; e con don Lope Ferrández, comendador de Moratalla; e con todos los otros freyles que se acercaron en el cabildo, damos e / otorgamos al conçejo de Segura, tanbien a los que agora son como a los que son por venir, el Fuero de Cuenca, todo sacado dent las eglesias / e las tiendas e los fornos e los baños e las carneçerías e el mercado e el portadgo e la alzada del rey, que asy como se alçara al / rey que asy se alçe al comendador del lugar e sy non se pagare [....] e juzgo al comendador mayor e el que non se pagare del judgo del comen / dador échese al maestre si fuer en la tierra e sy non fuese por aquel juicio del comendador mayor.

E sobre esto, damos e otorgamos términos de parti-/dos a Segura: como parte Segura con Montiel por Guadarmena; e como parte Chiclana con Santiago e con Santesteuan e Asnatoraf; e como parte Veas con As-/natoraf; e como parte Castriel con Quesada e con Barçia e con Vescar; e como parte Miravent e Bulteruela con Vescar e con Orçe e con Veles e con Gelda / e Buegeja con Vescar; e como parte Moratalla con Carauaca e con Calasparra; e como parte Liétor con Fellín e con Touarra; e como parte con Yso e con las / Peñas de San

Pedro; e como parte con Alcaras; e como parte Bueycorto con Elche; e como parte [*Yscar*] con Ayna e como parte Yeste con Riopal e como / Aluanches parte con Riopal e con Alcaras e con Villanueua.

E todos los términos de Segura asy como los dio el rey a la Orden; e sobresto / mandamos e otorgamos que todo ome que morare en cuerpo de la villa que non peche en ningún pecho, nin de portadgo, en toda la tierra de la Orden. /

E damos e mandamos que todo vesino de Segura que forno quisiere faser en su casa que lo faga e non cueça pan de otro vesino nin/ de otro ome ninguno, e si por ventura lo cociese e provado dello fuese, enderéçelo como fuero manda; e otorgamos que todo cauallero que forno quisiere façer en su torre / o en su quintería que lo faga.

E sobre todo esto, damos al conçejo de Segura, de quantos moros moraren en todo su término asy casado como bibda, / el que ovier, pague de cada anno un dinero de plata e de peso; e cójalos el almoxarife por San Miguel cuando cogiere el almagrán para la Orden; e / denlo al juez e a los alcaldes e sepan los vesinos quántos son, mas non prenden ellos mas prende el almoxarife e coja estos dineros e denlos a / ellos, e estos dineros damos para el juez e para los aportellados del conçejo e por reconosçimiento de su término.

E desto fasemos al conçejo de Segura / que sienpre seades buenos vasallos e leales amigos e amigos de la Orden, e qualquier que quisiere pasar esta nuestra carta mal vala e de nos

sea maldito / de Dios e de Santa María e con Judas el traydor yaga dentro de los infiernos.

E porque esta nuestra carta sea mas firme e valedera para en todos tienpos / yo, don Pelay Peres, mando poner ý el nuestro sello e don Pedro Peres el nuestro. Facta carta lunes dose días andados del mes de febrero en la Bastida de Jaén, / era de mill e dosientos e ochenta e quatro annos.

E nos don Pelay Peres, maestre sobredicho, e los trese e todo el cabildo general vimos a Pero Fesisos, / el adalid, e a Miguel Lópes con carta del conçejo de Segura que nos mostraron que nos los auíamos dado con consejo e con otorgamiento de los sobredichos / que en ella de sus fueros e de sus franquesas e de otras cosas así como dise ende preuillejo sobredicho. E nos don Pelay Peres, maestre sobredicho / con otorgamiento de los trese e de todo el cabildo general por les faser bien e merced otorgámosle todo el fuero de Cuenca e todas las / franqueças asy como de suso es dicho. E para que esto sea mas firme e non venga en dubda mandamos ý poner nuestro syello e del cabildo general e de / este preuillejo.

Fue dado e otorgado \e confirmado/ en Mérida en el cabildo, domingo tres días andados de noviembre era de mill e tresçientos e tres annos. E yo Gonça-/lo Yañes, escriuano, fiz esta carta por mandado den (*nuestro)* maestre.

Et nos don Gonçalo Ruys, el maestre sobredicho, e los trese e el cabildo general / otorgamos e confirmamos los fueros e los términos e los usos que el maestre sobredicho nos dio. E

porque esto sea mas firme e non venga en / dubda damos vos este nuestro preuillejo sellado con nuestro sello e del cabildo general.

Fecha la carta en San Marcos de Leon, domingo veynte e ocho días/ andados del mes de abril era de mill e tresçientos e tres annos.

Yo Bartolomé de Canpos, escriuano del maestre, esta carta fiz faser e el / syllo colgado puse.

E presentada la dicha carta de preuillejo e leyda luego, el dicho Juan Ferrández de Bedmar dixo al dicho alcalde que por quanto el por nombre / del dicho conçejo de Liétor, su parte, e en otras maneras se entendía aprouechar de la dicha carta de priuillejo del dicho señor maestre para lo sobre en ella contenido e / no la podía auer luego asy de presente para la mostrar e se aprouechar della cada que la ouiese menester él e el dicho conçejo su parte, por quanto dixo que esta-/ua la dicha carta en el arca del conçejo de la dicha villa de Segura e le fuera dada para que pudiese auer della un traslado o dos o tres o mas sacados con / abtoridat de juez o de alcalde e la auía de tornar luego a la dicha arca. Por ende dixo, que pedía al dicho Sancho Ferrández, alcalde, que mandase o diese liçen-/çia a nos los dichos escriuanos públicos que trasladasemos e sacasemos o fisiesemos trasladar e sacar de la dicha carta original vn trasla-/do o dos o tres o mas, quantos le cunpliesen e menester ouiese, en el dicho nonbre e para el dicho conçejo su parte, e diese a ellos su abtoridad e interpusyese / su decreto para que valiesen e fisiesen fe en todo tienpo e lugar onde quier que pa-

resçiesen asy como la dicha carta de preuillejo original mesma. E luego, el dicho alcalde veyéndola su petición ser justa e buena e que le pedía en ello rasón e derecho.E otrosy, veyendo la dicha carta del dicho señor maestre que non estaua nin / era rota nin rasa nin chançellada nin sospechosa en todo nin en parte della, mas antes que estaua sana e de todo viçio e sospecha caresçiente, mandó / e dio liçençia e abtoridad a nos los dichos escriuanos que trasladásemos e sacasemos o fisiésemos sacar e trasladar de la dicha carta / oreginal del dicho señor maestre vn traslado o dos o mas quales e quantos el dicho Juan Ferrándes, en nonbre del dicho conçejo su parte, quisyese e menes-/ter ouiese; e dixo que daua e dio su liçençia e abtoridat e que interponía e interpuso su decreto para que valiesen e fisien (*sic por fisiesen*) fe en todo tienpo e lugar do-/ quier que pareçiesen asy en juysio como fuera de juysio, bien asy e tan conplidamente como la dicha carta ereginal del dicho señor maestre onde / fuesen e sean sacados paresçiendo firmados e signados de nos los sobredichos escriuanos públicos o de qualquier de nos.

Esto fue fecho / en la dicha villa de Segura en el dia e mes e anno susodichos.

Testigos que a todo esto que sobredicho es fueron presentes e vieron la dicha / carta oreginal en la manera que suso dise: Ferrand Gallego e Esteuan Ferrándes, fijo de Esteuan Ferrándes, vesinos de la dicha villa; e Ferrand Gonçález de Teru-/el, vesino de la Torre Domingo Priego; e Gonçalo Garçía; Dogalin Xime-

nes, vesino de Alualadejo de la Sierra, para esto que dicho es e para cada / cosa dello llamados espeçialmente rogados. Va escripto entre renglones o dis: "e confirmado" e emendado o dis: "finque", e o dis "dos", e o dis "quatro, non / enpesca (*signo*).

E yo el dicho Esteuan Rodríguez, escriuano público sobredicho en la dicha villa de Segura, vi la dicha carta oreginal del dicho señor / maestre suso encorporada en la manera que susodicha es, onde este traslado fue sacado, en uno con el dicho Pero Ballon, escriuano, / e testigos (*signo*) e a la dicha liçençia e abtoridad presente fui, e de mandado del dicho alcalde sobredicho e a pedimiento del dicho Juan Ferrándes, / este público instrumento por mi propia mano escriuí antel dicho alcalde e con la dicha carta original, bien e fielmente con el dicho Pero Ballon, / escriuano, lo conçerté e en pública forma la torné e signada deste mío acostumbrado syg-/ (*signo)* no en testimonio de verdat (*rubricado*).

/ (*Rubricado*) E yo el dicho Pero Ballon, escriuano público de la dicha villa de Segura suso dicho, en uno / con los dichos testigos e con el dicho Esteuan Rodríguez, escriuano público suso dicho, presente fuy a todo / lo sobredicho e vi la dicha carta de preuillejo oreginal e la vi sacar al dicho Este-/uan Rodrigues punto por punto segund que en ella se contiene e la conçertamos ésta / con la otra el dicho Esteuan Rodríguez e yo, e so ende testigo (*rubricado*)

(*Rubricado*) Esteuan Rodríguez (*Rubricado*)

V
1479

VISITA A LA ENCOMIENDA DE SEGURA DE LA SIERRA

A.H.N., Órdenes, LIBRO 1063-C

VISITAÇIÓN DE SILES

En la villa de Siles tiene el comendador los diesmos mayores/2 y menores y dos hornos están arrendados por çiento e treynta/3 e nueue mil e quatroçientos e dies y siete marauedis este año/4.	CXXXIX U CCCCXVII
Tiene la dicha encomienda las salinillas de la Torresylla/5 con los gamellones de Camino de Torres, que se arrendó este año/6 por mil e tresyentos y setenta marauedis/7.	I U CCCLXX
Tiene la dicha encomienda de derecho de los terçeros destos/8 logares de la dicha encomienda lo syguiente:/9	
El terçero de la villa de Torres vna dobla castellana/10.	CCCLX
Del terçero de Xenabe otra dobla/11.	CCCLX
Del terçero de Villarrodrigo otra dobla/12.	CCCLX
Del terçero de las Vayonas vna dobla tresyentos y sesenta marauedis/13.	CCCLX
El conçejo de La Puerta y Catena pagauan por vn conçejo vna/14 dobla, despoblose Catena, paga el de La Puerta media /15 dobla cada vn año CLXXX /16.	CLXXX
Tiene el dicho comendador de yantares la villa de Syles/17 cada vn año/dosyentos y dose maravedís/18.	CCXII

Xenabe da cada vn año de yantar al dicho comendador/19 dosyentos y dose maravedís/20.	CCXII
Torres cada vn año de yantar al dicho comendador dosyentos/21 y dose maravedís/22.	CCXII
Villarrodrigo da cada vn año de yantar, al dicho comendador/23 dosyentos y dose maravedís/24.	CCXII
Las Vayonas de yantar dosyentos y dose maravedís/25.	CCXII
La Puerta paga por medio conçejo, cada vn año/26 de yantar çiento y seys maravedís/27.	CVI
Carneros de presente/28	
Da la villa de Siles de las dos Pascuas de Navidad y Florida/[29] de presente, al dicho comendador, dos carneros cada pascua/[30]	IIIIº
La villa de Torres da al dicho comendador de anbas pascuas cada/2 vn año quatro carneros buenos/[3]	IIIIº
Xenabe da de presente cada año de la pascua de Nauidad/4 vn carnero bueno. Xenabe/5	I
Villarrodrigo da de anbas pascuas quatro carneros/6	IIIIº
De las Vayonas de anbas pascuas, [cuatro *(tachado)*] dos carneros/7	II
La Puerta, por medio conçejo da dos cabritos por un carnero de anbas pascuas.	I
La villa de Siles porque non a de dar hueuos como los/10 otros logares, de anbas pascuas, seis arrobas de vino/11.	VI arrobas vino

Tiene la dicha encomienda de cada logar de la dicha encomienda/[12] eçebto Segura e Fornos e de Siles de cada casa /[13] de cada vesyno tres huevos para el fornaso que ha de dar/[14] el comendador de Segura por Pascua florida cada año/[15].

Tiene más el diesmo de los pinos e maderos que se cortan/[16]

para lleuar el río abaxo; esto es a ventura que se cortan/[17] vn año e pásanse dies que non se cortan. Vale quando /[18] se cortan, tres o quatro mil maravedís/[19].

Tiene más la dicha encomienda el portadgo de madera de /[20] río si alguna viene de las partes de Villaverde e /[21] Cotillas ques de lo del real; e a de pagar para la Orden/[22] es de cada pino labrado quatro cornados e de cada vno/[23] rolliso dos cornados/[24].

Tiene el dicho comendador en la dicha encomienda alcalde /[25] mayor de las alçadas e mamposteros; a estos da sala-/[26]rios con los ofiçios/[27].

Tiene más los alardes e penas dellos e otras penas e /[28] calonias de los que ponen fuegos e de los abintestatos e mos-/[29] trencos /[30].

Tiene más la dicha encomienda la mitad de los derechos de los /[31] ganados que entran a eruajar a estremo de verano en la /[32] Syerra de Segura, e la otra mitad es de los caualleros/[33] de la villa de Segura. Renta vn año con otro quando no ay/[34] guerras, dies o dose mil maravedís/[35].

Tiene la dicha encomienda la mitad de los descaminados/[2]

Tiene más el portadgo de los ganados cabaniles e merchaniegos/[3] que se sacan de la encomienda de Segura a pasar por ella /[4].

Más ay montadgo en la villa e syerra de Segura quando está/[5] segura de moros que vienen a la dicha sierra ganados de lo/[6] realengo/[7].

Más el derecho de la cuesta de Segura quando ay ganados de fuera/[8] de la tierra/[9].

Tiene la dicha encomienda el derecho de la mesta que se fase en Al-/[10]ualadejo de los Freyres/[11].

Tiene más los diesmos de de los vesynos de Benatahe que labran/[12] algunas tierras nuevas que han ronpido o algunas tierras viejas en lo/[13] de la encomienda/[14].

Ay algunas veses algunos diesmos de los vesynos de Villarrodrigo/[15] que labran de aquel cabo de Guadarmedina de lo qual viene la mitad al /[16] dicho comendador e la otra mitad al comendador de los bastimentos porque labran/[17] en término de Montiel/[18].

Más ay vna viña en el llano de Torreblanca, cabe Segura, ques /[19] de vno de Orçera, que se llama Bartolomé Ferrándes, la qual/[20] puso el dicho Bartolomé Ferrándes de nueuo, e da de çenso dos /[21] pares de gallinas cada año e más el diesmo/[22].

Ay vnas casas de la Orden en la villa de Siles cabe el ospital de /[23] Sant Andrés/[24].

Ay más en la dicha villa de Siles tres huertos de la Orden/[25].

Tiene la dicha encomienda en Orçera vn forno viejo/[26].

Ay en Torres de Aluánches dos haças de la Orden que cabrán de çenso/[27] trese fanegas de senbradura/[28].

DEHESAS

La dehesa de Çahora vale vn año con otro quinse mil maravedís/[29].

Tiene la dicha encomienda la dehesa de Burjalesa. Está arren- /[30] dada por çient fanegas de trigo e çinquenta fanegas de çeuada/[31].

Tiene la dicha encomienda la dehesa de Çafalfaras. Vale çient /[32] fanegas de pan por mitad vn año con otro/[33].

Tiene la dicha encomienda la dehesa de Fenolite. Vale de renta quatro/[2] mil maravedís/[3].

Tiene la dicha encomienda la dehesa de Sarjaharisa /[4].

Tiene más la puebla e el villar de Seçilla que la tiene/[5] Álvaro de Moya/[6] .

Tiene más penas y calupnias de las villas e lugares de la /[7] dicha encomienda/ [8].

Lo quel comendador de Segura da de derechos e salarios e tenençias en la dicha encomienda/[9] es lo syguiente: /[10]

Al alcayde de Segura, de la tenençia del dicho castillo e en dineros/11 y pan y leña y vino, quarenta e çinco mil maravedís/12.	XLV U
Al alcayde de Hornos de tenençia, veynte çinco mil maravedís/13.	XXV U
Al alcayde de las Torres de Syles, de tenençia, dies mill maravedís/14.	X U
Al alcalde mayor de salario con el ofiçio, çinco mill maravedís/15	V U
Al alcayde de Torres de tenençia, seys mil maravedís/16	VI U
Al alcayde de Xenabe, quatro mil maravedís/17	IIII U
Al alcayde de la Torre de la Puebla, quatro mill maravedís/18	IIII U
Al recabdador ques de la dicha encomienda de salario/19 dies mil maravedís/20	X U
Da el dicho comendador a los alcaldes y alguasil de la dicha villa de Se-/21gura en cada vn año seysçientos maravedís/22.	DC

E luego el dicho comendador mandó a Áluaro de Moya, su criado, que/[23] fuese con los dichos visytadores por las villas e logares e fortalesas/[24] de la dicha su encomienda para que en su nombre estouiese a la visytación/[25] de las dichas fortalesas e villas e logares de la dicha encomienda/[26].

VISITAÇIÓN DE BENATAHE

E después desto que dicho es, viernes, ocho días del dicho mes de enero, del dicho/[27] año, los dichos visytadores fueron a la villa de Benatahe de la/[28] Encomienda Mayor de Castilla y no fallaron ende los alcaldes/[29] ni regidores de la dicha villa. E ante algunos buenos onbres que ende/[30] estauan, presentaron los poderes del dicho señor maestre, los quales los /[31] obesdesçieron con deuida reuerençia, como carta de su señor y maestre/[32].

E luego, los dichos visytadores fueron a la yglesia de señora Santa/[2] María de la dicha villa, de la qual es cura Juan Mexía, el qual no estaua ende;/[3] fallaron ende por capellán por él, a Niculás de Biedma. El cura/[4] se falló que hera onbre de viçios, que tenía vna mançeba pública en la dicha/[5] villa, e el capellán es buen onbre; e estauan con él más contento el pueblo/[6] que con el cura. La manceba non pudo ser avida para la prender/[7] y sacaron? se le prenda por vn marco de plata/[8].

Fallaron que la dicha yglesia non tiene propios ningunos, saluo çiertos/[9] pies de oliua para aseyte a la lánpara, tiene el dicho benefiçio/[10] çiertas viñas viejas, e vnas casas, e el pie de altar e las premiçias/[11].

Tiene la dicha yglesia vna cruz de plata e vn cáliçe de plata e çiertos /[12] ornamentos e libros de lo qual todo tiene su ynventario en poder/[13] de Juan Ferrándes mayordomo de la dicha yglesia/[14].

E luego, los dichos visytadores se fueron a la plaça pública de la /[15] dicha villa e se sentaron en vnas gradas donde acostunbran judgar/[16] los alcaldes de la dicha villa. E dixeron que aprehendían, e aprehendieron/[17] la posisyón de la dicha villa en nombre del dicho señor maestre/[18]. Y judgaron pleitos. E tomaron vna vara de justiçia y entregáron- /[19] la a Juan Ferrándes, vecino de la dicha villa; e le mandaron que en nombre/[20] del dicho señor maestre vsase con ella de alcalde ordinario de la/[21] dicha villa. El qual juró en la señal de la cruz, de conplir las/[22] cartas e mandamientos del dicho señor maestre e de aquellos que su poder/[23] ouiese, e de guardar su seruiçio e de resydir la justiçia bien e/[24] fielmente/[25].

E luego, ante los dichos visytadores paresçió y presentó Pero Alonso/[26], vesyno de la dicha villa, e dixo que demandaua e demandó a Miguel/[27] Sánches, vesyno de la dicha villa que estaua presente, que le diese e/[28] pagase mil maravedís que le auía prestado con las costas. El dicho Miguel/[29] Sánches dixo que lo negaua e negó la dicha demanda segund que en ella/[30] se contenía. El dicho Pero Alonso dixo que lo dexaua e dexó en su/[31] juramento; el qual dicho Miguel Sánches juró en la señal de la/[32] Cruz, en forma de derecho, quel no le auía prestado ni le deuía al/[33] dicho Pero Alonso, los dichos maravedís.

Los dichos visytadores por su/[34] sentençia judgada dixeron que dauan e dieron por quito al dicho/[35] Miguel Sánchez de la dicha demanda; e que condenauan e condenaron al/[36] dicho

Pero Alonso en las costas del dicho proçeso: El dicho Miguel Sánches dixo: que con-/[37] sentía e consintió en la dicha sentencia e la pidió segund para guarda /[38] de su derecho; los dichos señores ge la mandaron dar.

Testigos que fueron presentes/[39] Alonso Martín de Pedro Alonso y Pedro Moreno y Andrés Gómes y Juan Ferrándes fijo de Andrés Garçía, vesinos/[40] de la dicha villa/[41].

VISITAÇIÓN DE SANTA MARÍA DE LA PEÑA

E después desto, nueue días del dicho mes de enero del dicho año de/2 setenta e nueue años, los dichos visitadores fueron a la ermita/3 de Santa María de la Peña, ques çerca de Orçera en la vicaría de Segura/4 e fallaron por mayordomo de la dicha ermita a Bernal Sánches, vesyno de/5 Orçera. La qual dicha mayordomía dixo que la avía dado Alonso Yáñes/6 vesyno de Segura, y vicario della y el conçejo de la dicha villa, al/7 qual los dichos visytadores mandaron que los diese la copia de las rentas/8 e propios e heredades que la dicha hermita tiene. E las heredades que/9 tiene la dicha hermita son las siguientes:/10

- Vna viña questá detrás de la dicha hermita que alinda con viña de Alonso Gómes/11 [Ruys (*tachado*)] e los caminos de anbas partes en que puede aver tres mil e/12 quinientas vides buenas/13.
- Iten, otra viña questá baxo de la fuente de la dicha ermita en que ay/14 fasta sieteçientas vides; que alinda

con viña de Pero Gómes de Orçera/15; la qual dicha viña dio a la dicha ermita Pedro de Murçia/16.

- Iten, otra viña ques linde de la dicha viña en que puede aver fasta dosyentas vides/17,
- que alinda con viña de Ferrán Martín/18.
- Yten, otra viña pequeña con dos nogueras, que alinda con viña de herederos/19 de Sancho Lópes/20.
- Otra viña pequeña, que puede aver fasta çient vides, linde de viña/21 de herederos de Sancho Lópes/22.
- Otra viña al río de Orçera, linde de viña de los herederos de Pedro Ga-/23 llego en que puede aver quinientas vides/24.
- Yten, quarenta e tres colmenas buenas con sus corchos y quinse corchos/25 vasyos de roble/26.
- Yten, fasta çient pies de oliuas chicas e grandes, pocos más o menos/27.
- Yten, tres cubas en que podrán caber fasta dosyentas arrovas de vyno/28 e diez e seys tinajas chicas e grandes; las seys dellas son/29 de aseyte con otras cinco tinajas que son todas veynte e vna/30.
- Yten fasta ochenta arrobas de vino de yema e vna huerta con çiertos/31 árboles que está junto con la dicha ermita e una tierra en el camino de/32 Benatahe que cabe fasta çinco fanegas de sembradura en la foya/33 de Martín Ramiro? de hasta seis fanegas. Otra tierra a la cañada del Tamariz? /34 linde de tierra de Juan de

Rubero?. Otra tierra que va linde de tierra del dicho Matheo/35 Sánchez /36.

Esta dicha yglesia es toda de bóueda e de cal y canto con quatro arcos e /2 tiene buenas puertas de madera con sus çerraduras de fuera. E a-/3 dentro delante del altar mayor está vna red de palo con sus puertas /4 de red y está a mano izquierda del altar mayor vn vestuario de madera /5 con su puerta e çerradura; e está dentro deste vestuario vn arca /6 de pino para tener los ornamentos. Ay más en la dicha yglesia vna /7 arca e dos candeleros de palo. Y está al cabo de la dicha yglesia vna /8 tribuna pequeña con vn retrete pequeño. Al cabo e debaxo deste retrete/9 está vna cueva buena e vn par de tapiales, e çierta madera de pino /10 para reparo de la dicha yglesia./11

Junto con la dicha bodega está vna puerta con sus puertas de palo con /12 su çerradura por de fuera, por donde entran a vn corral e otras /13 casas en que mora el santero. Está a la mano izquierda de la entrada /14 vna casa pequeña, para gallinas, con çerradura; e adelante está vna cosyna /15 en que ay dos apartamientos. Están fechos de colgadiso cubiertos de teja e /16 madera. Y está enfrente de la puerta adelante de esto vn portal fecho /17 a colgadiso e cubierto de teja e madera en que ay vna puerta con sus puertas /18 de palo que sale a vna huerta de la dicha ermita, e vna alberca de agua /19 grande. E a la entrada de esta huerta, a mano derecha, vn establo /20 donde está agora fecha vna escalera nueva de yeso que sube al corredor /21 que está sobre la dicha casa /22.

Vieron los dichos visytadores los ornamentos e plata de la dicha yglesia /23 que son vna cruz de plata, que puede aver en ella fasta tres marcos de plata, /24 poco más o menos; una cruz de plata dorada con su patena en que ay fasta /25 dos marcos e medio; vn cáliçe de plata blanco con su patena en que puede /26 aver dos marcos e medio. Otro cáliçe de plata con su patena, la mançana /27 e la copa de dentro dorada en que ay dos marcos; y dos ampollas /28 de plata en que puede aver fasta quatro onças. Vn relicario sobre-/29 dorado de plata, en que puede aver vn marco con ciertas reliquias con /30 otros ornamentos de seda e lienços de que tiene ynventario dello Alonso /31 Yáñez, vicario de la villa de Segura, que lo dio la dicha mayordomía /32 junto con el conçejo de la dicha villa /33.

Y ansi mejorado a la dicha ermita después que el dicho mayordomo tiene /34 la dicha mayordomía: vna sáuana de lienço, vnos manteles de lino, vna /35 camisa de lino pequeña labrada; dos tocados de seda, vna trapina? ama-/36rilla de seda, vn queçonte? amarillo de muchacho; vnas touajas /37 labradas con hilo azul, vn frontal de algentería; unas cuentas de /38 asauache; vn sartal de corales en que ay quarenta e tres en vn /39 hilo de seda verde /40.

VISITAÇIÓN DE LA VILLA DE TORRES

E después desto que dicho es, en el logar de Torres de Aluánches, logar /2 de la villa de Segura, catorse días del dicho mes

de enero /3 del dicho año de setenta e nueue años, los dichos visytadores /4 tomaron quenta al dicho Bartolomé Sánches, mayordomo de todo el /5 tiempo pasado que a seydo mayordomo de la dicha ermita fasta /6 oy con el aseyte de las oliuas que están por cojer deste dicho año /7 de setenta e nueue años, que queda para el dicho mayordomo y quito /8 todo lo gastado de lo reçebido, se le alcançó al dicho mayordomo /9 toda quenta averiguada por çinco mill y nueveçientos marauedis /10.

E luego, los dichos visytadores veyendo que es cosa provechosa de la /11 dicha ermita fisieron arrendamiento al dicho Bernal Sánches mayordomo /12 de todas las cosas de la casa, eçebto la limosna de çenteno? e dinero /13 e otras cosas de mandas de testamentos que son para la dicha ermita /14 y el pan cosydo que sea para el dicho mayordomo, e que sy el dicho /15 mayordomo o otro por él demandare limosna por la tierra, que /16 sea la mitad para la dicha ermita y la otra mitad para el dicho /17 mayordomo, por tienpo de dos años conplidos primeros syguientes, que /18 comiençan desde primero día deste dicho mes de enero deste dicho año /19 y acabará primero día de enero de ochenta e un años. De manera /20 que gose este año de setenta y nueue e del venidero de ochenta fasta /21 ser conplido por preçio los dichos dos años de siete mil marauedis /22 y los dé por terçios de cada vno de los dichos dos años por de quatro en /23 quatro meses, so pena del doblo; e que acuda con ellos al comendador /24 Vozmediano, alcayde de la fortalesa de Fornos e a Gonçalo Ferrándes /25 del Albollón,

vesyno de Segura, e a Bartolomé Sánches de Syles /26 vesyno de Orçera /27.

E luego, el dicho Bartolomé Sánches, mayordomo, vesyno de Orçera /28 por prinçipal debdor e Françisco Rodrígues, vesyno del dicho logar /29 Orçera, por su fiador, con él de mancomún e a voz de vno cada vno /30 dellos e de sus bienes por el todo, renunçiando la ley de duobus reys /31 debendi, se obligaron por sy e por sus bienes de dar e pagar /32 a la dicha ermita y a los sobredichos comendadores Vozmediano y /33 Gonçalo Rodríguez e Bartolomé Sánches, en su nonbre e a quien por la dicha ermita /34 lo ouiere de aver, los dichos çinco mil e noueçientos marauedis del dicho /35 alcançe por el día de Sant Miguel primero que viene deste dicho año, e /36 los dichos siete mil marauedis del dicho arrendamiento por los terçios de cada /37 vno de los dichos dos años, segund dicho es, de la moneda del rey que se /38 vsare al tienpo de las pagas, puestos en el dicho logar Orçera, so pena del /39 doblo. Otorgaron carta bastante a vista de letrados con el paresçer signado con /40 mi sygno con renunciaçiones de leyes.

Testigos: Alfón de Castro e Alonso Gill e Miguel /41 Sánches Cano, vesynos de la dicha villa de Segura, Juan Garçón /42.

Los dichos visytadores mandaron a los dichos comendador Vozmediano /43 e Gonçalo Ferrándes de Albollón e Bartolomé Sánches, que reçiban los dichos maravedis e los /44 gasten en reparo de la dicha yglesia e ermita donde vieren que conviene /45 e es más nesçesario /45.

VISITAÇIÓN DE ORÇERA ARRABAL DE LA VILLA DE SEGURA

E después desto que dicho es, nueue días del dicho mes de enero del dicho/2 año de mil e quatrosientos e setenta e nueve años, fueron los dichos/3 visitadores a Orçera, arrabal de la dicha villa de Segura, e juntáron- /4 se regidores e otros muchos buenos del dicho logar. E presentaron los/5 poderes del dicho señor maestre, los quales los obedesçieron con deuida/6 reuerençia; e que estauan prestos de los conplir en todo e por todo segund/7 que en ellos se contiene/8.

Fueron a vn cortijo, que está en el dicho logar, en que moran fasta quinse/9 vecinos, poco más o menos. Y en este cortijo está vn apartamiento/10 a manera de castillo, en que ay dos torres, la vna mayor que la otra,/11 e vn çercuyto que se noria? al otro cortijo; e anbas estas torres/12 estauan abiertas de lo alto del tejado e sin ningunos suelos/13 ; y así mismo en la barbacana questá sobre la caua de fasya el lugar/14 es muy malas tapias de tierra, e baxas e gastadas.

Fue mandado/15 en la visytaçión pasada al conçejo del dicho logar que cubriesen/16 las dichas torres de teja e madera, e les pongan sus suelos de/17 madera e yeso, e que derrocasen las paredes de la barrera e la fagan/18 de sus tapias gruesas, en el año de sesenta e ocho años,/19 de lo qual no an fecho cosa ninguna. Y fuéles puesta pena de dies /20 mil marauedis: las dos partes para el reparo de los adarues de Segura/21 e la

otra terçera parte para el dicho conçejo. Los dichos visytadores /22 mandaron al dicho conçejo, en presençia de Francisco Rodríguez, procurador/23 y de otros buenos onbres que todo lo sobredicho que les fue mandado/24 por la visitación pasada lo fagan. Y que fagan de la vna torre /25 a la otra el adarue más ancho que agora está, en manera /26 que aya petril e almenas de anbas partes, de manera que puedan /27 yr dos onbres juntos por el dicho ardarue de la vna torre a la otra /28, y çierre la puerta que agora tiene la torre mayor y la abra /29 otra que salga al dicho adarue. Y fagan vna escalera que deciende /30 del dicho petril al patio del dicho cortijo, y almenen las dichas /31 torres y las encamaren y las cubran de teja y madera; y esto /32 que lo hagan en todo este año de setenta e nueve años, so pena /33 de los dichos dies mill marauedis para la dicha obra. Y que mandan y mandaron /34 al comendador de Segura en presençia de Áluaro de Moya, en virtud de obidençia /35 que lo haga asy faser e conplir /36.

Mandaron los dichos visitadores, al dicho conçejo, que de oy en tres años /2 conplidos primeros siguientes çercen (*cerquen*) el atajo del dicho logar de dos tapias /3 en alto con sus almenas e petril e andamio; porques cosa muy /4 conviniente al bien del dicho logar, so pena de dies mil marauedis /5 para la cámara del maestre nuestro señor. E que se continúe la barrera de /6 calycanto quel dicho conçejo a fecho, fasta el esquina de la casa de los /7 herederos de Andrés García. Y que al cabo hagan vna garita. Y si /8 algún daño viniere al dueño

de la casa que ge lo pague el conçejo /9 a vista de maestros, e que lo hagan en este dicho año so la dicha pena.

/10 Mandaron que çiertos solares que están juntos con la yglesia de Santa/11 María, que los alcaldes requerían a sus dueños con el dicho procurador/12 que dentro de vn año los fagan o los vendan a quien los dé fechos; e /13 sy no los fisieren, quel conçejo del dicho logar pongan apreçiadores /14 para ver lo que vala y los dé a quien los haga por la mitad /15 menos de lo que juraren que valen. Y hagan la pared del çinto/16 del muro de calycanto los que fisieren las dichas casas que confinan con el /17 dicho muro hasta florear con el suelo de ençima; y lo /18 otro de buena tapia con costra de cal o yeso y almenado. Y lo que /19 está en derredor de la yglesia que lo hagan almenado y que dexen /20 ende entre la yglesia y la çerca. Lo qual mandaron que se haga /21 en todos los otros solares del dicho logar /22.

Tiene la dicha encomienda en el dicho logar vn molino de aseyte, /23 el qual, está la casa del descobijada e mal reparada. Mandaron /24 los dichos visytadores, en virtud de obidiençia, al dicho Sánches /25 comendador, en presencia del dicho Álvaro de Moya que lo hagan cubrir de teja e /26 madera, e lo repare de todo lo que fuere menester de aquí a Sant /27 Juan primero que verná /28.

Tiene la dicha encomienda en el dicho logar vn horno de poya; el /29 qual está bien reparado /30.

Fueron a la yglesia de señor San Mateo y hallaron por /31 cura del dicho lugar a Juan Román, frayre del convento de

Vclés, el qual /32 está con presentación del prior de Vclés. Porque a la sazón que fuere /33 presentado estaba la silla maestral vaca e buena. E está /34 con él contento el pueblo. Lleua el dicho cura las primiçias de pan e /35 todo el pié de altar, mandáronle que de aquí a Sant Miguel de /36 setienbre traygan presentación del maestre, so pena de privación del /37 benefiçio. Hallaron por mayordomo de la dicha yglesia a Bartolomé /38 Elvira Lópes, el qual no estaua en el dicho logar /39 .

VISITAÇIÓN DE SEGURA

E después desto que dicho es, dies días del mes de enero del dicho año, los dichos visitadores /2 fueron a la villa de Segura de la Syerra y hallaron por comendador de la encomienda /3 de la dicha villa a don [*hueco en blanco*] Manrique, conde de Paredes. E fisieron juntar /4 los alcaldes e regidores de la dicha villa. Presentaron los poderes del dicho señor /5 maestre. E por ellos, fueron obedesçidos con deuyda reuerençia. E los re-/6çibieron a la dicha visitación. Y hisieron luego los dichos visy-/7tadores pregonar al portero de la dicha villa que y auía, alguna o algunas personas /8 que touiesen quexa o ouiesen reçibido algunos agravios del dicho señor conde o /9 de su alcayde o de algunos de los suyos o de alcalde mayor o de otras /10 personas algunas, que lo viniesen disyendo a los dichos visytadores e quellos /11 los remediarían con justiçia /12.

E luego, los dichos visytadores llegaron a la puerta de la primera barrera /13 de la fortalesa de la dicha villa, la qual tenía sus puertas buenas de madera /14 syn çerradura e vn arco de ladrillo e que toma el terçio de la dicha for-/15talesa de la cámara fasya la villa, está fecho de nuevo de calicanto /16 y sus almenas. Está otra barrera vieja que tiene otras dos partes de la /17 dicha fortalesa. En esta barrera nueva está vn algibe nueuo bueno /18. E tiene esta barrera dos puertas falsas: la vna sale a la villa e la otra /19 detrás de la torre del omenaje que sale al canpo.

E fueron a la segunda /20 barrera questá çerca del cuerpo de la fortaleza, la qual tiene tres puertas /21 con sus tres puertas de madera e sus atajos de calicanto. E cada puerta /22 que va desde la barrera hasta el cuerpo de la fortalesa. Esta barrera toma el /23 terçio de la fortalesa e el cuerpo de calicanto bueno con su petril e almenas /24 está bien reparado e lo más dello fecho de nuevo. Esta barrera tiene /25 vna puerta falsa que sale a la villa e tiene sus puertas e çerradura /26.

E luego, llegaron a la puerta prinçipal de la dicha fortalesa, la qual puerta /27 es de buena madera con su postigo e sus çerraduras por de dentro /28. E fallaron ende por alcayde de la dicha fortaleza a Garçía de la Madris /29 por el dicho señor conde, el qual abrió las dichas puertas a los dichos /30 visytadores, e les entregó las llaues, e los apoderó en lo alto e /31 baxo de la dicha fortaleza a su contentamiento. E luego, dentro desta puerta /32 prinçipal de la dicha fortalesa está vna

casa-puerta, la qual tiene su /33 entresuelo de buena madera de vigas e ripia, e vna cámara en-/34çima en que duermen onbres; está cubierta de una bóveda; está un arco /35 en la dicha casa-puerta sin puertas que entra al cuerpo de la dicha fortalesa /36.

E luego a mano derecha de la entrada de la dicha fortalesa está vna sala /37 portal grande fecha a colgadiso, cubierta de tejas e madera buena /38 la qual está syn puertas. En la qual sala-portal había çinco maderos /39 panostes? con sus lanças de mano. En esta dicha sala-portal está vna puerta /40 que entra a vna casa que hera establo que agora es casa de despensa que tiene /41 algunas provisiones. Es esta casa de bóueda cubierta con su suelo de /2 madera e entresuelo ençima. E luego adelante está otra /3 casa de bodega, en la qual bodega avía trese tinajas, las quatro con /4 vino, e las otras vasías. Tiene esta bodega sus puertas e /5 su çerradura. E luego frontero de la puerta desta sala portal /6 está vna portada con sus puertas que entra a vna sala baxa /7 atinada a colgadiso cubyerta de su teja e madera. E a la mano /8 derecha desta sala está vna cámara cubierta de su bóueda, frontero /9 de la puerta desta sala está otra cámara cubierta de bóueda; /10 es establo. Está a mano isquierda otra cámara cubierta de su /11 madera con su entresuelo ençima cubierto de teja e madera están /12 tres cámaras e estauan syn puertas; a las unas puso el dicho alcayde /13 puertas. Mandáronle que de aquí al día de Santo Miguel, ponga /14 los otros dos pares. /15

E luego adelante en esta misma hasera está otro portal grande /16 atinado a colgadiso, cubierto de teja e madera en la qual está /17 al vn cabo vna atahona con su guarnición de madera buena; la qual /18 dixo el dicho alcayde que se quemó y solía estar una fragua /19 que está toda desadereçada. Mandaron los dichos visytadores /20 al dicho señor conde en absençia, en presençia de dicho alcayde e del /21 dicho Álvaro de Moya en virtud de obidiençia, que de aquí adelante /22 de Sant Juan primero. E de frente otra buena atahona con sus aparejos. //23 E repare la dicha fragua, pues son cosas tan convinientes /24 para la dicha fortaleza. E que está en el dicho portal vna muela de /25 amolar e vna tinaja de cojer agua del algibe, e vna grand haçena /26 de l? E dentro deste portal está vna puerta de arco de ladrillo, /27 la qual tiene sus puertas buenas e su çerradura. E entra a vna /28 capilla buena de señor Santiago la qual está cubierta de su /29 bóueda, e al vn cabo vn retrete para revistario. En la qual dicha /30 capilla están dos cubas grandes vasyas/31.

E luego, en la otra hasera del dicho patio de la dicha fortaleza está vna casa /32 de horno cubierta de madera, e tiene sus puertas buenas e su çe-/33rradura. E luego adelante está otra cámara larga en la qual /34 están dos apartamientos para poner bestias. Están cubiertas de madera /35 e tiene su puerta buena. E delante destas dichas dos cámaras está /36 fecho vn portal a colgadiso sobre postes cubierto de teja e madera./37 E luego adelante está vna casa baxa para despensa en que

avía dos tinajas /38 con farina, cubierta de teja e madera, e su puerta buena e su candado /38. Debaxo de dicho portal sube vn escalera de piedra con su antepecho de /2 piedra e yeso que sube a lo alto de la dicha fortalesa.

E luego su-/3biendoençima de la dicha escalera está vna puerta de madera e vn portal /4 cubierto a dos aguas, de teja e madera, en que auía dos toçinos. E a la /5 entrada deste portal, a mano derecha, está vna saleta cubierta a dos aguas /6 de teja e madera con sus puertas de madera; e a la mano isquierda del dicho /7 portal está vna puerta, sin puertas, que entra a vn corredor que está /8 sobre el patio de la fortalesa cubierto de su teja e madera. E al cabo /9 deste corredor está vn atrio de ladrillo con sus puertas de madera , e /10 dentro está vna sala buena cubierta a dos aguas, de su madera e teja. /11

E luego sube vn escalera al muro; e en lo alto del muro, a mano /12 izquierda, está vna cosina buena con su chimenea la qual está sobre el /13 entresuelo de la casa-puerta de la entrada de la fortalesa, la qual cosina /14 está cubierta a dos aguas, e sus puertas buenas y esta cosina y el /15 entresuelo della está dentro de vn cubo grueso que está sobre la puerta /16, e todo el muro de la dicha fortalesa comiença de la torre del omenaje, e /17 torna a ella; es todo de calicanto, bien reparado con su pretil e almenas /18 e en ver dixeron de leuar e pasase e andase todo por lo alto. Y en este /19 muro está vna peana grande; en el qual muro ay otros tres cubos /20 grandes sin el de sobre la puerta e vn cubete pequeño; e en los dos /21

cubos están dos arquetas de madera, e están estos dichos cubos cubiertos /22 de teja e madera para dormir velas. E el vno dellos está hundido de vn /23 rayo en tanto grado que se caen paredes del que se estaua así antes /24 de la visytación pasada. E se mandó reparar en algunos logares del /25 dicho muro asta de pretilar e almenar, mandáronlo poner aquí porque su /26 señoría en ello provea/27.

E luego, fueron los dichos visytadores a la torre del omenaje, la qual tiene /28 vna *(sic)* puertas guardas de madera nuevas que puso el señor conde, a la /29 qual sube por vna escalera de madera de siete escalones, e tiene sus /30 çerraduras por de dentro e fuera. En lo baxo desta dicha torre está /31 vna cámara que solía ser mazmorra de su entresuelo de madera /32 e está dentro desta cámara dos apartamientos: el vno de bóueda e el /33 otro de su entresuelo de madera en que avía fasta tresientas fanegas /34 de trigo; e tienen estas dichas cámaras sus puertas e candados. E está /35 en la primera cámara tres tinajas: la vna chica de aseyte /36.

E luego, sube esta primera cámara vna escalera de madera e vna /37 bóueda buena larga que toma todo el largo del hueco de la dicha torre. /38 E dentro desta está otra puerta con su çerradura que entra a otra /39 bóueda tan larga como ésta, que se dise la casa de las armas, en la /40 qual avía dies y ocho pares de coraças e siete capaçetes y ocho /41 adargas e vn arnés traçado del alcayde con sus coraças en terçiopelo /42 negro con clavasón dorada, otros dies capaçetes e barberas; otro

arnés /43 traçado; tres pares de placas con sus barberas e quatro daragas otras/44 dos faldas con sus goçetes; ocho ballestas fuertes de garrucha e torno: /2 las tres de palo e las çinco de açero; e otras tres ballestas de asero /3 de polea. Todas estas ballestas fuertes con sus garruchones e tornos /4 e poleas; e dos caxones de almasén grueso e menudo e çiertas madexas /5 de bramante; tres culebrinas; vna bombardeta pequeña de fuslera e /6 palotes e piedras, asas e fasta quatro arrouas de póluora /7.

E luego, ençima destas bóuedas susodichas sube vn escalera de la-/8drillo ques fecha en el gordo de la pared de la dicha torre e otra bóueda /9 que toma todo el hueco de la dicha torre, en que ay tres atajos: en el vno está /10 vn molino de mano e en el otro fasta veynte fanegas de sal/11.

E luego, sube desta dicha bóueda vna escalera de ladrillo en el gordo /12 de la pared de la dicha torre e otra bóueda grande que toma todo lo hueco /13 de la dicha torre. En la qual bóueda ay tres apartamientos buenos /14 e no está en ellos cosa ninguna /15.

E de aquí sube vna escalera de piedra la qual está mal reparada /16, y mandose reparar en la visytaçión pasada e no se reparó./17 Mandaron los dichos visytadores al dicho alcayde que la repare de la-/18drillo como las otras escaleras de la dicha torre, la qual va por el /19 gordo de la pared de la torre e sube a lo alto de la dicha torre /20. En el qual alto de la dicha torre está vn desván fecho de madera e /21 teja atinado a qua-

tro aguas e cubre todo lo hueco de la dicha /22 torre porque se dañauan las bóuedas de la dicha torre con las aguas /23 sy no fisiera e aprovechara para dormir velas e poner prouisiones./24 El qual dicho desván mandó faser el señor maestre don Rodrigo Manrique /25 siendo comendador de la dicha encomienda. Esta torre estaua por lo alto bien /26 almenado e petrilado e tiene una arquera nueva buena sobre /27 el cuerpo de la fortalesa e todo lo alto desta torre entre las [ ] /28 está enverdescido de madera e las tres partes del encasamiento del /29 cuerpo de la dicha fortalesa está atinado a colgadiso e bien tejado /30 porque aquellas aguas todas reçiben un muy buen algibe questá /31 en medio de la dicha fortalesa /32.

E luego los dichos visytadores fueron a ver el horno de la dicha villa ques /33 de la dicha villa, el qual está razonablemente reparado /34.

Vieron la casa de la Orden que es en la dicha villaençima de la yglesia, /35 la qual está descubierta de todo, y las paredes están enhiestas/36.

Mandaron los dichos visytadores al dicho Áluaro de Moya en nombre del dicho señor /37 conde e al dicho señor en absençia, en virtud de obidiençia, que labre e cubra las/38 dichas casas desde oy en dos años primeros siguientes porque quando fueren /39 a la dicha villa cogan tenga casa donde se aposente e los vesynos non reçiban /40 fatiga /41.

Fueron los dichos visytadores a la yglesia de señora Santa María que es yglesia /2 perrochial de la dicha villa e hallaron

ende por vicario e cura a Alonso /3 Yañes, fleyre de la dicha Orden, el qual fue proueydo por presentaçión de la Orden /4 e colado por el obispo de Cartagena. Fallaron ser buen clérigo e que /5 estauan todos con él contentos. Fallaron por maiordomo de la dicha yglesia /6 a Ruy Sánches fijo de Esteuan Rodrígues el viejo, el qual no estaua en la dicha villa /7.

VISITAÇIÓN DE TORRES DE ALUÁNCHES

E después desto que dicho es, martes, dose días del dicho mes de enero del /8 dicho año de setenta e nueue años, fueron los dichos visytadores /9 a Torres de Aluánches, logar de la dicha encomienda de Segura, estando /10 presentes los alcaldes e omes buenos del dicho logar, e los alcaldes e re-/11gidores de Villarrodrigo e de Xénabe presentaron los poderes del dicho /12 señor comendador los quales los obedesçieron con debida reuerençia, e dixeron que /13 estauan prestos de los conplir segund en ellos se contiene /14 .

E luego, los dichos visytadores fisieron pregonar si auía alguna o algunas /15 personas de los dichos logares de la dicha encomienda que que tovieran quexo o /16 oviesen reçibido algunos agravios del dicho señor conde, comendador de Segura /17 o de sus alcaydes o acalde mayor o de otra persona que viniesen ante ellos/18 e que los remediaría con justicia /19.

E luego, los dichos visytadores fueron a ver el cortijo e torre del dicho logar la /20 qual tenía sus puertas buenas. E fa-

llaron por alcayde a Rodrigo de Torres /21 puesto por el dicho señor conde. La qual torre es de calicanto y de /22 buen muro. E tiene tres bóuedas vna sobre otra que toman todo el hueco de la /23 dicha torre. E ay vna pared fuerte por medio bien ancha de calycanto /24 que sube hasta la postrimera bóueda la qual fase apartamiento de las /25 dichas tres bóuedas que las fasen seys. E va vna escalera de piedra desde /26 lo baxo fasta lo alto por el grueso del muro de la dicha torre de bóueda /27 en bóueda fasta lo alto. Y ençima de lo alto de la dicha torre está cubierto /28 de madera e tejas que toma todo lo alto de las dichas bóuedas e queda /29 todo el grueso? e pretil e almenas descubierto al agua, por lo qual /30 viene grand daño a la dicha torre que se llueve e cala por allí /31 las dichas bóuedas fasta abaxo.

Mandaron al dicho señor conde en absençia /32 e al dicho Áluaro de Moya que pusiese en virtud de obidiençia, que alçe todo /33 el tejado e lo cumpla sobre todo las almenas, en manera que venga /34 toda la corriente de las aguas fuera de la dicha torre e que lo faga de /35 buena madera e teja, e sus çintos e canaleras de cal según fuer /36 mandado faser en la visytaçión pasada. Auía en la dicha /37 torre dos molinos de mano e çiertas armas del dicho alcayde /38.

E esto que lo haga de aquí al día de Sant Juan de junio primero que viene.

Esta /2 torre tiene en lo baxo della, en el suelo, vn poso manantial. Tiene vna /3 barrera de calycanto que toma las dos

quadras de la dicha torre, la qual /4 tiene dos cubos. E porque la dicha barrera está baxa de cubo a cubo, /5 mandaron los dichos visytadores al dicho señor conde, segund dicho es, que al /6 dicho plaso la mande alçar de dos tapias en alto de piedra e cal /7 o yeso, e que le fagan sus troneras. /8

Vieron vn forno de poya ques en el dicho logar de la dicha encomienda /9 el qual está bien reparado /10.

Vieron la yglesia de señora Santa María, perrochal de la del dicho logar /11 e fallaron que tiene para la fábrica quarenta e siete pies de oliuas, /12 e dos tinajas para tener aseyte, e fallaron por cura de la dicha yglesia /13 a Juan Hurtado, freyre de la Orden, el qual estaua con presentaçión de la Orden, /14 e con colaçión del arçobispo de Toledo. Tiene el dicho beneficio unas /15 casas e catorse peonadas de viñas, e siete pies de oliuas e vn pedaço /16 de tierra. El qual dicho cura fallaron ser buen clérigo e que dise bien sus oras /17 con el qual están bien contentos.

Hallaron por mayordomo de la dicha yglesia /18 a Pero Martínes e dexaron por mayordomo a Juan Gómes, en poder del /19 qual quedó ynuentario de los bienes de la dicha yglesia. /20

VISITAÇIÓN DE LA ERMITA DE SANTA MARÍA DEL CANPO QUESTÁ EN TÉRMINO DE XÉNABE

Los dichos visytadores visitaron la ermita de Santa María del Canpo, que es /21 en el término de Xénabe, logar de la

encomienda de Segura, de la qual es /22 mayordomo e tenedor de la dicha ermita Ruy Pérez, vesyno de Xénabe, /23 al qual se le tomó cuenta de los bienes de la dicha ermita. E se falló que /24 traya el de la dicha ermita çiento e dose ovejas lanares e tres mo- /25 ruecos e vn asno e de los maravedis que avía reçebido e gastado fasta /26 en catorse días de enero del dicho año de setenta e nueve, se fiso al- /27 cançe con el dicho mayordomo por mill e quatroçientos e sesenta/28 e dos maravedís. Quedose en su poder la dicha mayordomía; que hera buen /29 onbre. La dicha mayordomía tovo antes que éste Rodrigo de Torres, /30 vecino del dicho logar, el qual dio mala cuenta de todo que avía por /31 que en su tiempo, en la otra visytaçión auía dosyentas e quarenta reses. /32 E siendo el dicho Rodrigo de Torres nos se falló cosa de que se /33 entregase la dicha ermita, mandáronle al dicho mayordomo los /34 dichos visytadores que gaste en ese dicho año los dichos maravedís del dicho /35 alcançe en reparo de la dicha casa e yglesia donde Juan Díes de Cáceres?, /36 cura, e los alcaldes del dicho logar Xénabe, vieren que es más nesçesario/37

VISITAÇIÓN DE XÉNABE

Los dichos visytadores ouieron ynformaçión que en el dicho logar Xénabe, logar /2 de la dicha encomienda de Segura, ay vna torre del dicho logar, la qual/3 torre tiene vn cortijo el qual es de fasta quatro tapias de piedra e argamasa/4 en alto; e tiene

sus paredes e que lo más del está caydo, lo qual paresçe /5 por la visytaçión pasada que lo fue mandado reparar al conçejo /6 del dicho logar, por quanto es a ellos de reparar, por que es frontero de los /7 moros para defensyón e anparo de ellos e de sus vesinos e fasyendas; la torre /8 prinçipal está cobijada; e lo otro, según dicho es, no lo repararon, dys /9 que les fue mandado en la visytaçión pasada, mandaron los dichos /10 visytadores al dicho conçejo en presençia de Miguel Sánches e de Lope Garçía /11 e de Ruy Péres, vecinos del dicho logar, que desde el día de Sant Juan de junio /12 primero que viene en un año fagan el dicho muro, lo que está por faser del /13 e reparen lo fecho de piedra e lodo e cal segúnd está lo otro, de quatro casas /14 en alto e anden e pretilen e almenen, so pena de dies mil maravedis; e al /15 dicho señor conde que lo executen; diéronle de plaso a su ruego que se faga /16 de oy en dos años primeros syguientes que este dicho día acauase del año de setenta e nueve años /17.

Tiene la dicha encomienda dentro, en el dicho cortijo, vna torre de calycanto de /18 muy ancho muro fasiendo las quatro tapias deençima de piedra e tierra /19 las paredes de la dicha torre e todo lo debaxo de la dicha puerta es maçiço; e /20 la puerta tiene su puerta buena e çerradura; e entran a ella por vna /21 puerta levadisa que va de una pared de calycanto a la dicha torre; e debaxo /22 desta puerta esá vn poso de agua manantial. E esta dicha torre tiene /23 dos bóuedas, vnaençima de otra, que tiene todo lo hueco de la dicha torre /24 e van las escaleras de piedra, e de vna bóueda a otra fasta lo alto /25 de la dicha torre.

Ençima de lo alto de la dicha torre está vn tejado /26 fecho a dos aguas, de madera e teja, que toma lo hueco de la dicha torre /27.

Tiene la dicha encomienda horno en el dicho logar, el qual está bien reparado; el /28 qual non cosya si non dos días en la semana. Los buenos onbres/29 del dicho logar dixeron que non les bastaua. Mandaron los dichos /30 visytadores al dicho señor conde en absençia en virtud de obediençia en /31 presencia de dicho Áluaro de Moya, su criado, que fagan quel dicho forno arda /32 quatro días de cada semana, porque el dicho conçejo sea bien proueydo /33 .

De la yglesia de Santa María del dicho logar, es cura Juan Díes de Cáceres?; /34 no tiene presentación de la Orden. Tiene el pie de altar e bastimentos de /35 pan e quesos e vn huerto syn árboles e vnas tierras en la parrilla? de fasta /36 seys fanegas de sembradura. Es buen onbre. Está con él contento el /37 pueblo. Mandáronle los visytadores que hasta el capítulo se esté asy /38 e que allí vaya a se presentar, para ver lo que su señoría manda. Tiene la /39 dicha yglesia dos cruses de plata, vna grande e otra pequeña, e vn cáliçe /40 de plata, e çiertos libros e ornamentos. Es pobre la yglesia, que non tiene /41 sy non las limosnas de las buenas gentes /42.

VISITAÇIÓN DE VILLA RODRIGO

Villa Rodrigo es de la encomienda de la dicha villa de Segura, en la qual ay vna /2 torre e vn cortijo que es de la dicha

villa. La qual torre es de calycanto de /3 muy buenos muros, e muchos; e tiene dos bóuedas que toman todo lo /4 junto de la dicha torre, fecha de calycanto; e en cada vna está vn entresuelo /5 de madera que sube vna escalera de calycanto fecha a caracol en el /6 gordo de la pared de la dicha torre, que sube desde la puerta de la dicha /7 torre a la vna bóueda e a la otra e a lo alto de la dicha torre; en lo /8 qual todo está fecho vn tejado de madera e teja armado sobre las almenas /9 de la dicha torre que cubre las bóuedas e gordo de las paredes de la dicha torre. /10 E van estas dichas aguas por canales, baxo de la dicha torre a caer en el suelo /11 postrimero en vn poso que está en el dicho suelo. E este tejado está abierto /12 e mal reparado. Fue mandado por los visytadores pasados que çerrasen /13 el altura del dicho tejado la mitad porque viene muy grand daño a las /14 bóuedas; e lo otro que quedase abierto de las bóuedas que lo tejasen muy bien e le /15 pusyesen su cavallete de cal e non lo fisyeron. Esta torre tiene buenas /16 puertas con su çerradura e puertas e rejas de fierro, lo qual les /17 fue mandado por los dichos visytadores pasados so pena de çinco mil maravedis /18 para la cámara del maestre nuestro señor/19.

El cortijo desta torre es de calycanto de quatro tapias en alto, que toma desde la /20 dicha torre fasta dar a ella y son los tres quartos, que será lo más dello de- /21 rribado e todo desportellado e syn puertas. Fue mandado al dicho con- /22 çejo en la visytaçión pasada que fysiesen el dicho cortijo de la forma que está /23 lo otro, de quatro tapias en alto, de la misma

anchura de muro e lo petri-/24 lasen e almenasen todo bien e dexasen su andamio para la defensa /25 del dicho cortijo; e que lo fisyesen en dos años, so pena de dies mil marevedis /26 para la cámara del dicho señor maestre; lo qual nunca fisyeron. /27.

Los dichos visytadores dixeron que no enbargante que las dichas penas deuieran /28 ser executadas en el dicho conçejo, que aveniéndose con ellos begninamente,/29 estando presentes vn alcalde y el procurador de la dicha villa, dixeron /30 que les mandauan e mandaron que de oy en vn año fagan e reparen /31 todo lo de la dicha torre e cortijo, segund les fue mandado por los /32 visytadores pasados pues se está asy segund ellos lo confesaron, /33 so pena de dies mil maravedis para la cámara del dicho señor maestre. E dixeron /34 que requerían e mandauan al dicho señor conde, en virtud de obidiençia, que los apremie /35 a que asy fagan ver que lo fasen de oy en vn año primero. /36 Dixeron el dicho alcalde e regidor en nonbre del dicho conçejo que porque ellos /37 an de çercar toda la villa porque asy lo prometieron quando se hiso /38 villa, que fasta aquello ser acabado, les pedía por merçed, les diesen logar. /39 Los dichos visytadores dixeron que les mandauan lo que tienen mandado por-/40 que cumple asy al bien de la tierra por ser frontera de tierra de moros /41.

Ay en la dicha villa dos hornos de la dicha encomienda los quales /2 están bien reparados e con todos sus aparejos /3.

Fallaron por cura de la yglesia de San Bartolomé, que es la /4 yglesia perrochal de la dicha villa a Diego Gonçáles, fleyre

de la /5 dicha Orden, el qual está con presentación de la dicha Orden e por /6 collación del arçobispo de Toledo. La yglesia non tiene propio ninguno /7 para su reparo, saluo las limosnas; el curadgo tiene el /8 pie de altar entero e las primiçias. Fallaron que hera buen clérigo e /9 de honesta vida e limpia conversación; e dise bien sus oras e /10 administra bien los sacramentos, con el qual están bien contentos. Sobre/11 la plata e ornamentos e libros de la dicha yglesia quedó ynventario /12 a Pero Garçía de Molina, mayordomo de la dicha yglesia /13.

VISITAÇIÓN DE FORNOS

E después desto que dicho es, quinse días del dicho mes de enero del /14 dicho año, los dichos visytadores enbiaron por Pedro de Vosme-/15diano, alcayde de la dicha fortaleza, caballero de la dicha Orden /16 el qual tiene la dicha fortalesa por el dicho señor conde, comendador de la dicha /17 villa de Segura, el qual vino e reçibieron de pleito omenaje /18 en forma. E le mandaron, en virtud de obediençia, que fuese a la dicha /19 fortalesa e les truxese la relación de la dicha fortalesa e /20 villa, buena e verdadera, e los reparos que avía menester; /21 el qual prometió de lo faser bien e fielmente; e truxo la forma /22 siguiente: 23

Birtuosos señores visytadores, la fortalesa de la villa de Fornos /24 tiene a la entrada vna puerta de buena madera de roble, fuerte, /25 e dos aldabas de fierro fuertes con su can-

dado, que toma las puertas /26 e el postigo. E luego, dentro de las dichas puertas está vna /27 casa-puerta, la techumbre della de tablas e bien enmaderada, e vn /28 arco de piedra hasia dentro de la dicha fortalesa syn puertas, e /29 en la casa-puerta está vna despensa a mano izquierda en la /30 qual están siete tinajas para vino, e vna arca de madera para/31 traer pan cosydo; la qual tiene sus puertas e çerradura /32 .

E luego, entrando en el patio de la dicha fortaleza, a mano derecha, está /33 vna sala baxa grande de su techumbre de buena madera; e al vn /34 cabo della entrando a mano derecha está vn apartamiento de çahorra? en que /35 está vn establo en que cabrán dies bestias; en lo otro cabrán veinte. /36 Ay agora allí dos cámaras donde duermen los onbres del alcayde /37.

E luego adelante en esta misma hasera está vna cosyna buena /2 fecha a colgadiso cubierta de teja e madera e buenas tapias, en la /3 qual está vn forno de coser pan e su aparejo para amasar e vn /4 molino de mano. Todo lo qual fiso faser el señor maestre don Rodrigo /5 Manrrique, siendo comendador de la dicha villa de Segura. /6

E luego adelante frontero de la entrada de la dicha fortalesa está /7 vn establo fecho a colgadiso cubierto de teja e madera e de buenas /8 tapias e madera, con sus puertas, en que caben quatro cauallos. /9 Adelante deste establo está vna casa de gallinas cubierta /10 de su teja e madera con sus tapias/11.

E luego, adelante, en las espaldas de la torre del omenaje está vn /12 algibe, fecho el cuerpo del, avnque no está acaba-

do, el qual hiso faser /13 el dicho alcayde. E a la otra parte de la torre del omenaje está, /14 en el suelo de vna torre que está en el muro de la fortalesa, está vna /15 cámara de troxes; tiene poco pan, en la qual está vn candado. /16

E luego en lo alto de la dicha fortalesa sube vna escalera a vna sala, /17 que está sola la sala baxa, la qual es cubierta de su madera e /18 tabla açepillada. E tiene a la mano derecha vna cosina con su /19 chimenea buena e bien entablada, e vna tinaja para agua; e /20 a la mano isquierda vna buena cámara. Esta sala e cámara /21 tienen sus puertas en que ay seys tinajas para aseyte e /22 miel e otras provisyones e vn trueno? /23.

E la çerca del cuerpo de la dicha fortalesa es de calycanto e está bien /24 reparada, asy en la çerca como de su petril e almenas e está /25 enverdiscada en muchos logares; e de canto tienen vn par de cubos /26 en la dicha çerca de la dicha fortalesa. E tiene en él vna cámara /27 para dormir velas; e tiene vna garita do duermen velas. La segunda /28 torre non está cubierta por estar reparada para la defensyón /29 del muro. E desta segunda torre sale vn salidiso de muro /30 con otras dos torres asas *(asaz)* buenas; las quales tienen sus bóuedas /31 para la defensyón. E saliendo por la puerta falsa está vna /32 barrera con otra puerta que sale al canpo; en la qual dicha barrera /33 ay grandes portillos caydos; e vno del es tal, que toca en vna /34 esquina de la torre sobredicha, que tiene las bóuedas en el corral /35 del aljibe. La qual dicha torre está en grand peligro de caer /36 y podríase reparar agora con poca

cantidad e syn caer /37 el castillo queda abierto e con grand suma non se reparara. /38.

En medio del cuerpo de la fortalesa está la torre del omenaje, la /2 qual es de calicanto e maçeta fasta el primer suelo. E sube vna /3 escalera fasta el dicho suelo de madera, e tiene sus puertas /4 la dicha torre e su çerradura.

Esta dicha torre tiene dos bóuedas: /5 en la primera están las armas que se sigue: siete ballestas de /6 asero e de palo e de garrucha, e polea con tres garruchas e sus /7 poleas e çintos e vn caxón de almasén; e ay seys panceras? e /8 dos espingardas con su molde para faser pilotes e lo que es menester /9 para faser ellas; ay más dos tinajas para tener vino e otras /10 quatro tinajas con harina. En la dicha primera bóueda está vn algibe /11 de agua duçe, en la bóueda alta que sube vna escalera a ella /12 dependiente en lo maçiço del muro. En esta bóueda alta está vn /13 horno para coser. Esta dicha torre está en lo alto bien petrilada e/14 almenada; e está cubierta de teja e madera e viene por ella el/15 agua al algibe /16.

E luego, los dichos visytadores reçibieron juramento del dicho alcayde sy /17 reçibió alguna entrega con la dicha fortalesa o sabe sy la reçibió /18 el dicho señor conde; el qual dixo que non sabe quel dicho conde reçibiese /19 ninguna entrega, ni él la reçibió. /20

La dicha villa está toda muy fuerte, asentada sobre piedra tajada syn /21 ningund conbate, e está despoblada e es neçesario, avnque ay algunos vesinos, /22 porque se pueble

más, porque es frontero de moros e es llave e guarda /23 de toda la tierra, asy del Val de Segura como de Veas. E tiene a la /24 puerta vna torre que començó a faser el maestre don Lorenço Suares, que santa /25 gloria aya; es menester dar algunas ayudas e merçedes porque se /26 pueble segund fisyeron otros maestres pasados. Los dichos vi-/27sytadores lo mandaron aquí poner por relación porque su señoría /28 sobre todo mande proveer /29.

Tiene la dicha encomienda en la dicha villa vn forno de poya, el qual /30 está mal reparado. Mandaron al dicho señor conde en absençia en /31 virtud de obediençia, lo mande reparar de aquí al día de San Juan. /32

Ay en la dicha villa vna yglesia que se llama de Santa María. Non ay /33 clérigo por ser pobre el beneficio /34.

Ay vna ermita de señor Sant Bartolomé; e tiene vna caldera /35 grande que es para guisar de comer los torrados /35.

Son muchos debates e pleitos entre conçejos desta dicha /2 prouinçia con personas vesynos della que tienen abiertos, /3 que se defienden de non pechar e contribuyr con ellos; los quales /4 disen que son ser jentes del convento de Vclés, e que por eso /5 non deuen pechar con ellos; asy mismo diesman al dicho /6 convento. En lo qual, los dichos visytadores por algunas /7 cabsas dexaron de determinar y dexaron lo remitido fasta /8 el capítulo o para quel maestre nuestro señor en ello mande proveer /9 como cunpla a su serviçio. Testigos que a todo lo /10 sobredicho fueron presentes el bachiller Diego de Calvente

e Ruy /11 Dias de Vega e Antón Sánchez Saldaña, vesyno de la villa de Llerena? /12.

(rubricado) El comendador Caluano? *(rubricado)*

Juan Garçón *(rubricado)*

(rubricado) (rubricado)(rubricado)

VI
1519, ENERO, 11 Y 12. SEGURA DE LA SIERRA

TRASLADO DEL PLEITO DEL TÉRMINO DEL ENTREDICHO ENTRE SEGURA DE LA SIERRA Y HUÉSCAR

Traslado de una carta original sobre el pleito del término del Entredicho, entablado entre los concejos de Segura de la Sierra y el de Huéscar, cuyo mediador Rodrigo Manrique, comendador de Segura, alcalde y capitán mayor de Huéscar, manda deslindar y colocar los mojones en dicho término.

A.H.M.H, 1-DESLINDE-1

En la villa de Segura de la Sierra, ques de /2 la Horden de Cavallería de Santiago, en /3 honze días del mes de enero, año del nasçimiento /4 de nuestro Señor e Salvador Ihesu Christo, de mill e quinientos /5 e dezinueve años, antel honrado señor Alonso /6 Pérez de Coronado, alcalde hordenario en la dicha /7 villa de Segura, y en presençia de mí el escribano público /8 presente e testigos de yuso escriptos, pareçió presente /9 Lope Xuárez, vecino de la villa de Yeste, e pidió /10 e dixo que por cuanto él se entendía de apro-/11vechar en çiertos negoçios cunplideros de /12 vn traslado de la sentencia que se dio entre esta dicha villa /13 de Segura e la villa de Huesca,

que por tanto /14 pedía e requería al dicho señor alcalde le mandase /15 dar e diese un traslado de la dicha sentencia en públi-/16ca forma, en el qual ynterpusiese su abtoridad /17 e decreto judicial, e que donde ansi lo fiziese faría /18 bien e derecho; donde no, que lo pedía por testimonio /19 estando presentes por testigos Pere Rodríguez e Francisco Pérez /20 de Coronado?, escribano público, e Martín Garçía Vizcayno, vezinos /21 desta dicha villa e yo /22.

Sepan quantos esta carta de público ynstrumento /23 vieren como açerca de la fuente que dizen de Los /2 Pastores, ques acerca del calar que dizen de Guille-/3mona, ques llamado Entredicho, sobre ques e fue siempre /4 quistión e debate entre la villa de Segura de la /5 Sierra, de la Horden de Santiago, e la villa de /6 Huesca, frontera de los moros, nuevamente ga-/7nada de los dichos moros del reyno e señorío /8 del rey de Granada, a çinco días del mes de junio, /9 año del nasçimiento de nuestro Salvador Ihesu Christo, de mill e /10 quatroçientos e treynta e seys años.

Este dicho día, /11 estando ende el honrrado cavallero Rodrigo Man-/12rrique, comendador de la dicha Segura, alcalde y capi-/13tán mayor de la dicha villa de Huesca con su fron-/14tera por el rey nuestro señor. E otrosí, estando ende /15 con el dicho Rodrigo Manrrique, Sancho Hernández /16 de Ruy López, alcaldes hordenarios, e Pero Gómez, /17 alguazil, e Alonso Xuárez, e Juan García de So-/18ria Rodrígues, e Fernán Gallego, procurador e mayordomo de la /19 dicha

villa de Segura, e otros hobres bres *(sic)* buenos vecinos /20 della e de las otras villas e lugares de su /21 valle; e Gómez Ruiz Solgado, e Juan de Quintana /22, alcaldes hordenarios, e Juan de Camino Ruis, e Ruy /23 Fernández de Úbeda, regidor e procurador; e Pero Al-/24várez de la Torre, e Alonso López de Yeste, jurado /25 de la dicha villa de Huesca. Estando ende todos jun-/26tos para se ygualar e convenir en razón del dicho término /27 entredicho sobre *[Segura, tachado]* ques la dicha quistión e debate, /28 e por personas de nos Juan Rodríguez de Segura /29, escribano del dicho señor Rey e escribano público de la dicha villa de /30 Huesca e del conçejo della, e Estevan Rodrigues, escribano público /31

de la dicha villa de Segura e su juredición e de /2 los testigos de yuso qontenidos.

E luego los dichos Ruy /3 Hernández, procurador de la dicha villa de Huesca, e Fer-/4nán Gallego, procurador e mayordomo de la dicha villa /5 de Segura, dieron e presentaron *[tachado]* ante el dicho /6 Rodrigo Manrrique, las cartas de poderes que ellos avían /7 e tenían cada vno del Conçejo, e villa, por quien /8 procuravan e procuran, e referían e refieren /9 su dicho; las quales heran y estaban synadas:/10 la vna de mí, el dicho Juan Rodrigues; e la otra de mí, el /11 dicho Estevan Rodríguez, escribanos susodichos, los teno-/12res de los quales, vno en pos de otro, son los que /13 se siguen e dizen en esta guisa:

Sepan quantos /14 esta carta de poder vieren como nos el conçejo, /15 alcalde o alcaldes, alguaziles, regidores, jurados, ca-/16valleros, escuderos e ofiçiales e omes buenos /17 de la villa de Huéscar, frontera de los moros. /18 Estando ayuntados con nuestro conçejo en la cabstra[432] /19 de la yglesia de Santa María de la dicha villa, por /20 canpana repicada, segund que lo avemos de /21 vso e de costunbre, e seyendo todos de vna concordia /22 e vnión e amorío, otorgamos e conoçemos /23 por las mejores forma e vía que podemos e deve-/24mos, que hazemos e hordenamos e instituymos por /25 nuestro çierto e sufiçiente e abundante conplido poder/26 e que le damos e otorgamos todo nuestro poder conplida-/27mente segund que lo nos avemos e segund que para /28 en tal caso se rrequiere, con libre e general admi-/29nistraçión, a Ruy Hernández de Úbeda, vezino de /30

desa dicha villa de Huesca, vno de los regidores /2 della para que por nos y en nuestro nonbre pueda /3 proseguir e tratar e prosiga e trate el pleito /4 e quistión que es, e está, e se espera aver, entre nos el /5 dicho conçejo de la dicha villa de Huéscar e el concejo de /6 la villa de Segura de la Sierra, de la Horden /7 de Santiago, sobre razón del término que fue sien-/8pre llamado Entredicho. Sobre que fue e es quistión /9 entre la dicha villa de Segura e esta dicha villa, al /10 tiempo que la tenían e poseyan los moros del señorío /11 e *(tachado:su)*

432 cabstra = caustra = claustro

reyno de Granada, e oy día es. E dámosle /12 e otorgámosle el dicho poder para ante la alteza /13 e merçed del Rey, nuestro señor, e para ante otro señor /14 o señores e juezes qualesquier de cualquier o qualesquier /15 çibdades, villas e lugares, estados e condiçiones /16 e jurediçiones que sean delegados e sudele-/17gados hordenarios e estrahordenarios, que del /18 dicho negoçio puedan e devan oyr e conoçer e /19 librar e determinar ansí eclesiásticos como segla-/20res, en demandar, responder, defender, ne-/21gar e conocer pleito o pleitos contestar seguir e hor-/22denar; e para todas razones, exebçiones,e /23 defensiones e alegaçiones por nos, e en nuestro non-/24bre, poner e dezir, e razonar e alegar e para jurar /25 en nuestras ánimas juramento de calunia e deçesorio /26 quantas vezes fuere neçesario e de verdad dezir /27 e toda otra qualquier jura que nos, de fuero e de derecho, /28 en rrazón de lo sobredicho, deviéremos e de-/29vamos jurar e para hazer e poner artículos e pusiçiones; e pedir sean respondido a ellos /2 derechamente, e responder a los de la otra parte. /3 E dar e presentar testigos, cartas e ynstrumentos e /4 otras qualesquier pruevas e abonarlas. E co-/5noçer e ver jurar e presentar los testigos e pro-/6vanças que la otra parte presentare. E pedir publi/7cación e traslado dellos e ynpugnarlos, e con-/8tradezirlos ansí en derechos como en personas; e de-/9zir en ellos e contra ellos todas las exebçiones /10 famosas e otras qualesquier. E deponer término el de-/11 fetto para concluyr el pleito o pleitos. E pe-/12dir e oyr e reçebir sentencia o sentencias ansi ynter-

locutorias /13 como definytivas, e consentir en las que fueren /14 por nos e pedir que sean llegados a devida execuçión /15 e pedir e suplicar de las que fueren contra nos /16 o se sintiere agraviado. E seguir la apelación /17 e apelaçiones, suplicación, suplicaçiones /18 o dar quien las siga allí o donde con derecho de-/19van o devieren seguir. E para pedir e ganar /20 sobrello carta o cartas del dicho señor Rey o de otros o otros /21 señor o señores juez o juezes qualesquier los que a nos /22 o al nuestro derecho en razón de lo que dicho es, cunplieren /23 e aprovecharen. E estar e enbargar las que nue-/24vamente se quisieren ganar contra nos, sobre la /25 dicha razón e razonar sobrello si menester fuere./26

E otrosi, damos e otorgamos todo nuestro poder con-/27plido, al dicho Ruy Hernández, nuestro procurador, para que por nos e /28 en nuestro nonbre pueda poner e ponga, si quisiere e /29 por bien toviere, este dicho negoçio e quistión que /30 de suso se rrecuentó del dicho Entredicho, en ma-/31nos, e determinación del juez o juezes árbitro o árbitros/32

o en otra qualquier manera de ygualanar e lo ygua-/2le e conprometa en manos e alvedrío e deter-/3minación de qualquier o qualesquier persona o personas. E /4 lo conprometer e otorgar sobrello carta o cartas de /5 conpromiso o conpromisos las que cunplieren e me-/6nester fueren con qualesquier penas e posturas, /7 e condiçiones e renunçiaçiones que quisiere e /8 por bien toviere; las quales carta o cartas de conpro-/9miso o conpromisos que él ansí en la dicha razón /10 fiziere e otorgare

e conpromete con qualesquier /11 firmezas e penas e posturas e condiçiones e re/12nunçiaçiones que en ella o en ellas fiziere, puestas /13 e otorgadas por el dicho nuestro procurador.

Nos, por la presente,/14 las otorgamos en aquella mesma manera las apro-/15vamos e afirmamos e prometemos de las aver /16 todo sienpre por firme, estables, e nos obligamos /17 de las tener e guardar por nos mesmos e por los /18 nuestros susçesores, so la pena o penas quel el dicho nuestro procurador /19 pusiere e otorgare, cuan cunplido e bastante /20 poder como nos avemos e tenemos para todo lo que dicho es, e para cada cosa e parte dello, con sus depen-/22dençias, anexidades, otro tal e tan conplido /23 y ese mismo poder, damos e otorgamos al dicho /24 Ruy Hernández, nuestro procurador, e todo cuanto en rrazón de lo /25 sobredicho o de parte dello, por el dicho nuestro procurador fuere fecho, dicho, /26 demandado, requerido, protestado, e carta o cartas de conpro-/27miso o compromisos fecho e otorgado, e sentencia o sentencias en /28 el dicho caso por el dicho juez o juezes, ynpuestos amigable--/29mente para la dicha determinaçión, dado e procurado /30 con qualesquier pena o penas e firmezas que sean puestas /31, e declaradas en las tales cartas de conpromiso e sentencias,/32 nos, lo aprovamos todo en general e cada vna cosa /33 en espeçial, bien ansí e a tan conplidamente como /34 si por nosotros mesmos fuese fecho e otorgado /2 siendo a ello presentes. E prometemos destar e que-/3dar e pasar por la sentencia o determinaçión quel tal juez o /4 juezes en ello fizieren e determi-

naren so la dicha pena /5 que sobrello fuere puesta; e a conplir e pagar qualquier /6 que contra el dicho nuestro procurador, en rrazón de lo sobredicho o de /7 parte dello fuere juzgado, e aver por firme todo lo /8 sobredicho, e cada cosa e parte dello, obligamos a nos mes-/9 mos e a todos los bienes e posesiones de nos, el dicho /10 conçejo, inmuebles e rrayzes, avidos e por aver. E rele-/11vamos al dicho nuestro procurador, en razón de lo sobredicho /12 o de parte dello, de toda culpa e carga de satisdación /13 e de cabción, so la clávsula del derecho ques dicha en latín, /14 *Iudiçio Siste Iudicatum Solvi*, con todas sus clávsu-/15las e pertenençias, so la dicha obligación de nos e de /16 los dichos nuestros bienes e posesiones.

E por mayor firmeza /17 fortificación e corroboración de todo lo susodicho, /18 e de cada cosa e parte dello, e de todo lo quel dicho nuestro procurador /19 en ella fiziere e dixere demandar, e pidiere e /20 requiriere, protestare carta o cartas de conpromiso o con-/21promisos, e juez o juezes, escojiere e pusiere, o sentencia o sentencias /22 que en ello fueren dadas e pronunçiadas por el tal juez o /23 juezes, renunçiamos e partimos de nos e de nuestra ayuda /24 e de quien nuestra boz contra esto toviere, todas e qualesquier /25 leyes de fueros e de derechos e de hordenanças reales e /26 partidas; e previllejios, estatutos e cartas, e exençiones e /27 libertades, e firmezas, e todo benefiçio de resti-/28tución *yn entegrum*; e todas razones e alegaçiones /29 e otras qualesquier ayudas, favores, que por nos sean /30 e puedan ser, ansí en general como en espeçial,

de /31 que nos podríamos e podamos ayudar e aprovechar, /32 para yr o venir qontra lo sobredicho e qontra qualquier cosa, e parte dello /33 avnque justas e derechas fuesen o sean, que nos non valan, ni /2 podamos dellas gozar en juyzio ni fuera del, salvo /3 teniendo e guardando e cunpliendo e pagando todo /4 lo sobredicho, e cada cosa e parte dello, segund e en la ma-/5nera que dicha es, e pagando la pena o penas en que yn-currie-/6 remos por lo non tener ni guardar, so la dicha obliga--/7ción de nos e de los dichos nuestros bienes e posesiones. /8

E por questo sea firme e non venga en dubda, otorga-/9mos esta carta ante Juan Rodríguez de Segura, escribano del /10 dicho señor Rey, e nuestro escribano público, e ante de los testigos que /11 aquí son espuestos, nonbrados, para esto lla-mados e roga-/12dos, que son: Alvar Rodriguez de [*en blanco*], e Juan Alfonso de Tari-/13fa, e Juan Rodríguez de Párraga e otros muchos vecinos de la /14 dicha villa de Güéscar.

Que fue hecha e otorgada, esta dicha carta, /15 en la dicha villa de Huesca, domingo tres días del mes /16 junio, año del nasçimiento de nuestro Señor Ihesu Christo, de mill /17 e qua-troçientos e treynta e seys años.

E yo, Juan Rodríguez de /18 Segura, escribano de nuestro señor e Rey, su notario público /19 en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, /20 e escribano del concejo de la di-cha villa de Huesca, esta carta de procura-/21ción escreví, e a todo lo en ella contenido, en uno con los dichos testigos /22 presente fui. E a otorgamiento del dicho alcalde e conçejo e

alcaldes /23 e alguazil e regidores e jurados e ofiçiales e omes /24 buenos de la dicha villa de Huesca, en pública forma /25 la torrné. La qual va escripta en quatro fojas de quarto /26 pliego de este papel, con esta en que va mi sino, escritas /27 las tres de amas partes, y en fin de cada vna dellas, /28 de anbas partes firmado de mi nombre, e ençima /29 fechas seys rayas de tinta. E por ende, en testimonio /30 de verdad fize aquí este mi acostunbrado signo, Juan /31 Rodríguez.

Sepan quantos esta carta de procuración vieren, como /32 nos el conçejo, alcaldes, alguazil, regidores, escuderos, /2 ofiçiales, onbres buenos de la villa de Segura de la /3 Sierra, seyendo ayuntados en conçejo, llamados /4 por canpana repicada en la cabstra de la yglesia /5 de Santa María de la dicha villa, segund que lo avemos /6 de vso e de costumbre, seyendo todos de vna visión e /7 concordia, otorgamos e conoçemos que fazemos /8 e ponemos e estableçemos e hordenamos e yns-/9tituymos por nuestro, çierto e abundante e sufiçien-/10te legítimo procurador, e damos e otorgamos todo nuestro /11 libre e llenero e conplido poder, ansí como lo nos /12 avemos, por la vía e modo e forma que de derecho pue-/13de e debe ser otorgado para ser valioso, a vos Her-/14nán Gallego, nuestro vezino, mostrador desta presen-/15te carta de personería, espeçial e generalmente, para /16 que todos y en cada vno de los nuestros pleito o pleitos; deman-/17da o demandas, negoçios, quistiones, querellas que /18 nos, al presente, avemos y esperamos aver adelante /19 contra qualquier o qualesquier çibdad

o çibdades, /20 villa o villas, lugar o lugares o contra cualquier perso-/21na o personas en singulares varones, mujeres /22 e christianos, moros, judíos de qualquier ley o estado /23 condición que sean, o ellos o alguno dellos an /24 o esperan aver, o mover contra nos, en qualquier ma-/25nera o por qualquier cabsa o rrazón que sea; ansí para /26 en los pleitos, negoçios, quistiones movidos como /27 en los por mover, razonados e por razonar, para /28 ante la alteza e merçed del Rey, nuestro señor, e para an-/29te los señores del su muy alto consejo, alcaldes /30 e notarios e oydores de la su corte chançillería /31 o de qualquier o qualesquier de ellos e para ante otro /32 otros, señor o señores, juez o juezes, alcalde o alcaldes /33 de qualquier o qualesquier çibdades, villas e luga-/2res, estados e jurediçiones e condiçiones e dini-/3dades que sean hordenarios, delegados, /4 sudelegados, eclesiásticos e seglares, que de los /5 nuestro pleito o pleitos o negoçios e cabsas o quistio-/6nes o de qualquier dellos poderío ayan de /7 oyr o determinar e librar ante quien con esta /8 carta de procuración pareçiéredes para çitar/9 querellar, demandar e responder, defender, /10 negar e conoçer pleito o pleitos, contestar, seguir /11 hordenar eçebçiones e defensiones çeviles /12 famosas e otras qualesquier poner de se alegar, /13 requerir, protestar juez o juezes declinar, convenir, /14 reconvenir, transeguir, definir e para jurar /15 por nos, y en nuestras ánimas, juramento o juramentos /16 de calunia e deçesorio e otros qualesquier juramento /17 o juramentos qualquier o qualesquier que de derecho puedan/18

e devan ser fechos e que a la natura de los nuestros pleitos /19 e negoçios o de qualquier dellos convenga de-/20zir verdad en él o en ellos; e pedir sean fecho o fechos /21 por la parte o partes contrarias; e para fazer e po-/22ner artículos e pusiçiones; e pedir que sean res-/23pondido a ellos segund derecho; e responder /24 a los que por la parte o partes contrarias fueren /25 puestos e presentados e para dar e presentar testigos, firmar /26 cartas o previllejios, sentencias o otras qualesquier escritu-/27ras e probanças e documentos que a los dichos /28 nuestros pleitos e negoçios e cada vno dellos conven-/29gan e neçesarios sean; e abonarlos e ver, presentar, /30 jurar e conoçer los testigos, escrituras e probanças que por la/31-parte o partes contrarias fueren traydos e presenta-/2dos contra nos. E pedir publicación e traslado /3 dello o dellos, e tacharlos e enpunnarlos e qontra-/4 dezirlos, ansi en derechos como en personas; e poner /5 término en él, defebtos, e concluyr e pedir e oyr /6 e reçebir sentencia o sentencias ansi enterlocutorias como /7 definitivas e consentir en las que fueren por nos; /8 e pedir execución e conplimiento della o dellas e ape-/9lar e suplicar de las que fueren contra nos, e se-/10guir la apelación o apelaçiones, suplicación /11 suplicaçiones, e agravio o agravios, o dar quien /12 las sigan allí onde de derecho se devan o devieren /13 seguir; e demandar los apostólicos reveren-/14çiales, e pedir vista o revista e asolvción /15 e quitamiento della o dellos; e jurar e tasar e pe-/16dir e reçebir costas, senalar costas, asentamiento a- /17sentamientos; e tomar quenta o cuentas,

entrega o entre-/18gas pagas o paga, e de qualquier cosa o cosas que /19 a nos pertenezcan o sean devidas en qualquier manera /20 o por qualquier razón; e para ver, tasar, jurar los /21 de la otra parte o partes, contradezirlos; e para que, si /22 neçesario fuere, sobre la tasación podades en-/23trar en quistión de pleito e conseguirlo fasta ver /24 definición; e para pedir e demandar e reçebir, /25 e aver e cobrar todos e qualesquier cosas, pan e merçedes /26 que a nos sean o son o fueren devidos por qualquier /27 o qualesquier persona o personas, ansi en juizio como fue-/28ra del; e dar e otorgar e demandar cartas de pago /29 e de reçebimiento e de finiquitamiento de qualesquier cosas /30 que vos, por nos diéredes e pagáredes e reçebiéredes /31 e cobráredes vna o más las que cunplieren e /2 menester fueren, que valan e sean firmes en todo /3 e por buenas, como si las nos diésemos e otorgá-/4semos presentes seyendo; e para avenir e ygualar /5 e conponer e conprometerlos nuestro pleito o pleitos, /6 negoçio o negoçios o qualquier o qualesquier dellos; /7 en especial, el pleito o debate que se espera aver en-/8tre nos e el concejo de la villa de Huesca, sobre razón /9 del término que es, o fue sienpre llamado Entredicho, en-/10tre nos e la dicha villa de Huesca, ermanos e po-/11der de amigo o amigos, alcalde o alcaldes, árbitros, /12 arbitradores, conponedores. E otorgar carta o cartas /13 de conpromiso o conpromisos, con pena o penas /14 o sin ellas como a vos bien visto sea. E si lugar /15 e neçesario fuere, podades pedir en la tal sentençia/16 o libramiento, albedrío de buen varón,

e conplimiento /17 e esecución della; e para que por nos, e en nuestro non-/18bre e en lugar vuestro podades adelantar o sosti-/19tuir vn procurador o dos o más, los que menester /20 oviéredes e por bien toviéredes, e revocarlos /21 cada que a vos plugiere e bien visto vos fuere, /22 todavía quedando en vos el ofiçio de procurador mayor/23.

E tomar los pleito o pleitos, negoçio o negoçios /24 que a ellos o qualquier dellos procuraren en el estado /25 e lugar e manera que lo ellos dexaren; e yr por /26 ellos adelante para los definir e acabar. /27 E para que por nos y en nuestro nonbre, cuando neçesario /28 fuere en los nuestros pleitos o negoçios o en qualquier o qua-/29lesquier dellos podades en todo el tienpo e lugar /30 dellos pedir e reçebir todo benefiçio de restituyr /31 *yn entegrum* ansi prinçipalmente como ynçidente /2 e ganar sobrello *asoluçión a testela* o en otra /3 qualquier manera.

Otrosí, para ganar del dicho señor Rey /4 o de otro señor o juez, qualquier carta o cartas, las que menester /5 fueren; e testar e enbargar en el sello, o en o-/6tro qualquier lugar las que por la parte o partes contrarias /7 fueren ganadas e se quisieren ganar; e si neçesa-/8 rio fuere juyziar sobre el tal enbalgo e contrade-/9zirles tanto quanto oviere lugar con derecho.

Para /10 lo qual todo e cada vna cosa e parte dello, damos /11 e otorgamos todo nuestro libre e llenero, bastante, /12 conplido poder, segund que lo nos avemos, a vos /13 el dicho Hernán Gallego, nuestro procurador, o al sustituto o /14 sustitutos por vos, e en nuestro nonbre, para fazer e /15 dezir e

razonar, requerir e querellar, alegar, de-/16mandar, protestar testimonio o testimonios, e tomar e para/17 todas aquellas cosas e cada vna dellas, que todo /18 buen procurador es tenido de fazer de derecho, que nos mes-/19mos faríamos, diríamos razón, aríamos, pre-/20sentaríamos presentes syendo, avnque sean tales /21 e de aquellas cosas, o de algunas dellas, /22 que segund derecho requieran e devan aver mandado /23 espeçial. E todo cuanto por vos el dicho nuestro procurador, /24 o por los sustituto o sustitutos por vos, e en /25 nuestro nombre, en los dichos nuestros pleitos o negoçios /26 o en qualquier dellos fuere fecho, dicho, razonado, de-/27mandado e requerido, protestado, querellado /28 conprometido o ygualado testimonio o testimonios, /29 cuenta o quentas, tomar maravedis, o otra o otras quales-/30quier cosa o cosas rezebido; e cobrar carta o cartas de pago /31 e de quitamiento, pedido e demandado, dado e o-/2torgado en juizio e fuera del, nos lo otorgamos /3 e aprovamos todo; e prometemos de lo aver por /4 firme, rato, grato, estable e valedero agora e /5 para en todo tienpo e que nos, ni alguno de nos, ni otro /6 por nos, no yremos ni veremos ni yr ni venir fa-/7remos contra ello, ni contra parte dello, por cabsa /8 ni rrazón que sea. E pasaremos e cumpliremos qual-/9quier que contra vos e contra los tales sustituto /10 o sostitutos o qualquier o qualesquier dellos fincare /11 juzgado a nuestro nonbre, en rrazón de lo que dicho es. /12

E en qualquier cosa o parte dello relevándovos /13 a vos e a ellos, e a cada vno dellos, de toda cul-/14pa e carga de satis-

dación, cabción e fiaduría so /15 aquella claúsula del derecho que [*tachado*] es escrita en /16 latín que dize: *Judiçion Siste Iudicatum Solvi*, con /17 todas sus cláusulas e pertenençias e cuan con-/18plido e bastante poder nos, el dicho conçejo e o-/19fiçiales avemos e tenemos para todo lo que dicho es, /20 e para cada cosa e parte dello, otro tal, e tan conplido /21 e tan grande e a quese mesmo poder damos e /22 otorgamos a vos el dicho Hernán Gallego, nuestro procurador, /23 e al sostituto o sostitutos por vos en nuestro nonbre, /24 con todas las cosas, inçidentes, emergentes, anexida-/25des e conexidades, principales, espeçiales e generales /26 acesorios, dependientes a lo sobredicho e de qualquier /27 cosa e parte dello; e para pagar qualquier que contra vos /28 el dicho nuestro procurador o contra el sustituto o sosti-29tutos por vos en nuestro nonbre, en los nuestros pleitos e ne-/30goçios o en qualquier dellos o qualesquier fuere/31 juzgado, obligamos a nos e a los bienes /2 e posesiones de nos, el dicho concejo, ansí muebles /3 como rayzes, avidos e por aver por doquier que los /4 nos ayamos e devamos aver.

E porque esto sea firme /5 e no venga en dubda, otorgamos esta carta de pro-/6curación antel escribano público e testigos de yuso scriptos conte-/7nidos.

Ques hecha e otorgada en la dicha villa de Segura /8 de la Sierra, dos días del mes de otubre, año /9 del nasçimiento de nuestro Señor Ihesu Christo, de mill e qua-/10troçientos e treynta e çinco años. A lo qual fueron /11 presentes por testi-

gos llamados e rogados: Gil González; e Gonzalo /12 Hernández, su hermano; e Juan Sánchez de Mençía Sánchez, /13 e Pero Garçía; e Hernán López de Pablo Gil e otros mu-/14chos vecinos de la dicha villa de Segura. E yo Estevan /15 Rodríguez, escribano público de la dicha villa de Segura e de su jure-/16dición, presente fuy a lo sobredicho, todo en vno con /17 los dichos testigos.

E por ruego e otorgamiento de el dicho concejo, /18 oficiales e omes buenos de la dicha villa de /19 Segura, esta carta escrebí porque pasó ansí e so testigo, e fiz /20 aquí mi signo en testimonio Estevan Rodríguez, escribano público /21.

Et ansi presentadas e leidas las dichas cartas de /22 poderes susodichas antel dicho Rodrigo Manrrique, luego, /23 los dichos Rui Hernández e Hernán Gallego, procuradores suso-/24dichos, de virtud del poderío que cada vno dellos a y tiene /25 e suso van encorporados, e de consentimiento e plazen-/26tería de los dichos alcaldes hordinarios e alguazil e regidores /27 e jurados susodichos que a ello fueron consentientes e pla-/28zenteros, dixeron, que por razón que ellos en vno /29 con los otros oficiales sobredichos eran ayuntados /30 a se convenir e igualar, cada vno por su parte e concejo /1 en razón del dicho término Entredicho donde estaban; /2 e sobre que hera e fue sienpre la dicha quistión e debate /3 entre las dichas villas sus partes, e era agora /4 a lo qual hera venido y estado por mediante en-/5tre ellos el dicho Rodrigo Manrrique. Por ende, porquel fecho /6 obiese más brebe conclu-

sión, que ellos anda-/7van porque la quistión e debate entre las dichas vi-/8llas, sus partes, hera sobre el dicho término Entre-/9dicho no oviese ni aya lugar. E porque la dicha villa de /10 Huesca, loado nuestro señor Dios, hera ya de christianos /11 ganada a los moros ynfieles e tornada al /12 señorío del dicho señor Rey. E pues que todos heran /13 de vn señorío, por se apartar de todos daños, /14 e debates e males que dello se podrían seguir /15 e recrecían vn por venturamientos de honbres /16, lo qual sería e será en gran desserviçio /17 del nuestro señor Dios e del dicho señor Rey e del linage /18 que hera o sería de la Horden e Cavallería de San-/19tiago, cuya es la dicha Segura, e hera despobla-/20miento de las dichas villas e de cada vna dellas.

Y /21 entendiendo que era y es serviçio de los dichos señores, /22 e yo, e poblamiento de las dichas villas e cada vna /23 dellas e de cada vna dellas *(sic)*, las dichas villas /24 están en buena concordia e amorío; e acatando /25 como la dicha villa de Segura avía de ser, e era, /26 obligada a la defensión de la dicha villa de /27 Huesca por ser su comarcana, a mas que otro lugar /28 nenguno; e eso mesmo los trabajos estar como/29 la dicha villa de Segura e su tierra pasaron al tiempo /30 que la dicha villa de Huesca fue ganada para el dicho señor /31

Rey en la su defensión hasta tanto que la man-/2dó poblar el dicho señor Rey. E después acá entiende /3 aver e pasar adelante para la defender e an-/4parar de los dichos moros enemigos. E porque /5 la dicha quistión e debate aya brebe

conclusión, /6 según dicho es; e las dichas villas e los vecinos e mora-/7dores dellas estén sienpre en buen sosiego e paz; /8 e por se quitar de costas e gastos que dellos se podrían /9 seguir a las dichas villas sus partes, que ellos /10 ponían e pusieron, e comprometían e conpro-/11metieron la determinación de la dicha quistión /12 e debate en manos del dicho Rodrigo Manrrique, comen-/13dador de la dicha Segura, alcalde e capitán mayor /14 de la dicha villa de Huesca. Al qual dicho Rodrigo Manrrique /15 dixeron que que fazían e fizieron alcalde, juez, árbitro /16 arbitrador, amigo amigable, conponedor, /17 difinidor de la dicha cabsa e debate; e que le davan /18 e dieron por virtud de los poderes que ellos abían /19 y tenían de los dichos concejos sus partes e suso van en-/20corporados; e de plazentería e consentimiento /21 de los dichos alcaldes e alguaziles, regidores e jura-/22dos susodichos que a ello fueron presentes e consientes /23 por parte de las dichas villas con los dichos procuradores /24 poder conplido e bastante e llenero para /25 quel dicho Rodrigo Manrrique en término e plazo limitado /26 de quinze días primeros siguientes, faga la de-/27terminación quel entendiere que cunple, en razón /28 de lo que dicho es, tirando e encargando más a la vna /29 parte que a la otra que a la otra *(sic)*, faziendo en ello /30

la determinación quel entendiere que cunple /2. E que sobrello que pueda juzgar, opinar poner si-/3lençio perpetuo entre las dichas villas, sus /4 partes, en feriado o no feriado, en mercado o fue-/5ra del, de levantado o de asentado, segund

/6 e en la manera que quisiere e por bien toviere e en-/7tendiere que cunple al serviçio de Dios e de los /8 dichos señores Rey e maestre que es o fuere o será de la /9 dicha Horden e Cavallería de Santiago, cuya es /10 la dicha villa de Segura e término e población /11 della, e de la dicha villa de Huesca. E que pro-/12metían e prometieron en nombre de los dichos /13 sus partes de estar e quedar e pasar para siempre jamás /14 por la sentencia o sentencias quel dicho Rodrigo Manrique en la dicha /15 razón diere e pronunçiare, so pena que qualquier /16 de las dichas sus partes o por lo quel dicho Rodrigo Man-/17rrique determinare e librare no estuviese ni pa-/18sare o contra ello fuere o viniere en qualquier /19 manera, por qualquier razón, que peche e pague en pe-/20na e por postura convençional, que en vno pagará /21 mill doblas de buen oro fino; e justo peso, de/22 las de la vanda e cuño del dicho señor rey de Castilla, /23 es a saber: las quinientas doblas para el dicho Rodrigo Manrrique /24 e las otras quinientas doblas para la parte obediente./25 A la qual pena dixeron que obligavan e obliga-/26ron a los dichos concejos sus partes e cada vno […] /27 dellos si en ella cayese de virtud de los dichos /28 poderes que ellos tenían de los dichos conçejos e /29 que cuantas vegadas los dichos conçejos si no [partiesen] /30

o viniesen o qualquier dellos contra lo quel dicho /2 Rodrigo Manrrique librase o determinase en la dicha /3 razón, que tantas vegadas yncurriese la parte que /4 contra ello fuese o viniese o por lo desfazer /5 en la dicha pena; que pagada

la dicha pena, o no pa-/6gada, que siempre fuese e sea firme e estable e vale-/7dero todo lo sobredicho, en la manera que dicho es, e la /8 sentencia o sentencias que sobrello el dicho Rodrigo Manrique pro-/9nunçiase e diese. E si por aventura después /10 de pronunçiada la dicha sentencia o sentencias quel dicho Rodrigo /11 Manrrique en ello diese e pronunçiase e deter-/12minase qualquier de los dichos concejos, sus partes, fuese /13 o viniese contra ellos por la desfazer e revo-/14car, que para esecutar la dicha pena en bienes /15 de la parte que en ella cayese, quel dicho Ruy Hernández /16 en el dicho nonbre de la dicha villa de Huesca hazía /17 e hizo meros esecutores a los alcaldes e juezes /18 de la dicha villa de Segura, que agora son e sean /19 de aquí adelante, para que cayendo la dicha villa /20 de Huesca en la sobredicha pena, los dichos alcaldes /21 e juezes de la dicha villa de Segura o qualquier de/22llo, a sola e simple petición del [*tachado: dicho*] conçejo de la /23 dicha Segura, e de su procurador en su nonbre, fagan o man-/24den hazer entrega y execución en las dichas quinientas doblas /25 o de la mitad de la dicha pena que perteneçiere a /26 la parte obediente, si fuere la dicha villa de Segura, /27 en bienes del conçejo de la dicha villa de Huesca, /28 vendan e rematen los tales bienes en al-/29moneda o sin ella, con corredor o sin él a buen ba-/30lor o a malo, sin plazo alguno que sea de fuero ni de derecho /31 ni de vso ni de costumbre, quitos e rematados /2 los tales bienes de la villa de los que en-/3treguen e fagan pago al dicho conçejo de la dicha /4 villa

de Segura o a quien por ello oviere de aver/5 de las dichas quinientas doblas de la dicha pena que su-/6piere a la dicha villa de Segura e al dicho conçejo /7 della, en vno con las costas e daños e menosca-/8bos que sobre la dicha razón obieren fecho e le vinieren/9 e recreçieren.

E otrosí, el dicho Bernal Gallego /10 hizo meros executores a los alcaldes e juezes /11 de la dicha villa de Huesca, que agora son e serán /12 daquí adelante, o qualquier o qualesquier dellos, /13 que cayendo el dicho conçejo de la dicha Segura en la dicha /14 pena que a so la sinple petición del dicho concejo de la /15 dicha villa de Huesca, o de su procurador en su nonbre, /16 puedan hazer e hagan entrega y execución en bienes /17 del dicho conçejo de la dicha Segura, por la dicha pena /18 si en ella cayere, segund e por la forma e manera /19 que de suso lo dize e relata, que los alcaldes de la /20 dicha Segura lo esecuten en bienes del dicho concejo de Hues-/21 ca para lo qual todo conplir e esecutar e guardar, /22 segund en la manera que dicho es, los dichos Ruy Hernández /23 e Hernán Gallego, en nonbre de las dichas sus par-/24 tes dixeron que davan e dieron poder conplido /25 llenero a los dichos alcaldes e juezes de las dichas /26 villas, sus partes, segund e por la forma e manera /27 que dicha es, para lo poder conplir e esecutar de la /28 manera que dicha es, sin çitar ni llamar ni demandar /29 a los dichos conçejos ni a sus procuradores o a qualesquier dellos /30 que en la dicha pena yncurrieren entre quien e como […]/31

sen e coger puesta demanda por la pena, ni fecho /2 ni formado proçeso ni guardades todas otras qua-/3lesquier solenidades que de fecho e de derecho e de horden/4 proçesal son o serán neçesarias e convinientes /5 e a tan bien e a tan conplidamente como si so-/6bre todo ello fuese fecho e pasado proçeso formal-/7mente por demanda e respuesta e ante /8 juez conpetente, con prueva conplida bastan-/9te, e sentencia difinitiva fuese dada contra cualquier /10 de los dichos conçejos, sus partes e ansí en la dicha pe-/11na oviese caydo e encurrido. Para lo qual todo, /12 dixeron que renunçiavan e renunçiaron /13 sus fueros e juredi̇çiones e por mayor firmeza /14 e fortificación del fecho, por que se pueda mejor conplir /15 e esecutar en la manera que dicha es, dixeron que renun-/16çiavan e renunçiaron en nonbres de las dichas /17 sus partes, todas leyes de fueros e de derechos ca-/18nónicos, çeviles, hordenados e por hordenar, /19 escritos e por escrevir, sentados e por sentar, e todo /20 estatuto e partidas e previllejios e cartas e merçedes/21 e libertades e franquezas e todo derecho de resti-/22tuyción *yn entregun,* e todas ferias e tienpo feria-/23do; e no desir razones eçebçiones e defensiones /24 e otras qualesquier ayudas e favores que por si oviesen /25 los dichos conçejos, sus partes, e alcaldes e otro quien /26 quier por los dichos conçejos en su nonbre e de que se pu-/27diese e podía ayudar e aprovechar para yr o ve-/28nir contra esto que dicho es, o contra la determinación /29 e sentencia quel dicho Rodrigo Manrrique pronunçiase, ansi en general /30 como en

especial, que les non valan ni puedan /2 dello gozar en juyzio ni fuera del, aunque justo /3 o derecho fuese o sea, siendo, teniendo e guardando /4 e cunpliendo e pagando todo lo sobredicho en la /5 manera que dicha es. En espeçial dixeron que renunçia-/6van e renunçiaron, en el dicho nonbre, la ley e derecho /7 que dize que general renunçiación non vala, en /8 que diz: que ninguno pueda renunçiar el derecho que /9 no este e que por ninguna cosa sola, ninguno no /10 se puede obligar con todos sus bienes ni so-/11meterse a juredición ajena ni renunçiar su /12 fuero e juredición.

Más antes dixeron que dexan-/13do estos e todos otros qualesquier remedios que los /14 dichos conçejos, sus partes por sí oviese, ellos /15 o otros por ellos en su nonbre, que ellos e cada /16 vno dellos querían e prometían de estar e pa-/17sar en el caso presente por la ley de la hordenan-/18ça real, çelebrada por el rey don Alonso, que Dios /19 aya, en las Cortes de Alcalá de Henares, que comiença /20 pareçiendo que alguno se quiso obligar; para lo qual /21 todo ansí tener e guardar e conponer e pagar e /22 aver por firme todo lo sobredicho, en la manera que dicha es, /23 dixeron que obligavan e obligaron de virtud /24 de los dichos poderes e cada vno al dicho consejo su parte /25 e a ellos en su nombre, e a los bienes e po-/26sesiones de los dichos conçejos, sus partes, presentes /27 e de futuro. E porque lo sobredicho fuese e sea más /28 firme e no viniese en vengia ni dubda, dixeron: /29 que otorgavan e otorgaron este ynstrumento /30 de conpromiso segund e por la forma e

manera /31 sinado e firmado de nos, los dichos escribanos, /2 o de cualquier de nos, e que si en el *[tachado: dicho]* sobredicho conpro-/3miso mas e presiones e solenidades e renun-/4çiaçiones e fortificaçiones de las que dichas son son *(sic)* /5 o fueren neçesarias, convenientes de se poner /6 para validación e firmación de lo que dicho es./7

E ellos e cada vno dellos por sí y en nonbre /8 de las dichas sus partes dixeron, que lo avían to-/9do por puesto e renunçiado, bien ansí e a tan con-/10plidamente como si aquí en él mismo fuese /11 todo escrito de *berbo ad berbun* por si espeçificado /12 e renunçiado por ellos en el dicho nonbre.

Testigos que /13 fueron presentes a lo susodicho: Álvaro Ruiz de Córdova, /14 alcalde de la dicha Segura, e Gil Yáñez, e Pero Rodríguez /15 de Marina, e Gil Gonçález, vecinos de la dicha Segura, /16 e Juan de Sanpedro, e Pero Hernández, vecinos de /17 Siles, e Garçí López el Rico, e Diego Hernández /18 de Segura, e Juan de Ortega el Moço, e Domin-/19go Lucas, e Hernán López de Molina vecinos de Alva-/20 ladexo de la Sierra, e Juan Alfonso de la Vallesta, /21 e Rodrigo de Veas, e Juan de Molina, vecino de la dicha villa /22 de Huesca.

E luego en esta ystançia misma, el dicho /23 Rodrigo Manrrique, comendador de la dicha Segura, alcalde /24 e capitán mayor de la dicha Huesca, dixo, que pues /25 que los dichos Ruy Hernández e Hernán Gallego,/26 procuradores de las dichas villas de Huesca e Segura, e a /27 los otros alcaldes, e alguazil, e regidores, jurados e o-/28mes buenos, vecinos dellas

que presentes estavan, les pla-/29zía e plugo por las razones recontadas de suso /30 por los dichos procuradores, en nonbre de los dichos conçejos, /31 sus partes, de poner la sobredicha quistión e debate /32 del dicho término Entredicho en sus manos e de-/2terminaçión que él por serviçio de Dios e de los /3 dichos señores Rey e maestre e por pro e pobla-/4ción de las dichas villas, e vezinos e moradores /5 dellas; e por todas las otras razones susodichas /6 e aclaradas e por otras munchas que se podrían re-/7 contar salvo por no hazer cargo procargo de /8 escritura, que la çibtava e çibtó el conoçimiento /9 e determinación para lo ygualar e determinar /10 segund e en la manera que de suso es dicho; e que se lo /11 agradeçía e agradeció muncho por ellos se-/12querer apartar e quitar de trabajos e peligros, /13 e por lo poner en sus manos.

La qual determi-/14nación dixo que él entendía fazer brebemente, /15 e que en determinando, juzgando, difiriendo, /16 ygualando, arbitrando como juez, árbitro /17 arbitrador, difinidor e igualador dado e dipu-/18tado por los dichos procuradores de las dichas villas de /19 Segura e de Huesca, en la dicha razón e, sobretodo, /20 avido su consejo con diliberación e juzgando /21 amigablemente entre las dichas partes que fallava, /22 e falló, quel dicho término Entredicho sobre que es e sofría /23 e sufre entrellos la dicha quistión e debate, que /24 devía e deve ser partido entre las dichas villas /25 de Huesca e Segura, e que se partiese en la manera /26 que se sigue:

Primeramente, que mandava e man-/27dó por la dicha vía de juez árbitro, según dicho es, /28 que [*hueco en blanco*] sea vn mojón un castellón questá en /29 medio de Royo Frío que dizen a la parte debaxo /30 de la fuente do naçe el dicho Royo Frío, questá en par[te] /31 de vna peña foradada questá a la parte del çerro/32

que está a la parte del çerro de Çimera, e a vn castellón /2 de peñas questá de la parte del dicho *[y tachado]* Entredicho /3 en par del dicho çerro de medio de Çumeta.

E /4 da y (…) otro mojón el dicho castellón de /5 peñas susodichos questá a la parte del Entredicho /6 en par del dicho çerro denmedio.

E desde el dicho /7 castellón de peñas adelante, por medio de /8 la ladera, a otro mojón questá en una chaparra en la /9 cunbre primera questá en la ladera misma y está en la /10 hoya primera.

E de allí a otro mojón que se asentó /11 sobre dos peñas questá vna sobre otra.

E de ay ade-/12lante a otro mojón questá en vn çerro de vnas riscas /13.

E de ay adelante a otro mojón questá en otras ris-/14cas delante de [*tachado*] vna hoya pequeña que tiene /15 vna zercediella.

E dende ay adelante a otro /16 mojón questá en otra risca de peñas en vn cabeçillo /17 de un yarestar? pequeño entre vnas cañadillas /18.

E dende adelante entrabiesa otra cañadilla, /19 como va dicho, a otro mojón questá en otra risca /20 alta questá adelante desta cañadilla.

E de /21 ay adelante, como va dicho, a otro mojón questá /22 en otra risca de peñas delante de vn espino /23.

E luego las riscas adelante, atraviesa otra /24 cañadilla, derecho que va a otro mojón questá en otra ris-/25ca de peñas donde está vnos tamujos? e de ay a-/26delante a vn * questá delante deste mojón /27.

alinde de vna hoya que tiene vna chaparra e den-/28de a otro mojón questá en esta dicha hoya apartado /29 de dos espinos questán enmedio de la hoya.

E de aquí /30 adelante a otro mojón questá puesto en vna peña /31

aguda questá enmedio de un çerro delante de /2 esta hoya mesma en par de otra pequeña aguda,/3 questá delante desta dicha hoya.

E de allí adelante /4 derecho en derecho por la cabeça adelante, a otro mo-/5jón questá en vna hoya ques en la cabeçada de Val de /6 Pelayas.

Y dende la ladera adelante al colla-/7do e medio por baxo de las riscas e a otro mo-/8jón, questá en vna piedra agudo.

E dende adelante /9 a otro mojón questá en vn çerro raso de la cañada /10 ques açerca de la cañada Longuilla.

E dende a-/11delante a otro mojón questá enmedio de la dicha ca-/12ñada en un çerrillo de piedras.

E deste mojón a-/13delante, que atrabiesa la dicha cañada, e a la peña/14 aguda questá en el cabeço de la fondoñada de ca-/15ñada Longuilla e a otro mojón questá asentado /16 ençima del cabeço.

E dende adelante por la /17 cunbre hasta dar en el puntal de la angostura /18 de la hondonada de la dicha cañada Longuilla, /19 questá a ojo de la Sagra e de las Raygadas. /20 E de ay adelante por las vertientes adelante /21 hasta dar en vna vereda que va al puerto mesmo /22 de La Losa. E de la dicha vereda ayuso hasta el dicho /23 puerto de La Losa, e de ay adelante por las ver-/24tientes adelante hasta dar en el mojón do parten /25 las dichas villas de Segura e Huesca con Castriel /26 que es en el puerto del [*hueco sin rellenar*] no enbargante en la /27 cunbre de las vertientes entren a la vna parte, e a la /28 otra en la vertiente mesma parte el término que avía /29 la dicha Segura para sí, segund dizen los límites /3 e mojones de suso declarados, la parte de arriba /31 hasta Valdefuentes, con la dicha Valdefuentes /2 e con todo lo otro e cañada el Oso hasta do parten /3 las dichas villas con Castril, segund dicho es e que a-/4vía la dicha villa de Huesca para ssi el otro término /5 o queda limitado por los dichos mojones hasta la /6 parte de la Fuente de los Pastores con el dicho /7 calar de Guillemona.

Otrosí, que daba e dio por /8 mojón e límites desde el dicho primero mojón /9 questá en el dicho Royo Frío, el dicho Royo Frío ayuso /10 hasta dar en el río de Çumeta; e del río ayuso

/11 hasta dar en el royo de los Vacarizos; e del río /12 de los Vacarizos arriba hasta partir con Taybilla /13 e a la ranbla los Almarçiles.

El qual dicho ro-/14yo de los Vacarizos dixo que entrava e entró a la /15 dicha villa de Segura, que hera y es suyo propio e no /16 era ni es Entredicho; e lo dava e dio a la dicha villa /17 de Huesca, atreviéndose más a tirar a la dicha /18 Segura de lo suyo que no a la dicha villa de Huesca. /19 Que en el dicho Royo Frío, que los ganados que andovie-/20ren en qualquier de los dichos términos que bebiese /21 e beba el agua por la parte del término en que andoviese /22 o andoviere e que no pase ni pasen a la otra parte ni /23 de los dichos mojones e límites suso declarados, /24 de la vna parte a la otra ni de la otra a la otra; /25 e que si lo contrario fiziesen que los puedan quintar /26 e quinten, e prendan e prenden cada vnos en sus términos /27 que por ello quedan sin pena alguna.

E que en cuanto /28 faze a la pesca del dicho Royo Frío de las truchas /29 que mandava e mandó que quedase e quedó enteramente /30 para la dicha villa de Huesca.

Porque tal contien-/2da e debates entre los vezinos e moradores /3 della e dellas e de la dicha Segura, e que por su ju-/4yzio e sentencia difinitiva juzgando, arbitrando, /5 poniendo, difiniendo e igualando, ansi lo /6 juzgava e juzgó amigablemente. E que ponía /7 e puso silençio perpetuo a las dichas villas /8 e conçejos de Huesca e Segura para siempre /9 jamás sobre la dicha quistión. E que mandava e /10 mandó a cada

vna de las dichas partes questoviesen /11 y pasasen, y estén y pasen por esta su sentencia /12 e pronunçiamiento que fecho avía, so la prevençión tenida /13 en el susodicho conpromiso; en la qual dixo que /14 condenava e condenó a la parte que a ello yno-/15bidiente fuese e lo non quisiese tener e guar-/16dar segund que por él hera e es de suso decla-/17rado. E contra lo susodicho fuese o viniese en qual-/18quier manera e por qualquier razón.

E que en rrazón /19 de las costas, que no fazía ni hizo condenación a /20 ninguna de las dichas partes. Mas a más dixo que /21 por algunas cabsas e rrazones que lo a ello mo-/22vían e movieron, que hazía e hizo despensación /23 dellas, e que mandava e mandó que cada vna parte /24 separe a las suyas. E que mandava e mandó /25 que cada vna de las dichas villas toviese e tomase /26 todo lo susodicho, segund y en la manera que dicha es, sina-/27do e firmado de nos los dichos escribanos o de qualquier /28 de nos, para que lo oviese por previllejio e no torna-/29se después por ynorançia al dicho debate /30 so la dicha pena de suso contenida /31.

E ansí, dada e pronunçiada la dicha sentencia /2 por el dicho Rodrigo Manrique e los dichos Hernán Ga-/3llego, procurador, e los dichos Sancho Hernández e Ruy /4 López, alcaldes, e [*hueco*] Gómez, alguazil, e /5 Juan Garçía de Soria, e Alfonso Xuárez, regido-/6res, e los otros omes buenos e ofiçiales /7 de la dicha villa de Segura, dixeron, que no enbar-/8gante la sentençia e pronunçiamiento fecho por el dicho /9 Rodrigo

Manrique en el qual dixeron que consen-/10tían e consintieron e que se agradava mas el /11 término que para la dicha Segura que dava al dicho procurador /12 e ofiçiales de la dicha Huesca, que no lo que quedava /13 para la dicha Huesca que lo tomase, que ellos les /14 davan e dieron a escoger la parte que quisiesen; e los /15 dichos procuradores e ofiçiales de la dicha Huesca, dixeron, /16 que no querían tomar otro término salvo lo quel dicho /17 Rodrigo Manrique les dava e dio.

E luego, los /18 dichos Ruy Hernández, alcaldes e regidores jura-/19dos susodichos de la dicha villa de Huesca, e el dicho /20 Hernán Gallego e alcaldes e alguazil e regidores /21 de la dicha villa de Segura, por nonbre de las /22 dichas villas e de cada vna dellas, dixeron, que /23 reçibían e reçibieron la dicha sentencia e pronun-/24çiamiento fecho por el dicho Rodrigo Manrrique; e que prome-/25tían e prometieron por las dichas villas, /26 sus partes, de la tener y guardar e conplir se-/27gund que en la dicha sentencia se contenía e contiene; e /28 que la obedecían e obedeçieron etc. Testigos los susodichos /29 e nos los dichos escribanos.

Va escrito entre renglones /2 o diz en latin; e después e enmendado, e /3 sobre raydo o diz si e o diz fagan pago todas las /4 escrituras quatro partes que heran demás enmenda-/5do; otra en que diz e vala e no enpezca Rodrigo Man-/6rrique.

E yo, el dicho Estevan Ruiz, escribano público de /7 la dicha villa de Segura, e su juredición, en vno /8 con el dicho Rodrigo Manrrique, juez susodicho, e Juan Rodríguez, escrivano, /9 e

testigos presente fuy a todo lo sobredicho, e lo escreví /10 porque pasó ansí, de mandado del dicho Rodrigo Man-/11rrique, e del otorgamiento de los dichos procuradores de las /12 dichas villas de Huesca e Segura; el qual dicho Juan /13 Rodríguez no pudo estar en sinar este dicho ynstrumento /14 porque mediante que se sacava, el Juan Rodríguez escribano murió. /15 El qual va escrito en estas nueve hojas de pliego en-/16tero de papel escritas con esta en que en que va el sino /17 de mí el dicho Estevan Rodríguez, escritas de anbas /18 partes; y en fin de cada vna va señalado de la vna /19 rúbrica de las de mi nombre e so testigo e fize aquí /20 este mi acostunbrado sino. En testimonio Estevan Rodríguez. Y /21 este dicho señor alcalde mandó traer ante sí la dicha sentencia, /22 que de suso va encorporada, el traslado de la qual /23 mandó a mí el escribano que sacase segund e cómo en ella /24 estava escripto; en el qual dixo que interponía e inter-/25puso su autoridad e decreto judiçial. Testigos, los /26 susodichos /27.

Fecho e sacado fue este dicho traslado de la dicha /28 sentencia oreginal, en la dicha villa de Segura en /29

doze días del mes de enero, año del nas-/2çimiento de nuestro Señor e Salvador Ihesu Christo, de mill e /3 quinientos e diezinueve años. Al leer e conçertar /4 con la sentençia oreginal, fueron presentes por testigos /5 que son Francisco Pérez de Arnedo? escribano público, e Antón García, e Luys /6 Moreno, vecinos desta dicha villa. El qual yo el/7 escribano escreví e saqué. E va entre renglones: que o-/8tros; e do dize

reçebir; e do dize fuese; e do dize /9 horadaençima de vna parte testada. E va enmenda-/10do do dize Huesca; e do dize razón, todo vala /11 e no le enpezca. Todo lo qual saqué e va en estas /12 ocho hojas de pliego de papel entero con /13 esta en que va mi sino e firmado del alcalde. En fe /14 de lo qual fize aquí mio sino en testimonio de verdad. Lo-/15pe de V_a. Gómez, escribano público; Alonso Pérez de [borrón] /16 * alcalde /17. *(signo)*.

E ansí, mostrada e presentada la dicha escri-/18tura en la manera que dicha es, su merçed dixo que lo avia /19 por presentado; e que mandava, e mandó, se asiente /20 en el proçeso. Testigos, Juan de Montoya, e Juan Na-/21varro, vecinos de Alcaraz; e Cristóval de Olivares, vecino /22 de Bolteruela. /23 *(signo)*.

E después de lo susodicho, en dos días de junio /24 deste dicho [*tachado:di*] año, estando en el royo Los Vacarizos, /25 pareçió antel dicho señor juez Niculás de Scobedo, /26 e presentó este escrito del tenor siguiente: /27

Muy noble señor Niculás de Scobedo. En nonbre /28 de la çibdad de Huesca, respondiendo a cierto /29

requerimiento fecho por la parte adversa sobre rra-/2zón que dize que vuestra merçed no sentençie este pleito e cabsa /3; e que se ofreçía a traer prorrogación de su magestad para /4 dezir de tachas contra los testigos de la dicha mi parte como /5 más largamente en el dicho su pedimiento se contiene, /6 cuyo tenor avido aquí por espreso, digo, que sin enbargo /7 dél, vuestra merçed mediante justiçia deve y es obliga-/8do

a sentençiar esta cabsa dentro del término dado por /9 su magestad a vuestra merçed porque como le costa e des-/10pues de la provisión prençipal que truxo se-/11tenta días de termino, a ystançia de la dicha mi parte, /12 su magestad mandó prorrogar treynta días, den-/13tro de los quales vuestra merçed es obligado a pro-/14nunçiar e sentençiar segund lo alegado e a provado /15 conforme a derecho e dentro dellos reçebir e ad-/16mitir todas las tachas e abonos por las partes /17 presentadas. E si el dicho término no diere lugar a /18 ello, a de promulgar su sentencia e llegalla a de-/19vida execución con efecto. Porque todo lo a ello /20 dicho e hecho a fin de tener a vuestra merçed para que dentro /21 del término que su magestad manda, no pueda sentenciar /22 e el pleito e cabsa que ante vuestra merçed pende, se quede /23 yndeterminado al efetto de continuarlo o sin a-/24 pelación que tiene la parte adversa fecha a la dicha çibad /25 mi parte; de donde resultaría a la ynobidiençia /26 de vuestra merçed e no cunplir el mandato de su magestad /27 e a que la dicha çibdad , mi parte, toviese recurso a */28 de vuestra merçed ante quien e con derecho deba e a le pedir /29 todos los daños, costas e menos[-cabos] /2 que por razón de vuestra merçed no dar( ) [.] /3 ( ) e cabsa se le recreçiesen. Por tanto [..] /4 en el dicho nombre, con el acatamiento que de vos […] /5 requiero de su sentençia aquella esecute conforme /6 a derecho e a la Ley de Toledo que sobrello dis[….] /7; e si ansí lo hiziere hará lo que deve lo contrario ha-/8 ziendo protesto de me querellar e de pedir juez /9

contra e a costa de vuestra merçed a su magestad; e pído-/10lo por testimonio, Juan Ruyz de Lasarte. (*signo*) /11.

E ansí mostrado e presentado el dicho escrito /12 en la manera que dicha es, por el dicho Niculás de Scobe-/13do su merçed dixo que lo oya e lo avía por presentado /14 e que era presto de hazer justiçia. Testigos Pero Bertolo /15 e Pero Lorenço, vezinos de Bolteruela. /16 *(signo)*.

E después de lo susodicho en el Royo de los Vaca-/17risos, en treze días del dicho mes de junio del /18 dicho año, este día yo el dicho escribano çité para sentençia /19 difinitiva al bachiller Juan Ruyz de Lasarte, al-/20[caide] e governador de la dicha çibdad de Huescar/21 para luego e dende en adelante para cada día que fe-/22ria do non sea. Testigos: Pero Serrano e Fernando de Va-/23lençia, vecinos de la dicha çibdad de Huescar./24 (*signo*).

E después de lo susodicho, en el dicho Royo de los /25 Vacarisos, en el dicho día e mes y año susodicho /26 este dicho día yo, el dicho escrivano en presençia del dicho /27 señor juez çité para sentencia para luego e dende en a-/28delante para cada día que feriado non sea a Pero Gómez /29 […] e a Juan de Çamora, su procurador /2 […] testigos los susodichos /3 [...]sto el presente proçesso que ante mi a pendido a /4 [...] entre partes, conviene a saber: de la vna, la çibdad /5 [.] a Nicolás de Scobedo, su procurador en su nonbre actor/6 […] ante, e de la otra el comendador Antonio Martínez de /7 [L] eyva, comendador de las encomiendas de Yeste e Tayvilla, /8 e

Juan de Çamora, su procurador en su nonbre, reo defendiente /9 sobre las causas e razones en el proçesso del dicho pleyto con-/10tenidas, atendiendo el serviçio de Dios Nuestro Señor e /11 de su magestad, e la paçificación e concordia de los pueblos. /12 E visto lo demás, que el dicho proçesso se dexó /13 e avido mi acuerdo con deliberación, /14 (*signo*) fallo, que la dicha çibdad de Huescar, e su procurador en su nonbre, /15 provó su yntinción bien e cunplidamente e como /16 devía en quanto a lo que de yuso será contenido, e que por /17 bien provada la devo de dar e doy. E que en quanto a lo /18 susodicho, el dicho comendador y su procurador en su nonbre /19 no provó sus eçebçiones ni defensyones segund e como /20 devía; e por non provadas las deuo de dar e doy.

En con-/21sequençia de lo qual que devo de restituyr e restituyo, /22 conforme a la provisyón e comisyón de su magestad a mi /23 dirigida, a la dicha çibdad de Huéscar e a su procurador /24 en su nombre, en la possesyón de la tierra e término que ha /25 estado y está de los mojones que de suso se declaran adentro /26 hasya la parte de la dicha çibdad de Huescar: primeramente /27 desde donde da el Royo de los Vacarizos, en el río de Çu-/28meta, e el dicho rroyo arriba hasta el Horcajo, que disen /29 donde está vn pino, quedando el dicho rroyo por parte /30 e mojón entre la dicha çibdad de Huéscar e la dicha Tayvilla. /31 En el qual dicho rroyo pueden bever las aguas los ganados de la /32 dicha [*tachado: Tayvilla*], çibdad de Huéscar; e de la dicha Tayvilla, /33 e del dicho pino

que queda por mojón entre las dichas [ ] a la /34 sepultura que disen del Rufian, questá cabo [un espino], que /35 del dicho Horcajo hasta la dicha sepoltura puedan entrar los /36 ganados de la dicha çibdad de Huéscar a bever las aguas /37.

VII
1544, JUNIO, 18. SEGURA DE LA SIERRA.

TRASLADO DE UNA ESCRITURA DE COMPROMISO ENTRE LAS VILLAS DE SEGURA DE LA SIERRA Y LA VILLA DE MONTIEL DE 1507 SOBRE GANADOS Y APROVECHAMIENTOS DEL MONTE.

ARCHIVO DE LA CHANCILLERÍA DE GRANADA, CAJA 196, PIEZA 3

\ XIII de diçienbre IUDVII /
Ihesu Christo.

[433]En Gilverte, término de la villa de Segura, treze días del mes de dizienbre de mill e quynyentos y siete años. Este día, por razón que entre la villa de Segura y la villa de Montiel avia, e ay, çiertos debates sobre çiertas cosas que de yuso serán contenydas; e para dar medio en ellas, e para se quitar de debates, se juntaron a dar en ellas medio:

Por parte de la villa de Montiel los honrados señores Francisco de Santa Cruz, alcalde en la dicha villa de Montiel; e Antón Gil, regidor de la dicha villa; e Martín de Biuero e Alon-

433 *Al margen izquierdo*: "Compromiso".

so de Ocaña y Hernando de Quintana, vezinos de la dicha villa de Montiel, en nonbre del concejo de la dicha villa. Y por la villa de Segura, los honrados señores Alonso Pérez de Coronado y Diego de Xerica, alcaldes de la dicha villa; e Ruy Sánchez Bellón, regidor della; y Juan Suárez, alguazil mayor; e Pero López de Santoro, vno de los jurados del cabildo de la dicha villa; y Vasco Rodríguez, procurador y mayordomo. Los quales se juntaron a dar asiento e orden en los agrauios que los vezinos de la villa de Montiel e su tierra han recebido del concejo de Segura e sus cavalleros; e ansy mysmo de los agrauios que los vezinos de Segura, y su tierra, han recebido y reciben de los vezinos e caualleros de Montiel, las quales fueron platicadas entre los dichos señores, en los quales se dio asiento en presençia de nos, Pero Sánchez del Rincón, escriuano del concejo de la dicha villa; y Andrés Murçiano, escriuano público de la dicha villa de Segura, en la manera que se sygue:

AGRAUIOS DE LA VILLA DE MONTIEL

Primeramente, se quexaron los señores de la dicha villa de Montiel, en nonbre del concejo della, que los caualleros de la villa de Segura de la Syerra tomaron a vn vezino de Santa Cruz de vna manada de ganado vacuno, del dicho Concejo, dos reses vacunas. Los quales, dixeron no se poder tomar por ser todos de vna orden y estando todos debaxo de vna ley, y no estando el dicho ganado registrado en la villa de Segura ny

en su término; los quales se tomaron porque entraron en el dicho término de Segura.

A lo qual, se respondió por la villa de Segura e dixo: que es verdad que las dichas dos reses se lleuaron y se lleuan de qualquier busto de ganado vacuno. Porque este derecho no lo lleva la villa de Segura todo, saluo vna res que es de borra, la qual de derecho puede lleuar por antigua costunbre; y que la otra res la lleua el alcaide de Segura por derecho de castillería, la qual dize que de derecho le pertenece y que en aquella el concejo de Segura no [tiene derecho]. Lo qual paresçió que la res que fue tomada por los caualleros, en nonbre del concejo de la villa de Segura, fue bien tomada. E porque avía de ser añoja e |se tomó/ añojo, en conpensación de lo que más valía, y vale, el añojo que la añoja, mandaron los dichos señores de la villa de Segura a sus caualleros que den e restituyan al dicho vezino de Santa Cruz dozientos maravedis por la demasía que valía el dicho de la dicha añoja, que eran obligados de tomar[434].

Yten, mas se asentó por los dichos señores que los ganados de Segura y sus términos puedan entrar en los términos de la villa de Montiel hasta donde pudieran alcançar, tenyendo el hato en el término de Segura, bolviéndose a dormyr cada noche a su hato, y que por esto no les pueda llevar derecho ninguno. Y que al tanto puedan hazer los de la villa de Montiel, y su tierra, en los términos de la villa de Segura.

434 *A pié de página:* "va scripto entre renglones o diz se tomó".

E que sy trasnocharen los vnos o los otros en los dichos términos syn bolver a dormyr a los dichos hatos, que les puedan llevar el derecho de ganado tomando de cada hato dos reses: vno de borra y vna cegaja; y si no oviere cegaja que sea borrega, por todo el año de San Miguel a San Miguel. E del ganado vacuno se lleue, de çinco reses arriba o llegando a çinco, vna añoja escogida; e de allí abaxo, seis maravedis por cada res. Y en quanto al ganado de los puercos, de cada hato de çinco arriba o que llegue a çinco, un puerco escogido; e de allí abaxo quatro maravedis por cada cabeça. Y en lo de las yeguas, lo que es costunbre. Y sy algunas reses quedaren desmandadas, de la vna o de la otra, que por estas no se lleuen derechos algunos.

Yten, mas se asentó por los dichos señores en lo de la corta, que puedan cortar los vecinos de Segura, e su tierra, en el término de Montiel; e los de Montiel, e su tierra, [435]en lo de Segura leña verde y seca, la que ovieren menester, para choças e corrales e fuegos de dental abaxo guardando árbol de finto lleuar, que se entiende: noguera, maguillo, avellano, espino mojalar y serval, e çiruelo e parra y moral y cerezo. E que de todo lo otro puedan cortallo para las cosas susodichas; e que sy alguna cosa de lo que cortaren, para lo que dicho es, quedare que lo se cortare que no lo traxeren al hato, que por aquello no le lleuen cosa alguna. Y en lo de los alualaes, que

435 *Al margen izquierdo*: "cartas".

pues que en la villa de Segura no se lleuan derechos nyngunos, que menos se lleuen en la villa de Montiel.

Otrosy, por quanto en el entrar de los ganados en el término de Segura o los del término de Segura en los términos de la villa de Montiel, por defraudar los derechos a la entrada júntanse pegujares para hazer hato, ansy en el ganado porcuno como en el ganado lanar y cabrío; y por esto evitar, los dichos señores ordenaron y mandaron que nynguno no sea osado a lo tal fazer, saluo sy no oviere andado aver hato baldero el yvierno o verano pasado. Y qualquiera que de otra manera lo hiziere y sabido le fuere que le lleuen el derecho que de suso se conti[ene]. Lo qual, todo se asentó por los dichos señores estando ayuntados, para lo susodicho, en las dichas casas de Gilverte, en el dicho día e mes y año susodicho.

E porque las cosas de suso contenidas cunplen y son prouechosas para la dicha villa de Montiel e los vezinos de su tierra; e para la dicha villa de Segura y los vezinos de su tierra, mandaron los dichos señores a mi, Pero Sánchez, escriuano del concejo de la villa de Segura, diese vn traslado a la dicha villa de Montiel, e otro tal a la dicha villa de Segura, para que lo susodicho quede por fuerte e firme para agora y para sienpre jamás. En testimonio de lo qual algunos de los dichos señores que sabían escreuir lo firmaron de sus nombres: Martín de Biuero; Alonso Pérez de Coronado, alcalde; Francisco de Santa Cruz, alcalde; Diego de

Xérica, alcalde; Alonso de Ocaña; [436]Hernando de Quintana.

Corregido y concertado fue este dicho traslado con la dicha scriptura de conpromyso original donde fue sacado, en la dicha villa de Segura de la Syerra, a diez e ocho dias del dicho mes de junio del dicho año de mill e quinientosy quarenta y quatro años, estando a ello presentes por testigos Alonso García e Sancho Hernández de Paredes, vecinos de la dicha villa.

E después de lo susodicho en la dicha villa de Segura de la Syerra, yo, el dicho escriuano e receptor boluí y entregué al dicho Diego de Mendoça, vezino de la dicha villa y escriuano del Conçejo de ella, la dicha scriptura de conpromyso original según que dél la avía recebido, el qual la reçibió e quedó en su poder. Testigos: Alonso Garçía e Jorge de Coronado, vecinos de la dicha villa.

E yo, Francisco de Cárdenas, escriuano e reçeptor de sus majestades presente fuy en vno con los dichos testigos a los abtos de suso contenidos; e al ver corregir e conçertar deste dicho traslado con la dicha scriptura de conpromiso de donde fue sacado, e lo fiz escreuyr. E va escripto en estas veinte e dos hojas de papel con esta en que va mi signo a tal *(signo)* en testimonio de verdad.

(firmado) Francisco de Cárdenas

Los maravedis que yo, el dicho Francisco de Cárdenas [receptor] huve de aver de mis derechos de esta scriptura, sin el salario, son los siguientes:

436 *Al margen izquierdo:* "fin".

De los abtos que pasaron sobre el exhibir del dicho compromiso e otros abtos, trinta e quatro maravedis.

De honze pliegos que ay en esta scriptura, a veinte marevedis pliego que montan doscientos e veinte maravedis.

Del signo, seys maravedis.

No pongo aquí el salario de ocupación porque lo tengo de poner en otro traslado [437]de otra scriptura que saqué a pedimiento de dicha villa para este [pleito].

Monta lo susodicho doscientos e sesenta maravedis.

437 *Al margen izquierdo*: "ojo".

VIII
1546, MAYO, 2. SEGURA DE LA SIERRA

CARTA DEL CONCEJO DE SEGURA DE LA SIERRA AL DE HUÉSCAR PARA QUE COBREN A DIEGO DE XÉRICA "LA PENA" Y NO "EL QUINTO" POR LA ENTRADA DE GANADOS.

A.H.M.H, 3-XVI-59

(Cruz)

Muy magníficos señores

Diego de Xérica, nuestro uezino, nos a ynformado como los caualleros de los términos de esa noble çibdad le lleuaron çiertas yeguas suyas por vía de quinto de la parte de lo entredicho, y como conosçiese por la uoluntad que tenemos al seruiçio de vuestras merçedes ser ayudado, con la presente nos rogó escriuiésemos a vuestra merçed sobre ello. Porque, suplicamos a vuestras merçedes manden a sus caualleros le lleuen la pena y no el quinto, porque semejantes ganados, sin guarda, no paresçe que se haze a maliçia querer quebrantar los términos sino yrse desmandados; mayormente, que en semejante caso se pena el mismo respecto en lo que tocare a los vezinos de esa çibdad y así se a hecho. Y aliende desto lo

ternemos en muy gran merçed, cuyas muy magníficas personas y estados por muchos años prospere nuestro señor como vuestras merçedes desean.

De Segura a 2 días de mayo, 1546 años.

Muy magníficos señores

El Cabildo de Segura y por su mandado

(firmado y rubricado) Diego de Mendoça
Escribano

(vuelto) (Cruz)
A los muy magníficos señores los señores Justiçia y Regidores de la çiudad de Huesca
(rubricado) Juan de Soto, escribano. Diego de Contreras y a Andrés Quellos?

(Cruz)
Carta del conçejo de Segura
Sobre el quinto de Diego
de Xérica
Año de 46

IX
1569, ENERO, 25. SEGURA DE LA SIERRA

CARTA DEL CONCEJO DE SEGURA DE LA SIERRA AL CONCEJO DE HUÉSCAR SOBRE EL LEVANTAMIENTO DE LOS MORISCOS.

A.H.M.H, D.V, nº. 15

(Cruz)

Ilustres señores

Por algunas cartas y nueuas así de nuestras espías que tenemos en nuestros términos y en los de vuestra señoría, como de otras personas, avemos tenido aviso como en Galera ay vn campo de moros y que desde allí desasosiegan esa çiudad y toda esa tierra. Y oy, día de la fecha desta, tuuimos otra nueua que hasta IUD moros se atrevieron a entrar en esa çiudad y que los nuestros reçibieron poco daño y de los enemigos murieron más de CCC moros. Plega nuestro Señor que sea así, que del balor y ánymo desa ylustre çiudad no se puede esperar menos.

Çierto, que la congoxa que avemos tenido por ésta no la podremos significar según el trabajo que nos dizen en que vuestra señoría a estado y está, según por cartas de Bolteruela avemos sido auisados. Y así, avnque no lo supimos ni avn sabemos de

çierto, luego a la cora ymbiamos a la parte de las Rraygadas y su comarca hasta CC tiradores desta villa y su governaçión; porque según la gente y armas que della a salido, que vuestra señoría abrá visto pasar por esa çiudad, a sido mucho auer allegado estos, los quales sestán allá çerca del peligro hasta saber la neçesidad que vuestra señoría tiene o çertificarnos de lo que allá pasa.

Y para más seruicio a vuestra señoría, avrá quatro días que hizimos otra diligencia, y es que avysamos al Campo de Montiel y a Alcaraz y a las villas del Conde de Paredes y todos tomaron el negoçio por suyo y así se quedan aprestando, y seruirán y serviremos a vuestra señoría llegando el negoçio a ser menester con más de DC ynfantes.

Este correo hazemos, no a otro efeto más de para enviar ésta y para que vuestra señoría nos den auiso muy particularmente de lo que allá pasa y de las diligençias que devemos hazer. Y estos avisos serán muy continuamente, porque de acá haremos lo propio con lo que se ofreçiere, cuya mui ilustre persona nuestro Señor en mayor estado y descanso conserue como sus seruidores deseamos.

De Segura e de enero XXV días 1569 años.

Ilustre Señor

El conçejo de Segura de la Sierra besa la mano de vuestra señoría por su mandado

(firmado) Gómez *(vuelta) (cruz)* A el Ylustre Ayuntamiento de la çibdad de Guéscar *(signo)*.

X
1569, DICIEMBRE, 3. SEGURA DE LA SIERRA

CARTA DEL CONCEJO DE SEGURA DE LA SIERRA AL CONCEJO DE HUÉSCAR DÁNDOLE INFORMACIÓN SOBRE LA PREPARACIÓN EN EL CERCO DE GALERA.

A.H.M.H, D.V, nº. 31.

(Cruz)

Ylustres Señores

Reçebimos la de vuestra señoría, su fecha della en beynte y nueve de noviembre deste año,/[2] en que vuestra señoría nos avisa el suçeso sobre el entrar en el arrabal de-/[3]sa çibdad los enemigos; e cómo, mediante el Señor, esa çibdad los resistió /[4] e ovo gran vitoria contra ellos, de que fue grande el contento /[5] questa villa e tierra reçibió. De que, para que todos los pueblos co-/[6]marcanos tuviesen el mismo reguzijo e contento, se hizo luego /[7] mensajeros con nuestras cartas y el traslado de la de vuestra señoría. Y después desta /[8] reçebimos otra de vuestra señoría, su fecha a primero día deste presente mes, /[9] por la qual vuestra señoría dize cómo el artillería de Cazorla biene para /[10] se asentar en el çerco de Galera; e para le conbatir,

piden vuestra señoría el so-/[11]corro que le teníamos ofreçido para esa çibdad.

Y desto, ni más /[12] ni menos, emos fecho correos a el Canpo de Montiel, e Alcaraz e /[13] su tierra, con el tanto desta húltima carta para que vengan /[14] a el dicho socorro. En aviendo respuesta de lo que suzediere, da-/[15]remos aviso dello, y respondiendo a la de vuestra señoría ya creemos /[16] advirtirian. Y si no advierta vuestra señoría en que el socorro que se o-/[17]freçió por esta villa fue para desçercar esa çibdad y para la defen-/[18]der de enemigos e no para conbatir a Galera; porque para esto /[19] no tenemos orden de su magestad para lo hazer, hasta que la ten-/[20]gamos. Mas en lo que esta villa pudiere serbir a vuestra señoría lo ha-/[21]remos con la voluntad del mundo, y ansi suplicamos sea-/[22]mos avisados cada día de lo que nuevo se ofreçiere.

Y porque /[23] ansi lo confiamos, nuestro señor, las ylustres personas de vuestra señoría, nuestro señor * /[24]

En Segura y de diciembre 3 de 1569 años /[25]

Ilustre Señor

Besa la mano de vuestra señoría,

Por mandado de Segura

(firmado y rubricado)

Romero García de Mendoza

Escribano de ayuntamiento

(vuelta)

(cruz) A los ylustres señores el Ayuntamiento de la çibdad de Guesca

XI
1628, FEBRERO, 17. GRANADA

ALONSO MESSÍA DE LEYVA, VECINO DE SEGURA DE LA SIERRA, SOLICITA UNA REAL PROVISIÓN SOBRE EL PLEITO DE HIDALGUÍA QUE MANTIENE ANTE LOS ALCALDES DE HIJOSDALGO DE LA CHANCILLERÍA DE GRANADA.

A.R.CH.GR.
(Cruz)

Para que el conxejo de la uilla de Segura de la Sierra cunpla lo que por esta prouisión se le manda a pedimiento de don Alonso Mesía de Leiba, vezino de la dicha uilla.

ANTONIO MALDONADO

Don Phelipe, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las Dos Sicilias, de Jerusalén, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Córdoua, de Córcega, de Murcia, de Jaén. Conde de Flandes y de Tirol etc. A vos el concejo, justicia y regimiento de la villa de Sigura de la Sierra, salud y gracia.

Sepades que pleyto esta pendiente en la nuestra Corte y Chancillería ante los nuestros alcaldes de los hijosdalgo de la nuestra Audiencia que esta y reside en la ciudad de Granada, entre el licenciado don Gregorio López de Mendiçaual, nuestro fiscal, y vos el dicho concejo y vuestro procurador en vuestro nonbre, de la vna parte, y don Alonso Messia de Leyua, vezino de la dicha villa, y su procurador en su nonbre, de la otra, sobre la hidalguía del dicho Don Alonso Messia; en el qual, por su parte, fue presentada vna petición diciendo: que este pleito se auia comenzado con vn poder dado por solo tres regidores en día extraordinario; que maliciossamente se juntaron por ser enemigos de su parte sin citar a los demás regidores, que son otros siete; y para que el pleyto no sea contrario y se sustancie? con parte legítima, nos solicitaua mandássemos dar la nuestra real probisión para que vos el dicho concejo os juntássedes legítimamente y decretássedes lo que queríades hacer acerca de la prosecución deste dicho pleyto, y diéssedes poder bastante para que pudiéssedes ser condenado en costas, en casso que deuiéssedes ser condenado y que el pleyto se siguiesse con persona legítima. Y pido justicia y costas. Lo qual, visto por los dichos nuestros alcaldes de los hijosdalgo, fue acordado que deuíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón; y nos hubímoslo por bien.

Por la qual os mandamos que luego que con ella fuéredes requeridos por parte del dicho don Alonso Messia os juntéis vos el dicho concejo pleno con todos los regidores dél. Y assí,

juntos, entre todos se vote sobre lo contenido en esta nuestra carta y lo que se acordare lo imbieis ante nos; para que visto se probe justicia, y no fagades ende, so pena de nuestra merced y de diez mil maravedíes de la nuestra cámara.. So la qual mandamos a qualquier se lo notifique y de testimonio dello.

Dada en Granada a diez y siete días del mes de febrero de mil seiscientos e veinte ocho años. Licenciado don Diego de Arce Reynoso; licenciado don Diego de Riuera Barcie; don Luis de Aguilera Suárez.

Yo, Antonio Maldonado Caluillo, escribano de cámara y mayor de los hijosdalgo de la Audiencia y Chancillería del Rey, nuestro señor, la fice escriuir por su mandado, de acuerdo de sus alcaldes de hijosdalgo.

XII
1628, JUNIO, 18

CARTA DE PODER DE ALONSO MESSIA DE LEYVA A FRANCISCO GÓMEZ Y A ESTEBAN TOFIÑO.

Carta de poder que Alonso Messia de Leyva, regidor perpetuo de Segura de la Sierra, otorga a Francisco Gómez y a Esteban Tofiño para que en su nombre comparezcan ante su magestad y pidan la residencia que se le tomó al licenciado Manuel Rivera de León, alcalde mayor de Segura de la Sierra, del tiempo que lo fue del Adelantamiento de Campos, y sacar testimonios de la sentencia de dicha residencia y de los demás pleitos que Riveros tuvo allí. También les da poder para todas sus causas.

A.R.CH.Granada.
(Cruz)

Sepan quantos esta carta de poder vieren como yo, don Alonso Messia de Leyva, regidor perpetuo de la villa de Segura de la Sierra, estante al presente en esta de La Torre de Juan Abad, otorgo: que doy todo mi poder cumplido, tan bastante como en derecho se requiere, a Francisco Gómez, vecino de la villa de Madrid, estante en la dicha villa, y a Esteuan Tofiño, procurador de causas en los reales consejos de su magestad y a

qualquier dellos *insolidum* especial y señaladamente para que en mi nombre pueda parecer ante su magestad en sus reales consejos y ante qualesquier sus justicias. Y pedir la residencia que se le tomó al licenciado Manuel Riueros de León, alcalde maior que es de la dicha villa de Segura, del tiempo que lo fue del adelantamiento de Campos; y sacar testimonios de la sentencia de la dicha residencia, y de los demás pleytos que el dicho licenciado tubo allí. Y con los dichos testimonios pedir ante su magestad lo que a mi derecho conbenga así como tal regidor, como, y como particular, y dar dél los que vellas que conbenga.

Y ofreciéndome a probar y a las demás diligencias que por instrucciones mías firmadas de mi nombre contrare, y querellas, así ante su magestad como ante su santidad y otros qualesquier era tribunales. Y en todos poner querellas y demandas así al dicho licenciado Riueros como en otras qualesquier personas. Y responder a los que me obieren puesto, y pusieren, ganar probisiones y boletos y otras letras apostólicas, requerir con ellas sobrecartarlas y seguir más causas en todas instancias pedir se provea el dicho alcalde mayor de Segura de la Sierra que exerce el dicho licenciado Riueros, querellas de los escesos que en él ha hecho=Seguir el conformo de la escriuanía de gobernación de la dicha villa de Segura que tiene… della, en mi nombre. Y como tal regidor comisario que soy nombrado por todo el Ayuntamiento de la dicha villa para el dicho effeto, cuyo poder sustituyo en cada uno

de los susodichos, insolidum, pedir sobrecarta de la dicha real prouisión que para el dicho effeto está despachada.

Y que pues está mandado sacar el dicho consumo de los propios de la villa se libre provisión asignándome salario competente a mi calidad como tal regidor, para seguir el dicho pleyto como cossa tan importante a la dicha villa. Porque el dicho licenciado Riueros, por ser íntimo amigo y parcial del dicho …, no permite se libre para ….uillo.=Y generalmente para todos mis pleitos y causas civiles y criminales que tengo y tobiere. Y rogar de las reales provisiones que tengo ganadas y de aquí adelante para en los Reales Consejos como en la Real Chancillería de Granada que para todo ello, sin límitación, les doy este dicho poder en franca, libre y general administración. Y con cláusula de jurar, enjuiciar y sustituir en las personas que les pareciere rebocar aquellos, y nombrar otros de nuevo, quedando siempre este poder en los susodichos, a los quales y a sus sustitutos los relieuo en forma.

Y a la firmeça de lo que , obligo mi persona y bienes presentes y futuros […]

(sellado) (firmado)

XIII
1659, JUNIO, 4. HUÉSCAR

TRASLADO DE UNA CARTA DE PRIVILEGIOS DADA POR EL REY DON JUAN II A LA VILLA DE HUÉSCAR. SOBRE LA DEFENSA DE LA MONEDA FORERA.

Contiene traslados de 16-mayo-1435 y 01-agosto-1438
A.H.M.H, 6-XVII-49

(Cruz)
(sello) Valga quatro reales para el año de mil y seiscientos y cinquenta y nueve, nº. 24

Don Juan Chico de Guzmán, vecino desta ciudad de Huesca, /[2] procurador síndico personero della, por lo que me toca y al vien /[3] público y vecinos della, digo: que en el archivo desta dicha ciudad /[4] está vn preuilejio que el señor rey don Juan, que santa gloria aya, /[5] dio a los vecinos que en aquella sazón avía en esta dicha ciudad, /[6] que por estonces era villa, e a los que adelante biniesen y poblasen /[7] en ella para siempre xamás, en que les dio çiertas franquezas y /[8] exsenciones contenidas y declaradas en el dicho real preuilejio./[9] El qual, de presente, se ha sacado del dicho archiuo para la defensa de la /[10] moneda

forera que se ha pretendido cobrar desta dicha ciudad. Y por ser tan /[11] antiguo, con el curso del tiempo algunas letras les ba faltando /[12] la tinta y con dificultad se leen. Y para que en todo tiempo conste /[13] lo que contiene el dicho preuilegio, suplico a vuestra merced mande que el presente /[14] scriuano saque vn tanto y traslado del. El qual, se cosga con el orixinal /[15] que está en pergamino de cuero y todo se buelua a el dicho archiuo /[16] para que del aya memoria, pido justiçia, etc /[17].

(firmado) Juan Chico de Guzmán

El presente escribano del cabildo desta ciudad, del dicho Real pribilejio saque /[18] vn tanto y traslado autoriçado y en manera que haga fee y se cosga dicho traslado /[19] con el dicho original y todo se entre en el archibo que esta çiudad tiene. En el /[20] qual dicho traslado ynterpone su autoridad y decreto judiçial quanto á lu-/[21]gar de derecho, probeyólo su merçed don Marcos Muñiz, gobernador e justiçia mayor./[22]

En la ciudad de Huéscar en quatro días del mes de junio de mill e seiszientos/[23] y çinquenta y nuebe años.

Marcos Muñiz (*firmado*)
Ante mí Lucas Messía
de Santander *(firmado) (signado)*

En el nombre de Dios Padre, /[2] Hixo, Espíritu Santo, que son tres per-/[3]sonas y un solo Dios verdadero que biue y /[4] reyna para

siempre xamás; y de la bien-/[5]abenturada birgen gloriosa Santa María, /[6] su madre, a quién yo tengo por señora e por /[7] abogada en todos los mis fechos y a mayor hon-/[8] rra y [*tachado*] serbiçio suio, y del bienabenturado /[9] apóstol Santiago, luz y espexo de todas las Es-/[10]pañas, patrón y guiador de los reies de Castilla, /[11] mis antezesores onde yo bengo, e mío; y de /[12] todos los santos y santas de la corte zelestial. /[13] Porque el bien y merçed que los reyes façen /[14] baia adelante y se non olbide, tal como quier /[15] que mengue e canse el curso de la uida deste /[16] mundo aquel bien y merçed que façen, esto que finca /[17] en remenbranza en este mundo a este bien, /[18] es galardón de la su alma ante Dios. E por /[19] non caer las cosas en oluido, la mandaron poner /[20] en escrito en sus preuilexios que dan y mandan /[21] dar, porque los otros que después dellos reynasen /22 estubiesen en sus lugares, fuesen tenidos de lo /[23] guardar y de lo lleuar adelante.

Por ende /[24] yo, acatando y considerando todo esto y por haçer /[25] bien y merçed a vos Rodrigo Manrrique, comen-/[26] dador de Segura, mi Alcaide y Capitán Maior /[27] de mi villa de Huésca, e al conçejo e alcaldes e /[28] alguazil e regidores e jurados, caualleros, /[29] escuderos e offiçiales e homes buenos y vecinos /[30] y moradores que agora uiben e moran en /[31] la dicha mi villa de Huéscar y uibieren y moraren/[32] en ella de aquí adelante para siempre xamás /[33] *(a pié de página)* entre renglones: serbiçio; testado e lo *(firmado)*

(*Cruz*)

Sesenta y ocho maravedís

SELLO SEGVNDO, SESENTA Y OCHO MARAVEDIS, AÑO DE MIL Y SEISCIENTOS Y CINQVENTA Y SIETE

E por ennobleçer e honrrar y ensalçar mas /[2] la dicha uilla, quiero que sepan por esta mi carta /[3] de preuilexio, o por su traslado signado de es-/[4] criuano público, todos los que aora son o serán de /[5] aquí adelante como yo, Don Juan, por la grazia /[6] de Dios, Rey de Castilla, de León, de Toledo, de /[7] Galicia, de Seuilla, de Córdoua, de Murcia, de Xaén, /[8] del Algarue, de Algeçira; e señor de Vizcaía y de /[9] Molina, bí un mi alualá escrito en papel, fir-/[10] mado de mi nombre, fecho en esta guissa:

Yo, el Rey, /[11] fago sauer a vos los mis contadores maiores que /[12] Rodrigo Manrrique, comendador de Segura, mi /[13] Alcaide y Capitán Maior de la mi villa de Huesca /[14] que ganó para mí y para la Corona Real de los /[15] mis Reynos, de los moros, enemigos de la nuestra /[16] Santa Fee Católica, me embió façer relaçión /[17] que son benidos a morar y poblar en la dicha mi villa /[18] de Huesca çiertos vezinos. E otrosi, que bernán/[19] biuir y morar y poblar otros muchos vecinos, si los /[20] yo franqueare y diere franqueza y libertad de todas /[21] las cosas de que son libres y francos y quitos los vezinos /[22] que biuen y moran y pueblan en las mis villas /[23] de Antequera e Tarifa e Teua y Oluera e Alcalá /[24] la Real, e en las otras mis villas y castillos fron-/[25] teros de tierra de moros o en cualquier de ellos /[26] .

E porque a mi seruiçio cumple mucho que la dicha /[27] mi villa de Huesca esté e sea poblada de toda la más /[28] gente que ser pueda, mi merçed es que todos los veçinos que /[29] aora en la mi villa de Huéscar moran y moraren y pueblan y poblaren este año de mill /[2] y quatrocientos y treinta y cinco años /[3] e de aquí adelante de cada año para siempre xamás, /[4] que sean libres y francos y quitos; que non pa-/[5]guen moneda nin monedas; nin pedido nin pedidos; /[6] nin almoxarifazgo nin almoxarifazgos; nin diez-/[7]mo nin diezmos; nin otro derecho nin derechos; /[8] nin tributo nin tributos alguno nin algunos que yo /[9] mandare coxer y derramar en los mis Reynos /[10] este dicho año y de aquí delante de cada año para siem-/[11]pre xamás.

E otrosi, es mi merced que non paguen /[12] alcauala nin alcaualas alguna nin algunas /[13] en cualquier manera que sea este dicho año, /[14] nin de aquí adelante de cada año para siempre /[15] xamás, de todas las cosas que bendieren y de /[16] las cosas que lleuaren para mantenimiento /[17] del dicho mi Alcaide de la dicha villa y de los vezinos /[18] y moradores que en ella moran o moraren de /[19] aquí adelante para siempre xamás, según /[20] dicho es. Ca mi merced <*es*>que ayan y goçen y les sean /[21] guardadas todas las merçedes e franqueças /[22] e liuertades que an y deuen auer los vecinos que /[23] moran e pueblan en las dichas mis villas y /[24] castillos fronteros de tierra de moros o en /[25] qualquier dellos que por vos mando, que lo /[26] pongades e asentades asin en los mis libros /[27] de las merçedes, e dedes e libredes mis cartas /[28] e preuilexio de franqueza al dicho mi

alcayde /[29] y a todas las personas, vezinos y moradores en /[30] la dicha mi villa de Huesca que agora moran /[31] e moraren, e pueblan e poblaren, e a ella binieren /[32] poblar e morar este dicho año de mill y quatroçientos y treinta y çinco años, e de aquí adelante /[2] de cada año para siempre xamás, para que non /[3] paguen las dichas moneda nin monedas; nin pe-/[4]dido nin pedidos; nin almoxarifazgo nin almo-/[5]xarifazgos; nin diezmo nin diezmos; nin otro derecho /[6] nin derechos; nin tributo nin tributos algunos; /[7] nin otrosí las dichas alcaualas de todas las cosas que /[8] bendieren y de las cosas que leuaren para pro-/[9]beimiento y mantenimiento del dicho mi al-/[10]caide, y de los vecinos y moradores que moran /[11] o moraren en la dicha mi villa de Huesca, el dicho /[12] año y de aquí adelante de cada año, para siempre /[13] xamás, en cualquier ciudad o villa o lugar /[14] de los dichos mis Reynos y señoríos de los dichos /[15] vecinos y moradores o cualquier dellos /[16] o sus homes dellos o de cualquier dellos sean /[17] e fueren por los dichos mis reynos, ca mi merçed /[18] es que sean francos y quitos de todo lo sobredicho /[19] e que aian y goçen de todas las franquezas /[20] e libertades que an y tienen e goçan y son guar-/[21]dadas a los que moran o moraren e poblaren /[22] en las dichas mis villas de Antequera /[23] e Tarifa e Teua e Oluera e Alcalá la Real, e a las /[24] otras dichas mis villas y castillos fronteros /[25] de tierra de moros, como dicho es; saluo de los /[26] omiçianos[438] que moran o

438 homiciano = homicida

moraren y fueren /[27] biuir y morar de aquí adelante en la dicha mi villa /[28] de Huesca, que es mi merced que no sean quitos /[29] ni perdonados, en casso que en los preuilexios /[30] que las dichas villas y castillos fronteros tienen /[31] non tengan que sean quitos y perdonados los /[32] que en ellas moraren, la mi merced es que lo non /[33] sean los que moran o moraren en la dicha mi villa de Huesca, según dicho es.

Y mando a vos los dichos mis /[2] contadores maiores que lo pongades assi /[3] por saluado quando arrendásedes las dichas /[4] monedas e pedidos e almoxarifazgos e alca-/[5]balas e otros pechos y derechos y tributos quales-/[6]quier que sean, para que los non paguen /[7] el dicho mi alcaide y los vezinos y moradores /[8] de la mi dicha villa de Huesca; porque a mí no sea puesto /[9] disquento alguno por ello, e la dicha mi merçed /[10] le sea mexor guardada. Pero es mi merçed que le sea /[11] guardada esta dicha merçed y franqueza por todo /[12] el tiempo que en la dicha mi villa de Huesca /[13] poblaren e moraren los dichos vecinos y non más/[14].

E sobresto, mando a vos, los dichos mis conta-/[15]dores maiores e al mi chançiller y notarios /[16] y escriuanos y a los otros offiçiales questán /[17] a la tabla de los mis sellos, que mostrando/[18] vos parte del dicho mi alcaide y de los vecinos y /[19] moradores de la dicha mi villa de Huesca, el traslado /[20] de qualquier de los preuilexios que las dichas /[21] villas de Antequera e Tarifa e Teba e Oluera /[22] e Alcalá la Real o de las otras dichas mis villas /[23] y castillos fronteros de tierra de moros /[24]

tienen, sacado con autoridad de juez, que /[25] por birtud dél, les dedes y libredes, e den y libren /[26] y passen y sellen mi carta de preuilexio, /[27] e las otras cartas e sobrecartas, las más fuertes /[28] y firmes que menester obieren en esta /[29] rraçón, para que les sean guardadas las /[30] dichas franquezas y merçedes susso contenidas, /[31] según que son guardadas a las dichas mis villas /[32] y castillos fronteros de tierra de moros, saluo /[33] en raçón de los omiçianos, que es mi merced que non pongades en ellos la tal claúsula, /[2] non bargante, quel preuilexio original que /[3] qualquier de las dichas mis villas y castillos fron-/[4]teros de tierra de moros tienen, non bos muestren, /[5] e non les descontedes chanzillería alguna, e no /[6] fagades ende al.

Fecho diez y seis días de mayo, /[7] año del naszimiento de nuestro Saluador /[8] Ihesu Christo de mill y quatroçientos y treinta y /[9] çinco años. Yo el Rey. Yo el doctor Fernando Díaz /[10] de Toledo, oydor y refrendario del Rey nuestro señor /[11] y su secreterio, lo fiçe escriuir por su mandado. Registrada./[12]

E agora, el dicho Rodrigo Manrrique, comendador /[13] de Segura, mi alcaide y capitán maior de la dicha /[14] mi villa de Huesca, y el concexo y alcaldes y al-/[15]guacil y rregidores y jurados y caualleros e /[16] escuderos e offiçiales e homes buenos, veçinos y /[17] moradores en ella, embiáronme pedir /[18] por merçed que les confirmase el dicho mi alvalá /[19] suso yncorporado, e la merced y franqueza e livertad /[20] en él contenida, e les mandase dar mi carta /[21] de preuilexio de todo ello. E por quanto ante /[22] mí fue mostrada vna mi carta de preuilexio /[23] escrita en pergamino de

cuero y librada de los /[24] mis contadores maiores e officiales; en las /[25] espaldas y sellada con mi sello de plomo pendiente /[26] en filos de seda, que yo dí y mandé dar a Rodrigo /[27] de Narbáez, mi alcaide de la mi villa de Ante-/[28]quera e a los vezinos y moradores en ella, el /[29] año passado de mill y quatroçientos y doçe años, /[30] que el ynfante Don Fernando[439], mi tío e mi tutor /[31] e rregidor de los mis reynos, ganó de los moros /[32] enemigos de la fee, en que se contiene que porque /[33] a mi seruicio cumplía mucho que la dicha mi uilla /[34] de Antequera fuese y estubiese poblada /[2] de toda la más gente que ser pudiesse, que /[3] mi merced era que todos los vezinos que a la sazón /[4] en la dicha mi villa de Antequera morauan /[5] e morasen y poblauan y poblasen el dicho año /[6] de mill y quatroçientos y doçe años e dende /[7] en adelante cada año, para siempre xamás, /[8] fuesen libres, francos y quitos, que no pagasen /[9] moneda nin monedas; nin pedido nin pedidos; nin /[10] almoxarifazgo nin almoxarifazgos; nin diezmo /[11] nin diezmos; nin otro derecho nin derechos; nin tributo /[12] nin tributos alguno nin algunos, que yo mandase /[13] coxer y derramar en los dichos mis reynos /[14] el dicho año e dende en delante de cada año para /[15] siempre xamás.

E otrosí, que era mi merçed /[16] que non pagasen alcauala nin alcaualas al-/[17]guna ni algunas el dicho año, ni dende en adelan-

439 Fernando, segundo hijo del rey de Castilla Juan I y de Leonor de Aragón, hija de Pedro "el Ceremonioso", conquista Antequera a los musulmanes el 24 de septiembre de 1410, por cuyo hecho se le conoce como Fernando el de Antequera. Rey de Aragón (1412-1416) y de Sicilia (1414-1416).

te /[18] de cada año para siempre xamás, de todas las /[19] cosas que bendiesen y de las cosas que llebasen /[20] para mantenimiento del dicho alcaide /[21] de la dicha villa y de los vezinos y moradores que /[22] en ella morauan y morasen dende en adelante /[23] en cada año. E que mi merced era que obiessen /[24] y goçasen y les fuesen guardadas todas las mercedes /[25] y franquezas y libertades que auían y deuían /[26] e auían auer los vezinos que moraban e po-/[27]blaran en las mis villas de Tarifa e Teua y /[28] Oluera e Alcalá la Real, y en las otras mis villas /[29] y castillos fronteras de tierra de moros /[30] o en cualquier dellos.

E mando, por la dicha /[31] mi carta de preuilexio o por su traslado signado /[32] de escriuano público, al conçexo y alcaldes, /[33] alguacil y veinte y quatros, caualleros y homes buenos

de la ziudad de Seuilla; e a los conçexos, al-/[2]caldes y alguaçiles y merinos e jurados e juezes /[3] y justiçias de todas las otras ciudades e villas /[4] e lugares de los dichos mis reynos y señoríos. /[5] E a los maestres de las hordenes, e priores, e subcomen-/[6]dadores, alcaides de los castillos y casas fuertes /[7] y llanas e apostelladas; e a los adelantados e merinos /[8] e otros offiçiales qualesquier de los dichos mis reynos /[9] y señoríos queran o fuesen dende en adelante /[10] o qualquier mi tesorero o rrecaudador o rre-/[11]caudadores o otras personas qualesquier que o-/[12]biesen de rrecoxer o rrecaudar en rrenta o en /[13] fieldad o en otra manera cualquier las dichas mo-/[14]nedas e pedidos; e almoxarifazgo e almoxarifazgos; /[15] e portazgo e portazgos; e diezmo o diezmos e otro /[16] derecho e tributo

alguno o algunos en todas las /[17] dichas ciudades y villas y lugares de los dichos mis /[18] rreynos y señoríos y órdenes dellos, el dicho /[19] año de mill y quatroçientos y doçe años e /[20] dende en adelante cada año para siempre xamás, /[21] que non demandasen nin consintiesen demandar /[22] al dicho alcaide ni a los vecinos y moradores /[23] que en la dicha mi villa de Antequera /[24] morauan e morasen, dende en adelante /[25] para siempre xamás, las dichas moneda nin /[26] monedas; nin pedido; nin almoxarifazgo nin /[27] almoxarifazgos; nin diezmo nin diezmos; nin /[28] portadgo nin portadgos ni otro derecho ni /[29] tributo que fuesen, en cualquier manera./[30]

E otrossi, que les non demandasen alcauala de /[31] todas las cosas que bendieren de su labranza /[32] y criança; y de la caza y benados que cazasen /[33] los dichos veçinos y moradores de la dicha mi villa, e de los cueros e pellexos de los dichos benados /[2] y caza mostrando, por fee del alcaide de la dicha uilla, /[3] como aquella caza que la auían cazado en tierra /[4] de la dicha uilla de Antequera y los cueros que /[5] lleuasen a bender que eran de la dicha caza.

E otrossi, /[6] que le non demandasen alcauala del esparto /[7] e de la amapola e ortalizas que de la dicha uilla lle-/[8]basen a bender a otras qualesquier partes, por-/[9]que eran semexantes a su labranza; pues en /[10] la dicha uilla y en su tierra sembrauan las hor-/[11]taliças y las coxían.

Y otrossí, les non demandasen /[12] nin consintiesen demandar fonsado nin fon-/[13]sadera, nin barcaxe, nin pasage, ni rro-

da, ni castillería. /[14] Ca mi merced era, que el dicho alcaide y los veçinos /[15] y moradores de la dicha uilla que en ella morauan /[16] o morasen, dende en adelante, obiesen y goçasen /[17] e fuesen francos y quitos e esentos de todas /[18] las cosas que dichas eran, según que más cumplida-/[19]mente en la dicha mi carta de preuilegio /[20] se contiene.

Por ende, yo, el sobredicho Rey /[21] Don Juan, por façer bien y merçed al dicho Rodrigo Man-/[22]rrique, comendador de Segura, mi alcaide y /[23] capitán maior de la dicha mi villa de Huesca, e al /[24] *(sic)* al dicho conçexo, alcaldes y alguaçil y regidores /[25] y jurados y caualleros e escuderos y ofiçiales /[26] e homes buenos, vecinos y moradores en ella, /[27] e alcaide e vecinos y moradores que de aquí /[28] adelante en la dicha mi villa de Huéscar /[29] biuieren y morasen, tóuelo por bien e confírmoles /[30] el dicho mi alvala e la merçed e franqueza, exsençión /[31] e liuertad en él contenido.

E otrosí, todas las dichas /[32] merçedes e franquezas y liuertades y exsençiones/[33] contenidas en la dicha mi carta de preuilexio, /[2] que yo mandé dar y dí a la dicha mi villa de Antequera. /[3] en quanto atañe a todas las cosas de que de suso se haçe /[4] mençión, y es mi merçed, que todos los sobredichos sean /[5] francos y quitos de todo lo sobredicho e ayan e goçen /[6] de todas las merçedes y franquezas y exsen-/[7]çiones e liuertades, contenidas en el dicho /[8] mi alualá y preuilexio de que de suso se haze /[9] mençión, según y por la forma y manera /[10] que en el dicho mi alualá y preuilexio se contiene, /[11] en tan-

to quanto moraren en la dicha uilla de Huesca, /[12] saluo de los omiçianos que moran e morasen e fue-/[13]ren biuir y morar de aquí adelante a la dicha /[14] mi villa de Huesca, que es mi merçed que no sean /[15] quitos ni perdonados. En caso que en los preui-/[16]lexios que en las dichas villas y castillos fronteros /[17] se contengan que sean quitos e perdonados los que /[18] en ellos morasen, ca mi merçed es que lo non sean /[19] los vezinos y moradores de la dicha villa de Huesca, /[20] según dicho es.

Y por esta dicha mi carta de preuilegio /[21] o por el dicho su traslado signado como dicho es, mando /[22] a los conçexos y corregidores y alcaldes /[23] y alguaçiles y rregidores e jurados e homes /[24] buenos, y otras justiçias y offiçiales qualesquier /[25] de las çiudades, uillas y lugares del ovispado /[26] de Cartagena, con el reyno de Murçia; e de /[27] la çiudad de Alcaraz y su tierra; e de las uillas y /[28] lugares del Adelantamiento de Cazorla; y de /[29] la uilla de Carauaca y su bailía; y de las villas /[30] de Lorca y Beas y Segura e su valle; e al conçexo, /[31] alcaldes, alguaçiles, veinte y quatros, caualle-/[32]ros, escuderos y offiçiales e homes buenos de /[33] la çiudad de Seuilla; e a todos los otros conçexos /[34] y corregidores, alcaldes e merinos e alguaçiles /[35] y regidores e jurados e caualleros e escuderos e homes buenos, e otras justiçias e officiales /[2] qualesquier de todas las otras ziudades y /[3] villas y lugares de los mis reynos y señoríos /[4] que aora son o serán, de aquí adelante, a qual-/[5]quier o qualesquier dellos; e a los maestres de las /[6] hórdenes, priores, comendadores e subcomendadores, /[7] e alcaides de los castillos y casas fuertes

y llanas /[8] e otros aportellados qualesquier; e a los adelantados /[9] e merinos e otros juezes e officiales cualesquier de /[10] los dichos mis Reynos y señoríos; e a qualquier mi te-/[11]sorero o recaudador o arrendador o coxedor; e otras /[12] personas qualesquier que obieren de coxer y re-/[13]caudar en rrenta o en fieldad, o en otra manera /[14] qualquier, las dichas monedas y pedidos; e almo-/[15]xarifazgo e almoxarifazgos; e portazgo e /[16] portazgos, diezmo o diezmos; e alcauala o al-/[17]caualas o otros pechos o derechos e tributos, quales-/[18]quier que sean, en todas las dichas ciudades e /[19] villas e lugares de los mis Reynos e señoríos /[20] y hórdenes dellos, este año de la data desta mi /[21] carta de preuillexio, y de aquí adelante de cada /[22] año para siempre xamás, que non demanden /[23] nin consientan demandar al dicho mi alcayde /[24] de la dicha mi villa de Huesca, ni a los vecinos /[25] e moradores que en ella agora moran o mo-/[26]raren de aquí adelante, para siempre xamás, las dichas /[27] moneda nin monedas; nin pedido nin pedidos; nin al-/[28]moxarifazgo nin almoxarifazgos; nin diezmo /[29] nin diezmos; nin portadgo nin portadgos; nin otros /[30] pechos nin derechos; nin tributos algunos que sean /[31] en cualquier manera.

E otrosí, que les non de-/[32]manden alcauala o alcaualas de todas las cosas /[33] que bendieren de su labranza y crianza y de las cosas /[34] que lleuaren para mantenimiento y probeymiento de el dicho mi alcaide de la dicha uilla, y de los vecinos y /[2] moradores que en ella moran o moraren de aquí adelante /[3] para siempre xamás. Y que les guarden y fagan guardar /[4]

todas las merçedes, franquezas e exençiones y liuertades que an /[5] y deuen auer, los vezinos que moran y pueblan en la dicha mi villa /[6] de Antequera, según que en el dicho su preuilexio se contiene. Por-/[7]que mi merced es que non paguen cosa alguna dello, nin otrossi /[8] las dichas monedas nin pedidos nin almoxarifazgos nin diezmos /[9] nin portazgos nin alcaualas nin alguno nin algunos de los /[10] otros dichos pechos e derechos e tributos que suso en esta dicha /[11] mi carta de preuilexio contenidos son.

Ca mi merced y voluntad /[12] es, que el dicho mi alcaide de la dicha uilla de Huesca, y los vezinos /[13] y moradores que agora en ella biuen y moran e biuieren /[14] y moraren de aquí adelante en ella, para siempre xamás, /[15] ayan y goçen y sean francos y libres e quitos y esentos /[16] de todas las cosas sobredichas y de cada una dellas, se-/[17]gún y en la manera que suso en esta dicha mi carta /[18] de preuilexio es contenido; en tanto quanto /[19] biuieren y moraren en la dicha uilla de Huesca como y /[20] según dicho es.

Y si los dichos mis tesoreros o rrecaudadores /[21] o arrendadores o fieles e cogedores o otras cualesquier /[22] personas que obieren de coxer e de recaudar en /[23] renta o en fieldad o en otra manera cualquier en /[24] qualquiera o qualesquier de las dichas ciudades e villas /[25] e lugares de los dichos mis Reynos e señoríos, los dichos pedidos /[26] e monedas e almoxarifazgos e diezmos e portazgos /[27] y alcaualas y otros pechos e derechos y tributos cualesquier /[28] [*borrado*] que suso en esta dicha mi

carta de preuilexio, dichos /[29] [...] declarados son, yo franqueo y esento e do liuertad /[30] al dicho mi alcayde, y a los vezinos y moradores que agora /[31] [*biuen*] y moran en la dicha mi villa de Huesca, y biuieren /[32] y moraren de aquí adelante para siempre xamás. Se lo el /[33] [...] ofrecieren demandar todo o cualquier cossa o /[34] [*parte de*]llo en cualquier manera que sea por esta dicha mi carta de preuilexio e por el dicho su traslado signado /[2] de escriuano público, como dicho es, mando a los dichos conçejos, /[3] e corregidores e alcaldes e alguaçiles e adelantados e merinos /[4] e jurados e juezes e otras justicias e officiales cualesquier, /[5] de todas las dichas ciudades, villas y lugares de los dichos mis Reynos /[6] y señoríos y de cada una dellas, e a qualquier o qualesquier de-/[7]llos, que se lo non consientan demandar en ninguna manera. /[8] Más, que los defiendan y amparen con esta dicha merced y fran-/[9]queza e livertad y exsención que les yo fago e do agora e /[10] para siempre xamás. En manera que libremente, sin con-/[11]trario alguno, ayan e goçen de todo ello, según e por la /[12] forma e manera que en esta dicha mi carta de preuilejio /[13] se contiene. E los vnos nin los otros, non fagades ni fagan /[14] ende al por alguna manera, so pena de la mi merced y de /[15] diez mill maravedis para la mi cámara a cada uno por quien fincare /[16] de la así façer y cumplir.

E demás, por esta dicha mi carta /[17] de preuilexio o por el dicho su traslado signado como dicho es, /[18] mando y defiendo firmemente que alguno nin algunos /[19] no sean osados de les ir

ni ynquietar contra esta dicha merçed /[20] franqueza e liuertad e exençión que les yo fago e do, /[21] nin contra cosa alguna nin parte dello, por ge lo que-/[22]brantar nin menguar en todo ni en parte dello en al-/[23]gún tiempo que sea ni por alguna manera. Ca qualquier /[24] o qualesquier que lo fizieren, abrán la mi yra y de-/[25]más pecharme an, en pena, cada uno por cada begada[440] /[26] que contra ello fueren o pasaren los dichos diez mill maravedis /[27] de la dicha pena. Y al dicho mi alcayde, y a los vezinos y mora-/[28]dores que moran e moraren en la dicha uilla de Huesca /[29] o a quien su voz tubiere, todas las costas y daños e [*menos*]-/[30]cauos, que por esta raçón se les recreçieren dobla[*dos*]. /[31]

Y demás, por qualquier o qualesquier por quien […] /[32] de lo ansí façer y complir, mando al home que les esta dicha /[33] mi carta de preuilexio mostrare o el dicho su traslado /[34] signado como dicho es, que los enplaze que parezcan [*ante mí*]

en la mi corte, do quier que yo sea, del día que los /[2] enplazare hasta quinçe días primeros siguientes, so la dicha /[3] pena a cada uno, a deçir por qué raçón no cumplen mi mandado /[4] y de cómo esta dicha mi carta de preuilexio les fuere mostrada /[5] o el dicho su título, signado como dicho es, e la cumplieren. Mando, /[6] so la dicha pena, a qualquier escriuano público que para esto fuere /[7] llamado, que de ende al que la mostrare dé testimonio signado /[8] con su signo, porque yo sepa en cómo se

440 vez

cumple mi mandado. /[9] E desto, les mandé dar esta mi carta de preuilexio, escrita /[10] en pergamino de cuero y sellada con mi sello de plomo /[11] pendiente en filos de seda.

Dada en la villa de Madrigal /[12] primero día de agosto, año del nazimiento de nuestro /[13] Saluador Jesu Christo, de mill y quatroçientos y treinta /[14] y ocho años.

Yo, Ruiz Fernández de Madrid, la fice escreuir por mandado /[15] de mi señor. El Rey. Hernandus, [*Hegando el rr. S*]

En /[16] las espaldas del dicho preuilexio, a la parte del dicho sello abajo, /[17] auía çiertas firmas que en una deçía: Johanes; e en otra /[18] Alfonsus; e en otra Rui Fernández; y otra Áluaro Ruiz; e otra /[19] Alfón Pérez; e otras tres firmas que no se pudieron leer /[20].

Yo, Lucas Messía de Santander, scriuano por el Rey nuestro señor, público, mayor, /[21] del cauildo desta ziudad de Huéscar y su tierra, en cumplimiento del avto /[22] que está a el pié del pedimento que ba por caueza deste traslado, a el ver, sacar, /[23] corregir y conçertar del dicho traslado de su original, fui presente. Y ba cierto y /[24] verdadero y concuerda con él en todo lo que ba sacado, eçepto en tres firmas que no /[25] se pudieron leer. Y dicho original está escrito en pergamino de cuero y del un sello pen-/[26]diente, de plomo, con sus filos de seda. Y ba en ocho foxas, con esta. Y el primero y último /[27] pliego, sello segundo, y dos de yntermedio de común. Y en feé dello, lo signé y firmé /[28] en Huéscar, en cinco días del mes de junio de mill y seiscientos y cinquenta /[29] y nueve años.

En testimonio de verdad (*signo*)
(*firmado*) Lucas Messía de Santander (*rubricado*)

Nos, los escriuanos públicos del número desta ciudad de Huéscar que aba-/[2]jo signamos y firmamos, certificamos y damos fee que Lucas Mesía, de quien /[3] ba signado el traslado desta otra parte, escriuano público mayor del cabil-/[4]do desta dicha ciudad, y a los autos que ante él pasan y ban signados, según /[5] el *(sic)* de suso se les a dado y da entera fee y crédito en juiçio y fuera dél, como /[6] fecho ante tal escriuano, fiel, legal y de confiança. Y a el correxir y con-/[7]certar el dicho traslado con su original nos allamos presentes con el /[8] dicho Lucas Messía. Y concuerda con él. Y en fee dello lo firmamos en Hués-/[9]car, en cinco días del mes de junio de mill y seiscientos y çinquenta y /[10] nueue años-----En testimonio de verdad (*signo*)
Gregorio Martínez, escribano (*firmado*)
En testimonio (*signo*) de verdad
D. de Atiença (*firmado*)

FUENTES

- A.H.M.H. (Archivo Histórico Municipal de Huéscar)
- A.H.M.H, 1-DESLINDE-1
- A.H.M.H, 6-XVII-49
- A.H.M.H, D.V, nº. 15
- A.H.M.H, D.V, nº. 31

- A.H.N., OO. MM. (Archivo Histórico Nacional, Órdenes Militares)
- A.H.N., Montiel. Cax. 214, núm. 71.
- A.H.N., OO. MM., libro 1063, pág. 324.
- A.H.N., OO. MM., libro 1063-C.
- A.H.N., OO. MM., libro 1065-C.
- A.H.N., OO. MM., libro 1067-C.
- A.H.N., OO. MM., libro 1068, pág 55.
- A.H.N., OO. MM., libro 1069.
- A.H.N., OO. MM., libro 1069-C.
- A.H.N., OO. MM., libro 1072-C.
- A.H.N., OO. MM., libro 1080.
- A.H.N., OO. MM., libro 1082.
- A.H.N., OO. MM., Uclés, caja 311, nº. 8.
- A.H.N., OO. MM., Uclés, caja 311, nº 11.
- A.H.N., OO. MM., Uclés, caja 311, nº 12.

- A.P.Gr. (Archivo de Protocolos notariales de Granada)

- A.P.Gr., Diego de Aedo, 1511, fol.76

- A.P.L. (Archivo Parroquial de Liétor)
- A.P.L., doc. 1435

- A.R.CH. Gr. (Archivo de la Real Chancillería de Granada)
- A.R.CH. Gr., caja 196, pieza 3.
- A.R.CH. Gr., cab. 3, leg. 191, nº. 3.

- BIBLIOTECA NACIONAL, *Manuscrito*, 10475.

BIBLIOGRAFÍA

- ABID MIZAL, Bassin: *Al Idrisi: Los Caminos de Al-Andalus en el Siglo XII*, C.S.I.C, 1989.
- AGUIRRE SÁDABA, F. J. Y JIMÉNEZ MATA, M. C: *Introducción al Jaén islámico*. Jaén 1979.
- ALVAR, Manuel: *Los fueros de Sepúlveda. Estudio lingüístico y vocabulario*, Segovia, 1953.
- AL-ZUHRI: *Kitab al-Yugrafiyya*. Bulletin d´Estudes Orientales, T. XXXI.
- ARAQUE JIMÉNEZ, Eduardo: *Crisis y perspectiva de futuro de la montaña andaluza,* Junta Rectora del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, 1989.
- ARGENTE DEL CASTILLO, Carmen: *La ganadería medieval andaluza. Siglos XIII-XVI. Reinos de Jaén y Córdoba*. Diputación Provincial de Jaén, 1991.
- AYALA MARTÍNEZ, Carlos: "Órdenes militares hispánicas: reglas y expansión geográfica", *Actas IX Seminario sobre historia del monacato,* Centro de estudios del románico, Aguilar de Campoo, 1996.
- BALLESTEROS LINARES, María: "La Orden de Santiago y la Iglesia en la frontera del reino nazarí de Granada", *V Jornadas de Historia de la Abadía,* Alcalá la Real, Diputación Provincial de Jaén, 2005.

- BALLESTEROS LINARES, María: "Los molinos de rodezno de la sierra de Segura en la provincia de Jaén", Diputación Provincial de Jaén, *El Toro de Caña,* Jaén, 2002.
- BALLESTEROS LINARES, María: "Un documento clarificador de la encomienda de Segura de la Sierra. Liétor 1435", *B.I.E.*G, nº. CLXXXVIII, Enero-Junio, Jaén, 2004.
- BALLESTEROS LINARES, María: "Virgen de Tíscar y Fuensanta. Dos Vírgenes de Frontera", *Actas IV Estudios de Frontera. Historia, Tradiciones y Leyendas,* Jaén, 2002.
- BALLESTEROS LINARES, María: "Mujeres y clérigos en la Encomienda de Segura de la Sierra (siglo XVI)".*Actas deVIII Jornadas estudios de frontera,* Alcalá la Real, Diputación Provincial de Jaén, 2011, págs. 53-64.
- BENITO RUANO, Eloy: "Balduino II de Constantinopla y la Orden de Santiago. Un proyecto de defensa del imperio latino de Oriente", *Hispania,* XLVI, 1952, págs. 3-36.
- BENITO RUANO, Eloy: "Deudas y pagos del maestre de Santiago Pelay Pérez Correa", *Hispania,* XXII, 1962.
- BENITO RUANO, Eloy: "Establecimientos de la Orden de Santiago durante el maestrazgo de D. Pelay Pérez Correa", *Homenaje al Dr. D. Juan Regla Campistol*, vol. 1, Universidad de Valencia, 1975, págs 93-101.

- CARRIAZO ARROQUIA, Juan de Mata: *Colección Diplomática de Quesada*. I.E.G, Jaén, 1975.
- CEBRIÁN ABELLÁN Aurelio y CANO VALERO, José: *Relaciones Topográficas de los Pueblos del Reino de Murcia,* Universidad de Murcia, Murcia, 1992.
- CHAVES, Bernabé: *Apuntamiento legal sobre el dominio solar de la Orden de Santiago en todos sus pueblos,* Ed. El-Albir, Barcelona, 1975.
- COBO DE GUZMÁN Y LECHUGA, Jesús: *Estudio sobre las ordenanzas de montes del Año 1748 y del expediente sobre el régimen y adornos de los montes de Segura de la Sierra y su provincia marítima de 1811,* Caja de Jaén, 1994.
- CORCHADO SORIANO, Manuel: *Avance de un estudio geográfico-histórico del Campo de Montiel*, Instituto de Estudios Manchegos, 1971.
- CRUZ AGUILAR, Emilio de la: "¿Otra vía romana entre Cástulo y Cartagena?", *Revista de la Facultad de Derecho* nº 16, Universidad Complutense, Madrid, 1990.
- CRUZ AGUILAR, Emilio de la: "El Fuero de Segura de la Sierra. Una subfamilia del Fuero de Cuenca", *Estudios Dedicados a la Memoria del Profesor L.M. Díez de Salazar Fernández*, vol. I, Universidad del País Vasco, Bilbao, 1992.
- CRUZ AGUILAR, Emilio de la: "El reino taifa de Segura", *B.I.E.G* nº. 153, 1994 , tomo II, pág. 883-912.

- CRUZ AGUILAR, Emilio de la: "La provincia marítima de Segura de la Sierra". *B.I.E.G,* nº. 107, 1981.
- CRUZ AGUILAR, Emilio de la: *Ordenanzas del común de la villa de Segura y su Tierra, de 1580*, I.E.G, Jaén, 1980.
- CRUZ MARTINEZ, Juan de la: *Memorias sobre el partido judicial de Segura de la Sierra,* Edición Facsímil de 1842, Orcera, 1991.
- DOMINGUEZ MERINO, Manuel: "Don Pelay Pérez Correa y su devoción a Santa Eulalia".
- ECHÁNIZ SANS, María: *Las mujeres de la Orden Militar de Santiago en la Edad Media*. Junta de Castilla y León, Salamanca, 1992.
- El Mapa Alpina. sierra de Segura I, escala 1:40.000.
- *ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA*, tomos, XXVIII Y XXIV Espasa Calpe, Madrid, 1925.
- ESLAVA GALÁN, Juan y CEREZO MORENO, F: *Castillos y atalayas del reino de Jaén*, Jaén, 1989.
- ESLAVA GALÁN, Juan: "Los castillos de la sierra de Segura", *B.I.E.G,* año XXXV nº. 137.
- GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: *Curso instituciones españolas. De los orígenes al final de la Edad Media,* Revista de Occidente, Madrid, 1968.
- GARCÍA GÓMEZ, Emilio: *El Libro de las banderas de los campeones de Ibn Sa´id al-Magribi*, Barcelona, 1978.

- GARCÍA SÁNCHEZ, Manuel: "Villarrodrigo", *Anales de la sierra de Segura*, 2003, págs. 259-262.
- GASPAR REMIRO, Mariano: *Historia de Murcia musulmana,* Zaragoza, 1905.
- GAUTIER DALCHÉ, Jean: *Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media (siglos IX-XIII),* Editorial Siglo XXI, Madrid, 1979, pág. 353.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M: "El poblamiento de la Andalucía bética (Siglos XIII al XV)", *Actas del I Coloquio de Historia de Andalucía* (1979), Córdoba, 1980.
- GONZÁLEZ, Julio: *Reinado y diplomas de Fernando III,* vol. III, Diplomas (1233-1253). Caja de Ahorros de Córdoba, 1986.
- Gran Atlas de España, tomo 6. Planeta, 1989.
- GRANDE IBARRA, Julio y ELIAS PASTOR, José María: "Cañadas en uso por los ganaderos trashumantes en la actualidad", *Actas del I Congreso de caminería hispánica.* Tomo 1, AACHE, 1993.
- GUTIÉRREZ-CORTINES CORRAL, Cristina: *Renacimiento y arquitectura religiosa en la antigua diócesis de Cartagena,* Murcia, 1987.
- *Historia de Baeza del P. De Torres S.J. (1677)*.Estudio y Edición de RODRÍGUEZ MOLINA, José, Baeza, 1999.
- IDÁÑEZ AGUILAR, Faustino: "Sobre los verdaderos límites de las comarcas de las sierras de Cazorla y Segura", *Diario Ideal de Jaén*, 14-8-1980.

- IDRISI: *Geografía de España,* Textos medievales, 37, Valencia, 1974.
- LEVI PROVENÇAL, E. y GARCÍA GÓMEZ, Emilio: *El Siglo XI en primera persona. Las memorias de Abd-Allāh,* Ed. Alianza, 1956.
- LINAGE CONDE, Antonio; "Tipología de la vida religiosa en las OO.MM", *Anuario de Estudios Medievales* nº. 11, 1981.
- LINAGE CONDE, Antonio y TARIFA FERNÁNDEZ, Adela: "Sobre el concepto y la evolución de la frontera en los reinos hispánicos peninsulares. Entre Úbeda y Sepúlveda", *Anales de la Universidad de Alicante,* nº 11, 1996-1997, Alicante 1997, págs. 531-540.
- LOMAX, Derek W.: "El arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada y la Orden de Santiago", *Hispania,* tomo, XIV, nº. LXXXVI, Madrid, 1959.
- LOMAX, Derek W.: L*a Orden de Santiago (1170-1275),* C.S.I.C, Madrid, 1965.
- LÓPEZ BERMÚDEZ, Francisco: *La vega alta del Segura,* Universidad de Murcia, 1973.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel: *Sobre la muerte y enterramientos de un maestre santiaguista*, *Revista de Estudios Extremeños*, *59*, 2003, págs. 757-775.
- LÓPEZ GARRIDO, A.C: *Geología de la zona prebética al NE de la Provincia de Jaén,* Universidad de Granada, 1971.

- LÓPEZ MURILLO, José. UREÑA PORTERO, Gabriel: *Jaén. Tierra de castillos, tierra para soñar*, Jaén 2004.
- MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar,* Madrid, 1847, tomo IX.
- MANSILLA REOYO, Demetrio: *Geografía eclesiástica de España. Estudio histórico-geográfico de la diócesis de Cartagena*. Iglesia Nacional Española, tomo II, Roma, 1994.
- Mapa militar del servicio geográfico del ejército, hoja 6-9.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, José Luis: "Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195)", *Anuario de Estudios Medievales,* 4, 1967, pags. 571-590.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, José y RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: "Las transformaciones demográficas de la población rural. Yeste en los siglos XIV al XV", *Áreas,* 3-4.Univ. de Murcia, 1983.
- MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La estructura de poder en la Orden de Santiago. Siglos XII-XIV", *La España Medieval*, 23, 2000, págs. 293-319.
- MATELLANES MERCHÁN, José Vicente: "La encomienda santiaguista de Segura de la Sierra (1235-1335)", *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, tomo II, Córdoba, 1994.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, José Luis: "Orígenes de la Orden Militar de Santiago", *Anuario de Estudios Medievales,* 4, 1967.

- MERINO ÁLVAREZ, Abelardo: *Geografía histórica del territorio de la actual provincia de Murcia. Desde la reconquista por don Jaime I de Aragón,* Madrid, 1915.
- MERINO ÁLVAREZ, Abelardo: *Geografía histórica de la provincia de Murcia,* ed. facsímil, Murcia, 1981.
- MOLINA LÓPEZ, Emilio: "Iyyu(h): Otra ciudad yerma hispanomusulmana", *Cuadernos de Historia del Islam*, nº. 3, Universidad de Granada, 1971, págs. 67-81.
- MOLINA LÓPEZ, Emilio: "La cora de Tudmir según al-Udri (siglo XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE peninsular", *Cuadernos de Historia del Islam,* 4, 1972.
- MOREL-FATIO, Alfred: "Los códigos parisienses del Fuero de Cuenca", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos,* tomo II, Madrid, 1898.
- MUBARAK MUHAMMAD M. ISMAIL, Aishah: "Abil-Jisal: Un katib de la cora de Jaén", *Anales de la sierra de Segura*, 2003.
- MUÑOZ GALLARDO, Juan Antonio: "Cáceres, primera cuna de la Orden Militar de Santiago", *Revista de Estudios Extremeños*, nº. 30, 1974, págs. 63-102.
- MUÑOZ RUANO, Juan: "Los castiellos et las fortalezas en el ordenamiento jurídico de las Partidas", *Boletín de la Real Academia de Bellas Letras y Ciencias Históricas de Toledo*, nº. 22, Toledo 1984, págs. 123-141.

- NAVARRO LÓPEZ, Genaro: *Historia de Segura de la Sierra. Notas histórico-descriptivas de esta villa y su comarca*, Madrid, 1951.
- NAVARRO LÓPEZ, Genaro: "La Orden de Santiago y Segura de la Sierra". *B.I.E.G*, nº 51-54, 1967.
- ÑACLE GARCÍA, Ángel: *Por la sierra del Segura a pié,* Albacete, 1999.
- PALACIOS ONTALVA, J, Santiago: "La Orden de Santiago en la ribera del Tajo: Algunos elementos arquitectónicos de sus fortalezas", *Actas do Simposio Internacional sobre Castelos,* Lisboa, 2002.
- PAZ, Ramón: "Visitas a encomiendas de la provincia de Castilla en el Siglo XV", Miscelánea de estudios dedicados al profesor Antonio Marín Ocete, Univ. de Granada, 1974, págs. 876-909.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael G.: "Un señorío en la frontera del reino de Granada: La encomienda de Socovos a finales de la Edad Media (1468-1526). *Congreso de Historia de Albacete, vol. II*. Albacete 1984.
- PONS BOIGUES, Francisco: *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo-españoles*, Madrid, 1898.
- PONS SOROLLA, Francisco: "The restoration of the castle of Segura de la Sierra (Jaén)", *Revista Monumentum*, vol. X, 1973, págs. 75-84.

- PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: "El fuero de Sabiote", *Cuadernos de Historia del Derecho*. Editorial Complutense, nº 1, 1994, págs. 243-441.
- PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *La Orden de Santiago en el Siglo XV. La provincia de Castilla*, Jaén, 1997.
- PRETEL MARÍN, Aurelio: *Conquista y primeros intentos de repoblación del territorio albacetense (Del período islámico a la crisis del siglo XIII),* Albacete, 1986.
- RADES Y ANDRADA, Fray Francisco de: *Crónica de las tres Órdenes de la Cauallería de Santiago, Calatrava y Alcántara, 1572*. Reeditado por Lomax en fascsímil El Albir, Barcelona, 1980.
- RIVERA GARRETAS, Milagros: "Los ritos de iniciación de la Orden Militar de Santiago", *Anuario de Estudios Medievales*, nº. 12.
- RIVERA GARRETAS, Milagros: *Formación de un señorío de la Orden de Santiago,* C.S.I.C, Madrid-Barcelona, 1985.
- RIVERA GARRETAS, Milagros: *La Encomienda, el Priorato y la Villa de Uclés en la Edad Media (1174-1310)*, C.S.I.C, Madrid-Barcelona, 1985.
- ROBLES ZARAGOZA, Sebastián: *Cazorla, la Sierra. Una mirada,* Caja General de Granada, 1990.
- RODRÍGUEZ BLANCO, Daniel: "Pelay Pérez Correa. Entre la historia y la leyenda", *Congreso internacional conmemorativo del 750 Aniversario de la conquista de la ciudad de Sevilla por Fernando III, Rey de Castilla*, Sevilla, 1998, págs. 207-220.

- RODRÍGUEZ CASTILLO, Justiniano y DÍAZ MUÑOZ, Mariángeles: "Exploración de un camino real de la plata en el Campo de Montiel", *Actas del V Congreso Internacional Caminería Hispánica*, AACHE, 2002, vol I.
- RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: "La evolución del poblamiento en las sierras de Segura (Provincias de Albacete y Jaén) durante la Baja Edad Media", *Al-Basit,* nº 19 (1986), vol. 12.
- RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Conflictos fronterizos y dependencia señorial. La encomienda santiaguista de Yeste y Taibilla (ss. XIII-XV),* Albacete, 1982.
- RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos de los Siglos XIV y XV. Señoríos de la Orden de Santiago.* Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1991.
- RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *Documentos para la historia medieval de Moratalla,* Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1988.
- RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel: *La Villa santiaguista de Liétor en la Baja Edad Media*, Albacete, 1993.
- RODRÍGUEZ MOLINA, José: "Las Órdenes Militares de Calatrava y Santiago en el alto Guadalquivir (siglos XIII-XV)". *Cuadernos de Estudios Medievales II-III*, 1974-1975.
- RODRÍGUEZ MOLINA, José: "Montes y cultivos en el alto y medio Guadalquivir (1230-1350)", *I Jornadas de Historia Rural y Medio Ambiente. La Andalucía Medieval,* Almonte, 2000.

- RODRÍGUEZ MOLINA, José: *El regadío medieval andaluz*, Jaén, 1991.
- RODRÍGUEZ MOLINA, José: *El reino de Jaén en la Baja Edad Media. Aspectos demográficos y económicos*, Granada, 1978.
- RODRÍGUEZ MOLINA, José: *La vida de la ciudad de Jaén en tiempos del condestable Iranzo*, Jaén, 1996.
- ROJO ALIQUE, Javier: "Algunos aspectos de la conquista y repoblación de Alcaraz (1213-1220)". *Actas del III Curso de Cultura Medieval*, Aguilar de Campoo, 1991.
- ROMERO ALARCÓN, Valeriano: *Torres de Albánchez. Miscelánea histórica y arqueología*, Editorial El Olivo, 2007.
- ROMERO CAPARRÓS, Lorenzo: "Arquitectura militar en la sierra de Segura. Una interpretación paisajística y territorial", *Consejería de Obras Públicas y Transportes*, Junta de Andalucía, 2001.
- SÁNCHEZ FERRER, José: "Estudio arquitectónico de las iglesias parroquiales de la encomienda santiaguista de Socovos", *Al-Basit*, nº. 39, Albacete, 1996.
- SÁNCHEZ FERRER, José: "La sacralización del espacio urbano en Liétor: Una aproximación histórica", *Al-Basit*, nº. 33, Albacete, 1993.
- SÁNCHEZ GUELDOS, Antonio: *Historia de Siles. La última frontera*, Siles, 1997.

- SEGURA GRAIÑO, Cristina: "La formación del patrimonio territorial de las órdenes militares en el alto valle del Guadalquivir (s.XIII)", *Anuario de Estudios Medievales, 11*, 1981, pág. 99-116.
- SUARDÍAZ ESPEJO, Lola: "Conjeturas y aclaraciones", Revista *El Toro de Caña, nº 2*. Diputación Provincial de Jaén, Jaén, 1997.
- TORRENTE RODRÍGUEZ, Alonso: *Santiago de la Espada y Pontones. La natural diferencia,* 1998.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo: "La Vía Augusta y el arrecife musulmán", *Al-Andalus,* volumen XXIV, pág. 441-448.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo: *Ciudades hispanomusulmanas,* Madrid, 1985, 2ª. edición.
- TORRES FONTES, Juan: "El obispado de Cartagena en el Siglo XIII", *Hispania*, tomo XIII, nº. L, 1953.
- TORRES FONTES, Juan: "Los castillos santiaguistas del reino de Murcia en el siglo XV". *Anales de la Universidad de Murcia* XXIV. 1965-1966.
- VALLE, F. MOTA, J.F. y GÓMEZ MERCADO, F: "Los avellanares del macizo de Segura-Cazorla: relaciones ombroclima-vegetación". *El agua en Andalucía*, Granada, 1986.
- VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "La división territorial de la España musulmana. La cora de Jaén", *Al-Andalus*, 1969, nº. 34. págs. 55-82.

- VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "La cora de Tudmir" (Murcia), *Al-Andalus*, XXXVII, 1972, págs 145-184.
- VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1984.
- VARELA AGÜÍ, Enrique: "La estructura castral santiaguista en la sierra de Segura durante el Siglo XIII: Aproximación a su tipología", *Anales de la Universidad de Alicante,* nº. 11, 1996-1997.
- VICENS VIVES, José: *Geografía general*, Barcelona, 1969.
- VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto: *El territorio de Sierra Segura según los geógrafos e historiadores árabes,* Siles, 1988.
- VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto: *El transporte de madera por flotación y carretería, desde los bosques de Sierra Segura hasta Sevilla y los arsenales de la Carraca (Cádiz) y Cartagena, Durante los Siglos XVIII y XIX (1734-1833)*, Ente Público Puertos del Estado, Madrid 2002.
- VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto: *Introducción a la Historia de Sierra Segura. desde la protohistoria hasta la invasión de los musulmanes (una investigación previa)*, Edición Modesto Vigueras, Siles-Madrid, 2003.
- VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto: *Introducción a la historia de Sierra Segura. Época de la frontera cristiana-musulmana (1214-1492),* Edición Modesto Vigueras, Siles, 2001.

- VIGUERAS MOLINS, Mª. Jesús: "La organización militar en Al-Andalus", *Revista de Historia Militar*, nº. Extraordinario, año XLV, Madrid, 2001.
- VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael; GARCÍA SERRANO, Rafael: "Relaciones de los pueblos de Jaén ordenadas por Felipe II", *B.I.E.G*, 88-89 abril-septiembre, 1976.

BIOGRAFÍA

María Ballesteros Linares, nació en Villacarrillo (Jaén) el día 7 de Julio de 1941. Hija de Rodrigo Ballesteros Casero (pintor decorador) y de Eloisa Linares Navarrete (bordadora). Fue la séptima de los nueve hijos habidos de este matrimonio.

Estudió en el Instituto de Enseñanza Media de Villacarrillo, entre los años 1966-1968, realizando el Bachiller Elemental entonces conocido como cuarto y reválida.

Ese mismo año (1968), comenzó a cursar en Granada tres años de estudios y formación de A.T.S o Ayudante Técnico Sanitario de la Facultad de Medicina. Tanto la teoría como las prácticas se impartían en la Escuela de Enfermeras del Hospital Clínico San Cecilio.

Entre 1971 y 1972 realizó la especialidad de Obstetricia y Ginecología (matrona) en el mismo centro hospitalario.

Es en dicho hospital donde María ejercerá sus funciones de enfermería (objetivo por el que luchó) ayudando a los demás, hasta su jubilación en 1999.

Para la convalidación del título de A.T.S. por el de Diplomada en Enfermería realizó un curso académico en la convocatoria 1984-1985 que le permitió entrar en la Universidad de Granada.

Matriculada en la rama de Historia, se especializó en Historia Medieval. Hizo los cursos de doctorado, junto con la tesina, centrada en el estudio de la Encomienda de Segura de la

Sierra (Jaén) donde la Orden Militar de Santiago cobra todo su protagonismo.

A partir de aquí todos sus trabajos de investigación girarán en torno a este territorio y comenzó a presentar el resultado de sus investigaciones en la ciudad de Alcalá la Real de Jaén, donde se celebran anualmente los Congresos Estudios de Frontera, coordinados por José Rodríguez Molina y Francisco Toro Ceballos.

- III edición (1999): *Comunicaciones y Defensas en la Comarca de Segura de la Sierra* (siglos VIII-XIII).
- IV edición (2001): *Virgen de Tiscar y de Fuensanta. Dos Vírgenes de Frontera.*
- V edición (2003): *Funciones de la Encomienda de Segura de la Sierra.*
- VI edición (2005): *Población y Poblamiento en la Frontera con el Reino Nazarí de Granada (siglos XIII-XVI).*
- VII edición (2008): *El Común de de Segura de la Sierra Comunidad de Villa y Tierra Castellana. Conflictos Fronterizos.*
- VIII edición (2010): *Mujeres y Clérigos en la Encomienda de Segura de la Sierra (siglo XV).*
- IX edición (2013): *Visitas a la Encomienda de Segura de la Sierra (siglos XV-XVI).*
- X edición (2015): *Literatura y Arte en la Frontera.*

Todos esos trabajos le dieron la posibilidad de elaborar este libro que con el título de La Encomienda de Segura de la Sierra. Política, Sociedad y Economía, pretende ser un primer compendio y guía, dejando el camino abierto para futuros investigadores que deseen profundizar en los numerosos documentos que todavía permanecen inexplorados en los archivos.